

SUTRA.

Sutra de la Moralidad del Laico- Las Preguntas de Sujata.

Upasaka Sila Sutra/ Sujata Pariprccha Sutra.

Trad. UPASAKA LOSANG GYATSO.



Sutra de la Moralidad del Laico.

Upasaka Sila Sutra, también conocido como Sujāta Pariprccha Sutra (Sutra de las Preguntas de Sujāta)

Catálogo Taisho, T24 nº1488.

INDICE.

CAPÍTULO UNO. Pág. 6

La Asamblea (Pág.6)-Las Seis Direcciones y Las Seis Perfecciones (Pág.6)-La Generación de la Mente de la Iluminación para Convertirse en un Bodhisattva (Pág.7)-La Activación de la Mente de la Iluminación a través de Causas y Condiciones (Pág.8)-La Naturaleza del Bodhisattva es Revelada por la Mente de la Iluminación (Pág.9)-Los Dos Tipos de Bodhisattvas (Pág.10)

CAPÍTULO DOS. Pág. 11

Las Razones para Generar la Mente de la Iluminación. (Pág.11)

CAPÍTULO TRES. Pág.12

La Compasión. (Pág.12)-La Compasión, la Causa Productora de la Mente de la Iluminación (Pág.13)-Generando la Compasión (Pág.13)-Compasión, y Gran Compasión (Pág.15)-La Compasión, la Causa Productora de las Seis Perfecciones. (Pág.16)

CAPÍTULO CUATRO. Pág.17

La Liberación. La Llave de la Liberación. (Pág.17)-Adquiriendo o No Adquiriendo la Llave de la Liberación (Pág.17)-Los Tres Grados de Liberación. (Pág.19)-Haciendo Creer las Semillas de la Iluminación. (Pág.20.)-La Dificultad de Alcanzar la Budeidad. (Pág.21)

CAPÍTULO CINCO. Pág.22

Los Tres Tipos de Iluminación (Pág.22)-Por qué es Suprema la Iluminación de un Buda. (Pág.22)-El Logro Insuperable de un Buda. (Pág.24)

CAPÍTULO SEIS. Pág.25

El Entrenamiento para Conseguir las Treinta y Dos Marcas de un Buda. (Pág.25.)-El Entrenamiento para la Budeidad, por parte del Bodhisattva. (Pág.25)-El Entrenamiento para Conseguir las Treinta y Dos Marcas Sin Orden Alguno. (Pág.26)-Adquiriendo las Treinta y Dos Marcas, en un Orden Dado. (Pág.27)

CAPÍTULO SIETE. _____ Pág.29

Los Votos. (Pág.29)-Los Grandes Votos de un Bodhisattva. (Pág.30)-Convertirse en un Respetable con la Riqueza del Dharma. (Pág.31)

CAPÍTULO OCHO. _____ Pág.33

Bodhisattvas de Nombre, y Verdaderos Bodhisattvas. Los Mal Llamados Bodhisattvas. (Pág.33)-Los Verdaderos Bodhisattvas. (Pág.33)

CAPÍTULO NUEVE. _____ Pág.35

La Firme Determinación de un Bodhisattva. Cómo se entrenó el Buda en Sus Vidas anteriores. (Pág.35)-Lo Inconcebible con Respecto a un Bodhisattva. (Pág.36)

CAPÍTULO DIEZ. _____ Pág.38

El Beneficio para Uno y los Demás- El Camino Supremo a la Iluminación. (Pág.38)-El Aprendizaje, y el Fruto del Aprendizaje en el Camino a la Iluminación (Pág.38)-La Perfección de la Generosidad, y la Generosidad. (Pág.38)-Aprendizaje y Fructificación del Aprendizaje. (Pág.39)-Beneficiándose a Uno Mismo, y a los Otros. (Pág.39)-El Entrenamiento para Beneficiarse Uno y los Otros. (Pág.40.)-Los Bodhisattvas que Pueden Beneficiarse a Sí Mismos y a Otros. (Pág.41)-Los Bodhisattvas Poseedores de los Ocho Conocimientos Superiores (Pág.42)-Los Bodhisattvas Cuya Habla es Pura. (Pág.43)-Los Diferentes Tipos de Seres que Han de Ser Domados. (Pág.43)-Domando a los Seres. (Pág.43)-Las Dos Clases de Bodhisattva Apoyándose Unos a Otros. (Pág.44)-Transformando a los Seres. (Pág.44)

CAPÍTULO ONCE. _____ Pág.45

Adornándose a Sí Mismo y a los Demás. Las Ocho Cosas Necesarias para un Bodhisattva. (Pág.45)-Beneficiándose a Sí Mismo y a los Demás con Sabiduría y Autocontrol. (Pág.46)-Las Habilidades de un Bodhisattva Equipado con las Ocho Cosas. (Pág.47)

CAPÍTULO DOCE. _____ Pág.48

Los Dos Ornamentos. Adquiriendo los Dos Ornamentos. (Pág.48)-Las Habilidades de un Bodhisattva Equipado con los Dos Ornamentos. (Pág.50)

CAPÍTULO TRECE. _____ Pág.51

Atrayendo a los Seres. Como un Bodhisattva Aumenta los Estudiantes. (Pág.51)-Absteniéndose de Reunir Estudiantes Perversos. (Pág.52)-Un Bodhisattva que es Maestro, y que Ha Renunciado a la Vida en Familia (Pág.52)-Un Bodhisattva que es Maestro, y Lleva una Vida en Familia. (Pág.53)-Las Acciones de un Bodhisattva que Disfruta de Una Posición Elevada. (Pág.54)

CAPÍTULO CATORCE. _____ Pág.55

Recibiendo los Preceptos del Laico. Haciendo Ofrendas a las Seis Direcciones. (Pág.55)-Permisos, y Examen de Cualificación para Quien Recibe los Preceptos Morales. (Pág.56)-La Dificultad de Mantener los Preceptos Morales del Laico. (Pág.57)-Las Retribuciones de las Cinco Malas Acciones. (Pág.57)-Qué hacer, y Qué no hacer. (Pág.59)-Las Preparaciones para Recibir los Preceptos Morales del Laico. (Pág.60)-Los Seis Preceptos Principales del Seguidor Laico. (Pág.61)-Los Veintiocho Preceptos Menores del Laico. (Pág.62)

CAPÍTULO QUINCE. _____ Pág.66

Guardando los Preceptos de Forma Pura. (Pág.66)

CAPÍTULO DIECISEIS. _____ Pág.68

Poniendo Fin a lo No Virtuoso Pensando en un Buda. (Pág.68)-Pensando en las Siete Cualidades Excelentes de un Buda (Pág.68)-Recordando los Diez Epítetos de un Buda (Pág.69)-Pensando en los Ornamentos y los Logros de un Buda. (Pág.70)

CAPÍTULO DIECISIETE. _____ Pág.71

Haciendo Ofrendas a las Tres Joyas. Las Tres Joyas como Campos Afortunados. (Pág.71)-Haciendo Ofrendas al Buda. (Pág.71)-Haciendo Ofrendas al Dharma y a la Sangha. (Pág.73)

CAPÍTULO DIECIOCHO. _____ Pág.74

Las Seis Perfecciones. (Pág.74) La Perfección de la Virtud de la Generosidad. (Dāna Paramita) (Pág.74)-La Perfección de Virtud la Moralidad. (Sila Paramita) (Pág.75)-La Perfección de la Virtud de la Paciencia. (Ksanti Paramita) (Pág.75)-La Perfección de la Virtud del Esfuerzo. (Vīrya Paramita) (Pág.76)-La Perfección de la Virtud de la Concentración Meditativa. (Dhyana Paramita) (Pág.76)-La Perfección de la Virtud de la Sabiduría (Prajña Paramita) (Pág.76)-Las Cuatro Cosas Conseguidas en Cada Perfección. (Pág.77)-Afirmación sobre las Seis Perfecciones. (Pág.79)

CAPÍTULO DIECINUEVE. _____ Pág.80

La Perfección de la Generosidad. (Pág.80)-La Práctica de la Generosidad con Cuerpo, Habla, y Mente. (Pág.80)-Las Tres Razones para las Excelentes Retribuciones de la Generosidad. (Pág.81)-Las Retribuciones para los Regalos dados de Cinco Formas. (Pág.81)-Las Cinco Retribuciones Excelentes para Quien Da Objetos de los Sentidos Excelentes. (Pág.82)-Los Tres Tipos de Regalo. (Pág.82)-Los Obstáculos a la Generosidad. (Pág.83)-La Generosidad Completa del Bodhisattva. (Pág.83)-Las Tres Clases de Personas Generosas. (Pág.84)-La Dádiva como Beneficio para Uno Mismo y los demás. (Pág.85)-Cuatro Razones para Practicar la Generosidad. (Pág.86)-Las Retribuciones Mundanas para la Generosidad. (Pág.87)-Regalando Cosas Externas e Internas. (Pág.87) El Pobre Puede Dar Limosna. (Pág.88)-La Felicidad Mundana y Supramundana. (Pág.89)-El Practicante de la Generosidad, y el Receptor de las Retribuciones. (Pág.90)-Los Brotes No Son Puestos en Manifiesto a Través de Causas Patentes. (Pág.90)-El Ejecutor de la Acción, y el Receptor de la Retribución. (Pág.91)-Tres Verdades con Respecto a la Acción y su Resultado. (Pág.91)-El que Hace la Acción, y Quien Recibe la Retribución Son lo Mismo. (Pág.92)-El que Hace la Acción, y Quien Recibe la Retribución Son Diferentes. (Pág.92)-No Existe Ni Quien Hace la Acción, Ni Quien Recibe la Retribución. (Pág.93)-Diez Analogías. (Pág.93)-La Generosidad Impura. (Pág.96)-La Generosidad Pura. (Pág.97)-Las Diferentes Retribuciones para los Regalos Hechos a los Diferentes Campos Afortunados. (Pág.97)-Las Retribuciones para la Generosidad Son Buenas, No Malas. (Pág.98)- Las Retribuciones Correspondientes a la Práctica de la Generosidad Hecha de Forma Correcta o Incorrecta. (Pág.99)- Las Retribuciones Excelentes para el Dar el Dharma Como Limosna. (Pág.100)- Dar Limosna a los Fantasmas Hambrientos y a los Espíritus. (Pág.101)-Las Retribuciones Basadas en las Limosnas, los Campos Afortunados, y las Mentes de la Generosidad. (Pág.102)-Practicando la Perfección de la Generosidad con

Sabiduría. (Pág.103)-Atrayendo a los Seres Antes de Hacer Regalos. (Pág.104)-Dar Tratamiento Médico Como Limosna. (Pág.104)-Dar Diversas Limosnas Mundanas. (Pág.105)

CAPÍTULO VEINTE. **Pág. 106**

Los Tres Refugios. (Pág.106)- Las Diferencias Entre los Tres Refugios. (Pág.107)- Tomando Refugio en los Budas del Pasado. (Pág.108)- El Orden de los Tres Refugios. (Pág.108)- Tomando los Tres Refugios y Aceptando los Preceptos. (Pág.109)- La Pérdida de los Tres Refugios. (Pág.110)-Las Visiones Erróneas. (Pág.110)

CAPÍTULO VEINTIUNO. **Pág. 113**

Los Ocho Preceptos. Los Requisitos para Tomar los Ocho Preceptos. (Pág.113)-Aceptando los Ocho Preceptos (Pág.113)-Aceptando los Ocho Preceptos Ahora, y No Más Tarde. (Pág.114)

CAPÍTULO VEINTIDÓS. **Pág. 115**

Los Cinco Preceptos. (Pág.115)-Los Preceptos Mundanos y los Preceptos Superiores. (Pág.116)-La Observación de los Cinco Preceptos Es Estar Dando las Cinco Limosnas. (Pág.117)-Permaneciendo, o No Permaneciendo en el Dharma. (Pág.118)- Cambiando Tres Cosas Frágiles en Tres Cosas Duraderas. (Pág.119)- Practicando Completamente la Perfección de la Generosidad. (Pág.120)

CAPÍTULO VEINTITRES. **Pág.121**

La Perfección de la Moralidad. (Pág.121)-Mancillando los Preceptos. (Pág.122)- Manteniendo Puros los Preceptos. (Pág.122)-Perfección y Observancia de los Preceptos. (Pág.123)- Logrando la Perfección de la Generosidad. (Pág.124)

CAPÍTULO VEINTICUATRO. **Pág. 125**

Acciones y Retribuciones. (Pág.125)-Las Diez Acciones No Virtuosas. (Pág.127)-Los Tres Elementos de la Acción. (Pág.127)-Haciendo Dos o Más Acciones No Virtuosas Simultáneamente. (Pág.129)-Las Acciones No Virtuosas Son Guiadas por los Tres Venenos. (Pág.129)-Las Retribuciones para las Diez Acciones No Virtuosas. (Pág.130)-Matar. (Pág.131)-Robar. (Pág.133)-La Conducta Sexual Incorrecta. (Pág.133)-El Habla Incorrecto. (Pág.134)-Acción Frente a No Acción. (Pág.134)-Los Preceptos Erróneos y las Formas Incorrectas de Ganarse la Vida. (Pág.136)-La Dificultad de Recibir y de Observar los Preceptos Correctos. (Pág.137)-Las Cinco Transgresiones Extremadamente Graves. (Pág.138)-La Gravedad y Lo Definitivo de las Retribuciones. (Pág.139)-Mitigando Una Retribución, y Cambiando Su Tiempo de Llegada. (Pág.140)-Potenciales Kármicos Sellados o Abiertos. (Pág.141)-Las Retribuciones Correspondientes para las Diversas Acciones. (Pág.141)-Las Diez Acciones Virtuosas. (Pág.142)-Los Diferentes Tipos de Preceptos. (Pág.143)-La Duración de la Vida de los Seres. (Pág.144)-Los Eones Pequeños, Medios, y Grandes. (Pág.146)-La Desaparición de los Seres del Reino del Deseo. (Pág.147)-La Reparación de los Seres en el Reino del Deseo. (Pág.148)

CAPÍTULO VEINTICINCO. **Pág. 149**

La Perfección de la Paciencia. (Pág.149)-Los Dos Tipos de Paciencia. (Pág.149)-Perfección y Paciencia. (Pág.149)-Cómo Cultivar la Paciencia. (Pág.149)-Un Bodhisattva con Paciencia. (Pág.150)

CAPÍTULO VEINTISEIS. **Pág. 151**

La Perfección del Esfuerzo. (Pág.151)-Cómo Hacer Un Esfuerzo Vigoroso. (Pág.152)-Perfección y Esfuerzo Vigoroso. (Pág.152)

CAPÍTULO VEINTISIETE. **Pág.153**

La Perfección de la Concentración. (Pág. 153)-Cómo Entrenarse en la Concentración. (Pág.153)-La Absorción Meditativa, el Adorno de la Iluminación. (Pág.154)-Las Cuatro Absorciones Meditativas Inmensurables. (Pág.155)-Perfección y Concentración. (Pág.156)

CAPÍTULO VEINTIOCHO. **Pág.157**

La Perfección de la Sabiduría. Cómo Desarrollar la Sabiduría. (Pág.157)-Un Bodhisattva Con Sabiduría. (Pág.157)-Perfección y Desarrollo de la Sabiduría. (Pág.158)

CAPÍTULO UNO.

La Asamblea.

Así he oído: Cierta vez el Buda estaba residiendo en el monasterio ofrecido por Anathapindika, en la Arboleda de Jeta, en la ciudad Sravasti, junto con 1.250 grandes monjes, 500 monjas, 1.000 laicos, y 500 mendicantes.

En aquel tiempo, en medio de aquella asamblea se encontraba el hijo de un Respetable¹, cuyo nombre era Sujāta².

Sujāta dijo al Buda: “Bhagavan, los seis maestros no budistas³ con frecuencia exponen sus enseñanzas a los seres, diciendo: “Si cada mañana rendís homenaje a las seis direcciones, la duración de vuestra vida, y vuestra riqueza se incrementará. ¿Por qué? El Este está gobernado por Sakra, el Rey de los Dioses, quien protege y ayuda a quienes lo veneran; el Sur está gobernado por el Rey Yama, quien protege y ayuda a quienes lo veneran; el Oeste está gobernado por el Dios Varuna, quien protege y ayuda a quienes lo veneran; el Norte está gobernado por el Rey de los Dioses Kubera, quien protege y ayuda a quienes lo veneran; el Nadir está gobernado por Agni, el Dios del Fuego, quien protege y ayuda a quienes lo veneran; el Zenit está gobernado por Vāyu, el Dios del Viento, quien protege y ayuda a quienes lo veneran. Bhagavan, ¿La adoración de estas seis direcciones también está en el Dharma del Buda?”

¹ Uno de los discípulos aventajados del Buda.

² Buen Nacimiento.

³ *Tirthikas*.

Las Seis Direcciones y las Seis Perfecciones.

El Buda replicó: “En mi Dharma⁴, adoración de las seis direcciones son las Seis Perfecciones⁵. El Este, se refiere a la Perfección de la Generosidad⁶. ¿Por qué? Porque el Este significa el amanecer de la luz de la sabiduría en uno. Aquellos que honran a la Perfección de la Generosidad, pueden incrementar la duración de sus vidas, y su riqueza. El Sur, se refiere a la Perfección de la Moralidad⁷. ¿Por qué? Porque el Sur significa la forma de vida correcta. Aquellos que honran a la Perfección de la Moralidad, pueden incrementar la duración de sus vidas, y su riqueza. El Oeste, se refiere a la Perfección de la Paciencia⁸. ¿Por qué? Porque el Oeste significa el dejar atrás, lo mismo que con el abandono de las acciones no virtuosas todo lo malo es dejado atrás. Aquellos que honran a la Perfección de la Paciencia, pueden incrementar la duración de sus vidas, y su riqueza. El Norte, se refiere a la Perfección del Esfuerzo⁹. ¿Por qué? Porque el Norte significa el triunfo sobre todos los fenómenos no virtuosos. Aquellos que honran a la Perfección del Esfuerzo, pueden incrementar la duración de sus vidas, y su riqueza. El Nadir, se refiere a la Perfección de la Concentración¹⁰. ¿Por qué? Porque el Nadir significa que la meditación le permite a uno observar las tres formas de vida malas¹¹, de forma correcta. Aquellos que honran a la Perfección de la Concentración, pueden aumentar la duración de sus vidas, y su riqueza. El Zenit, se refiere a la Perfección de la Sabiduría¹². ¿Por qué? Porque el Zenit significa lo insuperable. Aquellos que honran a la Perfección de la Sabiduría, pueden aumentar la duración de sus vidas, y su riqueza.

Buen hombre, a diferencia de lo que dicen los no budistas, las seis direcciones están dentro de la mente de los seres”.

Sujāta: “Entonces, ¿Quién puede hacer ofrendas a esas seis direcciones?”

Buda: “Buen hombre, solo pueden hacerlo los Bodhisattvas”.

La Generación de la Mente de la Iluminación para Convertirse en un Bodhisattva.

Sujāta: “Bhagavan, ¿Qué significa “Bodhisattva¹³”?”

El Buda contestó. “Alguien que ha alcanzado la Iluminación¹⁴, es llamado un Bodhisattva; o alguien que tiene la naturaleza de la Iluminación, es llamado un Bodhisattva.”

Sujāta: “Bhagavan, si aquellos que han alcanzado la Iluminación son llamados Bodhisattvas, ¿Cómo pueden aquellos que no han logrado la Iluminación, hacer ofrendas a las seis direcciones? Si aquellos con la naturaleza de la Iluminación son llamados Bodhisattvas, entonces solo aquellos que poseen esta naturaleza pueden hacer ofrendas, mientras que

⁴ Doctrina.

⁵ *Pāramitās*.

⁶ *Dāna pāramitā*.

⁷ *Sīla pāramitā*.

⁸ *Ksānti pāramitā*.

⁹ *Vīrya pāramitā*.

¹⁰ *Dhyāna pāramitā*.

¹¹ El renacimiento dentro de los tres estados desafortunados de la existencia: como ser infernal, fantasma hambriento, y animal.

¹² *Prajña pāramitā*.

¹³ Ser Iluminado.

¹⁴ *Bodhi*.

aquellos que no tienen esta naturaleza, no pueden hacerlas. Por tanto, el Tathagata no debiera de decir que las seis direcciones están en las mentes de los seres.”

El Buda: “Buen hombre, no es debido a haber alcanzado la Iluminación por lo que son llamados Bodhisattvas. ¿Por qué no? Porque aquellos que han alcanzado la Iluminación son llamados Budas, mientras aquellos que aún no han logrado la Iluminación, son llamados Bodhisattvas. Ni es debido a tener la naturaleza de la Iluminación¹⁵ por lo que son llamados Bodhisattvas.

Buen hombre, los seres no tienen una naturaleza definitiva, sea la naturaleza de la Iluminación, o la naturaleza de un dios, humano, león, tigre, lobo, o perro. En sus vidas presentes, ellos han nacido como dioses o como humanos debido a la convergencia de las causas del buen karma y de las condiciones; ellos han renacido como animales, tales como los leones, debido a la convergencia de las causas del mal karma y de las condiciones.

Lo mismo es verdad para los Bodhisattvas. Aquellos que activan la mente de la Iluminación a través de la convergencia de las causas del buen karma y de las condiciones, son llamados Bodhisattvas. Es incorrecto decir que todos los seres tienen la naturaleza del Bodhisattva. ¿Por qué? Porque si uno tiene una naturaleza definitiva, entonces uno no necesitaría producir causas kármicamente buenas y condiciones por medio del hacer ofrendas a las seis direcciones. Buen hombre, si uno tuviera una naturaleza definitiva, uno no tendría una mente inicial, y una mente regresiva.”

La Activación de la Mente de la Iluminación a través de Causas y Condiciones.

“Buen hombre, aquellos que generan la mente de la Iluminación a través de innumerables causas virtuosas y condiciones, son llamados “los que tienen la naturaleza del Bodhisattva”.

Los seres activan la mente de la Iluminación a través de sus causas virtuosas internas, y de las condiciones, mientras moran en un lugar tranquilo. Ellos generan la mente de la Iluminación porque a ellos les desagradan las doctrinas pervertidas contenidas en los textos no budistas, los cuales ellos aceptaron inicialmente; porque ellos han observado los males del padecer continuamente el nacimiento y la muerte; porque han visto los males o han oído hablar de ellos; porque son conscientes de ello y se reprochan por su propia codicia, enojo, ignorancia, y tacañería; porque han visto a los no budistas mostrar los cinco poderes superiores¹⁶; porque quieren saber si el mundo tiene un límite; porque ellos han visto o han oído hablar del inconcebible Tathagata¹⁷; debido a su compasión hacia los seres; o debido a su amor hacia los seres.

Buen hombre, existen tres clases de mente de la Iluminación: elevada, media, y baja. Si los seres tuvieran una naturaleza definitiva, entonces, ¿Cómo podrían tener tres clases de mente de la Iluminación? La mente baja de la Iluminación puede cambiar en mente media de la Iluminación; la mente media de la Iluminación puede cambiar en mente elevada; la mente

¹⁵ La naturaleza de la Iluminación, o naturaleza de Buda, está presente en el interior de todos los seres, aunque solo los Budas Perfectamente Iluminados manifiestan esta naturaleza completamente pura.

¹⁶ Son poderes que se desarrollan en base a la meditación. 1) el Ojo Divino, que permite ver cualquier cosa en cualquier parte; 2) el Oído Divino, que permite oír cualquier sonido en cualquier parte; 3) la habilidad de conocer las vidas pasadas de uno y de los otros; 4) la habilidad de conocer el pensamiento de los otros; 5) la habilidad de transformar el cuerpo de uno, y de viajar instantáneamente a cualquier parte.

¹⁷ El Así Ido, uno de los epítetos de un Buda.

elevada de la Iluminación puede cambiar en mente media; y la mente media de la Iluminación puede cambiar en mente baja. Los seres pueden realizar diligentemente innumerables acciones virtuosas para elevar sus mentes y alcanzar la mente elevada de la Iluminación. Si no hacen así, ellos retroceden hasta la mente baja de la Iluminación. Si ellos continúan progresando, es llamado “irreversibilidad”. De lo contrario, es llamado “reversible”.

Si un Bodhisattva realiza incesantemente incontables acciones virtuosas para beneficio de los incontables seres, es llamado “irreversible”. Si no es así, es llamado “reversible”. Ese Bodhisattva tiene una mente reversible y con miedo. Si un Bodhisattva realiza constantemente innumerables acciones virtuosas para el beneficio de un inmensurable número de seres, Yo profetizo que él alcanzará pronto la Insuperable, Perfecta, y Completa Iluminación¹⁸.

Buen hombre, estos tres tipos de mente de la Iluminación no tienen una naturaleza definitiva. Si la mente de uno tuviera una naturaleza definitiva, aquellos que han generado la mente de un Oyente¹⁹, o la mente de un Realizador Solitario²⁰, no serían capaces de activar la mente de la Iluminación²¹. Puesto que los miembros de una Sangha²² no tienen una naturaleza definitiva, también estas tres clases de mente de la Iluminación carecen de una naturaleza definitiva. Aquellos que proclaman que todo tiene una naturaleza definitiva, son no budistas. ¿Por qué? Porque los no budistas no entienden la causalidad. Por ejemplo, ellos creen que Mahesvara²³ está más allá de la causalidad”.

La Naturaleza del Bodhisattva es Revelada por la Mente de la Iluminación.

“Buen hombre, algunos dicen que la naturaleza del Bodhisattva es como la naturaleza del oro, la cual está definitivamente dentro de la mena de oro. A través de los medios hábiles como causas y condiciones, es transformado en oro utilizable. Los brahmines dicen que la naturaleza del Bodhisattva es similar. ¿Por qué? Porque ellos frecuentemente dicen que dentro de la semilla del ficus²⁴, está un árbol de ficus; y que el fuego o la piedra están dentro del ojo de uno, cuando uno ve el fuego o una piedra. Por lo tanto, los brahmines no entienden la causalidad. Para ellos, la causa es efecto, y el efecto es causa. Su idea de la causación, por ejemplo, el que una semilla de ficus contiene dentro de sí un árbol de ficus, es incorrecta. ¿Por qué? Porque la causa es diminuta y el efecto es grande. Además, si hubiera un fuego dentro del ojo de uno, entonces el ojo resultaría quemado. Si hubiera una piedra dentro del ojo de uno, el ojo estaría cubierto. ¿Y cómo podría ver un ojo cubierto?

Buen hombre, los brahmines dicen que todo lo que existe sigue existiendo; y que todo lo que no existe sigue no existiendo. Si esto fuera cierto, la existencia nunca tendría fin, y nada podría surgir de la no existencia. Si la mena de oro tiene la naturaleza del oro, esta naturaleza no es oro. Decir que la mena de oro contiene la naturaleza del oro es olvidar que el oro no conoce su propia naturaleza, y que la naturaleza del oro no conoce el oro.

¹⁸ *Anuttara Samyak Sambodhi*.

¹⁹ *Sravaka*.

²⁰ *Pratyekabuda*. Tanto Oyentes como Realizadores Solitarios constituyen los Dos Vehículos Pequeños (*Hinayana*).

²¹ El comienzo de la entrada en el Vehículo Grande (*Mahayana*), también conocido como Vehículo del Bodhisattva, Vehículo de los Budas, o Vehículo Único o Universal (*Ekayana*)

²² Comunidad.

²³ El gran dios creador.

²⁴ *Ficus indica*, o higuera india.

Buen hombre, a través de la concurrencia de causas y de condiciones, lo que no existía antes puede llegar a existir. Sin embargo, los brahmines proclaman que todo lo que no existe, nunca podrá existir. Ellos también proclaman que lo que existe nunca dejará de existir. Sin embargo, cuando el oro es mezclado con el mercurio, el oro es destruido.

Por lo tanto, aquellos que sostienen que todos los seres tienen la naturaleza del Bodhisattva, son no budistas. Buen hombre, por ejemplo, es solo a través de causas y de condiciones como la mena de oro puede convertirse en oro utilizable. Lo mismo es verdad para la naturaleza del Bodhisattva. Los seres, poseedores de una mente pensante, tienen deseos. Si ellos generan la mente de la Iluminación a través de causas y de condiciones, tales como su deseo de realizar acciones virtuosas, se dice de ellos que tienen la naturaleza del Bodhisattva.

Buen hombre, aquellos que inicialmente no tienen la mente de la Iluminación, pueden activarla más tarde. Similarmente, aquellos que inicialmente no tienen la naturaleza del Bodhisattva, pueden desarrollarla más tarde. Por lo tanto, uno no debiera de decir que los seres tienen *per sé*, la naturaleza del Bodhisattva.

Buen hombre, aquellos que buscan la sabiduría excelsa, quienes buscan la verdad de todos los fenómenos y el gran ornamento de mérito y sabiduría, y quienes buscan liberar a todos los seres incluso a costa de sus propias vidas, son llamados Bodhisattvas, y se entrenan de acuerdo al Mahayana.

Los Dos Tipos de Bodhisattvas.

Buen hombre, hay dos tipos de Bodhisattvas: reversibles, e irreversibles. Aquellos que se involucran en la realización de acciones virtuosas para adquirir las Treinta y Dos Marcas de un Buda, son llamados “Bodhisattvas irreversibles”. Quienes no hacen eso, son llamados “Bodhisattvas reversibles”.

Existen otros dos tipos de Bodhisattva: aquellos que han renunciado a la vida en familia, y aquellos que llevan una vida en familia. Si los Bodhisattvas que han renunciado a la vida en familia observan los ocho preceptos principales²⁵ con completa pureza, ellos son llamados “Bodhisattvas irreversibles”. Si los Bodhisattvas que llevan una vida en familia observan los seis preceptos principales²⁶ con completa pureza, también son llamados “Bodhisattvas irreversibles”.

Buen hombre, los méritos de los no budistas adquiridos por la extinción de sus deseos sobrepasa a los méritos de todos los seres, adquiridos en el Reino del Deseo. Quienes Entran en la Corriente²⁷, superan a todos los no budistas, quienes sostienen diversas visiones erróneas; quienes Retornan Solo Una Vez²⁸ superan a todos los que Entran en la Corriente;

²⁵ Abstenerse de: 1) Matar, 2) robar, 3) llevar una conducta sexual no apropiada, 4) mentir, especialmente sobre las propias realizaciones espirituales; 5) alabarse a uno mismo y criticar a los otros; 6) ser remiso a dar posesiones o el Dharma; 7) rechazar el arrepentimiento de otros; 8) Adulterar o dañar el Dharma.

²⁶ 1) no matar, 2) no robar; 3) no mentir; 4) no llevar una conducta sexual incorrecta; 5) no hablar de las faltas de los cuatro tipos de Sangha (monjes, monjas, laicos, y laicas); 6) no vender alcohol u otros intoxicantes.

²⁷ *Srotāpannas*, el primer fruto del Vehículo de los Oyentes.

²⁸ *Sakrdāgāmins*, el segundo fruto del Vehículo de los Oyentes.

quienes No Retornan Más²⁹ superan a quienes Retornan Solo Una Vez; los Destruidores de Enemigos³⁰ superan a todos los que No Retornan Más; los Realizadores Solitarios superan a todos los Destruidores de Enemigos. Y aquellos que activan la mente de la Iluminación mientras llevan una vida en familia, superan a todos los Realizadores Solitarios.

Es fácil para aquellos que han renunciado a la vida en familia generar la mente de la Iluminación. Si aquellos que llevan una vida en familia llegan a activar la mente de la Iluminación, ello es sin duda inconcebible. ¿Por qué? Porque ellos están impedidos por muchas causas y condiciones adversas. Cuando aquellos que llevan una vida en familia generan la mente de la Iluminación, los dioses de todos los cielos-desde el cielo más inferior del Reino del Deseo gobernado por los Cuatro Grandes Reyes, hasta el más elevado Cielo de Akanistha-se quedan agradablemente sorprendidos. Cada uno de ellos dice: “Ahora tengo un maestro para dioses y humanos”.

CAPÍTULO DOS.

Las Razones para Generar la Mente de la Iluminación.

Sujāta preguntó al Buda: “¿Por qué los seres activan la mente de la Iluminación?”

El Buda respondió: “Buen hombre, ellos generan la mente de la Iluminación por dos razones: 1) para incrementar la duración de sus vidas; 2) para incrementar su riqueza.

Existen otras dos razones: 1) para mantener la Familia de los Bodhisattvas; 2) para erradicar el sufrimiento y las aflicciones de los seres.

Existen otras dos razones: 1) ellos reconocen que han soportado cantidades inmensas de horribles sufrimientos a través de innumerables vidas, y que no han logrado ningún beneficio; 2) ellos realizan que los Budas, los cuales son tan numerosos como las arenas del Río Ganges, no pueden liberarlos, sino que ellos mismos son quienes tienen que liberarse.

Existen otras dos razones: 1) ellos han plantado raíces de virtud; 2) sus raíces de virtud no se han perdido.

Existen otras dos razones: 1) ellos buscan satisfacciones que superen las de los renacimientos como dioses o humanos; 2) ellos buscan satisfacciones que superen los frutos de los Oyentes.

Existen otras dos razones: 1) ellos han soportado horribles sufrimientos en su búsqueda del Sendero hacia la Iluminación; 2) ellos desean adquirir innumerables beneficios.

Existen otras dos razones: 1) ellos entienden que los Budas del pasado y del futuro, que son tan numerosos como las arenas del Río Ganges, son como ellos; 2) a través de la profunda observación, ellos han obtenido la convicción de que la Iluminación es alcanzable.

Existen otras dos razones: 1) ellos observan que aquellos Bodhisattvas que permanecen en el Sexto Nivel³¹ del Sendero del Bodhisattva poseen una mente reversible, pero no obstante aún superan a todos los Oyentes y Realizadores Solitarios; 2) ellos buscan insistentemente el fruto insuperable.

²⁹ *Anāgāmins*, el tercer fruto del Vehículo de los Oyentes.

³⁰ *Arhats*, el cuarto fruto del Vehículo de los Oyentes.

³¹ Bhumi. El Sexto Bhumi de los Bodhisattvas recibe el nombre de “Aproximándose”.

Existen otras dos razones: 1) ellos quieren que todos los seres se liberen; 2) ellos quieren posibilitar que los seres alcancen la liberación que supera a cualquier retribución de los no budistas.

Existen otras dos razones: 1) Ellos nunca abandonan a un ser; 2) ellos abandonan todas sus aflicciones.

Existen otras dos razones: 1) ellos quieren liberar a los seres de su sufrimiento en el presente; 2) quieren liberar a los seres del sufrimiento futuro.

Existen otras dos razones: 1) quieren destruir los obstáculos al desarrollo de su sabiduría; 2) quieren destruir el obstáculo que para los seres supone el nacer en los tres destinos desafortunados³².

Buen hombre, para desarrollar la mente de la Iluminación, uno debería de hacer cinco cosas: 1) permanecer cerca de buenos amigos³³; 2) destruir la mente del enojo; 3) seguir las instrucciones de los Maestros; 4) poseer una mente compasiva; 5) hacer esfuerzos enérgicos.

Hay otras cinco cosas: 1) no ver las faltas de otros; 2) no disgustarse tras ver las faltas de otros; 3) no sentirse arrogante tras haber conseguido uno los fenómenos virtuosos; 4) no albergar envidia tras ver en los demás los fenómenos virtuosos; 5) ver a todos los seres como si fueran para uno su único hijo.

Buen hombre, el sabio que ha generado la mente de la Iluminación puede eliminar las retribuciones de sus malas acciones, las cuales son tan grandes como el Monte Sumeru. El sabio genera la mente de la Iluminación por tres razones: 1) ellos ven a los seres sufriendo en el mundo de las cinco degeneraciones³⁴; 2) ellos ven el poder espiritual inconcebible de un Tathagata; 3) ellos oyen del Buda los Ocho Tonos de Brahma de un Tathagata. Existen otras dos razones: 1) ellos conocen claramente su propio sufrimiento; 2) ellos saben que el sufrimiento de los seres es como su propio sufrimiento, y que poner fin al sufrimiento de los seres es poner fin a su propio sufrimiento.

Buen hombre, has de saber que uno capaz de generar la mente de la Iluminación honrará a las seis direcciones para incrementar la duración de la vida y la riqueza, pero no de la forma en que lo hacen los no budistas”.

CAPÍTULO TRES.

La Compasión.

Sujāta preguntó al Buda: “Bhagavan, ¿Los seis maestros no budistas no exponen la causalidad? El Tathagata habla de dos tipos de causas: las causas productoras, y las causas manifiestas. ¿La mente de la Iluminación se genera debido a una causa productora o a una causa manifiesta?”

³² Nacer en los infiernos, como un fantasma hambriento, o como animal.

³³ *Kalyanamitra*.

³⁴ 1) vivir en una era decadente; 2) la degeneración de las visiones erróneas; 3) la degeneración de las aflicciones (codicia, enfado, ignorancia, orgullo, y duda); 4) la degeneración de los seres que llevan una mala vida, y con sus acciones no hacen más que aumentar su sufrimiento; 5) la degeneración de una vida humana que se acorta hasta llegar a los 10 años.

La Compasión, la Causa Productora de la Mente de la Iluminación.

El Buda respondió: “Buen hombre, Yo expongo a los seres una, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, e incluso hasta doce causas. Una causa es la causa productora. Dos causas son: la causa productora y la causa manifiesta. Tres causas son: las aflicciones de uno, las acciones, y el entorno. Cuatro causas son los cuatro dominios³⁵. Cinco causas, que pertenecen al siguiente renacimiento de uno, son los vínculos 8 al 12 de los Doce Vínculos de la Generación Dependiente³⁶. Seis causas³⁷ son descritas en los Sutras. Siete causas son pronunciadas en el *Sutra del Loto*. Ocho causas, que pertenecen a la vida presente, son los vínculos 3 al 10 de los Doce Vínculos de la Generación Dependiente. Nueve causas son enunciadas en el *Sutra de la Gran Ciudad*. Diez causas son manifestadas al laico Sakya Maha-nama Kulika³⁸. Once causas son pronunciadas en el *Sutra del Sello de la Sabiduría*. Doce causas son los Doce Vínculos de la Generación Dependiente.

Buen hombre, al igual que todos los fenómenos producidos por las aflicciones de uno tienen causas innumerables, también todos los fenómenos libres de las aflicciones de uno tienen causas innumerables. Resuelto a conocerlas a todas ellas, el sabio genera la mente de la Iluminación. Por lo tanto, el Tathagata es llamado “el poseedor del conocimiento de todo lo cognoscible³⁹”.

Buen hombre, los seres activan la mente de la iluminación a través de una causa productora o de una causa manifiesta, o de ambas. Has de saber que la causa productora es la compasión. Llevado por la compasión, uno genera la mente de la Iluminación. Por consiguiente, la compasión de uno es la causa productora de la mente de la Iluminación.

Generando la Compasión.

Sujāta preguntó: “Bhagavan, ¿Cómo genera uno la compasión?”

El Buda respondió: “Buen hombre, un hombre sabio ve como los seres están hundidos en el océano del sufrimiento, el inmenso océano de los interminables nacimientos y muertes. El genera la compasión porque desea rescatarlos, o porque ve que los seres carecen de los Dieciocho Atributos Exclusivos de un Buda⁴⁰-los Diez Poderes⁴¹, las Cuatro Ausencias de

³⁵ Tierra, agua, fuego, aire.

³⁶ Los Doce Vínculos de la Generación Dependiente: 1) ignorancia, 2) Formaciones kármicas; 3) consciencia; 4) nombre y forma, 5) las seis facultades de los sentidos; 6) contacto, 7) sensaciones; 8) ansia, 9) aferramiento, 10) devenir; 11) nacimiento; 12) vejez y muerte.

³⁷ 1) una causa soporte, tal como el espacio o la tierra; 2) una causa concurrente, tal como cuatro columnas que sirven de soporte; 3) una causa concordante con el efecto, tal como el pensamiento virtuoso que lleva a las buenas acciones; 4) una causa que interactúa, tal como las funciones mentales interactuando unas con otras; 5) una causa que afecta a todo, tal como las visiones erróneas que afectan a todas las acciones; 6) una causa madurada o de retribución, tal como el nacer en el infierno por haber matado.

³⁸ Uno de los primeros cinco discípulos del Buda, el príncipe Kulika, que era primo del Buda.

³⁹ *Sarvajña-jñana*, el Omnisciente.

⁴⁰ *Asta-dasa-āvenika-dharma*. Esta lista difiere de otras; en el *Sutra de la Determinación de los Significados*, dice: “¿Qué son los dieciocho fenómenos exclusivos de un Buda?”

1) El Tathagata nunca da un paso en falso. 2) Su habla nunca es ni imprudente, ni ruidosa. 3) Nunca está privado de la atención. 4) Su mente nunca está desconcentrada. 5) No tiene percepción de multiplicidad. 6) Su ecuanimidad no es debida a una falta de consideración. 7) Su aspiración no

Miedo⁴², las Tres Atenciones Ecuánimes⁴³, y la Gran Compasión-y él quiere posibilitar que ellos puedan conseguir estas habilidades.

El genera compasión porque ve como sus parientes-los seres-albergan rencor y malicia; porque ve que los seres están extraviados y han perdido el sendero correcto; porque ve que los seres, atrapados en el lodazal de los deseos de los cinco sentidos, abandonan la contención; porque ve que los seres son incapaces de romper las cadenas de sus cónyuges y posesiones; porque ve que los seres están orgullosos de sus cuerpos y vidas; o porque ve a los seres como a sus parientes, aunque ellos han sido hechizados por malos amigos, tales como los seis maestros no budistas.

El genera compasión porque ve que los seres están atados a los renacimientos en los Tres Reinos de la Existencia⁴⁴, obligados a experimentar el sufrimiento; porque ve que los seres están atados a las dolorosas retribuciones de sus malas acciones de cuerpo, habla, y mente; o porque ve que los seres tienen sed por los placeres de los cinco sentidos, lo cual es como beber agua salada para apagar la sed.

El genera compasión porque ve que los seres buscan la felicidad, pero no producen las causas de la felicidad; porque ve que ellos temen el sufrimiento, pero no obstante se deleitan las causas del sufrimiento; porque ve que buscan renacer como dioses para disfrutar de los placeres celestiales, pero no observan los preceptos; porque ve que los seres creen tener un yo y sus pertenencias, cuando estos son inexistentes; porque ve que los seres, quienes no tienen una naturaleza definitiva, transmigran a través de las cinco formas de vida⁴⁵; porque ve que los seres temen el nacimiento, la vejez y la muerte, pero se involucran en acciones que los

disminuye. 8) Su esfuerzo no disminuye. 9) Su atención nunca disminuye. 10) Su concentración nunca disminuye. 11) Su sabiduría nunca disminuye. 12) Su liberación nunca disminuye. 13) El tiene un conocimiento y visión penetrante absoluto e infalible con respecto al pasado. 14) El tiene un conocimiento y visión penetrante absoluto e infalible con respecto al futuro. 15) El tiene un conocimiento y visión penetrante absoluto e infalible con respecto al presente. 16) Todas sus acciones del cuerpo está precedidas de por la sabiduría, y son acordes con la sabiduría. 17) Todas sus acciones del habla están precedidas por la sabiduría, y son acordes con la sabiduría. 18) Todas sus acciones de la mente están precedidas por la sabiduría, y son acordes con la sabiduría.

⁴¹ *Dasa-bala*. Un Buda tiene el conocimiento perfecto de: 1) la forma correcta o incorrecta de actuar de acuerdo a cada circunstancia, y de su retribución kármica; 2) la retribución kármica de cada ser en el pasado, presente, y futuro; 3) los niveles de concentración, liberación, y profunda absorción meditativa; 4) la capacidad de cada ser; 5) los deseos y preferencias de cada ser; 6) la naturaleza y clase de cada ser; 7) la consecuencia de todas las acciones, con aflicciones o libres de ellas; 8) las vidas pasadas de los seres y sus causas kármicas; 9) las vidas futuras de los seres y sus causas kármicas; 10) el final definitivo de sus aflicciones y hábitos tras alcanzar la Budeidad.

⁴² Un Buda tiene cuatro ausencias de miedo porque: 1) ha alcanzado la Omnisciencia; 2) ha erradicado todas sus aflicciones; 3) no tiene miedo en explicar los obstáculos a la Iluminación ante cualquier asamblea; 4) no tiene miedo al explicar el sendero correcto que lleva a la extinción del sufrimiento.

⁴³ Un Buda siempre permanece atento e imparcial hacia: 1) al grupo de quienes creen en el Dharma, y lo practican; 2) al grupo de quienes ni creen en el Dharma, y ni lo practican; 3) ambos grupos de practicantes y no practicantes,

⁴⁴ Los Reinos del Deseo, Forma, y Sin Forma.

⁴⁵ Dioses, humanos, animales, fantasmas hambrientos, y seres infernales.

obligan a repetir una y otra vez el nacimiento, vejez, y muerte; o porque ve que los seres sufren física y mentalmente, y sin embargo se implican en más acciones creadoras de sufrimiento.

El genera compasión porque ve que los seres experimentan el amor y la separación, y sin embargo no dejan de querer; porque ve que los seres permanecen en la oscuridad de la ignorancia, no conociendo la luminosa radiación de la lámpara de la sabiduría; porque ve que los seres se abrasan en el fuego de las aflicciones, y sin embargo no buscan el agua de la absorción meditativa; porque ve que los seres comenten innumerables negatividades para obtener los placeres de los cinco sentidos; porque ve que los seres conocen el sufrimiento del ansia de los placeres de los sentidos, pero sin embargo los siguen buscando incesantemente, como el hambriento que ansía ingerir comida envenenada; o porque ve que los seres en un mundo hostil sufren debido a algún gobernante cruel, y no obstante siguen sin abandonar las malas acciones.

El genera compasión porque ve cómo los seres inmersos en los ocho tipos de sufrimiento no conocen la forma de poner fin a las causas de su sufrimiento; porque ve cómo los seres sin ayuda han de padecer el hambre, la sed, el frío, y el calor; porque ve cómo los seres transgreden los preceptos, y como consecuencia renacen como seres infernales, fantasmas hambrientos, o animales; porque ve que los seres no poseen el dominio sobre su cuerpo, fuerza, la duración de sus vidas, la paz de sus mentes, o la elocuencia; porque ve a los seres con sus facultades incompletas; porque ve que los seres renacen en países fronterizos en los que el Dharma no es conocido, y no practican acciones virtuosas; porque ve que en tiempos de hambruna los seres famélicos se roban unos a otros; o porque ve que en tiempos de guerra los seres, llevados por la malicia, se hieren unos a otros, siendo ello causa de una retribución en forma de inmensurables padecimientos.

El genera compasión porque los seres, habiendo encontrado un Buda en el mundo, son incapaces de aceptar y sostener el Dharma puro, el cual es como un rocío dulce; porque ve que los seres prefieren creer en los malos amigos, y rechazan seguir las benéficas enseñanzas de los buenos amigos correctamente entrenados; porque ve que los seres poseedores de riquezas se niegan a practicar la caridad; porque ve cómo los seres crean sufrimiento en sus prácticas como ganaderos o tratantes de ganado; o porque ve que los seres, incluyendo a padres, hermanos, cónyuges, sirvientes, y parientes, no se aman unos a otros.

Todos los seres soportan esos tipos de sufrimiento. Buen hombre, una persona sabia genera compasión porque ve que incluso el gozo de la absorción meditativa en el Cielo de Ni Con Percepción Ni Sin Percepción⁴⁶, es como el dolor en el infierno.

Compasión, y Gran Compasión.

Buen hombre, antes de alcanzar la Iluminación, la compasión que surge en uno en base a todas esas observaciones, es llamada compasión. Después de haber logrado la Iluminación, es llamada gran compasión. ¿Por qué? Porque antes de alcanzar la iluminación, en las observaciones de uno, los seres objeto de observación son limitados, y por ello es llamada compasión. Después de haber logrado la Iluminación, los seres objeto de la observación de uno son ilimitados, por tanto esa compasión de uno es llamada gran compasión. Antes de

⁴⁶ El Más elevado de los Cielos del Reino Sin Forma.

alcanzar la Iluminación, la mente compasiva de uno se mueve, por lo tanto esa compasión es llamada compasión. Después de lograr la Iluminación, la mente compasiva no se mueve, por tanto esa compasión es llamada gran compasión. Antes de alcanzar la Iluminación, uno no puede rescatar a los seres o liberarlos de su sufrimiento, por ello esa compasión es llamada compasión. Después de haber logrado la Iluminación, uno puede rescatar a los seres y liberarlos de su sufrimiento en gran medida, por ello esa compasión es llamada gran compasión. Antes de alcanzar la Iluminación, uno no puede actuar con sabiduría, por ello esa compasión es llamada compasión. Tras haber logrado la Iluminación, uno puede actuar con sabiduría, por ello esa compasión es llamada gran compasión.

La Compasión, la Causa Productora de las Seis Perfecciones.

Buen hombre, aquel que cultiva la compasión, aunque sea incapaz de poner fin al sufrimiento de los seres, si que puede beneficiarlos de numerosas formas. Buen hombre, la mente de la compasión es la causa productora de las Seis Perfecciones.

Buen hombre, hay dos clases de Bodhisattvas: aquellos que han renunciado a la vida en familia, y aquellos que llevan una vida en familia. Para aquellos que han renunciado a la vida en familia no es difícil cultivar la compasión, pero esta compasión es difícil de cultivar por aquellos que llevan una vida en familia. ¿Por qué? Porque aquellos que llevan una vida en familia están afectados por muchas causas y condiciones adversas.

Buen hombre, si aquellos que llevan una vida en familia no desarrollan la compasión, entonces no pueden recibir los preceptos del seguidor laico. Solo aquellos que cultivan la compasión pueden recibir los preceptos del seguidor laico.

Buen hombre, aquellos que han renunciado a la vida en familia pueden practicar completamente cinco Perfecciones, pero no pueden practicar plenamente la Perfección de la Generosidad⁴⁷; mientras que aquellos que llevan una vida en familia pueden practicar completamente la Perfección de la Generosidad. ¿Por qué? Porque siempre pueden dar limosna. Además, aquellos que llevan una vida en familia deberían desarrollar la compasión primero. Has de saber que aquellos que cultivan la compasión pueden practicar completamente las otras cinco Perfecciones: la Perfección de la Moralidad que observa completamente los preceptos, la Perfección de la Paciencia que soporta todas las adversidades, la Perfección del Esfuerzo que supone un progreso enérgico, la Perfección de la Concentración, y la Perfección de la Sabiduría.

Si cultivan la compasión, entonces ellos pueden dar aquello que es difícil dar; pueden soportar pacientemente aquello que es difícil de resistir; y pueden hacer aquello que es difícil de hacer. Por consiguiente, la compasión es la raíz de todos los fenómenos virtuosos.

Buen hombre, si alguien puede conseguir la mente de la compasión, él puede eliminar residuos negativos tan grandes como el Monte Sumeru, y alcanzará pronto la Insuperable, Perfecta, y Completa Iluminación. Sus buenas acciones pueden ser muy pocas, pero sus retribuciones serán tan inmensas como el Monte Sumeru.

⁴⁷ *Dāna-paramita.*

CAPÍTULO CUATRO.

La Liberación.

La Llave de la Liberación.

Entonces el Buda dijo: “Buen hombre, has de saber, que entre los buenos hombres y las buenas mujeres, aquellos que cultivan la compasión han adquirido la esencia de un fenómeno llamado “la Llave de la Liberación.”

Sujāta preguntó: “Bhagavan, ¿Cuál es la esencia de ese fenómeno?”

Buda: “Buen hombre, está en el cuerpo, habla, y mente de uno; y es adquirido a través de los medios hábiles. Existen dos tipos de medios hábiles: escuchar el Dharma, y meditar en ello. Y también hay otros tres medios hábiles: dar limosnas, observar los preceptos, y escuchar el Dharma.”

Sujāta preguntó: “Bhagavan, ¿Existe una forma definitiva de conseguir la llave de la liberación a través de estos tres medios hábiles?”

Buda: “No, buen hombre. ¿Por qué no? Están aquellos que a través de innumerables vidas dan limosnas a innumerables personas, pero no pueden adquirir la llave de la liberación. Y están aquellos que dan solo una vez una cucharada de harina tostada a un mendicante, y pueden adquirir la llave de la liberación. Están aquellos que han observado los preceptos bajo innumerables Budas, pero que no pueden adquirir la llave de la liberación. Y están aquellos que aceptan y observan los ocho preceptos durante un día y una noche, y sin embargo adquieren la llave de la liberación. Están aquellos que a través de innumerables vidas, bajo innumerables Budas, aceptan y sostienen, leen y recitan, las doce categorías de las escrituras⁴⁸, pero no pueden conseguir la llave de la liberación. Y están aquellos que solo leen una estrofa de cuatro versos⁴⁹, y sin embargo pueden adquirir la llave de la liberación. ¿Por qué? Porque las mentes de los seres son diferentes.

Adquiriendo o No Adquiriendo la Llave de la Liberación.

Buen hombre, si uno no puede observar con concentración en un solo punto los inconvenientes del padecer repetidamente los males del nacimiento y la muerte; o de observar la paz y el gozo del estado más allá del dolor⁵⁰, aunque uno practique la limosna, la observación de los preceptos, y la escucha del Dharma, nunca podrá adquirir la llave de la liberación. Si uno puede llegar a aborrecer el padecer repetidamente los males del nacimiento y la muerte, y de observar lo virtuoso, y la paz y el gozo del nirvana, aunque uno haya hecho poco con respecto al dar limosnas, practicar los preceptos, y a la escucha del Dharma, uno puede adquirir la llave de la liberación.

Buen hombre, uno puede adquirir la llave de la liberación durante alguno de estos tres periodos de tiempo: 1) cuando un Buda está en el mundo; 2) cuando un Realizador Solitario

⁴⁸ *Agama.*

⁴⁹ *Stanza.*

⁵⁰ *Nirvana.*

está en el mundo; 3) cuando un dios del Cielo de Akanistha⁵¹ expone la enseñanza de la liberación.

Buen hombre, en un tiempo pasado muy remoto, antes de Yo activara por primera vez la mente de la Iluminación, Yo no encontré a ningún Buda ni Realizador Solitario, sino que Yo oí a un dios de un cielo de las moradas puras⁵² exponer la enseñanza de la liberación. Después de oír esa enseñanza, inmediatamente yo activé la mente de la Iluminación.

Buen hombre, los dioses de los cielos del Reino del Deseo no pueden adquirir este fenómeno. ¿Por qué no? Debido a su abandono del auto control. Ni tampoco pueden adquirirlo los dioses de los cielos del Reino de la Forma. ¿Por qué no? Porque ellos no tienen los tres medios hábiles. Ni tampoco pueden adquirirlo los dioses de los cielos del Reino Sin Forma. ¿Por qué no? Porque ellos no tienen ni cuerpo, ni voz; y la esencia de este fenómeno está en el cuerpo, habla, y mente de uno. Ni tampoco pueden adquirirlo quienes habitan en el Continente Norte de Uttarakuru. ¿Por qué no? Porque ellos no tienen los tres medios hábiles.

La llave de la liberación puede ser obtenida solamente por tres tipos de personas: Oyentes⁵³, Realizadores Solitarios⁵⁴, y Bodhisattvas⁵⁵. Si los seres encuentran a buenos amigos bien entrenados, cada uno de ellos puede cambiar una liberación de un Oyente en una liberación de un Realizador Solitario, y entonces cambiar la liberación de un Realizador Solitario en la liberación de un Bodhisattva. La liberación de un Bodhisattva nunca sufrirá regresión, ni se perderá o destruirá”.

Sujāta preguntó: “Bhagavan, ¿Cómo puede alguien que está exponiendo el Dharma diferenciar ente aquellos que han obtenido la llave de la liberación, de aquellos otros que no la han adquirido?”

Buda: “Buen hombre, este fenómeno puede ser adquirido por dos clases de personas: aquellos que han renunciado a la vida en familia, y aquellos que llevan una vida en familia. Ambos escuchan el Dharma con gran atención, y entonces lo mantienen. Cuando ellos oyen hablar de los sufrimientos de los tres destinos desafortunados, debido al miedo, lloran mientras corren las lágrimas y se les erizan los vellos del cuerpo. Con total determinación, ellos observan los preceptos puros, no permitiéndose cometer nunca ni tan siquiera la menor transgresión. Has de saber que estas personas han adquirido la llave de la liberación.

⁵¹ El más superior de los dieciocho cielos del Reino de la Forma.

⁵² Los cielos de las moradas puras son los cinco últimos cielos de los dieciocho cielos del Reino de la Forma, y están en cuarto Dhyana o nivel de concentración. Al primer nivel de Dhyana pertenecen tres cielos: Séquito de Brahma (*Brahma-pārisadya*), Ministro de Brahma (*Brahma-purohita*), y Gran Brahma (*Mahabrahma*); al segundo nivel de Dhyana pertenecen otros tres cielos: Luz Limitada (*Parittabha*), Luz Infinita (*Apramānābha*), y Radiación Pura (*Ābhāsrava*); el tercer nivel de Dhyana comprende también tres cielos: Esplendor Limitado (*Parittasubha*), Esplendor Infinito (*Apramānasubha*), y Esplendor Que Llena Todo (*Subhakrtsna*); al cuarto nivel de Dhyana pertenecen nueve cielos: Sin Nubes (*Anabhraka*), Surgiendo Mérito (*Punyaprasava*), Fructificación Masiva (*Brhatphala*), Sin Percepción (*Asamjña*), Sin Impaciencia (*Avrha*), Sin Calor (*Atapa*), Buena Apariencia (*Sudrsa*), Buena Visión (*Sudarsana*), y El Último (*Akanistha*). Estos cinco últimos cielos son los que están comprendidos en los cielos de las moradas puras.

⁵³ *Sravakas*.

⁵⁴ *Pratyekabudas*.

⁵⁵ Seres Iluminados.

Buen hombre, un no budista puede lograr la absorción meditativa de Ni Con Percepción, Ni Sin Percepción, y entonces renacer en el cielo correspondiente⁵⁶ en el que permanece durante incontables eones. Si él ha fracasado en la obtención de la llave de la liberación, considéralo como a alguien que está en el infierno. Al contrario, si alguien que ha padecido los horribles sufrimientos del Infierno de Avici puede adquirir la llave de la liberación, considéralo como a alguien que está en el nirvana. Buen hombre, es por ello por lo que yo me apeno de Udraka-Ramaputra, pero no de Devadatta⁵⁷. En suma, Shariputra y otros Oyentes han visto el Sendero hacia la Iluminación durante 60.000 eones, pero no obstante retroceden, puesto que ellos han fracasado en la adquisición de la llave de la liberación. Sin embargo, sus capacidades superan a las de un Realizador Solitario.

Los Tres Grados de Liberación.

Buen hombre, este fenómeno de liberación tiene tres grados: bajo, medio, y alto, que está asignado respectivamente a los Oyentes, Realizadores Solitarios, y Bodhisattvas. Buen hombre, existen aquellos que buscan los preceptos del seguidor laico y que los observan tal como los han oído durante innumerables vidas, pero no llegan a adquirirlos en un verdadero sentido. Existen aquellos que, tras renunciar a la vida en familia, buscan los preceptos del monje o de la monja, y los observan tal como los han oído durante innumerables vidas, pero no llegan a adquirirlos en un verdadero sentido. ¿Por qué? Porque no han adquirido la llave de la liberación. Por lo tanto, su observancia de los preceptos es llamada “el aprendizaje de los preceptos”, y no “mantener los preceptos”.

Buen hombre, si un Bodhisattva ha adquirido la llave de la liberación, el nunca realizará acciones con el propósito de renacer en un cielo del Reino del Deseo, del Reino de la Forma, o del Reino Sin Forma, porque él siempre quiere renacer donde puede beneficiar a los seres. Si a través de la meditación él sabe que tiene un karma acumulado para renacer en un cielo, en el que el karma se refiere a su práctica de la generosidad, a su observación de los preceptos, y a la meditación, él transferirá estos méritos buscando renacer como un ser humano.

Buen hombre, si un Oyente ha adquirido la llave de la liberación, en tres renacimientos él alcanzará la liberación total como un Destructor de Enemigos⁵⁸. Lo mismo es verdad para uno que alcanza la liberación total como un Realizador Solitario. Si un Bodhisattva ha adquirido la llave de la liberación, durante innumerables vidas él nunca retrocederá. Su mente no reversible supera a todas las de los Oyentes y Realizadores Solitarios. Buen hombre, el que ha adquirido la llave de la liberación cosechará inmensurables frutos, aunque haya dado pocas limosnas, haya observado poco los preceptos, y haya escuchado poco el Dharma. Incluso si él se encuentra en uno de los tres destinos desafortunados, no estará sujeto al mismo sufrimiento que los otros en el mismo destino.

⁵⁶ El Cielo de Ni Con Percepción, Ni Sin Percepción es el cuarto cielo del Reino Sin Forma.

⁵⁷ Udraka, el Hijo de Rama, fue el segundo maestro de meditación de Gautama, durante los años de su búsqueda espiritual. Tras alcanzar la Insuperable, Completa, y Perfecta Iluminación, el Buda quiso enseñar a Udraka Ramaputra, pero ya había fallecido. Con su ojo divino vio que había renacido en el Reino Sin Forma, en el Cielo Ni con percepción, Ni Sin Percepción. Devadatta era el primo del Buda, quien lo envidiaba e intentó asesinarle. Como retribución renació en el Infierno de Avici, pero el Buda vio que en una vida en el pasado remoto, él había aprendido el Mahayana de una encarnación anterior de Devadatta. Entonces el Buda profetizó la Perfecta Iluminación de Devadatta, aunque estuviera en el infierno.

⁵⁸ *Arhat*.

Los Bodhisattvas que han adquirido la llave de la liberación permanecen en el Nivel de Cese. ¿Por qué? Porque sus aflicciones se van debilitando gradualmente y disminuyendo. Son llamados “aquellos que van contra la corriente del nacimiento y la muerte”. Buen hombre, hay cuatro clases de personas: 1) aquellos que son arrastrados por la corriente del nacimiento y la muerte⁵⁹; 2) aquellos que van contra la corriente del nacimiento y la muerte⁶⁰; 3) aquellos que ni son arrastrados, ni van contra la corriente del nacimiento y la muerte⁶¹; 4) aquellos que han llegado a la otra orilla⁶².

Los Oyentes que han adquirido la llave de la liberación también permanecen en el Nivel de Cese. Para los Bodhisattvas el Nivel de Cese también es llamado el Nivel Alegre⁶³. ¿Por qué? Porque una vez llegado allí, ya no es posible retroceder en los logros. ¿Por qué son llamados Bodhisattvas? Porque ellos despiertan las mentes de los seres. Aunque esos Bodhisattvas conocen las doctrinas no budistas, nunca las sostienen, ni las enseñan a otros. Esos Bodhisattvas no son dioses ni humanos. Más allá de los cinco destinos, ellos se están entrenando en el sendero de no obstrucción.

Haciendo Crecer las Semillas de la Iluminación.

Buen hombre, hay cuatro semillas de la Iluminación: 1) no codiciar la riqueza; 2) no dar de mala gana el cuerpo o la vida de uno; 3) el entrenamiento para soportar las adversidades; y 4) tener compasión hacia los seres.

Buen hombre, para hacer crecer estas semillas, uno necesitaría cinco cosas: 1) no carecer de confianza, diciendo: “Yo no puedo alcanzar la Insuperable, Perfecta, y Completa Iluminación”; 2) no arrepentirse en medio del sufrimiento; 3) esforzarse enérgicamente en progresar sin descanso; 4) rescatar a los seres del inmenso sufrimiento; y 5) alabar siempre las maravillosas virtudes de las Tres Joyas. Un hombre sabio que se entrena en la consecución de la Iluminación siempre debiera hacer estas cinco cosas para hacer crecer las semillas de la Iluminación. El también debiera de practicar las Seis Perfecciones, desde la Perfección de la Generosidad hasta la Perfección de la Sabiduría. Su práctica de las Seis Perfecciones está realizada por una cosa, el auto control. Si él no abandona el auto control, las Seis Perfecciones crecerán.

Buen hombre, puesto que un Bodhisattva busca la Iluminación, el debería de hacer cuatro cosas: 1) estar cerca de buenos amigos; 2) poseer una resolución indestructible; 3) hacer lo que es difícil de hacer; 4) sentir compasión hacia los seres. Debería de hacer también otras cuatro cosas: 1) regocijarse ante los beneficios adquiridos por los otros; 2) apreciar y alabar el mérito de los otros; 3) deleitarse en el entrenamiento en los seis recuerdos⁶⁴; 4) exponer diligentemente los males de padecer repetidamente el nacimiento y la muerte. Buen hombre, si alguien dice que puede ser lograda la iluminación sin hacer estas ocho cosas, está completamente equivocado.

⁵⁹ Los seres ordinarios.

⁶⁰ Los Oyentes y Realizadores Solitarios.

⁶¹ Los Bodhisattvas.

⁶² Los Tathagatas, los Budas.

⁶³ *Pramudita Bhumi*, el primero de los Diez Bhumis o Niveles del Bodhisattva.

⁶⁴ El recuerdo de: 1) el Buda; 2) el Dharma; 3) la Sangha; 4) los preceptos; 5) la limosna; 6) los dioses.

Buen hombre, tan pronto como un Bodhisattva activa la mente de la Insuperable Iluminación, él es llamado un campo de fortuna⁶⁵ insuperable. Ese Bodhisattva supera a todos los seres, y a todas las cosas mundanas.

La Dificultad de Alcanzar la Budeidad.

Buen hombre, algunos pueden reconocer que hay Budas innumerables en mundos incontables. Sin embargo, es extremadamente difícil alcanzar la Iluminación de un Buda. ¿Por qué? Porque del mismo modo en que los mundos son incontables, así lo son también los seres. Del mismo modo en que los seres son incontables, así lo son también los Budas. Si la Iluminación de un Buda fuera fácil de alcanzar, entonces un solo Buda-Bhagavan sería capaz de liberar a todos los seres. Pero esto significaría que los seres son contables.

Buen hombre, cuando un Buda aparece en el mundo puede liberar a 99.000 mil *Niyutas*⁶⁶ de seres, y un Oyente discípulo Suyo puede liberar a un *Niyuta* de seres. Sin embargo, los seres son incontables porque no tienen fin. Por lo tanto, en los Sutras de los Oyentes Yo digo que no hay Budas en los mundos de las diez direcciones. ¿Por qué no? Porque Yo estoy seguro de que los seres se tomarían la Iluminación de un Buda a la ligera.

La Iluminación de los Budas trasciende lo mundano. Por lo tanto, las palabras del Tathagata nunca son falsas. El Tathagata, el Bhagavan no siente celos de otros Budas. Porque es difícil alcanzar la Budeidad es por lo que se dice que no hay Budas-Bhagavanes en los mundos de las diez direcciones.

Buen hombre, aunque son innumerables los seres que han generado la mente de la iluminación, la inmensa mayoría fracasan en su entrenamiento en el Vehículo del Bodhisattva⁶⁷. Alguno puede plantear una pregunta difícil: “Si hay innumerables Budas del presente, ¿Por qué los Sutras del Vehículo Pequeño⁶⁸ solo mencionan a los innumerables Budas del pasado y del futuro, pero no a los Budas del presente?”

Buen hombre, Yo digo que en un mundo, los Budas del pasado y del futuro son tan numerosos como las arenas del Ganges; pero que solo hay un Buda del presente. Buen hombre, solo aquel que realiza la verdad más elevada alcanza la Iluminación de un Buda. Puesto que son innumerables los seres que se entrenan para alcanzar la Iluminación de un Buda, la inmensa mayoría retrocede. Solo una vez en un prolongado periodo de tiempo una persona llega a alcanzar la liberación, y él es una rareza, lo mismo que la floración del árbol de udumbara, o a un pez que sobrevive entre los incontables huevos de pez puestos.

Buen hombre, hay dos clases de Bodhisattvas: aquellos que han renunciado a la vida de familia, y aquellos que llevan una vida en familia. No es difícil para aquellos que han abandonado la vida en familia el adquirir la llave de la liberación, pero para quienes llevan una vida en familia el adquirir la llave de la liberación, es difícil. ¿Por qué? Porque aquellos que llevan una vida en familia están impedidos por muchas causas y condiciones adversas”

⁶⁵ Los campos de fortuna, en los que crecen las semillas de lo virtuoso, son tres: 1) el Campo de Reverencia, constituido por las Tres Joyas, es el campo insuperable; 2) el Campo de la Amabilidad, constituido por los padres de uno, y por los maestros que nos han enseñado a leer, etc.; 3) el Campo de Compasión, constituido por los pobres, enfermos, y animales.

⁶⁶ Un número que significa una cantidad de cien mil, un millón, o diez millones.

⁶⁷ Otro nombre para el Mahayana.

⁶⁸ *Hinayana*.

CAPÍTULO CINCO.

Los Tres Tipos de Iluminación.

Sujāta dijo: “Bhagavan, el Buda habla de dos clases de Bodhisattvas: aquellos que han renunciado a la vida en familia, y aquellos que llevan una vida en familia. El Buda también habla de tres tipos de Iluminación: la Iluminación de los Oyentes, la Iluminación de los Realizadores Solitarios, y la Iluminación de un Buda. Si aquellos que han alcanzado la Iluminación son llamados Budas, ¿Por qué los Oyentes y los Realizadores Solitarios no son llamados Budas? Si aquellos que han realizado la naturaleza última de los fenómenos son llamados Budas, ¿Por qué los Oyentes y los Realizadores Solitarios, que han realizado la naturaleza de los fenómenos, no son llamados Budas? Si aquellos que han logrado la Omnisciencia son llamados Budas, ¿Por qué los Oyentes y los Realizadores Solitarios, quienes han logrado el conocimiento de lo cognoscible, no son llamados Budas, considerando que todos los fenómenos están abarcados en las Cuatro Nobles Verdades?”

El Buda replicó: “Buen hombre, existen tres tipos de Iluminación. La primera es obtenida en base a la escucha; la segunda es alcanzada en base a la reflexión; y la tercera es alcanzada a través del entrenamiento en la meditación.”

Por Qué Es Suprema La Iluminación de un Buda.

“Los Oyentes alcanzan su Iluminación a través de escuchar las Cuatro Nobles Verdades, y por eso no son llamados Budas. Los Realizadores Solitarios alcanzan su Iluminación a través del examen de la producción dependiente de todos los fenómenos, y por eso no son llamados Budas. Los Tathagatas no tienen maestros, y no confían en la escucha o la reflexión. Ellos alcanzan su Iluminación a través del entrenamiento espiritual, y por eso son llamados Budas.

Buen hombre, aquellos que comprenden la naturaleza última de todos los fenómenos, son llamados Budas. Existen dos aspectos de la naturaleza de los fenómenos: su apariencia general⁶⁹, y su apariencia particular⁷⁰. Los Oyentes conocen solo las apariencias generales, y por eso no son llamados Budas. Los Realizadores Solitarios también conocen solamente las apariencias generales, aunque no a través de la escucha, y por eso no son llamados Budas. Los Tathagatas, los Bhagavanes conocen ambas, las apariencias generales y las apariencias particulares de todos los fenómenos. Ellos son llamados Budas porque, sin haber tenido maestros, ellos realizan la naturaleza última de los fenómenos a través de su propio entrenamiento espiritual, sin confiar en la escucha y la reflexión.

Buen hombre, los Tathagatas, los Bhagavanes, poseen la sabiduría que conoce plenamente todas las condiciones. Los Oyentes y los Realizadores Solitarios, aunque conocen las Cuatro Nobles Verdades, no poseen la sabiduría que conoce completamente todas las condiciones, por eso no son llamados Budas. Los Tathagatas, los Bhagavanes, poseen la sabiduría que conoce completamente todas las condiciones, por eso son llamados Budas.

Buen hombre, utilizando una analogía, hay tres animales-un conejo, un caballo, y un elefante-que cruzan el Ganges. El conejo lo cruza nadando sin tocar el fondo. El caballo puede o no

⁶⁹ La apariencia general de todos los fenómenos es su ausencia de una existencia inherente y su vacuidad.

⁷⁰ La apariencia particular es la característica distintiva de un fenómeno en particular, tal como la apariencia de solidez del suelo, y la apariencia de calor del fuego.

puede tocar el fondo. El elefante toca completamente el fondo. El Ganges es como el río de los Doce Vínculos de la Generación Dependiente. Cuando los Oyentes cruzan este río, son como el conejo. Cuando los Realizadores Solitarios cruzan este río, son como el caballo. Cuando los Tathagatas cruzan este río, son como el gran elefante macho que deja su olor, por lo tanto son llamados Budas.

Aunque los Oyentes y Realizadores Solitarios ponen fin a sus aflicciones, ellos no pueden poner fin a sus tendencias latentes⁷¹. Los Tathagatas pueden arrancar la raíz de todas las aflicciones, junto con sus latencias, por eso son llamados Budas.

Buen hombre, hay dos clases de duda: la duda de las aflicciones⁷², y la duda neutra⁷³. Quienes montan en los Dos Vehículos⁷⁴, pueden poner fin a sus dudas de las aflicciones, pero no pueden poner fin a sus dudas neutras. Los Tathagatas han puesto fin a ambas clases de duda, por eso son llamados Budas.

Buen hombre, los Oyentes pueden cansarse de oír el Dharma; los Realizadores Solitarios pueden cansarse de reflexionar. Los Budas nunca se cansan de oír y de reflexionar, por eso son llamados Budas.

Buen hombre, utilizando una analogía, cuando un objeto puro es colocado dentro de un vaso puro, el contenido y el vaso, ambos son puros. Aunque los Oyentes y los Realizadores Solitarios han conseguido la sabiduría, sus vasos⁷⁵ son impuros. Los Tathagatas son puros en su sabiduría y en sus vasos, por eso son llamados Tathagatas.

Buen hombre, hay dos clases de pureza: la pureza en sabiduría y la pureza en las acciones. Los Oyentes y Realizadores Solitarios son puros en su sabiduría, pero no son puros en sus acciones. Los Tathagatas, los Bhagavanes son puros en ambas, en su sabiduría y en sus acciones, por eso son llamados Budas.

Buen hombre, las acciones de los Oyentes y Realizadores Solitarios tienen límites. Las acciones de los Tathagatas, los Bhagavanes, no tienen límites, por eso son llamados Budas.

Buen hombre, los Tathagatas, los Bhagavanes pueden aniquilar en un pensamiento los dos tipos de obstáculo: los obstáculos de las aflicciones⁷⁶, y los obstáculos a la liberación⁷⁷, por eso son llamados Budas.

Buen hombre, los Tathagatas tienen ambas: la causa de la sabiduría⁷⁸, y el efecto de la sabiduría⁷⁹, por eso son llamados Budas.

⁷¹ *Vasanas*.

⁷² La duda con respecto al Maestro, a la Sangha, al Dharma.

⁷³ Aquella que no es ni buena, ni mala. Por ejemplo, conocer el número de hojas que hay en un bosque, tal como se relata en un Sutra.

⁷⁴ Los Dos Vehículos Hinayana: Oyentes y Realizadores Solitarios.

⁷⁵ Sus cuerpos y mentes.

⁷⁶ Las aflicciones raíz del apego, rechazo, e ignorancia.

⁷⁷ La percepción de donante, receptor, y el objeto.

⁷⁸ La mente de la Iluminación o bodhicitta.

⁷⁹ La Budeidad.

El Logro Insuperable de un Buda.

Buen Hombre, las palabras de un Tathagata son inequívocas, libres de error, y nunca son falsas. Su sabiduría y Su elocuencia deleitante están libres de obstáculos. Su sabiduría conoce completamente las causas, el tiempo, y los aspectos de todos los fenómenos. El no oculta nada, ni esconde nada, y no puede encontrársele ninguna falta. El conoce las aflicciones de todos los seres, y las causas y condiciones del principio y del final de sus esclavitudes. Movido por la gran compasión, El libera a todos los seres de sus sufrimientos. El no puede ser agitado por los ocho vientos mundanos⁸⁰. El ha adquirido los Diez Poderes, las Cuatro Ausencias de Miedo, la Gran Compasión, y las Tres Atenciones Ecuánimes.

Un Tathagata tiene plenamente colmados sus poderes físicos y mentales. ¿Qué se quiere decir por plenitud de poderes físicos? Buen hombre, en el Cielo de los Treinta y Tres⁸¹, hay una gran ciudad llamada Sudarsana⁸². Su longitud y anchura es de 50.000 Kilómetros, y en ella se encuentran 1.000.000 de palacios celestiales, en los que habitan 10.666.666 dioses. Durante los tres meses de verano, el Rey de los Dioses, Sakra-Devanam-Indra va a la arboleda de Pārijāta a disfrutar. En la Montaña de Gandha⁸³ vive un poderoso elefante macho llamado Airāvana, que tiene siete cabezas. Cuando Sakra, el Rey de los Dioses, piensa en reunirse con Airāvana, este inmediatamente va a él. Como se encamina hacia la arboleda de Pārijāta, la cual dista a cincuenta yojanas⁸⁴ de la ciudad de Sudarsana, todos los dioses de la ciudad van con él, dando vueltas sobre sus cabezas.

El poder físico de este elefante sobrepasa al de todos los elefantes machos. No obstante, el poder de 18.000 elefantes machos similares a Airāvana solo alcanza a igualar el poder de un dedo del Buda. Por consiguiente, Su poder físico sobrepasa al de todos los seres. Además, al igual que los mundos y los seres son incontables, similarmente, el poder de la mente del Buda es ilimitado. Por lo tanto, los Tathagatas son llamados Budas, mientras que quienes discurren en los Dos Vehículos, no son llamados Budas.

Por ello, un Tathagata es llamado un Maestro Insuperable, un Gran Hombre, un Poderoso Elefante Entre los Hombres, un León, el Rey de los Nagas, un Domador, un Guía, un Gran Capitán de Barco, un Gran Maestro de la Medicina, el Gran Rey de los Toros, un Rey de los Toros entre los Hombres, una Flor de Loto Pura, el Realizado sin Maestros, el Ojo de Todos los Seres, el Gran Donador de Limosnas, el Gran Asceta, el Gran Brahmín.

A través de la meditación de la calma mental, de la observación de los preceptos, y del esfuerzo entusiasta, los Tathagatas han llegado a la otra orilla de la existencia cíclica, han alcanzado la liberación, por eso son llamados Budas. Buen hombre, los Oyentes y los Realizadores Solitarios no son honrados como Budas, aunque ellos han alcanzado sus Iluminaciones.

⁸⁰ Los ocho vientos o intereses mundanos son: ganancia y pérdida, fama e irrelevancia, alabanza y crítica, placer y dolor.

⁸¹ El segundo cielo del Reino del Deseo.

⁸² Buena Visión.

⁸³ La Montaña Fragante.

⁸⁴ Una yojana es una antigua medida de longitud de India, que equivale a la distancia recorrida por una yunta de bueyes en un día.

Buen hombre, hay dos clases de Bodhisattvas: aquellos que han renunciado a la vida en familia, y aquellos que llevan una vida en familia. No es difícil para los Bodhisattvas que han renunciado a la vida en familia el distinguir entre estas tres iluminaciones, pero para los Bodhisattvas que llevan una vida en familia, es difícil el distinguir entre estas tres clases de Iluminación. ¿Por qué? Porque aquellos que llevan una vida en familia están impedidos por muchas causas y condiciones adversas.”

CAPÍTULO SEIS.

El Entrenamiento para Conseguir las Treinta y Dos Marcas Físicas.

Sujāta pregunto: “Bhagavan, ¿Cuándo puede un Bodhisattva poseer la clase de poder físico que Tú has descrito?”

El Buda contestó: “Buen hombre, tan pronto como él comience a realizar las acciones para llegar a adquirir las Treinta y Dos Marcas Físicas de un Buda. Buen hombre, cuando uno se entrena en esas acciones, uno es llamado un Bodhisattva y adquiere dos profundas absorciones meditativas⁸⁵: la Profunda Absorción Meditativa de la Iluminación, y la Profunda Absorción Meditativa de la Existencia. Y uno adquiere otras dos absorciones meditativas: la Absorción Meditativa del Conocimiento de las Vidas Pasadas, y la Absorción Meditativa de las Causas del Adquirir el Verdadero Dharma.

El Entrenamiento para la Budeidad, por parte del Bodhisattva.

Buen hombre, un Bodhisattva oye incansablemente muchas enseñanzas de Dharma durante el intervalo que hay entre el comienzo de su entrenamiento para conseguir las Treinta y Dos Físicas Marcas de un Buda, y el logro definitivo de la Insuperable, Perfecta, y Completa Iluminación. Cuando un Bodhisattva, un Gran Ser, se entrena para adquirir esas marcas una tras otra, él es adornado con un centenar de méritos: cincuenta son adquiridos debido a preparar su mente, y cincuenta debido a orientar su mente. Estos son llamados los cien méritos.

Buen hombre, todos los méritos que pueden ser adquiridos en el mundo son inferiores a los de uno solo de los poros del Tathagata; el mérito combinado de todos sus poros es inferior al de una de Sus ochenta características excelentes. El mérito combinado de todas Sus ochenta características excelentes es inferior al mérito de una sola de Sus Treinta y Dos Marcas Físicas; el mérito combinado de sus primeras treinta marcas físicas es inferior al mérito del radiante pelo blanco en su entrecejo⁸⁶; el mérito de Su radiante pelo blanco en el entrecejo es inferior al de la protuberancia invisible en la coronilla de Su cabeza⁸⁷.

Buen hombre, un Bodhisattva se entrena con gran entusiasmo y diligencia a lo largo de innumerables eones realizando acciones virtuosas, para traer grandes beneficios a los seres. Por consiguiente, un Tathagata ha acumulado inmensurables méritos, y Sus Treinta y Dos Marcas son la retribución de Su Gran Compasión. Y aunque también un Rey Que Gira la Rueda también las posee, nunca son prominentes ni perfectas.

⁸⁵ *Samadhi*.

⁸⁶ La marca física número treinta y uno.

⁸⁷ La *Unisha*, la marca física número treinta y dos.

El origen de esas marcas está en el cuerpo, habla, y mente de uno. Cuando uno se entrena para conseguir las causas, uno debe de ser un habitante de uno de los tres continentes, pero no del continente Norte de Uttarakuru, o de uno de los cielos.

Un Tathagata tiene que asumir el cuerpo de un hombre, o el cuerpo de una mujer. A un Bodhisattva, un Gran Ser, le lleva tres incontables eones el completar su entrenamiento en dichas actividades, para llegar a lograr la Insuperable, Perfecta, y Completa Iluminación. Buen hombre, yo completé mi primer eón incontable de entrenamiento bajo el Buda Ratnasikhin, completé mi segundo eón incontable de entrenamiento bajo el Buda Dipamkara, y completé mi último eón incontable de entrenamiento bajo el Buda Kashyapa.

Buen hombre, yo generé por primera vez la mente de la Iluminación bajo el antiguo Buda Sakyamuni. Entonces yo hice ofrendas a Budas tan numerosos como las arenas del Ganges, al igual que hice un entusiasta esfuerzo en el entrenamiento para alcanzar la Iluminación plantando mis raíces de virtud⁸⁸, observando los preceptos, y escuchando mucho.

Buen hombre, después de que un Bodhisattva haya comenzado a entrenarse en estas prácticas para adquirir las Treinta y Dos Marcas, el sabe tan claramente que alcanzará la Insuperable, Perfecta, y Completa Iluminación, que es como estar viendo un mango en la palma de su mano.

El Entrenamiento para Conseguir las Treinta y Dos Marcas sin Orden Alguno.

Aunque las causas para lograr esas marcas son definitivas, el orden en el que son conseguidas no es definitivo. Algunos dicen que la primera marca que adquiere un Tathagata es el entrecejo del Rey de los Toros. ¿Por qué? Porque mientras era un Bodhisattva, durante innumerables vidas pasadas se deleitó en mirar a los seres con una mirada de bondad. Por lo tanto, adquirió en primer lugar el entrecejo del Rey de los Toros, y posteriormente el resto de las marcas. Algunos dicen que la primera marca adquirida por el Tathagata es la de los Ocho Tonos de Brahma, y que posteriormente logró las otras marcas. ¿Por qué? Porque mientras era un Bodhisattva, durante innumerables vidas pasadas él siempre enseñó y transformó a los seres empleando palabras gentiles, palabras llenas de consideración, y palabras veraces. Por consiguiente, el adquiere primero esta marca de los Ocho Tonos de Brahma.

Algunos dicen que un Tathagata primero obtiene la marca de una protuberancia invisible en su coronilla, y después las otras marcas. ¿Por qué? Porque mientras era un Bodhisattva, durante innumerables vidas pasadas el hizo ofrendas a los Budas, a los Bodhisattvas, y a los Maestros, y postró su cabeza a sus pies, destruyendo su arrogancia. Por lo tanto, el adquiere primero esta marca de una protuberancia invisible. Algunos dicen que un Tathagata primero obtiene la marca de un radiante pelo blanco en el entrecejo, y después las otras marcas. ¿Por qué? Porque mientras era un Bodhisattva, durante innumerables vidas pasadas él nunca engañó a los seres. Por lo tanto, él adquiere primero esta marca de un radiante pelo blanco en el entrecejo, y después las otras marcas.

Buen hombre, excepto los Budas, los Bhagavanes, nadie puede explicar las causas para adquirir esas marcas.

Adquiriendo las Treinta y Dos Marcas, en un Orden Dado.

⁸⁸ *Kusala-mula*, las acciones de cuerpo, habla, y mente realizadas sin apego, rechazo, e ignorancia.

Algunos dan una lista para la adquisición de las Treinta y Dos Marcas en este orden. Un Tathagata obtiene en primer lugar la marca de unos pies planos, y después las otras marcas. ¿Por qué? Porque mientras era un Bodhisattva, a través de innumerables vidas el dio limosnas y guardó los preceptos, y su mente nunca vaciló mientras se entrenaba para lograr la Iluminación. Por tanto, el adquiere primero esta marca de los pies planos.

Adquirida esta marca, el a continuación consigue la marca de una rueda de mil radios en cada planta de sus pies. ¿Por qué? Porque mientras era un Bodhisattva, a través de innumerables vidas, el hizo ofrendas a sus padres, a sus maestros, y a los buenos amigos, y ayudó a todos los seres siempre de acuerdo al Dharma. Por tanto, el adquiere en segundo lugar una rueda de mil radios en cada planta de sus pies.

Adquirida esta marca, el a continuación consigue la marca de unos dedos delgados y largos, y la marca de unos talones anchos. ¿Por qué? Porque mientras era un Bodhisattva el siempre aceptó y observó cuidadosamente el primero y el cuarto de los preceptos del practicante laico. Por tanto, el adquiere a continuación esta marca de unos dedos largos y de unos talones amplios.

Tras haber adquirido esta marca, el a continuación consigue la marca de tener unos hombros amplios y redondeados. ¿Por qué? Porque mientras era un Bodhisattva, a través de innumerables vidas él siguió gustosamente las instrucciones de sus padres, maestros, y buenos amigos. Por tanto, el adquiere a continuación esta marca de unos hombros amplios y redondeados.

Tras haber adquirido esta marca, el a continuación consigue la marca de tener los dedos de manos y pies unidos por una membrana. ¿Por qué? Porque mientras era un Bodhisattva, a través de innumerables vidas el siempre tiró de los seres a través de las Cuatro Formas de Atraer al Dharma. Por tanto, el adquiere a continuación esta marca de poseer una membrana que une los dedos de sus manos y pies.

Tras haber adquirido esta marca, el a continuación consigue la marca de unos pies y manos blandas. ¿Por qué? Porque mientras era un Bodhisattva, a través de innumerables vidas el bañó a sus padres y a sus maestros, limpiando la suciedad de sus cuerpos, y untando con aceites aromáticos sus cuerpos. Por tanto, el adquiere a continuación esta marca de unos pies y manos blandos.

Tras haber adquirido esta marca, el a continuación adquiere la marca de unos vellos corporales rizados hacia arriba. ¿Por qué? Porque mientras era un Bodhisattva, a través de innumerables vidas el siempre transformó a los seres enseñándoles a dar limosna, a cumplir los preceptos, y a realizar todas las buenas acciones. Por tanto, el adquiere a continuación esta marca de unos cabellos rizados hacia arriba.

Tras haber adquirido esta marca, el a continuación adquiere la marca de unas pantorrillas como las del rey de los ciervos. ¿Por qué? Porque mientras era un Bodhisattva, a través de innumerables vidas el escuchó el Dharma ampliamente, y lo expuso sinceramente a otros con el fin de poner fin al ciclo del nacimiento y la muerte. Por tanto, el adquiere a continuación esta marca de unas pantorrillas como las del rey de los ciervos.

Tras haber adquirido esta marca, el a continuación adquiere la marca de un cuerpo redondeado y bien proporcionado, como un árbol ficus, el rey de los árboles. ¿Por qué?

Porque mientras era un Bodhisattva, a través de innumerables vidas él siempre proporcionó medicinas a todos los seres. Por tanto, él adquiere a continuación esta marca de un cuerpo bien proporcionado y redondeado.

Tras haber adquirido esta marca, él a continuación adquiere la marca de unos brazos largos cuyas manos tocan por debajo de las rodillas. ¿Por qué? Porque mientras era un Bodhisattva, a través de innumerables vidas él nunca engañó a otros, incluyendo a los santos, sabios, padres, maestros, amigos, e instruidos. Por tanto, él adquiere a continuación esta marca de unos brazos largos cuyas manos tocan por debajo de las rodillas.

Tras haber adquirido esta marca, él a continuación adquiere la marca de un órgano masculino oculto como el de un elefante. ¿Por qué? Porque mientras era un Bodhisattva, a través de innumerables vidas él salvó y protegió a aquellos con miedo, y porque movido por un sentimiento de vergüenza y decoro nunca habló de las faltas de otros, ni divulgó sus transgresiones. Por tanto, él adquiere a continuación esta marca de un órgano masculino oculto.

Tras haber adquirido esta marca, él a continuación adquiere la marca de poseer una piel blanda con un vello en todos y cada uno de sus poros. ¿Por qué? Porque mientras era un Bodhisattva, a través de innumerables vidas él permaneció cerca de los instruidos, y siempre se deleitó en escuchar y tratar sobre el Dharma, y se entrenó de forma acorde, deleitándose en restaurar los senderos y en eliminar los obstáculos. Por tanto, él adquiere a continuación esta marca de una piel blanda con un pelo en todos y cada uno de sus poros.

Tras haber adquirido esta marca, él a continuación adquiere la marca de un cuerpo de color dorado. ¿Por qué? Porque mientras era un Bodhisattva, a través de innumerables vidas él dio a los seres alojamiento, cama, comida y bebida, e hizo ofrendas de lámparas encendidas. Por tanto, él adquiere a continuación esta marca de un cuerpo de color dorado.

Tras haber adquirido esta marca, él a continuación adquiere la marca de tener repletos siete lugares de su cuerpo. ¿Por qué? Porque mientras era un Bodhisattva, a través de innumerables vidas él nunca se dejó vencer por el enfado cuando era provocado, y se deleitó en dar a los seres todo lo que ellos necesitaban. Por tanto, él adquiere a continuación esta marca de un cuerpo repleto en siete lugares del cuerpo.

Tras haber adquirido esta marca, él a continuación adquiere la marca de una mandíbula poderosa. ¿Por qué? Porque mientras era un Bodhisattva, a través de innumerables vidas él se distinguió en discernir lo bueno de lo malo, en hablar sin errores o sin sentido, en exponer solo las Enseñanzas que los otros podrían aceptar, y en mantener ocultas las Enseñanzas que para otros eran inaceptables. Por tanto, él adquiere a continuación esta marca de una mandíbula poderosa.

Tras haber adquirido esta marca, él a continuación adquiere dos marcas, las mejillas y la parte superior del cuerpo que son como las de un león. ¿Por qué? Porque mientras era un Bodhisattva, a través de innumerables vidas él nunca utilizó un habla causante de división, y enseñó a los demás a no utilizarla. Por lo tanto, él adquiere a continuación estas dos marcas.

Tras haber adquirido estas marcas, él a continuación adquiere tres marcas: cuarenta dientes sin falta, de gran blancura, y sin huecos. ¿Por qué? Porque mientras era un Bodhisattva, a través de innumerables vidas él enseñó y transformó a los seres por medio de enseñar las diez

acciones virtuosas, las cuales deleitaron sus corazones; y siempre se deleitó alabando el mérito de los otros. Por tanto, el adquiere a continuación estas tres marcas.

Tras haber adquirido estas tres marcas, el adquiere la marca de tener cuatro incisivos blancos. ¿Por qué? Porque mientras era un Bodhisattva, a través de innumerables vidas, el desarrolló el amor benevolente del Reino del Deseo, y se deleitó meditando en las acciones virtuosas. Por tanto, el adquiere a continuación esta marca de tener cuatro incisivos blancos.

Tras haber adquirido esta marca, el adquiere la marca de saborear el sabor supremo de entre todos los sabores. ¿Por qué? Porque mientras era un Bodhisattva, a través de innumerables vidas, el dio limosnas sin necesidad de que se lo pidieran. Por tanto, el adquiere a continuación esta marca de saborear el sabor supremo entre todos los sabores.

Tras haber adquirido esta marca, el adquiere dos marcas: una protuberancia carnososa en lo alto de su cabeza, y una lengua larga y ancha. ¿Por qué? Porque mientras era un Bodhisattva, a través de innumerables vidas, el aceptó y practicó las diez acciones virtuosas, con las que enseñó y transformó a los seres. Por tanto, el adquiere a continuación estas dos marcas.

Tras haber adquirido estas dos marcas, el adquiere a continuación la marca de los Ocho Tonos de Brahma. ¿Por qué? Porque mientras era un Bodhisattva, a través de innumerables vidas, el nunca empleó un lenguaje ofensivo, y enseñó a otros a no usarlo. Por tanto, el adquiere a continuación esta marca de los Ocho Tonos de Brahma.

Tras haber adquirido esta marca, el adquiere a continuación la marca de los ojos profundos de color azul oscuro del rey de los toros. ¿Por qué? Porque mientras era un Bodhisattva, a través de innumerables vidas, el siempre miró a los amigos y enemigos con un amor benevolente ecuánime. Por tanto, el a continuación adquiere esta marca de los ojos del rey de los toros.

Tras haber adquirido esta marca, el adquiere a continuación la marca de un pelo blanco radiante en el entrecejo. ¿Por qué? Porque mientras era un Bodhisattva, a través de innumerables vidas, el expuso el Dharma verdadero de forma auténtica. Por tanto, el adquiere a continuación esta marca de un pelo blanco radiante.

Tras haber adquirido esta marca, el adquiere la marca de una corona invisible. ¿Por qué? Porque mientras era un Bodhisattva, a través de innumerables vidas el postró su cabeza a los pies de todos los santos, sabios, maestros, y padres, honrándolos, alabándolos, respetándolos, y haciéndoles ofrendas. Por tanto, el adquiere a continuación esta marca de una corona invisible.

Buen hombre, existen dos clases de Bodhisattvas: aquellos que han renunciado a la vida en familia, y aquellos que llevan una vida en familia. Es fácil para aquellos que han abandonado la vida en familia el realizar estas acciones, pero para aquellos que llevan una vida en familia es difícil el realizar estas acciones. ¿Por qué? Porque aquellos que llevan una vida en familia están obstaculizados por muchas causas y condiciones adversas.”

CAPÍTULO SIETE.

Los Votos.

Sujāta preguntó: “Bhagavan, ¿Quién puede realizar las acciones necesarias para adquirir las Treinta y Dos Marcas Físicas de un Buda?”

El Buda respondió: “Buen hombre, el sabio puede hacerlo”.

Sujāta: “Bhagavan, ¿Quiénes son los sabios?”

El Buda: “Buen hombre, aquellos que son capaces de tomar los grandes votos insuperables, son llamados “los sabios”. Después de que un Bodhisattva, un Gran Ser, ha generado la mente de la Iluminación, el desea compartir con todos los seres las acciones meritorias hechas por él con su cuerpo, habla, y mente; y también el fruto bendito que él recibirá. Un Bodhisattva, un Gran Ser, siempre permanece cerca de los Budas, Realizadores Solitarios, Oyentes, y buenos amigos, haciéndoles ofrendas y haciéndoles preguntas con respecto al profundo Dharma, con gran respeto. El acepta y sostiene el Dharma, y nunca lo abandona.

Los Grandes Votos de un Bodhisattva.

El genera estos deseos: “Ahora yo estoy cerca de los Budas, de los Realizadores Solitarios, de los Oyentes, y de los buenos amigos. Sería mejor soportar unos inmensos sufrimientos en las vidas futuras que abandonar la mente de la Iluminación. Si, movidos por la malicia, los seres me golpean, me regañan, o me calumnian, yo quiero que como resultado, mi amor benevolente se incremente, y que yo no albergue el menor pensamiento negativo.

Yo deseo, que siempre que renazca en el futuro, vida tras vida, yo no asuma la forma de una mujer; ni que pueda tener ambos órganos, el masculino y el femenino; ni tampoco nacer sin órgano sexual; ni ser esclavo o sirviente. Yo quiero tener la libertad de servir a otros, y no estar sometido a otros. Yo quiero tener unas facultades completas, y permanecer alejado de los malos amigos. Yo deseo no renacer en un país en el que impere la maldad, o en una tierra fronteriza en la que el Dharma no sea conocido. Yo deseo renacer en el seno de una familia prominente y de buen nombre, poseyendo una buena apariencia y una extraordinaria fuerza, poseer y disponer de riqueza; y tener una mente que se esfuerce vigorosamente, que sea auto controlada y con pensamientos virtuosos. Yo deseo que todos aquellos que oigan mis enseñanzas lleguen a sentirse deleitados aceptándolas.

Yo tomo el voto de aniquilar todos los obstáculos, de ejercitarme en el auto control, y de poner fin a todas las malas acciones de cuerpo, habla, y mente. Yo tomo el voto de traer siempre grandes beneficios a los seres. Para beneficiarlos, yo no escatimaré incluso el dar mi cuerpo o mi vida, y yo no cometeré ninguna acción negativa con la intención de beneficiar a mi cuerpo o a mi vida. Cuando yo beneficie a los seres, de ningún modo buscaré retribución alguna por su parte.

Yo encontraré deleite en sostener las doce categorías de las escrituras⁸⁹, y las enseñaré a otros. Yo destruiré las visiones erróneas y las malas acciones de los seres. Yo dominaré las ciencias mundanas, y enseñaré a otros cómo conquistarlas. Yo seré un supremo sanador de las graves enfermedades de las mentes y cuerpos de los seres.

⁸⁹ Las enseñanzas del Buda se encuentran recogidas en doce tipos de escrituras: 1) *Sutras*, o discursos; 2) *Geya*, canciones que repiten las enseñanzas; 3) *Vyākaraṇa*, o profecías; 4) *Gāthā*, o versos; 5) *Udāna*, o pronunciamientos; 6) *Nidāna*, las causas de los discursos; 7) *Avadāna*, o parábolas; 8) *Itivṛttaka*, discursos que comienzan con “Así ha sido dicho”; 9) *Jātaka*, o historias de vidas anteriores del Buda; 10) *Vaipulya*, discursos referidos a temas amplios y profundos; 11) *Adbhuta-dharma*, eventos maravillosos; 12) *Upadesa*, instrucciones precisas sobre algún tema.

Cuando yo vea que ellos viven en la discordia, yo los uniré. Cuando vea que están siendo presas del miedo, yo los salvaré y protegeré; y entonces les daré todo tipo de enseñanzas de Dharma, de forma que ellos puedan protegerse a sí mismos, y domar sus mentes. A los hambrientos, cuando los encuentre, les daré incluso mi propio cuerpo para que se sacien. Yo desearé que cuando lo hagan, no sientan avidez, sino que coman de mi cuerpo como si estuvieran comiendo hierbas y plantas.

Yo siempre me deleitaré en hacer ofrendas a los padres, a los maestros, a los buenos amigos, y a aquellos que moran en la virtud. Yo contemplaré a amigos y enemigos con la misma mente ecuánime. Yo me entrenaré siempre en los seis recuerdos, en comprender que los fenómenos no tienen una naturaleza propia, y en reflexionar en los Doce Vínculos de la Generación Dependiente. Donde no sea posible encontrar a las Tres Joyas, yo me deleitaré en la soledad cultivando el amor benevolente y la compasión. Los seres que me vean, me oigan, o me toquen, abandonarán sus aflicciones.”

Un Bodhisattva, buscando solamente la Iluminación, no busca ningún otro fruto para sí mismo; pero no obstante, él busca otros frutos para beneficio de los demás.

Convertirse en un Respetable con la Riqueza del Dharma.

Buen hombre, has de saber que un Bodhisattva que hace estos votos, es un Respetable que posee la insuperable Riqueza del Dharma, un rey buscando el Dharma, uno que será un Rey del Dharma. Buen hombre, para ser llamado un Respetable con la Riqueza del Dharma, un Bodhisattva, un Gran Ser, debería de hacer tres cosas: 1) no deleitarse en textos que no tengan que ver con el Dharma del Buda; 2) no buscar placeres a través del continuo renacimiento y muerte; 3) encontrar siempre deleite en hacer ofrendas al Buda, el Dharma, y la Sangha.

Hay otras tres cosas: 1) aceptar el sufrimiento experimentado para beneficio de otros, sin llegar a arrepentirse; 2) revelar la maravillosa sabiduría insuperable; 3) hacer buenas acciones sin el menor vestigio de arrogancia.

Hay otras tres cosas: 1) soportar el sufrimiento en los infiernos para salvar a los seres, y verlo como el gozo del tercer nivel de concentración; 2) no tener celos cuando se ve a otros obtener realizaciones; 3) hacer buenas acciones, pero no con la intención de repetir nacimiento y muerte.

Hay otras tres cosas: 1) después de ver el dolor en otros, sentir el mismo dolor; 2) hacer buenas acciones para beneficio de los seres; 3) utilizar los medios hábiles para posibilitarles abandonar el sufrimiento.

Hay otras tres cosas: 1) ver a todos los placeres existentes en el ciclo del nacimiento y la muerte como si fueran el veneno de una gran serpiente; 2) deleitarse en soportar continuamente el nacimiento y la muerte para propiciar el beneficio de los seres; 3) reconocer que la Paciente Aceptación de la No Verdadera Producción de Todos los Fenómenos tiene un gran mérito.

Hay otras tres cosas: 1) disposición a abandonar su cuerpo; 2) disposición a abandonar su vida; 3) disposición a abandonar su riqueza. Estas tres cosas son abandonadas para beneficio de los seres.

Hay otras tres cosas: 1) escuchar mucho el Dharma sin llegar a sentirse nunca cansado; 2) soportar los males; 3) enseñar a otros a desarrollar la paciencia.

Hay otras tres cosas: 1) reflexionar en todas las faltas que hay en uno; 2) no divulgar las faltas de otros; 3) cultivar un amor benevolente.

Hay otras tres cosas: 1) observar los preceptos fervientemente; 2) atraer a los seres a través de las Cuatro Formas de Atraer al Dharma⁹⁰; 3) utilizar palabras agradables, y no un lenguaje grosero.

Hay otras tres cosas: 1) dar el Dharma como la mayor de las limosnas; 2) dar riquezas como limosna; 3) convencer a los demás para que hagan lo mismo.

Hay otras tres cosas: 1) enseñar y transformar siempre a los seres por medio de las enseñanzas del Mahayana; 2) progresar siempre empleando los entrenamientos adecuados; 3) no menospreciar nunca a los seres.

Hay otras tres cosas: 1) tener paciencia para con las aflicciones de uno; 2) conocer las faltas ocasionadas por las aflicciones de uno, sin llegar a sentir rechazo de uno mismo; 3) a través de tolerar las aflicciones de uno mismo, erradicar las aflicciones de otros.

Hay otras tres cosas: 1) regocijarse de los méritos de otros, tal como si fueran propios; 2) no mantener solo para uno el disfrute de la paz y gozo adquirido; 3) no considerar a los Dos Vehículos del Hinayana como caminos adecuados hacia la Iluminación.

Hay otras tres cosas: 1) no temer el entrenamiento en un arduo ascetismo; 2) no rechazar nunca ninguna petición; 3) no albergar nunca el pensamiento de ser superior a los demás.

Buen hombre, si uno contempla la causalidad, debería de observar tanto la causa y efecto, como el efecto y su causa. Tal Bodhisattva puede poner fin a la causa y efecto⁹¹, y adquirir causa y efecto⁹². Cuando un Bodhisattva pone fin, y adquiere causa y efecto, es llamado el Fruto del Dharma, lo cual es como el rey de todos los fenómenos, pues hay un dominio sobre todos los fenómenos.

Buen hombre, existen dos clases de Bodhisattvas: los que han renunciado a la vida en familia, y los que llevan una vida en familia. No es difícil para los Bodhisattvas que han abandonado la vida en familia el mantener estos votos, pero para los Bodhisattvas que llevan una vida en familia, hacer y mantener estos votos es difícil. ¿Por qué? Porque aquellos que llevan una vida en familia están impedidos por muchas causas y condiciones adversas.”

⁹⁰ 1) dando al discípulo bienes materiales cuando son necesarios; 2) utilizar palabras agradables; 3) actuando para beneficio del discípulo; 4) siendo consecuente con las palabras de uno.

⁹¹ Poner fin a las aflicciones y sus consecuencias kármicas.

⁹² Alcanzar la Iluminación, y los Tres Cuerpos.

CAPÍTULO OCHO.

Bodhisattvas de Nombre, y Verdaderos Bodhisattvas.

Los Mal Llamados Bodhisattvas.

Sujāta preguntó: “Bhagavan, el Buda habla de dos clases de Bodhisattvas: los mal llamados Bodhisattvas, y los verdaderos Bodhisattvas. ¿Qué se entiende por “los mal llamados Bodhisattvas”?

El Buda respondió: “Buen hombre, después de que los seres generan la mente de la iluminación, algunos de ellos se siguen deleitando en aceptar y sostener caminos que no son los Caminos del Buda, leen y recitan sus textos, y los enseñan a otros. Ellos no cultivan la compasión, y toman la vida de otros para beneficio de sus propios cuerpos y vidas. Se deleitan en el repetido nacimiento y muerte, hacen acciones que tienen el propósito de propiciar los placeres en su ciclo de nacimientos y muertes. Al carecer de fe en las Tres Joyas, sus mentes son una maraña de dudas. Queriéndose y protegiéndose a sí mismos, son incapaces de tolerar los insultos, y emplean un lenguaje abusivo sin freno o remordimiento. Ellos se menosprecian, y dicen: “Yo no puedo alcanzar la Insuperable Iluminación”.

Aunque ellos sienten temor de sus aflicciones, ellos no se entrenan con diligencia para erradicarlas utilizando los medios hábiles, así que ellos siempre están afectados por la codicia, el enfado, la tacañería, y la envidia. Al tener una mente indolente y caótica, eligen permanecer cerca de los malos amigos. Ellos prefieren su ignorancia de la verdad y su falta de creencia en las Perfecciones. Ellos ni acumulan méritos, ni contemplan los males de experimentar repetidamente el ciclo de nacimientos y muertes. Ellos encuentran sugerentes las palabras maliciosas de los otros. Los Bodhisattvas como esos son “los mal llamados Bodhisattvas”.

Buen hombre, hay seres que activan la mente de la iluminación con el propósito de alcanzar la Insuperable, Perfecta, y Completa Iluminación. Pero tras oír que ellos solo pueden lograr la Iluminación después entrenarse en las prácticas del ascetismo durante innumerables eones, entonces se arrepienten. Ellos se entrenan para el logro de la Iluminación, sin convicción. Al faltarles un sentido de la vergüenza y del deshonor, y al carecer de compasión, ellos se deleitan en la práctica no budista de sacrificar cabras como una ofrenda a los dioses. Ellos tienen algo de fe, pero esta no es firme. Practican el mal en su persecución de los placeres de los cinco sentidos. Orgullosos de su cuerpo, vida, y riqueza, son muy arrogantes. Sin embargo, sus acciones incorrectamente motivadas no pueden beneficiarlos. Ellos dan limosnas con la intención de adquirir placeres en el mundo. Ellos observan los preceptos con la intención de renacer en los cielos. Ellos practican la meditación con la intención de alargar la duración de sus vidas. Tales Bodhisattvas son los “mal llamados Bodhisattvas”.

Los Verdaderos Bodhisattvas.

Los verdaderos Bodhisattvas escuchan el significado profundo del Dharma. Se deleitan en permanecer cerca de los buenos amigos, y en hacer ofrendas a los padres, maestros, y a los buenos amigos. Se deleitan en escuchar las enseñanzas contenidas en las doce categorías de las escrituras, las aceptan y las sostienen, las leen y recitan, las copian, y meditan en sus significados. Para beneficio del Dharma, ellos no escatiman incluso el dar sus cuerpos o sus vidas, sus esposas, hijos, o bienes. Su determinación es firme, y sienten compasión hacia

todos. Ellos utilizan palabras agradables, palabras consideradas, y palabras veraces; nunca usan palabras ofensivas, o palabras que inciten a la división; y ellos no se desprecian a sí mismos. Dan limosnas generosamente, sin restricción.

Ellos se deleitan en afilar el cuchillo de la sabiduría. Ellos estudian los textos no budistas con la intención de derrotar y de eliminar los puntos de vista erróneos. Al estar familiarizados con los medios hábiles para domar a los seres, ellos no sienten miedo en medio de una multitud. Ellos enseñan a los seres que es fácil alcanzar la Iluminación, liberándolos del miedo. Ellos hacen esfuerzos enérgicos para progresar a pesar de sus aflicciones, haciendo que sus aflicciones vayan perdiendo fuerza. Sus mentes nunca se dejan llevar por las tendencias habituales, ellos cultivan la paciencia ante la adversidad. Para alcanzar el nirvana, ellos observan los preceptos al par que hacen esfuerzos enérgicos.

Ellos trabajan deseosos de servir a los seres, posibilitándoles obtener la paz y la alegría. Ellos aceptan sufrir para beneficiar a los otros, sin arrepentirse de ello. Sienten compasión hacia aquellos que retroceden de la mente de la Iluminación. Ellos pueden rescatar a los demás de todos los tipos de sufrimiento, y pueden ver los males de padecer repetidamente el nacimiento y la muerte. Ellos están equipados con las Seis Perfecciones, y sus hechos mundanos sobrepasan a los de todos los demás. Con una fe firme, ellos cultivan el amor benevolente y la compasión, y no buscan recompensas por su amor benevolente y compasión. Sus mentes no consideran la existencia de amigos y enemigos, como opuestos.

Del mismo modo en que ellos dan limosna con una mente de igualdad, así dan también sus cuerpos con una mente de igualdad. Conociendo las apariencias de la impermanencia, ellos no rehúsan a dar sus cuerpos y sus vidas. Ellos atraen a los seres a través de las Cuatro Formas de Atraer al Dharma. Conociendo la verdad convencional, ellos se comportan de acuerdo a las palabras de los seres. Cuando están sufriendo para el beneficio de los seres, su mente permanece quieta, como el Monte Sumeru. Aunque vean a los seres hacer gran cantidad de malas acciones, nunca olvidan las buenas cualidades de ellos. No dudando en lo más mínimo en las Tres Joyas, ellos encuentran deleite en hacerles ofrendas.

En el caso de que sus recursos sean limitados, ellos dan primero al pobre, y después a los otros campos de fortuna; ellos ayudan primero al pobre, y después al rico. Se deleitan en alabar las bondades de otros, e indican a otros el sendero hacia el Nirvana. Ellos ayudan a los demás a aprender todo tipo de conocimientos, y se deleitan viendo como los otros están cada vez más realizados. Siempre piensan en beneficiar a los demás, y no en sí mismos. Todas las acciones virtuosas hechas con su cuerpo, habla, y mente son dedicadas al bienestar de los otros, y no a su propio beneficio. Tales Bodhisattvas son llamados “los verdaderos Bodhisattvas”.

Buen hombre, hay dos clases de Bodhisattvas: aquellos que han renunciado a la vida en familia, y aquellos que llevan una vida en familia. No es difícil para los Bodhisattvas que han renunciado a una vida en familia ser verdaderos Bodhisattvas, pero para aquellos Bodhisattvas que llevan una vida en familia es difícil ser verdaderos Bodhisattvas. ¿Por qué? Porque aquellos que llevan una vida en familia están obstaculizados por muchas causas y condiciones adversas.”

CAPÍTULO NUEVE.

La Firme Determinación de un Bodhisattva.

Cómo se Entrenó el Buda en Sus Vidas Anteriores.

Sujāta preguntó: “Bhagavan, ¿Cómo puede un Bodhisattva saber que él es realmente un verdadero Bodhisattva?”

El Buda respondió: “Buen hombre, cuando un Bodhisattva, un Gran Ser, emprende el entrenamiento en el ascetismo, lo primero que debe de hacer es domar su mente. Buen hombre, según yo recuerdo, en el pasado, cuando yo era un Bodhisattva que discurría por el Camino del Bodhisattva⁹³, yo comencé con prácticas ascéticas no budistas, y yo las practique fervientemente sin ningún pensamiento de abandono. En innumerables vidas pasadas, yo cubrí mi cuerpo con cenizas, y cada día comía solo una semilla de sésamo, un guisante, un grano de arroz, o un grano de trigo. Yo usé como cama lechos de cardos, espinos, ramas secas, y el suelo pedregoso. Yo tomé como medicina el excremento de vaca y la orina. En lo más caluroso del verano yo sometí a mi cuerpo a los cinco tipos de calor; y en lo más crudo del invierno me ponía sobre bloques de hielo. A veces yo usé como comida la hierba, raíces, pedúnculos, hojas, frutos, la tierra del suelo, e incluso el aire. Y esas prácticas de riguroso ascetismo no me beneficiaron ni a mí, ni a los demás. Sin embargo, en mi mente no hubo abandono, y yo trascendí todas las prácticas ascéticas no budistas.

Buen hombre, en el pasado yo abandoné mi cuerpo y mi vida por cuatro razones: 1) para erradicar el sufrimiento de los seres; 2) para hacer posible que los seres puedan tener paz y alegría; 3) para hacer añicos el apego a mi cuerpo; 4) para pagar la amabilidad de mis padres, quienes me tuvieron y criaron. Si un Bodhisattva no es capaz de dar su cuerpo y su vida, él debería de saber que no es un verdadero Bodhisattva.

Buen hombre, en el pasado, para beneficio del Dharma, yo corté la carne de mi cuerpo para hacer 3.600 lámparas. En aquel tiempo, debido a mis aflicciones, yo sentí dolor. Sin embargo, para hacer posible que los seres logran la liberación, yo dispuse mi mente para mantener la resolución y no abandonar nunca. Entonces, debido a ello, yo logré tres cosas: 1) que mi mente nunca abandonase; 2) me convertí en un verdadero Bodhisattva; 3) yo fui llamado un Bodhisattva inconcebible.

Además, en el pasado, para el bien del verdadero Dharma, durante un eón yo soporté el dolor de tener mil úlceras en todo mi cuerpo. En aquel tiempo, debido a mis aflicciones, yo experimenté dolor. Sin embargo, para posibilitar que los seres alcanzaran la liberación, yo dispuse mi mente para mantener la resolución y no abandonar nunca. Yo fui llamado un Bodhisattva inconcebible.

Además, en el pasado, yo ofrecí mi vida para salvar a una paloma. En aquel tiempo, debido a mis aflicciones, yo sentí dolor. Sin embargo, para posibilitar que los seres alcanzaran la liberación, yo dispuse mi mente para mantener la determinación, y no abandonar nunca. Yo fui llamado un Bodhisattva inconcebible.

⁹³ *Bodhisattva-yana*, un sinónimo de Mahayana.

Buen hombre, los malos amigos de uno, y las acciones motivadas por las aflicciones de uno son unos compañeros espléndidos en el Camino del Bodhisattva. ¿Por qué? Porque los seres ordinarios, al carecer de sabiduría y de una atención correcta⁹⁴, ven a sus aflicciones como a enemigos. Un Bodhisattva que está equipado con sabiduría y atención correcta, toma a sus aflicciones, a las acciones, y a sus malos amigos, como a sus compañeros en el Camino del Bodhisattva.

Buen hombre, aquellos que han erradicado sus aflicciones, ya no renacerán en ningún estado desafortunado. Por consiguiente, aunque un Bodhisattva manifieste malas acciones, esas acciones no están hechas por su cuerpo, habla, o mente, sino que se han manifestado a través del poder de sus votos. A través del poder de sus votos un Bodhisattva puede asumir la apariencia de un animal salvaje, porque él quiere domar a otros animales. Si un Bodhisattva llega a asumir la forma de un animal, el tiene familiaridad con las palabras de los humanos. Cuando asume una forma humana, sus palabras siempre tienen que ver con el Dharma, y son verdaderas, y nunca utiliza un lenguaje insultante o se da a la charlatanería. Apenándose de los seres, el siempre cultiva el amor benevolente y la compasión, y ejerce el autocontrol. El es llamado un Bodhisattva inconcebible.

Buen hombre, en el pasado, cuando yo asumí el cuerpo de un oso, yo tenía aflicciones. Sin embargo, estas no tenían poder sobre mí. ¿Por qué? Porque yo tenía atención correcta. En aquel tiempo, yo sentía lástima de los seres, y sostuve el Dharma, y me entrené en el Dharma.

Yo también asumí el cuerpo de una vaca, de un mono, de un conejo, de una serpiente, de un naga, de un elefante, de un garuda, de una paloma, de un ciervo, de un macaco, de una cabra, de un pollo, de un pavo real, de un loro, o de una rana. Cuando yo asumí los cuerpos de esos animales, las aflicciones no tenían poder sobre mí. ¿Por qué? Porque yo tenía atención correcta. En aquel tiempo, yo sentía lástima de los seres, y sostuve el Dharma, y me entrené en el Dharma.

Buen hombre, en tiempos de hambruna, yo hice un gran voto. A través del poder de este gran voto yo asumí el cuerpo de un pez gigante para aliviar el hambre y la sed de los seres. Aquellos que estaban entrenándose para alcanzar la Iluminación, y aquellos que generaron la mente de Iluminación no cometieron ninguna falta por comer mi cuerpo.

En tiempos de epidemias, yo hice un gran voto. A través de este gran voto mi cuerpo llegó a convertirse en un gran árbol medicinal. Aquellos que me vieron, olieron, tocaron, o quienes comieron mi piel, sangre, carne, huesos, o médula, todos ellos fueron curados de sus enfermedades. Buen hombre, si un Bodhisattva soporta semejantes dolores y su mente no retrocede, el es llamado un verdadero Bodhisattva.

Lo Inconcebible con Respeto a un Bodhisattva.

Cuando esa clase de Bodhisattva practica las Perfecciones, él no busca la recompensa que surge de ello, sino que su intención es el beneficio de los seres. Un Bodhisattva conoce bien los males que hay en el tener que soportar repetidamente el nacimiento y la muerte, pero él se deleita en soportar los repetidos nacimientos y muertes para beneficiar a los seres,

⁹⁴ *Samyak-smṛti*. La atención o memoria correcta es la séptima de las Ocho Ramas del Noble Sendero Óctuple. Incluye cosas como los Cuatro Fundamentos de la Atención, el recuerdo del Dharma, el recuerdo de un Buda, y la inconcebible atención mental de un Buda.

posibilitándoles que tengan paz y alegría. Un Bodhisattva que, conociendo bien la paz y alegría que hay en la liberación, puede vivir soportando los males de los repetidos nacimientos y muertes, es llamado un Bodhisattva inconcebible.

Un Bodhisattva no busca la retribución para sus acciones bondadosas. Y siempre que recibe amabilidad de otros, lo paga con más amabilidad. Buen hombre, mientras que todos los seres no buscan más que su propio beneficio, un Bodhisattva siempre busca beneficiar a los otros, por eso es llamado un Bodhisattva inconcebible. Aunque un Bodhisattva tiene aflicciones, él beneficia por igual a amigos y enemigos. Por tanto, es llamado un Bodhisattva inconcebible.

Buen hombre, cuando los no budistas transforman a los seres, ellos primero los conducen regañándolos, golpeándolos, o insultándolos, y entonces los doman. Un Bodhisattva actúa de forma diferente. El no utiliza palabras ofensivas, palabras coléricas, o palabras engañosas. El solo utiliza palabras agradables y verdaderas. Los seres que oyen sus palabras son como lotos azules iluminados por la Luna, o como lotos rojos iluminados por el Sol.

Buen hombre, cuando un Bodhisattva da limosnas en una cantidad pequeña, el no se molesta si se le pide más. El es llamado un Bodhisattva inconcebible. Cuando el enseña a los seres que son ciegos, sordos, mudos, idiotas, o que viven en países fronterizos, su mente nunca se cansa. El es llamado un Bodhisattva inconcebible.

Buen hombre, hay cuatro cosas inconcebibles: 1) él puede dar las cosas valiosas que el ama; 2) el tiene aflicciones, pero puede soportar los males; 3) él puede unir a un grupo desunido; 4) él puede cambiar las visiones desfavorables de un moribundo por medio de exponerle el Dharma. Estas son las cuatro cosas inconcebibles con respecto a un Bodhisattva.

Hay otras tres cosas inconcebibles: 1) el reprueba sus propias aflicciones; 2) vive en medio de sus aflicciones y no las erradica; 3) aunque él tiene emociones aflictivas, y también realiza acciones motivadas por esas aflicciones, el nunca abandona el auto control. Estas son las tres cosas inconcebibles con respecto a un Bodhisattva.

Hay otras tres cosas inconcebibles: 1) cuando él decide dar limosnas, su mente está llena de alegría; 2) cuando él da limosna, no busca ninguna recompensa; 3) después de que ha dado limosna, está alegre y no se arrepiente. Estas son las tres cosas inconcebibles con respecto a un Bodhisattva.

Buen hombre, cuando un Bodhisattva acomete estas acciones, el observa su mente y se pregunta: “¿Soy yo un Mal llamado Bodhisattva, o un verdadero Bodhisattva?” Has de saber que alguien capaz de hacer estas cosas es un verdadero Bodhisattva.

Buen hombre, existen dos clases de Bodhisattvas: aquellos que han renunciado a la vida en familia, y aquellos que llevan una vida en familia. No es difícil para los Bodhisattvas que han renunciado a la vida en familia hacer estas cosas, pero el hacer estas cosas resulta difícil para aquellos Bodhisattvas que llevan una vida en familia. ¿Por qué? Porque aquellos que llevan una vida en familia están obstaculizados por muchas causas y condiciones adversas.

CAPÍTULO DIEZ.

El Beneficio para Uno y los Demás.

El Camino Supremo a la Iluminación.

Sujāta preguntó: “Bhagavan, ¿Qué es la Iluminación, y qué es el Camino a la Iluminación?”

El Buda respondió: “Buen hombre, no hay Camino a la Iluminación separado de la Iluminación. No hay iluminación separada del Camino a la Iluminación. El Camino a la Iluminación es Iluminación, y la Iluminación es el Camino a la Iluminación. Lo que supera a la Iluminación que es el fruto de los Oyentes y de los Realizadores Solitarios, es llamado Iluminación, o Camino a la Iluminación.”

Sujāta dijo: “Bhagavan, si el fruto espiritual alcanzado por los Oyentes y por los Realizadores Solitarios, es la Iluminación, o el Camino de la Iluminación, ¿Cómo puede ser superado?”

El Buda respondió: “Buen hombre, el Camino de los Oyentes y de los Realizadores Solitarios no es vasto, y su realización de la verdad no lo abarca todo. Al contrario, la Iluminación, o el Camino a la Iluminación, es supremo. Por ejemplo, las doce categorías de las escrituras son los más destacados entre todos los textos que hay en el mundo. ¿Por qué? Porque las enseñanzas que contienen son verdaderas y rectas. Lo mismo sucede con el Camino a la Iluminación cuando se lo compara con los otros Dos Vehículos.

El Aprendizaje, y el Fruto del Aprendizaje en el Camino a la Iluminación.

Buen hombre, el Camino a la Iluminación abarca el aprendizaje y la fructificación del aprendizaje. ¿Qué se quiere decir por aprendizaje y fructificación del aprendizaje? Mientras no se ha conseguido la no reversibilidad en el Camino a la Iluminación, es llamado “aprendizaje”; y si uno ha alcanzado la irreversibilidad, es llamado “fructificación del aprendizaje”. Si uno no ha logrado la certeza de alcanzar la Iluminación⁹⁵, es llamado “aprendizaje”; si durante el tercer eón inmensurable de entrenamiento, uno ha logrado la certeza de alcanzar la Iluminación, es llamado “fructificación del aprendizaje”.

En el primer eón inmensurable, uno es incapaz de dar todo, de dar todo siempre, o de dar a todos los seres. En el segundo eón inmensurable uno es capaz de dar todo, pero es incapaz de dar siempre, y también es incapaz de dar a todos los seres. Durante estos dos eones es llamado “aprendizaje”. En el tercer eón inmensurable uno es capaz de dar todo, es capaz de dar siempre, y también de dar a todos los seres, por tanto es llamado “fructificación del aprendizaje”.

Buen hombre, si un Bodhisattva practica las Seis Perfecciones-la Perfección de las virtudes de la Generosidad, Moralidad, Paciencia, Esfuerzo Entusiasta, Concentración, y Sabiduría-es llamado “aprendizaje”. Si ha cruzado a la Otra Orilla, es llamado “fructificación del aprendizaje”.

La Perfección de la Generosidad, y la Generosidad.

⁹⁵ Tras haber obtenido la predicción de un Buda.

Buen hombre, existen: 1) una práctica de la generosidad que no es una Perfección; 2) Perfecciones que no son la práctica de la generosidad; 3) una práctica de la generosidad que es Perfección; y 4) prácticas que no son ni generosidad, ni Perfecciones.

Buen hombre, la práctica de la generosidad de los Oyentes, Realizadores Solitarios, personas ordinarias, de los no budistas que sostienen diversas visiones erróneas, y también la de los Bodhisattvas que se encuentran en sus dos primeros eones incalculables de entrenamiento, no es una verdadera Perfección. La moralidad, la paciencia, el esfuerzo entusiasta, la concentración, y la sabiduría son otras Perfecciones distintas de la generosidad. La generosidad practicada por los Bodhisattvas en su tercer eón inmensurable de entrenamiento, es una verdadera Perfección. La moralidad que observa los preceptos, la paciencia que soporta la adversidad, el esfuerzo entusiasta en progresar, la concentración, el amor benevolente, y la compasión practicadas por los Oyentes y los Realizadores Solitarios no son ni generosidad, ni una Perfección.

Cuando uno practica la generosidad dando limosna, y no es una Perfección, es llamado “aprendizaje”. Cuando uno practica la generosidad dando limosna, y es una Perfección, es llamado “fructificación del aprendizaje”.

Aprendizaje y Fructificación del Aprendizaje.

Buen hombre, la Iluminación incluye la sabiduría que conoce que las aflicciones de uno se han terminado, y la que conoce que los nacimientos de uno impulsados por los resultados de las acciones, se han terminado. En la adquisición este conocimiento, si uno está reuniendo los Treinta y Siete Factores de la Iluminación⁹⁶, es llamado “aprendizaje”; y si uno ha alcanzado la Iluminación, es llamado “fructificación del aprendizaje”. Si uno primero refrena sus facultades⁹⁷, y después lo hace con las de otros, ello es llamado “aprendizaje”; si uno ha alcanzado la liberación, y posibilita que otros la consigan, ello es llamado “fructificación del aprendizaje”. Si uno se entrena para conseguir los Dieciocho Atributos Exclusivos-los Diez Poderes, las Cuatro Ausencias de Miedo, la Gran Compasión, y los Tres Recuerdos de la Igualdad-ello es llamado “aprendizaje”. Si uno ha logrado completamente los Dieciocho Atributos Exclusivos, es llamado “fructificación del aprendizaje”.

Si uno realiza acciones para beneficio suyo y de los otros, es llamado “aprendizaje”; si uno se ha beneficiado a sí mismo y a los otros, es llamado “fructificación del aprendizaje”. Si uno estudia los fenómenos mundanos, es llamado “aprendizaje”; si estudia los fenómenos que

⁹⁶ También llamadas las Treinta y Siete Ayudas a la Iluminación; son: **Los Cuatro Fundamentos de la Atención Mental:** (1) Atención al Cuerpo, 2) Sensaciones, 3) Mente, y 4) Objetos Mentales), **Los Cuatro Esfuerzos Correctos:** (1) poner fin a lo no virtuoso; 2) no permitir que surja lo no virtuoso; 3) causar la aparición de lo virtuoso; 4) expandir lo virtuoso); **Las Cuatro Vías para Obtener la Absorción:** (1) Aspiración, 2) esfuerzo, 3) memoria, 4) contemplación; **Las Cinco Fuerzas:** 1) Fe, 2) Esfuerzo, 3) Memoria, 4) Absorción meditativa; 5) Sabiduría; **Los Cinco Poderes:** 1)Fe, 2) Esfuerzo, 3) Memoria, 4) Absorción Meditativa, 5) sabiduría; **Los Siete Factores de la Iluminación:** 1) Examen crítico de las teorías; 2) Esfuerzo; 3) mente alegre; 4) ligereza y paz de cuerpo y mente; 5) atención a todas las actividades y recuerdo del Dharma;6) Absorción Meditativa; 7) ecuanimidad ante lo favorable y desfavorable; el **Noble Sendero Óctuple:** 1) Visión Correcta, 2) Pensamiento Correcto; 3) Habla Correcta; 4) Acción Correcta; 5) Modo de Vida Correcto; 6) Esfuerzo Correcto; 7) Atención Correcta; 8) Absorción Meditativa Correcta.

⁹⁷ Las facultades del ojo, oído, etc.

transcenden lo mundano, es llamado “fructificación del aprendizaje”. Si uno no es capaz de dar su cuerpo y sus posesiones para el beneficio de los otros, es llamado “aprendizaje”; si uno no se retrae a la hora de dar su cuerpo y sus riquezas, incluso su vida, para el beneficio de los demás, es llamado “fructificación del aprendizaje”. Si uno enseña a los seres a realizar acciones virtuosas para que estos puedan renacer como humanos o dioses, es llamado “aprendizaje”; si uno los enseña para que realicen aquellas acciones que los liberarán de las aflicciones, es llamado “fructificación del aprendizaje”. Si uno da como limosna a los seres bienes materiales, es llamado “aprendizaje”; si uno les da enseñanzas sobre el Dharma como limosna, es llamado “fructificación del aprendizaje”. Si uno puede erradicar su propia codicia y envidia, es llamado “aprendizaje”; si uno puede erradicar la codicia y envidia de otros, es llamado “fructificación del aprendizaje”. Si uno desarrolla sus cinco fuerzas y se entrena en la atención mental, es llamado “aprendizaje”; si uno enseña a los demás a completar los Treinta y Siete Factores de la Iluminación, es llamado “fructificación del aprendizaje”.

Beneficiándose a Uno Mismo, y a los Otros.

Buen hombre, un Bodhisattva con fe debería de beneficiarse a sí mismo y a los otros. Si él se beneficia solo a sí mismo, ese no es un verdadero beneficio. Beneficiar a otros es beneficiarse uno mismo. ¿Por qué? Porque si un Bodhisattva, para beneficiar a otros, es incapaz de dar su cuerpo, sus riquezas, e incluso su vida, se dice que se está beneficiando a sí mismo. Supón que un Bodhisattva sabe que hay seres que no aceptarían el significado de las enseñanzas de los Oyentes y Realizadores Solitarios. Si entonces él les enseña los placeres del mundo de los humanos y del de los dioses, se dice que él está beneficiando a los otros. El beneficiar a otros es beneficiarse uno mismo.

Si un Bodhisattva que es incapaz de beneficiarse a sí mismo y a los demás, busca el beneficio propio, el es llamado un Bodhisattva de grado inferior. ¿Por qué? Porque ese Bodhisattva siente codicia hacia la riqueza del Dharma, y ni siquiera es capaz de beneficiarse a sí mismo. Si un Bodhisattva deja que los otros estén experimentado el sufrimiento, mientras que él disfruta de la paz y alegría⁹⁸, no puede beneficiar a los otros. Si un Bodhisattva deja de dar limosna, de observar los preceptos morales, y de escuchar asiduamente el Dharma, pero enseña a otros, se dice que él está beneficiando a los demás, pero no a sí mismo. Si un Bodhisattva se equipa con las cinco fuerzas, incluyendo la fe, y las enseña a otros, se dice que está beneficiándose a sí mismo y a los otros.

Buen hombre, uno puede buscar beneficios en esta misma vida o en las futuras. Si un Bodhisattva busca el beneficio en esta misma vida, ello no es llamado un verdadero beneficio. Si el busca beneficios en las vidas futuras, entonces su esfuerzo le trae beneficios en esta misma vida, y también en las futuras.

Buen hombre, existen dos tipos de felicidad, y dos tipos de mérito, el mundano y el que trasciende lo mundano. Si un Bodhisattva está provisto con esas dos clases de felicidad y esos dos tipos de mérito para transformar a los seres, se dice que beneficia tanto a los otros, como a él mismo.

El Entrenamiento para Beneficiarse Uno y los Otros.

⁹⁸ Del nirvana.

Buen hombre, si un Bodhisattva está provisto con una cosa, él puede beneficiarse a él mismo, y a los otros. Esta cosa es el auto control. Hay otras dos cosas para beneficiarse uno mismo y los demás: 1) escuchar mucho (el Dharma), y 2) reflexionar sobre lo escuchado. Hay otras tres cosas para beneficiarse uno mismo y los demás: 1) tener compasión hacia los seres, 2) esforzarse en progresar, y 3) no permanecer distraído. Hay otras cuatro cosas para beneficiarse uno mismo y los otros: son los cuatro modos de actividad 1) andando, 2) de pie quieto, 3) sentado, 4) acostado. Hay otras cinco cosas para beneficiarse uno y los demás: 1) tener fe, 2) observar los preceptos de la moralidad, 3) escuchar asiduamente el Dharma, 4) practicar la generosidad dando limosnas; y 5) desarrollar la sabiduría. Hay otras seis cosas para beneficiarse uno y los demás: los seis recuerdos. Hay otras siete cosas para beneficiarse uno y los demás: la destrucción de las siete clases de orgullo.

Buen hombre, supón que en una multitud de ascetas, brahmines, mayores, hombres, y mujeres, hay alguien que tiene faltas. Un Bodhisattva debería en primer lugar dejarlo a su manera, y después exponerle el Dharma para domarlo. Si el Bodhisattva no lo deja en primer lugar comportarse a su manera e intenta inmediatamente exponerle el Dharma, ese Bodhisattva es llamado un Bodhisattva de nivel bajo.

Los Bodhisattva que Pueden Beneficiarse a Sí Mismos y a Otros.

Buen hombre, existen dos clases de Bodhisattvas: aquellos que se deleitan permaneciendo cerca de los buenos amigos, y aquellos que no se deleitan en permanecer cerca de los buenos amigos. Mientras que aquellos que se deleitan en permanecer cerca de los buenos amigos, pueden beneficiarse ellos y beneficiar a los otros, aquellos que no encuentran deleite en permanecer cerca de los buenos amigos son incapaces de beneficiarse a sí mismos y a los demás.

Buen hombre, entre aquellos que se deleitan en permanecer cerca de los buenos amigos existen dos clases: aquellos que se deleitan en hacer ofrendas, y aquellos que no se deleitan en hacer ofrendas. Mientras que aquellos que se deleitan en hacer ofrendas pueden beneficiarse a sí mismos y beneficiar a otros, quienes no se deleitan en hacer ofrendas, son incapaces de beneficiarse a sí mismos y a los demás.

Entre aquellos que se deleitan en hacer ofrendas, existen dos clases: aquellos que escuchan atentamente el Dharma, y aquellos que no escuchan atentamente el Dharma. Mientras que aquellos que escuchan atentamente el Dharma pueden beneficiarse a sí mismos y beneficiar a otros, quienes no escuchan atentamente el Dharma son incapaces de beneficiarse a sí mismos y a los demás.

Entre aquellos que escuchan atentamente el Dharma, existen dos clases: aquellos que hacen preguntas, y aquellos que no hacen preguntas. Mientras que aquellos que hacen preguntas pueden beneficiarse a sí mismos y a los otros, quienes no hacen preguntas son incapaces de beneficiarse a sí mismos y a los demás.

Entre aquellos que hacen preguntas con respecto al significado, existen dos clases: aquellos que sostienen fervientemente el significado, y aquellos que no sostienen fervientemente el significado. Mientras que aquellos que sostienen fervientemente el significado pueden beneficiarse a sí mismos y beneficiar a los otros, quienes no sostienen fervientemente el significado son incapaces de beneficiarse a sí mismos y a los demás.

Entre aquellos que sostienen fervientemente el significado, existen dos clases: aquellos que reflexionan en el significado, y aquellos que no reflexionan en el significado. Mientras que aquellos que reflexionan en el significado pueden beneficiarse a sí mismos y beneficiar a los otros, quienes no reflexionan en el significado son incapaces de beneficiarse a sí mismos y a los demás.

Entre aquellos que reflexionan en el significado, existen dos clases: aquellos que entienden el significado, y aquellos que no entienden el significado. Mientras que aquellos que entienden el significado pueden beneficiarse a sí mismos y beneficiar a otros, quienes no entienden el significado son incapaces de beneficiarse a sí mismos y a los demás.

Entre aquellos que entienden el significado, existen dos clases: aquellos que permanecen en su comprensión, y aquellos que no permanecen en su comprensión. Mientras que aquellos que permanecen en su comprensión pueden beneficiarse a sí mismos y beneficiar a otros, quienes no permanecen en su comprensión son incapaces de beneficiarse a sí mismos y a los demás.

Entre aquellos que permanecen en la comprensión del significado, existen dos clases: aquellos que han adquirido los ocho conocimientos superiores y aquellos que no han adquirido los ocho conocimientos superiores. Los ocho conocimientos superiores son: 1) el conocimiento del Dharma; 2) el conocimiento de los significados de las enseñanzas del Dharma; 3) el conocimiento del momento adecuado para actuar; 4) el contentamiento; 5) el conocimiento del ego, y de los otros; 6) el conocimiento de las diferencias entre los grupos; 7) el conocimiento de las facultades de cada individuo; 8) el conocimiento de las capacidades de cada individuo.

Los Bodhisattvas Poseedores de los Ocho Conocimientos Superiores.

Aquellos equipados con estos Ocho Conocimientos Superiores poseen un habla dotada con dieciséis cualidades: 1) hablan en el momento adecuado; 2) hablan honestamente; 3) hablan de forma bien estructurada; 4) hablan de forma amigable; 5) hablan de forma acorde al significado del Dharma; 6) hablan alegremente; 7) hablan de acuerdo a las mentes de quienes lo escuchan; 8) hablan sin menospreciar a los oyentes, 9) hablan sin reprender a los oyentes; 10) hablan de acuerdo al significado del Dharma; 11) hablan para su propio beneficio y el de otros; 12) hablan sin divagaciones; 13) hablan para explicar debidamente el significado; 14) hablan la verdad; 15) hablan sin orgullo; y 16) hablan sin buscar ninguna recompensa mundana.

Quienes hablan de este modo también poseen dieciséis cualidades a la hora de escuchar: 1) siempre escuchan; 2) escuchan con deleite; 3) escuchan con atención; 4) escuchan con respeto; 5) escuchan sin buscar faltas; 6) escuchan sin buscar un debate; 7) escuchan sin buscar superar quien habla; 8) escuchan sin menospreciar a quien habla; 9) escuchan sin menospreciar el Dharma; 10) escuchan sin menospreciarse a sí mismos; 11) escuchan con una mente libre de las cinco marañas⁹⁹; 12) escuchan para aceptar y sostener las enseñanzas del Dharma; 13) escuchan para eliminar sus cinco aflicciones; 14) escuchan con fe; 15) escuchan para domar a los seres; y 16) escuchan para suspender la facultad de oír mientras permanecen en meditación.

⁹⁹ Los cinco obstáculos de la codicia, enfado, engaño, agitación, y duda.

Buen hombre, aquellos que han adquirido los Ocho Conocimientos pueden hablar y oír bien, y pueden beneficiarse a sí mismos y a los demás. Aquellos que no poseen estos Ocho Conocimientos no pueden beneficiarse ni a sí mismos, ni a los demás.

Los Bodhisattvas Cuya Habla es Pura.

Buen hombre, entre aquellos capaces de hablar bien, existen dos clases: los puros y los impuros. Los impuros hablan por cinco razones: 1) para obtener beneficio; 2) para obtener retribuciones; 3) para superar a otros; 4) para conseguir compensaciones mundanas; 5) para expresar dudas. Los puros también hablan por cinco razones: 1) para repetir después de haber dado comida a los oyentes; 2) para apoyar a las Tres Joyas; 3) para erradicar las aflicciones en sí mismos y en los otros; 4) para discriminar lo correcto de lo incorrecto; 5) para hacer posible que los oyentes tengan éxito.

Buen hombre, el habla impura es llamada suciedad, traición al Dharma, sacrilegio, equivocación, o negligencia. El habla pura es llamada pureza, habla correcta, habla verdadera, o una compilación del Dharma. Buen hombre, si uno está bien versado en las doce categorías de las escrituras, en los idiomas, y en la lógica; y si conoce las premisas y los ejemplos de la lógica, al beneficiarlo a él mismo y a los otros, es llamado "habla correcta".

Los Diferentes Tipos de Seres que Han de Ser Domados.

Hay cuatro tipos de oyentes: 1) aquellos que obtienen una gran comprensión con solo escuchar un poco; 2) aquellos que adquieren comprensión a través de las explicaciones; 3) aquellos que comprenden el significado que se quiere expresar; y 4) aquellos que aprehenden el significado, palabra por palabra, y frase por frase. Un Tathagata expone el Dharma a los tres primeros tipos de oyente, pero no al cuarto. ¿Por qué? Porque no son vasos adecuados para el Dharma. Estos cuatro tipos de oyentes se dividen en dos clases: maduros e inmaduros. Los maduros pueden ser domados ahora; y los inmaduros serán domados en el futuro.

Buen hombre, como analogía, existen cuatro tipos de árboles: 1) aquellos fáciles de cortar, pero difíciles de transportar; 2) aquellos difíciles de cortar, pero fáciles de transportar; 3) aquellos fáciles de cortar y fáciles de transportar; 4) aquellos difíciles de cortar y difíciles de transportar. Similarmente, aquellos que han renunciado a la vida en familia se clasifican en cuatro grupos: 1) aquellos que son fáciles de domar, pero difíciles de liberar; 2) aquellos que son difíciles de domar, pero fáciles de liberar; 3) aquellos que fáciles de domar y fáciles de liberar; y 4) aquellos que son difíciles de domar y difíciles de liberar. Estos cuatro grupos se clasifican en dos tipos: aquellos que pueden domarse a sí mismos, y aquellos que necesitan de otros para ser domados.

Domando a los Seres.

Un Bodhisattva puede domar a los seres de tres modos: 1) reprendiéndolos; 2) persuadiéndolos; 3) reprendiendo y persuadiendo. Hay otras dos formas: 1) dándoles regalos; 2) por medio de mantras. El momento adecuado para domar a estos cuatro grupos de seres puede ser cuando están felices, o cuando están sufriendo.

Para exponer el Dharma a estos cuatro grupos, un Bodhisattva necesita dos medios hábiles: 1) un buen conocimiento de los asuntos mundanos, y 2) atenderlos en sus necesidades. Buen

hombre, un Bodhisattva que conozca estos dos medios hábiles puede beneficiarse a sí mismo y a los otros. Si él no los conoce, entonces no puede beneficiarse ni a sí mismo, ni a los demás.

Buen hombre, para beneficiar a los otros, un Bodhisattva debería de estudiar los textos no budistas, y entonces exponer las enseñanzas de las doce categorías de las escrituras. Cuando los seres oigan las enseñanzas contenidas en las doce categorías de las escrituras, ellos desecharán los textos no budistas. Además, un Bodhisattva debería de enseñar los inconvenientes que hay en las aflicciones, y cómo uno puede liberarse de ellas; y debería de alabar los méritos de la práctica de la generosidad, y denunciar los efectos negativos de la tacañería. Un Bodhisattva se deleita en el silencio, y alaba las virtudes del silencio. El se entrena continuamente en el Dharma, y alaba el mérito de tales acciones. Si él es capaz de hacer todo eso, el puede beneficiarse a sí mismo y a los demás.

Las Dos Clases de Bodhisattva Apoyándose Unos a Otros.

Los Bodhisattvas que llevan una vida en familia, en primer lugar, deberían de domarse a sí mismos. Si no pueden domarse a sí mismos, no deberían de renunciar a la vida en familia. Mientras que los Bodhisattvas que llevan una vida en familia pueden liberar a mucha gente, los Bodhisattvas que han abandonado la vida en familia no pueden. ¿Por qué no? Porque sin aquellos que llevan una vida en familia, no habría nadie que pudiera llevar una vida renunciando a la vida en familia. Aquellos que han renunciado a la vida en familia para montar en alguno de los Tres Vehículos que llevan a la Iluminación, y para observar los preceptos, recitar los Sutras, y practicar la meditación, están adornados por aquellos que llevan una vida en familia.

Buen hombre, existen el Sendero, y el Ornamento del Sendero. El Sendero se refiere a las acciones del Dharma; y el Ornamento del Sendero se refiere a aquellos que llevan una vida en familia. Los Bodhisattvas que han renunciado a la vida en familia se entrenan para alcanzar la Iluminación para beneficio de los Bodhisattvas que llevan una vida en familia. Aquellos que llevan una vida en familia hacen acciones de Dharma para mantener a aquellos que han renunciado a la vida en familia.

Aquellos que llevan una vida en familia se entrenan en dos cosas: recibir, y dar. Aquellos que han renunciado a llevar una vida en familia también se entrenan en dos cosas: recitar, y enseñar. Buen hombre, si un Bodhisattva, un Gran Ser, hace las cuatro cosas-recibir y dar; y recitar y enseñar-se dice que se beneficia a sí mismo y a los otros.

Transformando a los Seres.

Si un Bodhisattva desea explicar a los seres el profundo significado del Reino de la Realidad¹⁰⁰, en primer lugar debería de enseñar sobre los fenómenos mundanos, y con posterioridad hablar sobre el profundo Reino de la Realidad. ¿Por qué? Porque es más fácil transformarlos de este modo. Un Bodhisattva, un Gran Ser, debería de proteger las mentes de todos los seres. A no ser que proteja sus mentes, él no podrá domarlos. Un Bodhisattva también debería de protegerse a sí mismo. Si él no se protege a sí mismo, no podrá domar a los seres. Aunque no escatima su cuerpo, vida, o riqueza, un Bodhisattva las protege con la intención de domar a los seres.

¹⁰⁰ *Dharmadhatu.*

Un Bodhisattva, un Gran Ser, debería de eliminar sus propias malas acciones, y entonces enseñar a los otros a eliminar las suyas. Si él no elimina sus faltas, y en cambio enseña a los otros como eliminar las suyas, no es un comportamiento correcto. Por consiguiente, un Bodhisattva debería de practicar la generosidad dando limosna, observando los preceptos morales, logrando el contentamiento, y haciendo esfuerzos enérgicos para progresar; y entonces él puede enseñar a los otros a hacer lo mismo. Si un Bodhisattva no realiza en sí mismo las acciones de Dharma, él no puede tener éxito enseñando y transformando a los seres.

Buen hombre, las capacidades de los Bodhisattvas y de los seres se clasifican en pequeñas, medias, y grandes. Un Bodhisattva de capacidad pequeña solo puede transformar a seres de capacidad pequeña. Un Bodhisattva de capacidad media puede transformar a seres de capacidad pequeña y media. Un Bodhisattva de capacidad grande puede transformar a seres de las tres capacidades.

Buen hombre, existen dos clases de Bodhisattvas: aquellos que llevan una vida en familia, y aquellos que han abandonado la vida en familia. Es fácil para aquellos que han renunciado a la vida en familia el beneficiarse a sí mismos y a los otros, pero para aquellos que llevan una vida en familia es difícil beneficiarse a sí mismos y a los demás. ¿Por qué? Porque quienes llevan una vida en familia están obstaculizados por muchas causas y condiciones adversas.

CAPÍTULO ONCE.

Adornándose a Sí Mismo y a los Demás.

Las Ocho Cosas Necesarias para un Bodhisattva.

Sujāta preguntó: “Bhagavan, ¿Cuántas cosas debería de tener un Bodhisattva, un Gran Ser, para beneficiarse a sí mismo y a los demás?”

El Buda respondió: “Buen hombre, el debería de tener ocho cosas para beneficiarse a sí mismo y a los demás. ¿Cuáles son estas ocho? Son: 1) longevidad; 2) una buena apariencia; 3) fuerza física; 4) una casta elevada¹⁰¹; 5) tener abundantes riquezas; 6) nacer como varón; 7) poseer un habla elocuente; y 8) no temer a las multitudes.”

Sujāta preguntó: “Bhagavan, ¿A través de qué causas y condiciones puede el Bodhisattva adquirir esas ocho cosas, desde la longevidad hasta no tener miedo de las multitudes?”

El Buda contestó: “Buen hombre, un Bodhisattva, un Gran Ser, durante innumerables vidas anteriores, habiendo estado movido por un amor benevolente, no mató a los seres, y por eso ahora él está dotado de longevidad. Durante innumerables vidas anteriores, el dio ropas y lámparas como limosna, y por eso ahora él está dotado de una buena apariencia. Durante innumerables vidas anteriores, el dio comida y bebida como limosna, y por eso ahora el está dotado con fuerza física. Durante innumerables vidas anteriores, el destruyó su arrogancia, y por eso ahora el renace en una casta elevada. Durante innumerables vidas anteriores, el se deleitó en la exposición del Dharma, y por eso ahora posee abundantes riquezas. Durante innumerables vidas anteriores, a él le disgustó el asumir una forma femenina, y por eso ahora el nace como un varón. Durante innumerables vidas anteriores él observó celosamente los

¹⁰¹ Nacer en una familia de brahmines o de aristócratas, esto es, tener un estatus social elevado.

preceptos morales, y por eso ahora el posee el don de la elocuencia. Durante innumerables vidas anteriores, el hizo ofrendas a las Tres Joyas, y por eso ahora él no teme a las multitudes.

Estas ocho acciones tienen que reunir tres condiciones: 1) que las cosas dadas sean puras; 2) que la mente de quien da limosna sea pura; y 3) que el campo de fortuna¹⁰² sea puro.

¿Qué significa “que las cosas dadas sean puras”? No han de ser bienes robados, ni ofrendas que hayan sido aceptadas ya por los seres santos, ni cosas de propiedad comunal, ni cosas que pertenezcan a las Tres Joyas. No tienen que ser dadas primero a una sola persona, y después a muchos; o ser dadas primero a muchos, y después a una sola persona. No tienen que haber sido adquiridas por alguien por medio del acoso, engaño, o por la fuerza. Este es el significado de dar cosas puras.

¿Qué significa “que la mente de quien da limosna sea pura”? Cuando él da limosna, es para adorno de la Iluminación, y para domar a los seres, y no para conseguir retribuciones en la existencia cíclica, tales como el nacer en una casta elevada, tener una buena apariencia, fuerza física, riqueza, continuidad en la línea familiar, o un gran séquito. Este es el significado de una mente pura.

¿Qué significa “que el campo de fortuna sea puro”? Si quien recibe la limosna permanece alejado de los ocho senderos malvados¹⁰³, es llamado un campo de fortuna puro.

Buen hombre, la concurrencia de estas tres condiciones asegura la adquisición de esas ocho cosas por parte del Bodhisattva. Buen hombre, un Bodhisattva busca tener una vida larga porque él, ante los seres, quiere alabanzas, y no que maten. El quiere tener una apariencia agradable porque pretende que los seres se encuentren deleitados al verlo. El busca una casta elevada porque quiere obtener el respeto de los seres. El busca fuerza física porque quiere mantener los preceptos, recitar los Sutras, y practicar meditación. El busca una abundante riqueza porque pretende domar a los seres. El busca renacer como un varón porque desea ser un vaso adecuado para el Dharma, y porque quiere hacer buenas acciones. El busca hablar con elocuencia porque quiere que los seres acepten sus palabras sobre Dharma. El busca no tener miedo de las multitudes porque quiere exponer el verdadero Dharma.

Beneficiándose a Sí Mismo y a los Demás con Sabiduría y Autocontrol.

Buen hombre, un Bodhisattva equipado con las ocho cosas puede beneficiarse a sí mismo y a los demás, y sus acciones son llamadas acciones concretas. Equipado con las ocho cosas, un Bodhisattva, un Gran Ser, acepta y sostiene plenamente las diez acciones virtuosas para de buen grado transformar a los seres. El también acepta y mantiene los preceptos del laico, para con mucho gusto transformar a otros. El está dotado con una buena apariencia, una casta elevada, fuerza física, y abundante riqueza, pero no obstante, en él no surge nunca el orgullo. El observa los preceptos con pureza, escucha asiduamente el Dharma, y hace esfuerzos energéticos para progresar, pero la arrogancia nunca aparece en él. El nunca pierde el

¹⁰² Quien recibe. Existen tres campos de fortuna, el Campo del Mérito; el Campo de la Amabilidad; y el Campo de Compasión.

¹⁰³ Son los ocho opuestos al Noble Sendero Óctuple.

autocontrol, y nunca utiliza ilusiones para engañar a los seres. El honra a los seis elementos de la armonía y respeto¹⁰⁴.

Para un Bodhisattva que está equipado con las ocho cosas, la vida en familia no es diferente de renunciar a la vida en familia. Ese Bodhisattva nunca genera causas o condiciones que dañen a otros. ¿Por qué no? Porque tiene un fuerte sentido de la vergüenza y del decoro. Buen hombre, supón que alguien que lleva una vida en familia ha recibido y observado los preceptos del laico en una vida. Incluso aunque en una vida futura llegue a renacer en algún lugar en el que las Tres Joyas no se encuentren, él nunca generará causas y condiciones que dañen a otros. ¿Por qué no? Por dos razones: por sabiduría y por autocontrol.

Buen hombre, él no hará el mal en un lugar en el que el mal impere, por cuatro razones: 1) porque él entiende las faltas producidas por sus aflicciones; 2) porque no sigue a sus aflicciones; 3) porque es capaz de tolerar el sufrimiento; 4) porque no tiene miedo. Un Bodhisattva equipado con estos cuatro fenómenos, no es agitado por cinco razones: 1) porque él se deleita en la acumulación de actos virtuosos; 2) porque discrimina correctamente entre lo bueno y lo malo; 3) porque permanece cercano al verdadero Dharma; 4) porque tiene compasión hacia los seres; 5) porque él reconoce los efectos de las vidas pasadas.

Las Habilidades de un Bodhisattva Equipado con las Ocho Cosas.

Buen hombre, un Bodhisattva equipado con las ocho cosas puede tolerar las difamaciones y críticas de los otros. Cuando otros lo alaban, se siente avergonzado y embarazado. Cuando él se entrena para el logro de la Iluminación, el se alegra, pero en modo alguno surge en él el orgullo. El puede domar al malo, y unir a un grupo desunido. El da a conocer las buenas acciones de otros, pero nunca airea sus faltas. El no hace público aquello de lo que otros se avergüenzan. Cuando él oye un secreto de otro, no lo da a conocer. El no hace súplicas para conseguir cosas mundanas. El da una gran retribución a cambio de la escasa amabilidad recibida. El mantiene una mente benevolente hacia aquel que siente resentimiento hacia él. Cuando hay amigos y enemigos sufriendo, el rescata primero del sufrimiento al enemigo. El siente compasión hacia aquellos que lo insultan, y hacia aquellos que lo golpean. Cuando ve a alguien robándolo, el permanece quieto e imperturbable. El ve a todos los seres como si fueran sus padres. El preferiría antes perder su vida, que contar mentiras. ¿Por qué? Porque él sabe que cada acción tiene su correspondiente retribución.

El mira a las aflicciones como a enemigos, y a las acciones virtuosas como a un viejo amigo muy querido. Cuando en él surge la codicia hacia los objetos externos, él inmediatamente observa sus faltas. Y lo mismo hace con todas sus aflicciones.

Si permanece cerca de malas personas, el no intenta intimar con ellos. Aunque no viva con buenos amigos, el no piensa que esté muy alejado de ellos. Aunque él hace ofrendas a los padres, maestros, y mayores, él nunca comete malas acciones para poder hacer estas ofrendas. Aunque posea pocos bienes materiales, en el no surgen pensamientos de malicia cuando otros le piden limosna. Aunque él no intima con las personas viles, él siempre tiene

¹⁰⁴ Los miembros de la Sangha necesitan actuar de forma acorde con el cuerpo, habla, y mente practicando los preceptos morales, la generosidad, y la visión. Todos ellos son elementos que crean la armonía y el respeto dentro de una comunidad.

compasión hacia ellos, y les paga el mal con bien. Cuando el está experimentando placeres, no menosprecia a otros; y cuando ve que otros están sufriendo, no se regocija.

El utiliza los cuatro modos de actividad para transformar a los seres, con las acciones puras del cuerpo. El recita las doce categorías de las escrituras para transformar a los seres, con la acción pura del habla. El se entrena en los Cuatro Inmensurables¹⁰⁵ para transformar a los seres, con la acción pura de la mente. El se deleita en hacer cualquier cosa con tal de traer la felicidad a los seres, incluso aunque a él le suponga tener que experimentar dolor en su cuerpo. Aunque los temas mundanos no lo benefician, él los llega a dominar para beneficio de los seres. Incluso en el caso de que en aquello en lo que él se ha entrenado llegue a ser el mayor de los expertos, el no muestra orgullo por ello. Usando lo que ha aprendido, transforma diligentemente a los seres, deseando continuar haciéndolo infinitamente, y posibilita que sus amigos y parientes no hagan el mal.

Equipado con las ocho cosas, el se delita en enseñar a los seres, explicándoles el principio de la causación, el cual no tiene error. Cuando los seres queridos se van, el no se siente destrozado, porque él es consciente de la impermanencia. Cuando experimenta placeres, no se siente apegado a ellos, porque es consciente del sufrimiento y la impermanencia. Buen hombre, un Bodhisattva equipado con las ocho cosas es capaz de hacer todo esto.

Buen hombre, existen dos clases de Bodhisattvas: aquellos que han renunciado a la vida en familia, y aquellos que llevan una vida en familia. Para los Bodhisattvas que han renunciado a la vida en familia, es fácil entrenarse para conseguir las ocho cosas; pero para los Bodhisattvas que llevan una vida en familia es difícil el entrenamiento para conseguir las ocho cosas. ¿Por qué? Porque aquellos que llevan una vida en familia están impedidos por muchas causas y condiciones adversas.

CAPÍTULO DOCE.

Los Dos Ornamentos.

Sujāta preguntó: “Bhagavan, ¿Cómo hace un Bodhisattva para adornarse a sí mismo y a los demás?”

El Buda respondió: “Buen hombre, un Bodhisattva se adorna a sí mismo y a otros con dos acumulaciones: la de mérito y la de sabiduría.”

Sujāta: “Bhagavan, ¿A través de qué causas y condiciones puede adquirir él esos dos ornamentos?”

Adquiriendo los Dos Ornamentos.

El Buda dijo: “Buen hombre, un Bodhisattva adquiere estos dos ornamentos practicando las Seis Perfecciones. De estas Seis Perfecciones, la Generosidad, Moralidad, y el Esfuerzo traerán al mérito como ornamento; la Paciencia, la Concentración, y la Sabiduría traerán a la sabiduría como ornamento.

Las causas de estos dos ornamentos incluyen otros seis fenómenos-los seis recuerdos. De estos seis, el recuerdo del Buda, el Dharma, y la Sangha traerán a la sabiduría como

¹⁰⁵ Amor, compasión, alegría, y ecuanimidad inmensurables.

ornamento; el recuerdo de la observación de la moralidad, la práctica de la generosidad, y de los dioses, traerá al mérito como ornamento.

Buen hombre, si un Bodhisattva luce estos dos adornos, él puede beneficiarse a sí mismo y a los demás. Incluso cuando para el bien de los seres, él está experimentando el sufrimiento de alguno de los tres destinos desafortunados, en su mente no surge ni el pesar, ni el arrepentimiento. Si él está equipado con estos dos ornamentos, el tendrá maravillosos medios hábiles, y el conocimiento de los fenómenos mundanos y de los que trascienden lo mundano.

Buen hombre, en cuanto a ornamentos, el mérito es sabiduría, y la sabiduría es mérito. ¿Por qué? Porque un hombre sabio acumula buenas acciones realizando las diez acciones virtuosas, y es así como obtiene el dominio sobre la riqueza. Con el dominio de la riqueza, él se beneficia a sí mismo y a los otros. Además, un hombre sabio sobresale en los temas mundanos, y así él puede alcanzar el dominio sobre la riqueza. Con el dominio de la riqueza él se beneficia a sí mismo y a los demás, en sus vidas presentes, y en sus vidas futuras. Además, un hombre sabio distingue entre los fenómenos mundanos, y los que trascienden lo mundano. Los “fenómenos mundanos”, quiere decir todas las doctrinas mundanas y todas las meditaciones mundanas. Los que “trascienden lo mundano” tienen que ver con el conocimiento de los cinco agregados¹⁰⁶, los doce campos de los sentidos¹⁰⁷, y los dieciocho elementos constituyentes o esferas¹⁰⁸.

Un Bodhisattva que conozca las causas y condiciones para los dos ornamentos puede beneficiarse tanto a él mismo como a los demás, en sus vidas presentes y en las futuras. Buen hombre, un Bodhisattva sabe que todos los fenómenos mundanos son falsos, pero él aún puede generar las causas y las condiciones para la felicidad mundana. ¿Por qué? Porque él desea beneficiar a los seres.

Buen hombre, los dos ornamentos tienen dos causas principales: el amor benevolente y la compasión. Si uno produce estas dos causas, incluso como alguien que está transmigrando a través del amargo océano del nacimiento y la muerte, no tiene arrepentimiento.

Además, un Bodhisattva puede adornar la Insuperable mente de la iluminación si él adquiere dos fenómenos: 1) el desagrado al tener que soportar repetidamente el nacimiento y la muerte; 2) un profundo deseo de alcanzar la liberación. Entonces él puede beneficiarse a sí mismo y a los demás en la vida presente, y en las vidas futuras. Él penetrará la apariencia de los fenómenos, desarrollará gran sabiduría, y será posible para él mismo y para los demás el incrementar sus riquezas, y las duraciones de sus vidas.

Buen hombre, un Bodhisattva equipado con estas dos cosas no tendrá ansiedad o arrepentimiento cuando da limosna, y él será capaz de soportar la mirada de los malvados.

¹⁰⁶ *Skandhas*. Son: forma (*rupa*), sensaciones (*Vedana*); concepciones o percepciones (*samjña*), formaciones o procesos mentales (*samskaras*), y consciencia (*vijñana*).

¹⁰⁷ *Ayatanas*. Son las seis facultades del ojo, oído, nariz, lengua, cuerpo, y mente; y sus seis objetos (visiones, sonidos, olores, sabores, lo tangible, y los objetos mentales). Las seis facultades son llamadas los campos internos, y los objetos son llamados los campos externos.

¹⁰⁸ *Astadasa-dhatu*. Son las seis facultades de los sentidos, los seis objetos de los sentidos, y las seis consciencias.

Cuando un Bodhisattva da limosnas, el actúa en dos campos de fortuna: el campo que otorga toda prosperidad¹⁰⁹, y el campo de la pobreza¹¹⁰. Para revelar la insuperable sabiduría, el da al campo de prosperidad; para adquirir mérito, el da al campo de pobreza. Para pagar la amabilidad, él da al campo de prosperidad; para cultivar la compasión, el da al campo de pobreza. Para erradicar sus aflicciones, él da al campo de prosperidad; para adquirir mérito da al campo de pobreza. Para producir causas y condiciones para la felicidad, el da al campo de prosperidad; para eliminar las causas y condiciones para el sufrimiento, da al campo de pobreza. Para pagar la amabilidad, da a los seres queridos; para eliminar la malicia, da a sus enemigos. Un Bodhisattva ve a cualquiera que se acerque a él en busca de limosna como si fuera su único hijo. Por tanto, el pone lo mejor de sí para obsequiar. Esto es llamado Perfección de la Generosidad.

Si un Bodhisattva da limosna sin tacañería, es llamado Perfección de la Moralidad. Si tolera las palabras de aquellos que le demandan limosnas, es llamado Perfección de la Paciencia. Si le da limosna con sus propias manos, es llamado Perfección del Esfuerzo. Si mientras está dando limosna no olvida la liberación, es llamado Perfección de la Concentración. Si mientras está dando, no discrimina entre amigos y enemigos, es llamado Perfección de la Sabiduría.

Buen hombre, cuando un ser mata ofuscado por la codicia o el enojo, en un solo pensamiento están incluidos los Doce Vínculos de la Generación Dependiente. Similarmente, cuando un Bodhisattva practica la generosidad, en un solo pensamiento están incluidas las Seis Perfecciones, las cuales traen los dos ornamentos del mérito y la sabiduría.

Además, buen hombre, cuando un Bodhisattva, un Gran Ser, produce las causas y condiciones para adquirir los Dieciocho Fenómenos Exclusivos de un Buda, trae el mérito como ornamento. Cuando él enseña a los seres a alcanzar los tres tipos de Iluminación, trae a la sabiduría como ornamento. Además, buen hombre, cuando un Bodhisattva experimenta el sufrimiento junto con los seres, trae al mérito como ornamento. Cuando él doma a los seres, trae a la sabiduría como ornamento.

Además, buen hombre, si un Bodhisattva, un Gran Ser, está equipado con cinco fenómenos, el puede adornar la insuperable Iluminación. ¿Cuáles son estos cinco? Son: 1) la fe; 2) la compasión; 3) una resolución entusiasta; 4) el estudio incansable de las doctrinas mundanas; 5) el aprender incansablemente sobre los temas mundanos.

Las Habilidades de un Bodhisattva Equipado con los Dos Ornamentos.

Buen hombre, un Bodhisattva equipado con los dos ornamentos tiene siete habilidades. ¿Cuáles son estas siete? 1) El conoce sus propias faltas; 2) el no habla de las faltas de otros; 3) él se deleita cuidando del enfermo; 4) él se deleita en dar limosna al pobre; 5) él ha activado la mente de la Iluminación; 6) su mente no deja ningún abandono; 7) el practica en todo momento las Seis Perfecciones.

El tiene también otras siete habilidades. ¿Cuáles son estas siete? 1) Él se deleita en transformar la enemistad; 2) él hace eso incansablemente; 3) el posibilita a otros el obtener la madurez y alcanzar la liberación; 4) el utiliza todo lo que conoce sobre las palabras y las cosas

¹⁰⁹ El Campo Afortunado del Mérito (Buda, Dharma, y Sangha) y el Campo de la Amabilidad (padres y maestros).

¹¹⁰ El Campo de Compasión, estos es, todos los seres en situación de privación y sufrimiento.

mundanas para eliminar la codicia de las mentes de los seres; 5) él puede soportar todas las tribulaciones; 6) él nunca habla de las cosas que otros odian oír; 7) hacia aquellos que son malvados y hacia quienes rompen los preceptos, el siente compasión, y nunca enojo. Si un Bodhisattva, un Gran Ser, tiene estas siete habilidades, puede beneficiarse a sí mismo y a los otros.

Buen hombre, existen dos clases de Bodhisattvas: aquellos que han renunciado a la vida en familia, y aquellos que llevan una vida en familia. Para los Bodhisattvas que han renunciado a la vida en familia es fácil adquirir los dos ornamentos; pero es difícil adquirir los dos ornamentos para aquellos Bodhisattvas que llevan una vida en familia. ¿Por qué? Porque aquellos que llevan una vida en familia están obstaculizados por muchas causas y condiciones adversas.

CAPÍTULO TRECE.

Atrayendo a los Seres.

Cómo un Bodhisattva Aumenta los Estudiantes.

Sujāta preguntó: “Bhagavan, una vez que un Bodhisattva ha adquirido los dos ornamentos, ¿Cómo incrementa los estudiantes?”

El Buda contestó: “Buen hombre, el debería de incrementarlos a través de las Cuatro Formas de Reunir Seguidores para el Dharma, y debería de posibilitar el que ellos hicieran buenas acciones, y que abandonaran las malas. El debería de enseñar a cada estudiante como si fuera su único hijo, no buscando la fama, los beneficios, las retribuciones, o sus propios placeres. Un Bodhisattva que reúna estudiantes sin estos requisitos, es llamado un ser vil, un Bodhisattva de nombre, y no un verdadero Bodhisattva; el es llamado un sin casta¹¹¹, un ser asqueroso y sucio, alguien que destruye el Dharma del Buda. Los Budas que moran en los mundos de las diez direcciones no se apenan de esa persona.

Buen hombre, un Bodhisattva debería de dar a sus estudiantes refreno y enseñanzas en el momento adecuado. “En el momento adecuado” significa que cuando alguna aflicción, tales como la codicia, el enfado, o el engaño, surgen en un estudiante, el Bodhisattva debería de exponer los distintos antídotos que harían posible que el estudiante fuera capaz de dominar sus aflicciones.

El debería de enseñar a continuación a sus estudiantes las doce categorías de las escrituras, y explicar sus profundos significados. El debería de enseñarles concentración mental y la profunda absorción meditativa, para qué puedan condicionar sus cuerpos y mentes. El debería de enseñarles a practicar los seis recuerdos, a ejercer el autocontrol, a visitar al enfermo y al angustiado sin disgusto por su parte, a soportar pacientemente el habla ofensiva, las calumnias, y los insultos; y a tolerar el dolor en cuerpo y mente. El debería de ayudar a aliviar el sufrimiento de sus estudiantes, y a eliminar de sus mentes la malicia y la red de dudas.

El debería de conocer bien a sus estudiantes y sus respectivas capacidades, sean estas pequeñas, medias, o grandes. El debería de enseñar a aquellos de poca capacidad a tener fe; a los de capacidad media a tener pureza; y a los de capacidad grande a conseguir la liberación.

¹¹¹ *Candala.*

Un Bodhisattva capaz de enseñar diligentemente de esta forma es llamado un verdadero Bodhisattva, un buen hombre, una flor de loto, un gran elefante líder entre los hombres, un domador de hombres, un gran capitán de barco.

Absteniéndose de Reunir Estudiantes Perversos.

Buen hombre, el debiera de aceptar antes un precepto vil, y tomar innumerables vidas en un solo día, antes que aceptar estudiantes malintencionados a quienes él no pueda domar. ¿Por qué? Porque la observación de un precepto erróneo condena a sus resultados solo a uno mismo. Sin embargo, el reunir a estudiantes malintencionados a los cuales uno no puede cambiar, les permite a ellos hacer que innumerables seres hagan el mal. Ellos pueden corromper el Noble Dharma, destruir armonía dentro de una Comunidad, y causar que innumerables seres realicen acciones no virtuosas que los llevaran el infierno de las cinco no interrupciones¹¹². Por tanto, el aceptar estudiantes perversos supone una transgresión más grave que el aceptar un mal precepto.

Buen hombre, existen dos clases de Bodhisattvas: aquellos que han renunciado a la vida en familia, y aquellos que llevan una vida en familia. Un Bodhisattva que ha renunciado a la vida en familia puede tener dos clases de estudiantes: aquellos que han renunciado a la vida en familia, y aquellos que llevan una vida en familia. Un Bodhisattva que lleva una vida en familia, solo puede tener un tipo de estudiante: aquellos que llevan una vida en familia.

Un Bodhisattva que es Maestro, y Ha Renunciado a la Vida en Familia.

Cuando un Bodhisattva que ha renunciado a la vida en familia reúne a estudiantes que han renunciado a la vida en familia, el debería de enseñarles las doce categorías de las escrituras, y a arrepentirse de sus transgresiones. El debería de enseñarles los ocho conocimientos. Estos ocho conocimientos son: 1) el conocimiento del Dharma; 2) el conocimiento del significado de sus enseñanzas; 3) el conocimiento del momento más adecuado para cada acción; 4) el contentamiento; 5) el conocimiento de uno mismo y de los demás; 6) las diferencias entre los grupos, 7) el conocimiento de las capacidades de las personas; 8) el conocimiento de las diferencias entre las personas.

Buen hombre, si un Bodhisattva, un Gran Ser, puede enseñar y domar de esta forma a estudiantes que han renunciado a la vida en familia, tanto maestro como estudiantes recibirán un inmenso beneficio. Ambos pueden contribuir a las Tres Joyas. ¿Por qué? Porque los estudiantes que poseen los ocho conocimientos pueden hacer ofrendas a los maestros, preceptores, mayores, y los virtuosos. Ellos pueden aceptar los buenos consejos, y con gran diligencia leen y recitan los sutras, mientras que sus mentes nunca abandonan el autocontrol. Ellos pueden visitar al enfermo y al angustiado, y dar limosna a quien se encuentra en estado de necesidad.

Buen hombre, cuando un Bodhisattva que ha renunciado a la vida en familia reúne estudiantes que llevan una vida en familia, lo primero que debiera de enseñarles es el autocontrol, porque el tener autocontrol es una acción de Dharma. El debería de enseñarlos a hacer ofrendas a los padres, maestros, preceptores, mayores, y a aquellos virtuosos, dándoles paz y alegría. Ellos

¹¹² El gran Infierno de Avici, en el que no hay un momento de interrupción en el sufrimiento. 1) No hay interrupción en el tiempo; 2) no hay un espacio sin sufrimiento; 3) no hay interrupción en la tortura; 4) no hay excepción; 5) no hay intervalo entre vida y vida hasta que se cumpla la retribución.

deberían de aceptar fervientemente los preceptos, y observarlos sin que haya ninguna transgresión. Ellos no debieran de devolver substitutos de las cosas colocadas a su cargo. Ellos deberían de aguantar el enfado de otros, y no utilizar nunca un habla insultante, o simplemente hablar por hablar. Ellos deberían de ser compasivos con los seres, y tener respeto y temor reverencial al rey, altos dignatarios, y a los mayores. Deberían de domar a sus esposas y a las personas de su entorno. Puesto que ellos no discriminan entre amigos y enemigos, nunca deberían de despreciar a ningún ser. Puesto que ellos abandonan la arrogancia, nunca deberían de intimar con las malas personas. Deberían de comer con moderación para vencer la codicia, y deberían de aprender a contentarse para vencer los deseos. No deberían de acudir a lugares en los que haya luchas o disputas. No deberían de utilizar un lenguaje ofensivo ni tan siquiera en broma. Esto es llamado autocontrol.

Cuando un Bodhisattva que ha renunciado a la vida en familia reúne a discípulos que llevan una vida en familia, en primer lugar debería de enseñarles autocontrol. El debería de compartir sus sufrimientos o felicidades. Cuando un estudiante está en estado de necesidad, el no debería de escatimar nada, excepto las seis cosas que son utilizadas por un monje o monja¹¹³. Cuando él visita a un estudiante enfermo, no debería de cansarse de hacerlo, y debería de proveer todo lo que el estudiante enfermo necesite. Si es incapaz de encontrar las cosas necesarias tras buscarlas por todas partes, el puede cogerlas prestadas de las Tres Joyas. Tras haberse recobrado, el estudiante debiera de pagar diez veces el precio original, de acuerdo a la ley del Rey Prasenajit, de Kosala. Si el estudiante no puede pagar por las cosas que ha usado, el maestro debiera decirle: “Tu eres incapaz de pagar las cosas que debes a las Tres Joyas. Entonces tú debieras de entrenarte para conseguir los frutos santos, llegando a ser alguien que ha Entrado en la Corriente, y que llega incluso al estado de un Destructor de Enemigos. Tú deberías de activar con gran celo la mente de la Iluminación, y deberías de enseñar a mil personas a tener fe en el Dharma del Buda, o a cortar las visiones erróneas fuertemente arraigadas de una sola persona”. Si un Bodhisattva que ha renunciado a la vida en familia puede enseñar estas cosas a aquellos estudiantes que llevan una vida en familia, ambos, maestro y estudiantes recibirán inmensos beneficios.

Un Bodhisattva que es Maestro, y Lleva una Vida en Familia.

Cuando un Bodhisattva que lleva una vida en familia reúne a estudiantes que llevan una vida en familia, en primer lugar debería de enseñar autocontrol. Para practicar el autocontrol, ellos deberían de hacer ofrendas a los padres, maestros, preceptores, mayores, y a aquellos que son virtuosos; y deberían de proveer con lo necesario a los hermanos, esposas, parientes, y gente de su entorno. Antes de que ellos comiencen a comer y beber, deberían de ofrecer comida y bebida a aquellos que están a punto de comenzar un viaje, a aquellos que han llegado de lejos, y a los sirvientes. El maestro debería de enseñarlos a tener fe en las Tres Joyas, y debería de experimentar los sufrimientos y felicidades de sus discípulos, del mismo modo para cada uno de ellos. El debería de proveerlos, y debería de protegerlos del hambre y del frío. No debería de golpearlos o regañarlos para hacerlos sufrir. El debería de darles instrucciones sinceras y expuestas de forma atractiva. Si un estudiante cae enfermo, el debería de procurarle tratamiento médico, y proporcionar al estudiante enfermo todo lo que necesite.

¹¹³ Las tres ropas monásticas, el bol de mendigar las limosnas, la cama, y la bolsa.

El también debería de enseñar a los estudiantes las cuestiones mundanas, tales como un matrimonio bien dispuesto, o mal dispuesto. El debería de enseñarles las Cinco Agamas¹¹⁴ del Tathagata. El debería de enseñarles a unir a aquellos que están en discordia, y a posibilitarles el poseer una mente benevolente. El debería de enseñarlos a practicar la generosidad tanto con los budistas como con los no budistas, sin que haya ninguna diferencia. ¿Por qué? Porque ellos debieran de atraer a los no budistas por medio de las limosnas, y después domarlos enseñándoles los seis elementos de la armonía y el respeto. Si los estudiantes buscan la riqueza por medio de la ganadería o agricultura, el comercio, o el servicio al rey, ellos deberían de enseñarlos a hacer un trabajo honrado y responsable. Después de que ellos hayan alcanzado la riqueza, deberían de mantenerla y protegerla de acuerdo al Dharma, y debieran de usarla para adquirir mérito. Cuando ellos vean a otros adquiriendo mérito, deberían de sentir un gran regocijo. Esto es llamado “autocontrol”.

Si un Bodhisattva que lleva una vida en familia puede enseñar estas cosas a los estudiantes que llevan una vida en familia, ambos, maestro y estudiantes adquirirán inmensurables beneficios.

Las Acciones de un Bodhisattva que Disfruta de Una Posición Elevada.

Buen hombre, si un Bodhisattva ha alcanzado el poder, llegando a ser el gobernante de una gran nación, el debería de tratar a todos sus súbditos como si fueran su único hijo. Debería de enseñarles a dejar de hacer el mal, y a hacer el bien. El puede reprender y golpear a un malhechor, pero nunca quitarle la vida. El impondrá al pueblo impuestos que serán un sexto de sus riquezas. Cuando ve a gente enfadada, con palabras agradables él les enseña a cultivar la paciencia y a ejercitar el autocontrol. El discrimina entre los buenos y los malos. Tolerando la visión del transgresor, el lo deniega preguntando. Además de dar bienes materiales, el con frecuencia da como limosna su sabiduría, y se esfuerza en el estudio de las Cinco Agamas. Siendo capaz de proteger su vida y su riqueza, el puede transformar a los seres, haciendo posible que ellos no obren el mal. Cuando ve a los pobres, en él se genera una gran compasión hacia ellos. El está contento con su reino, y protege su reino. El es impermeable a las difamaciones de los maliciosos. El siempre permanece apartado de siete males: 1) del juego; 2) de la caza; 3) del beber alcohol; 4) de los deseos carnales; 5) de las palabras ofensivas; 6) del hablar causando división; 7) del adquirir riqueza de forma ilícita.

El se deleita en hacer ofrendas a aquellos que han renunciado a la vida en familia. El hace posible que su pueblo llegue a verlo como a un padre, y que llegue a creer en la ley de causa y efecto. Cuando él ve a alguien superior, el no se siente celoso; cuando él ve a alguien inferior, el no se siente arrogante. El reconoce la amabilidad recibida, y la paga con más amabilidad; y el da como retribución una gran cantidad en pago de la escasa amabilidad recibida. El puede restringir sus facultades¹¹⁵, y purificar sus acciones de cuerpo, habla, y mente. El alaba a la gente buena, y denuncia a los malos. Siendo considerado con las mentes de los otros, solo habla de cosas gratas. Cuando él ejerce el dominio sobre otra nación, no lo hace golpeándolos

¹¹⁴ Es la colección de las escrituras Budistas del Hinayana, presentes en el Canon Chino. Son: los Discursos Largos (*Dīrgha Agama*), Discursos Medios (*Madhyama Agama*), Discursos Conectados (*Samyukta Agama*), Discursos Numerados (*Ekottarika Agama*), y los Discursos Menores (*Ksudraka Agama*). Se corresponden con los Cinco Nikayas del Canon Pali, aunque no son idénticos.

¹¹⁵ Las facultades del ojo, oído, etc.

con los cuatro tipos de ejército¹¹⁶. Si él no ejerce el dominio, deja que las otras naciones se gobiernen a su gusto. El es capaz de aliviar los miedos de los seres, y los atrae a través de las Cuatro Formas de Atraer Seguidores al Dharma. Al ser capaz de diferenciar las numerosas apariencias de los fenómenos, el utiliza palabras atractivas para domar a aquellos que rechazan aceptar el Dharma.

Buen hombre, existen dos clases de Bodhisattvas: aquellos que han renunciado a la vida en familia, y aquellos que llevan una vida en familia. No es difícil para aquellos que han renunciado a la vida en familia reunir las dos clases de estudiantes; pero para los Bodhisattvas que llevan una vida en familia es difícil reunir una clase de estudiantes. ¿Por qué? Porque aquellos que llevan una vida en familia están impedidos por muchas causas y condiciones adversas.

CAPÍTULO CATORCE.

Recibiendo los Preceptos del Laico.

Haciendo Ofrendas a las Seis Direcciones.

Sujāta preguntó: “Bhagavan, ¿Cómo pueden los Bodhisattvas que llevan una vida en familia recibir los preceptos del seguidor laico?”

El Buda respondió: “Buen hombre, si un Bodhisattva que lleva una vida en familia quiere aceptar y observar los preceptos del laico, en primer lugar el debería de hacer ofrendas a las seis direcciones, siguiendo este orden: Este, Sur, Oeste, Norte, Nádir, y Zénit.

El Este se refiere a los padres. Si alguien hace ofrendas a sus padres, tales como ropas, comida y bebida, ropas de cama, medicinas, alojamiento, y cosas valiosas; si reverentemente los obedece, y los alaba respetuosamente, él está haciendo ofrendas al Este. Sus padres le retribuyen de cinco formas: 1) lo aman de verdad; 2) nunca lo engañan; 3) le dan sus riquezas; 4) lo casan dentro de un gran clan; 5) le enseñan los diversos oficios.

El Sur se refiere a los maestros. Si alguien hace ofrendas a sus maestros, tales como ropas, comida y bebida, ropas de cama, y medicinas; y reverentemente los obedece, los alaba respetuosamente, y acepta y aplica sus buenas enseñanzas desde la mañana hasta la noche, él está haciendo ofrendas al Sur. Sus maestros le retribuyen de cinco formas: 1) le dan enseñanzas rápidamente; 2) le enseñan todo lo que ellos pueden enseñar; 3) no sienten celos si él los llega a superar; 4) los recomiendan a maestros más aptos, y a buenos amigos; 5) les legan sus riquezas.

El Oeste se refiere a las esposas. Si alguien hace ofrendas a su esposa, tales como ropas, comida y bebida, ropas de cama, medicinas, collares, y otros ornamentos, él está haciendo ofrendas al Oeste. Su mujer se lo retribuye de catorce formas: 1) ella pone lo mejor de sí en sus tareas; 2) siempre hace su trabajo sin indolencia, ni negligencia; 3) siempre completa sus tareas; 4) hace su trabajo rápidamente; 5) atiende a los invitados de forma adecuada; 6) mantiene limpia la casa y el lecho; 7) lo ama y respeta, y siempre utiliza palabras agradables; 8) da instrucciones a los sirvientes con palabras agradables; 9) es sobresaliente en la protección de la riqueza familiar; 10) se levanta temprano, y se retira tarde; 11) prepara comidas puras;

¹¹⁶ Infantería, arqueros, caballería, y carros de guerra.

12) tolera las admoniciones; 13) no da a conocer las faltas de otros; 14) visita al enfermo y al angustiado.

El Norte se refiere a los buenos amigos instruidos. Si alguien pone lo mejor de sí en hacer ofrendas a los buenos amigos instruidos, les presta reverentemente obediencia, y los alaba con gentiles palabras, él está haciendo ofrendas al Norte. Sus buenos amigos instruidos lo retribuyen de cuatro formas: 1) le enseñan como entrenarse en lo virtuoso; 2) hacen posible que él abandone lo no virtuoso; 3) alivian su miedo, y lo salvan de él; 4) le ayudan a no abandonar el autocontrol.

El Nádir se refiere a los esclavos y sirvientes. Si alguien provee a sus esclavos y sirvientes dándoles ropas, comida y bebida, medicinas, y no los reprende o golpea, está haciendo ofrendas al Nádir. Sus esclavos y sirvientes lo retribuyen de diez formas: 1) no cometiendo crímenes; 2) haciendo el trabajo antes de que se lo digan; 3) terminando siempre sus trabajos; 4) trabajando con rapidez; 5) no abandonando nunca su señor, aunque sea pobre; 6) levantándose temprano; 7) guardando sus recursos; 8) retribuyendo con mucho lo poco recibido; 9) respetando fielmente a sus señores; 10) evitando dar a conocer las faltas de otros.

El Zénit se refiere a los ascetas y brahmines. Si alguien hace ofrendas a los ascetas y brahmines, dándoles ropa, comida y bebida, alojamiento, ropas de cama y medicinas, los salva del miedo, les da comida durante el periodo de hambruna, no da a conocer las faltas que ha oído respecto a ellos, los obedece reverentemente, y los alaba respetuosamente, él está haciendo ofrendas al Zénit. Los ascetas lo retribuyen de cinco formas: 1) posibilitan que en él surja la fe; 2) le dan enseñanzas para desarrollar su sabiduría; 3) le enseñan a dar limosna; 4) le enseñan a observar los preceptos; 5) le enseñan a escuchar asiduamente el Dharma.

Aquellos que hacen ofrendas a las seis direcciones pueden incrementar su riqueza y la duración de su vida. Ellos son capaces de aceptar y observar los preceptos morales del laico.

Permisos, y Examen de Cualificación para Quien Recibe los Preceptos Morales.

Buen hombre, si uno quiere aceptar y observar los preceptos morales del laico para incrementar su riqueza y la duración de su vida, en primer lugar debe de pedir el beneplácito de sus padres. Una vez obtenido su permiso, a continuación uno debería de informar a su esposa y a sus sirvientes. Con su consentimiento, uno debería de comunicárselo al rey. Con el permiso real, uno debería de ir a alguien que haya abandonado la vida en familia y que haya generado la mente de la Iluminación, y entonces decir estas palabras: “¡Oh, Virtuoso! Yo soy un hombre con el cuerpo de un varón; y yo deseo recibir los preceptos morales del laico. Movidlo por la compasión, por favor, dame tu permiso.”

Entonces el monje debiera preguntar: “¿Has recibido permiso de tus padres, esposa, sirvientes, y del rey?”. Si la respuesta es afirmativa, entonces él pregunta: “¿Debes algo que pertenezca al Buda, al Dharma, a la Sangha, o a otros?” Si la contestación es negativa, entonces él pregunta: “¿Tienes alguna enfermedad en cuerpo o mente?” Si la respuesta es negativa, entonces él pregunta: “¿Tienes ambos órganos sexuales, el masculino y el femenino, o no tienes órgano sexual?” Si la respuesta es negativa, entonces él pregunta: “¿Has hecho alguna vez cosas impuras con un monje o una monja?” Si la respuesta es negativa, entonces

pregunta: “¿Has cometido alguna vez alguna de las cinco transgresiones sin expiación¹¹⁷?” Si la respuesta es negativa, entonces él pregunta: “¿Has sido alguna vez un ladrón del Dharma¹¹⁸? ¿Has violado alguna vez los ocho preceptos¹¹⁹? ¿Has abandonado alguna vez a tus padres o maestros cuando estaban enfermos? ¿Has matado alguna vez a alguien que había generado la mente de la Iluminación? ¿Has robado alguna vez algo perteneciente a esta Sangha? ¿Has utilizado alguna vez un habla que causara división, o que resultara insultante? ¿Has deshonrado alguna vez a tu madre o a tus hermanas? ¿Has mentido a las multitudes?”

La Dificultad de Mantener los Preceptos Morales del Laico.

Si la respuesta es negativa, entonces él dice: “Buen hombre, es extremadamente difícil mantener los preceptos morales del laico. ¿Por qué? Porque esos preceptos son las raíces de los diez preceptos de los noviciados¹²⁰ de monjes y monjas; de los votos monásticos completos de monjes y monjas, de los votos del Bodhisattva, e incluso de la Insuperable, Perfecta, y Completa Iluminación. Si uno acepta y observa celosamente los preceptos morales del laico, uno conseguirá sus inmensurables beneficios. Si uno viola alguno de ellos, como consecuencia sufrirá un inmenso sufrimiento en los tres destinos desafortunados, durante innumerables vidas. ¿Puedes aceptar y observar fervientemente estos preceptos para adquirir los innumerables beneficios que de ello se deriva?”

Si la respuesta es afirmativa, entonces él dice: “Es extremadamente difícil observar los preceptos morales del laico. Después de haber tomado refugio en el Buda, sería mejor perder la vida que confiar en Mahesvara, el Rey de los Dioses, o en otros dioses. Después de haber tomado refugio en el Dharma, sería mejor perder la vida que confiar en los textos no budistas. Después de haber tomado refugio en la Sangha, sería mejor perder la vida que confiar en no budistas, o aquellos que son perversos. ¿Puedes tomar refugio con sinceridad en las Tres Joyas?” Si la respuesta es afirmativa, entonces él dice: “Es extremadamente difícil observar los preceptos morales del laico. Tomar refugio en las Tres Joyas significa no infundir miedo a los seres, por medio de no hacerles daño. Si uno puede dar la ausencia de miedo como limosna, entonces, en efecto uno ha recibido los votos del practicante laico, y con el tiempo alcanzará la Insuperable, Perfecta, y Completa Iluminación. ¿Puedes dar a los seres esa ausencia de temor?”

Las Retribuciones de las Cinco Malas Acciones.

¹¹⁷ Matar a la madre, al padre, hacer sangre intencionadamente a un Buda, matar a un Arhat, crear división en la Sangha.

¹¹⁸ Un ladrón del Dharma es alguien que lee textos de Dharma que le están prohibidos o para los cuales no reúne los requisitos necesarios, alguien que escucha el Dharma a escondidas, o alguien que se atribuye obras o comentarios sobre Dharma que son plagios de otros.

¹¹⁹ No matar, no robar, abstenerse del sexo, no mentir, no beber alcohol, no usar perfumes o joyas, no dormir en camas lujosas, no comer a partir del medio día. Los laicos pueden aceptar estos ocho preceptos durante un periodo de 24 horas en los días 8, 14, 15, 23, 29, y 30 de cada mes lunar, en los seis días de purificación.

¹²⁰ 1) no matar; 2) no robar; 3) mantener la castidad; 4) no mentir; 5) no beber alcohol; 6) no utilizar perfumes o adornos; 7) no cantar, bailar, o asistir a espectáculos; 8) no dormir en camas lujosas; 9) no comer a partir del medio día; 10) no tocar o atesorar dinero y joyas.

Si la respuesta es afirmativa, entonces él dice: "Uno no puede aumentar su riqueza, o la duración de su vida, por cinco razones. ¿Cuáles son estas cinco? Son el matar, el robar, la conducta sexual errónea, el mentir, y el beber alcohol.

Aquel que *mata* a los seres ha de padecer sufrimientos, tales como el tener una apariencia desagradable, desprecio, debilidad, tener una vida corta, pérdida de la riqueza, verse separado de la familia, ser reprendido por los santos y sabios, no ser creído por otros, y sufrir castigo por actos cometidos por otros. Estas son las llamadas "las retribuciones en la presente vida" para las malas acciones. Después de la muerte, él caerá en el infierno, para adoptar una horrible apariencia, debilidad, desprecio, una vida larga, y un sufrimiento espantoso, incluidos el hambre y la sed. Estas son llamadas "las retribuciones en la siguiente vida" para las malas acciones. Más tarde, cuando renazca como humano, el volverá a tener una apariencia desagradable, pobreza, y una vida corta. A través del poder de las causas y condiciones, esta mala acción puede traer un decrecimiento en las cosechas de frutas, melones, y las cinco clases de granos, ocasionando problemas a todo el mundo.

Aquel que se deleita en el *robo*, tiene una apariencia desagradable, debilidad, desprecio, una vida corta, pérdida de la riqueza, separación de la familia, sufre el que los otros sospechen por los bienes robados, no es creído por los otros a pesar de buscar su confianza, y es reprobado por santos y sabios. Estas son llamadas las retribuciones en la presente vida para las malas acciones. Después de la muerte, caerá en el infierno adoptando una horrible apariencia, debilidad, desprecio, una vida larga, y un sufrimiento espantoso, incluyendo el hambre y la sed. Estas son llamadas las retribuciones en la siguiente vida para las malas acciones. Más tarde, cuando renazca como humano, una y otra vez será pobre puesto que perderá su riqueza tan pronto como la adquiera. El no será amado por sus padres, hermanos, o esposa; y vivirá en el sufrimiento y el pesar. A través del poder de las causas y condiciones, esta mala acción puede impedir que la gente gane fuerza y una buena apariencia en base a la alimentación, causando problemas en el mundo.

Aquel que se deleita en la *conducta sexual incorrecta*, es incapaz de proteger su propio cuerpo, ni el de otros. Sus mentiras preceden a sus actos, y los otros desconfían de él. El siempre está preocupado, y su mente está sumida en el caos, siendo incapaz de cultivar lo virtuoso. Pierde su riqueza, y tiene una vida corta; y su mujer no lo ama. Estas son llamadas las retribuciones en la presente vida para las malas acciones. Después de la muerte, el caerá en el infierno para adoptar una apariencia horrible, debilidad, una vida larga, y un sufrimiento inmensurable, incluyendo el hambre y la sed. Estas son llamadas las retribuciones en la vida siguiente para las malas acciones. Más tarde, cuando renazca como humano, el volverá a tener una apariencia desagradable, y una boca cruel, y a los demás les desagradará verlo. El será incapaz de proteger a su esposa, concubinas, e hijos. A través del poder de las causas y condiciones, esta mala acción puede traer disminuciones para las cosas externas.

Aquel que se deleita en la *mentira* tiene una boca despiadada, y una apariencia desagradable. Sus palabras, incluso siendo ciertas, no son aceptadas por los demás; y los demás lo aborrecen y no les agrada verlo. Estas son llamadas las retribuciones en esta vida para las malas acciones. Tras la muerte, el caerá en el infierno para padecer un sufrimiento inmenso de hambre, sed, y calor. Estas son llamadas las retribuciones en la siguiente vida para las malas acciones. Más tarde, cuando renazca como humano, su cuerpo y habla serán deficientes. Incluso aunque diga

la verdad, los otros no lo creerán, y se sentirán a disgusto viéndolo. Incluso aunque él exponga el verdadero Dharma, los otros no encontrarán deleite en la escucha. A través del poder de las causas y condiciones, esta mala acción puede hacer que los recursos del mundo disminuyan.

Aquel que se deleita en *beber alcohol*, con frecuencia pierde las cosas en esta misma vida. Enfermo de cuerpo y mente, tiene una apariencia desagradable y pierde su sabiduría. Al aficionarse a las peleas, su desprestigio va aumentando. El es reprobado por otros, y a los demás les disgusta verlo. Sin ningún sentido de la vergüenza y del deshonor, el es incapaz de cultivar lo virtuoso. Estas son llamadas las retribuciones en esta vida para las malas acciones. Tras la muerte, caerá en el infierno para padecer un insoportable sufrimiento, incluido el hambre y la sed. Estas son llamadas las retribuciones en la siguiente vida para las malas acciones. Más tarde, cuando renazca como humano, su mente volverá a ser caótica, incapaz de recordar o de reflexionar en fenómenos virtuosos. A través del poder de las causas y condiciones, sus malas acciones pueden hacer que los recursos del mundo decaigan.

Qué Hacer, y Qué no Hacer.

Él pregunta: “Buen hombre, ¿Puedes permanecer alejado de estas cinco acciones no virtuosas?” Si la respuesta es afirmativa, entonces dice: “Buen hombre, para recibir los preceptos morales del laico uno no debiera de tener falta de escrúpulos al ser inducido por alguna de las cuatro emociones perturbadoras. ¿Qué cuatro emociones? Son la codicia, el enfado, el engaño, y el miedo. ¿Puedes permanecer apartado de estas cuatro aflicciones?”

Si la respuesta es afirmativa, entonces él dice: “Buen hombre, para recibir los preceptos del laico uno no debería de visitar cinco lugares. ¿Qué cinco? Son: 1) una carnicería, 2) un lugar de prostitución, 3) una taberna, 4) la casa del rey, y 5) la casa de un sin casta. ¿Puedes permanecer alejado de estos cinco lugares?”

Si la respuesta es afirmativa, entonces él dice: “Buen hombre, para recibir los preceptos morales del laico, uno no debería de hacer cinco cosas: 1) vender seres; 2) vender armamento; 3) vender venenos; 4) vender alcohol; y 5) sacar aceite del cuerpo de los seres. ¿Puedes evitar hacer estas cinco cosas?”

Si la respuesta es afirmativa, entonces él dice: “Buen hombre, para recibir los preceptos del laico uno no debería de hacer tres cosas: 1) hacer redes para capturar seres; 2) extraer tinte azul de los seres; y 3) hacer cuero. ¿Puedes evitar hacer estas tres cosas?”

Si la respuesta es afirmativa, entonces él dice: “Buen hombre, para recibir los preceptos del laico uno no debería de hacer otras dos cosas: 1) involucrarse en los seis tipos de juego; 2) cantar, bailar, o tocar diversos tipos de música. ¿Puedes evitar hacer estas dos cosas?”

Si la respuesta es afirmativa, entonces él dice:” Buen hombre, para recibir los preceptos del laico uno debería de permanecer alejado de cuatro clases de personas: 1) de los aficionados al juego; 2) de los alcohólicos; 3) de los farsantes; 4) de los vendedores de alcohol. ¿Puedes permanecer alejado de estas cuatro clases de personas?”

Si la respuesta es afirmativa, entonces él dice: “Buen hombre, para recibir los preceptos del laico, uno no debería de abandonar el autocontrol ni siquiera en ciertos momentos: cuando uno tiene frío, calor, hambre, sed, o está hartado; al amanecer o al ocaso; cuando se está planeando, haciendo, perdiendo, o consiguiendo algo; cuando uno siente arrepentimiento,

miedo, o alegría; durante un ataque de bandidos o cuando suben los precios del grano; cuando se es joven, cuando se es importante, cuando se es viejo, o cuando uno está enfermo; en la riqueza, en la pobreza, o cuando se está buscando un medio de vida. Durante todas estas ocasiones uno puede dejar de entrenarse en las buenas acciones. ¿Podrías tu continuar entrenándote en las buenas acciones durante esos momentos?”

Si la respuesta es afirmativa, entonces él dice: “Buen hombre, para recibir los preceptos del laico, uno debería de aprender primero los temas mundanos. Tras haber conseguido dominarlos, uno debería de buscar la riqueza de forma estrictamente acorde a la ley. La riqueza de uno debería de ser dividida en cuatro partes. Una parte debería de ser disfrutada por uno mismo, sus padres, su esposa, y su entorno; dos partes deberían de ser invertidas en negocios estrictamente acordes con la ley; la parte restante debería de ser guardada para otro uso. ¿Puedes hacer estas cuatro cosas?”

Si la respuesta es afirmativa, entonces él dice: “Buen hombre, el no debería de guardar su riqueza en cuatro sitios: 1) con una persona muy mayor; 2) en un lugar lejano; 3) con una persona malévola; 4) con una persona poderosa. ¿Puedes permanecer apartado de ellos?”

Si la respuesta es afirmativa, entonces él dice: “Buen hombre, para recibir los preceptos del laico uno debería de evitar a cuatro clases de malas personas: 1) aquellos que se deleitan en hablar de las faltas de otros; 2) aquellos que se deleitan en mantener visiones erróneas; 3) aquellos que ocultan sus mentes malevolentes tras palabras aduladoras; 4) aquellos que hablan mucho y hacen poco. ¿Puedes permanecer apartado de estas cuatro clases de malas personas?”

Las Preparaciones para Recibir los Preceptos Morales del Laico.

Si la respuesta es afirmativa, entonces él le dice a uno que permanezca durante seis meses cerca de un hombre sabio que haya renunciado a la vida en familia, sirviéndolo. Este hombre sabio debería de observar atentamente los cuatro modos de actividad para asegurarse de que uno hace todo tal como le ha sido enseñado.

Pasados seis meses, este hombre sabio debería de reunir para celebrar una ceremonia a veinte miembros de la Sangha, y entonces anunciar: “Oídmme, grandes monjes virtuosos. Este hombre ha pedido el permiso de la Sangha para recibir los preceptos del laico. Durante seis meses, él ha llevado las cuatro formas puras de actividad, y él sinceramente acepta y sostiene el nivel de augusta pureza. Este hombre posee un cuerpo de varón. Si otorgáis vuestro permiso, permaneced en silencio. Si no es así, hablad.”

Si los monjes dan su permiso, el hombre sabio debería de decir estas palabras: “Buen hombre, escucha con atención, escucha con atención. Todos los monjes juntos te han dado su permiso para recibir y observar los preceptos del laico. Estos preceptos son la raíz de todo lo bueno. Observando estos preceptos¹²¹, aquellos que han llegado a completarlos, lograrán los frutos del Oyente, llegando a Entrar en la Corriente, Retornar Una Vez, y No Retornar Más¹²². Aquellos que violan cualquiera de estos preceptos, tras la muerte, caerán en uno de los tres

¹²¹ Los preceptos de la Liberación Individual (*Pratimoksa*).

¹²² Un laico que observe perfectamente los Votos o Preceptos de la Liberación Individual, llega a alcanzar los tres primeros frutos del Vehículo de los Oyentes. Cuando alcanza el nivel de un Destructor de Enemigos (*Arhat*) se convierte en un monje.

destinos desafortunados. Buen hombre, los preceptos del laico son inconcebibles. ¿Por qué? Porque después de haber recibido estos preceptos, los cinco deseos¹²³ de uno no pueden impedir que llegue a convertirse en alguien que Entra en la Corriente, o incluso en uno Que No Retorna Más. Por tanto, son inconcebibles. ¿Puedes aceptar estos preceptos, movido por la compasión hacia los seres?”

Si la respuesta es afirmativa, el hombre sabio debería de explicarle los Tres Refugios, uno por uno. Después de que uno haya tomado los Tres Refugios, uno es llamado un *upasaka*¹²⁴. Entonces el hombre sabio debiera decir: “Buen hombre, escucha atentamente, escucha atentamente. El Así Ido, el Perfectamente Despierto¹²⁵, habla de la aceptación por parte de uno de los cinco preceptos en una medida, en pequeña medida, en nula medida, en gran medida, y en plena medida.

Después de que uno haya tomado los Tres Refugios, si uno no acepta los cinco preceptos, es llamado un seguidor laico. Si uno acepta uno de los cinco preceptos, es llamado una medida; si uno acepta dos preceptos, es llamado una medida pequeña; si uno acepta dos preceptos, y entonces abandona uno de ellos, es llamado una medida nula; si uno acepta tres o cuatro preceptos, es llamado una medida grande; si uno acepta los cinco preceptos es llamado una medida plena. ¿Quieres ser un laico de una medida, o un laico de medida plena?

Después de que uno haya manifestado su elección, el sabio debería de enseñarle los preceptos.

Los Seis Preceptos Principales del Seguidor Laico.

Tras impartir los cinco preceptos, el hombre sabio debería de decir estas palabras: “Buen hombre, para un seguidor laico, hay seis preceptos principales.

- (1) Este es el primer precepto principal: uno *no debiera de poner fin a la vida de otro ser*, ni siquiera una hormiga, ni aún en el caso de que peligren su cuerpo o vida. Si uno mata o incita a otros a matar, uno inmediatamente pierde este voto del seguidor laico. Esa persona no puede llegar a alcanzar siquiera el Nivel de Calor, mucho menos Entrar en la Corriente, o No Retornar Más. El es llamado un seguidor laico que viola los preceptos, un laico asqueroso, un laico sin casta, un laico manchado, un laico impulsado por las aflicciones.
- (2) Este es el segundo precepto principal: uno *no debiera de robar nada*, ni siquiera una moneda, incluso a costa de su cuerpo o vida. Si uno viola esta prohibición, uno inmediatamente pierde este voto del laico. Esa persona no puede llegar a alcanzar siquiera el Nivel de Calor, mucho menos Entrar en la Corriente, o No Retornar Más. El es llamado un seguidor laico que viola los preceptos, un laico asqueroso, un laico sin casta, un laico manchado, un laico impulsado por las aflicciones.
- (3) Este es el tercer precepto principal: uno *no debiera de contar mentiras* incluso a costa de su cuerpo o vida, como cuando dice que ha visualizado la impureza de un cuerpo en descomposición, o que se ha convertido en uno Que No Retorna Más. Si uno viola esta prohibición, uno inmediatamente pierde este voto del laico. Esa persona no puede

¹²³ Los deseos hacia los placeres de los sentidos.

¹²⁴ Un seguidor laico del Dharma del Buda. *Upasika*, es el femenino.

¹²⁵ *Tathagata-sambuddha*.

llegar a alcanzar siquiera el Nivel de Calor, mucho menos Entrar en la Corriente, o No Retornar Más. El es llamado un seguidor laico que viola los preceptos, un laico asqueroso, un laico sin casta, un laico manchado, un laico impulsado por las aflicciones.

- (4) Este es el cuarto precepto principal: uno *no debiera de involucrarse en conductas sexuales inapropiadas*, incluso a costa de su cuerpo o vida. Si uno viola esta prohibición, uno inmediatamente pierde este voto del laico. Esa persona no puede llegar a alcanzar siquiera el Nivel de Calor, mucho menos Entrar en la Corriente, o No Retornar Más. El es llamado un seguidor laico que viola los preceptos, un laico asqueroso, un laico sin casta, un laico manchado, un laico impulsado por las aflicciones.
- (5) Este es el quinto precepto principal: uno *no debería de hablar de las faltas de los monjes, monjas, laicos, y laicas*, incluso a costa de su cuerpo o vida. Si uno viola esta prohibición, uno inmediatamente pierde este voto del laico. Esa persona no puede llegar a alcanzar siquiera el Nivel de Calor, mucho menos Entrar en la Corriente, o No Retornar Más. El es llamado un seguidor laico que viola los preceptos, un laico asqueroso, un laico sin casta, un laico manchado, un laico impulsado por las aflicciones.
- (6) Este es el sexto precepto principal: uno *no debiera de vender alcohol* incluso a costa de su cuerpo o vida. Si uno viola esta prohibición, uno inmediatamente pierde este voto del laico. Esa persona no puede llegar a alcanzar siquiera el Nivel de Calor, mucho menos Entrar en la Corriente, o No Retornar Más. El es llamado un seguidor laico que viola los preceptos, un laico asqueroso, un laico sin casta, un laico manchado, un laico impulsado por las aflicciones.

Buen hombre, si uno acepta estos preceptos y los mantiene celosamente sin violarlos, uno conseguirá el fruto de precepto. Buen hombre, los preceptos del laico son considerados como una guirnalda, y también como un adorno, y su maravillosa fragancia se difunde por mundos ilimitados. Son los buenos principios que prohíben las malas acciones. Son un insuperable almacén de tesoros, el lugar del gran silencio, el aroma del rocío dulce, la tierra en la que se produce todo lo que es bueno. Uno adquiere esos innumerables beneficios por la mera aspiración a observar estos preceptos, y muchos más se adquirirán, por tanto, si uno los observa con atención unipuntual, sin violarlos nunca.

Los Veintiocho Preceptos Menores del Laico.

Buen hombre, los siguientes preceptos del laico son pronunciados por el Buda:

- (1) Si un laico que ha aceptado este precepto *deja de hacer ofrendas a sus padres y a sus maestros*, ha incurrido en la falta de la negligencia. Si no es capaz de elevarse por encima de este acto impuro, el cual lo lleva a proseguir en la existencia cíclica, tras la muerte no puede evitar caer en un destino desafortunado.
- (2) Si un laico que ha aceptado este precepto, manifiesta *indulgencia en el consumo de alcohol*, él ha incurrido en la falta de la negligencia. Si no es capaz de elevarse por encima de este acto impuro, el cual lo lleva a proseguir en la existencia cíclica, tras la muerte no puede evitar caer en un destino desafortunado.

- (3) Si un laico que ha aceptado este precepto, puesto que no le agrada, *deja de visitar al enfermo*, el ha incurrido en la falta de la negligencia. Si no es capaz de elevarse por encima de este acto impuro, el cual lo lleva a proseguir en la existencia cíclica, tras la muerte no puede evitar caer en un destino desafortunado.
- (4) Si un laico que ha aceptado este precepto *se niega a dar algo a quien pide limosna*, dejándolo con las manos vacías, él ha incurrido en la falta de la negligencia. Si no es capaz de elevarse por encima de este acto impuro, el cual lo lleva a proseguir en la existencia cíclica, tras la muerte no puede evitar caer en un destino desafortunado.
- (5) Supón que un laico que ha aceptado este precepto ve a alguien, entre los mayores, monjes, monjas, laicos, y laicas; si *deja de levantarse a recibirlos, saludarlos, y darles la bienvenida*, ha incurrido en la falta de la negligencia. Si no es capaz de elevarse por encima de este acto impuro, el cual lo lleva a proseguir en la existencia cíclica, tras la muerte no puede evitar caer en un destino desafortunado.
- (6) Supón que un laico que ha aceptado este precepto ve a alguien, entre los monjes, monjas, laicos y laicas, que viola algún precepto. Si él *dice arrogantemente: “Yo soy mejor que él; él es menos que yo”*, ha incurrido en la falta de la negligencia. Si no es capaz de elevarse por encima de este acto impuro, el cual lo lleva a proseguir en la existencia cíclica, tras la muerte no puede evitar caer en un destino desafortunado.
- (7) Si un laico que ha aceptado este precepto *deja de observar los ocho preceptos, y de hacer ofrendas a las Tres Joyas durante los seis días de purificación* de cada mes, él ha incurrido en la falta de la negligencia. Si no es capaz de elevarse por encima de este acto impuro, el cual lo lleva a proseguir en la existencia cíclica, tras la muerte no puede evitar caer en un destino desafortunado.
- (8) Si un laico que ha aceptado este precepto *deja de ir a escuchar enseñanzas sobre Dharma, cuando estas son impartidas en un radio de 20Km de donde reside*, el ha incurrido en la falta de la negligencia. Si no es capaz de elevarse por encima de este acto impuro, el cual lo lleva a proseguir en la existencia cíclica, tras la muerte no puede evitar caer en un destino desafortunado.
- (9) Si un laico que ha aceptado este precepto *coge ropa de cama o mobiliario perteneciente a un templo*, el ha incurrido en la falta de la negligencia. Si no es capaz de elevarse por encima de este acto impuro, el cual lo lleva a proseguir en la existencia cíclica, tras la muerte no puede evitar caer en un destino desafortunado.
- (10) Si un laico que ha aceptado este precepto *sospecha que puede haber insectos en el agua, pero no obstante la bebe*, él ha incurrido en la falta de la negligencia. Si no es capaz de elevarse por encima de este acto impuro, el cual lo lleva a proseguir en la existencia cíclica, tras la muerte no puede evitar caer en un destino desafortunado.
- (11) Si un laico que ha aceptado este precepto *viaja solo a través de áreas peligrosas*, ha incurrido en la falta de la negligencia. Si no es capaz de elevarse por encima de este acto impuro, el cual lo lleva a proseguir en la existencia cíclica, tras la muerte no puede evitar caer en un destino desafortunado.
- (12) Si un laico que ha aceptado este precepto *pasa toda la noche solo en un monasterio de monjas*, ha incurrido en la falta de la negligencia. Si no es capaz de elevarse por encima de este acto impuro, el cual lo lleva a proseguir en la existencia cíclica, tras la muerte no puede evitar caer en un destino desafortunado.

- (13) Si un laico que ha aceptado este precepto *golpea y regaña a sus esclavos, sirvientes, o a extraños, con la intención de proteger su riqueza o su vida*, ha incurrido en la falta de la negligencia. Si no es capaz de elevarse por encima de este acto impuro, el cual lo lleva a proseguir en la existencia cíclica, tras la muerte no puede evitar caer en un destino desafortunado.
- (14) Si un laico que ha aceptado este precepto *sirve las sobras a los monjes, monjas, laicos, y laicas*, ha incurrido en la falta de la negligencia. Si no es capaz de elevarse por encima de este acto impuro, el cual lo lleva a proseguir en la existencia cíclica, tras la muerte no puede evitar caer en un destino desafortunado.
- (15) Si un laico que ha aceptado este precepto *cría gatos o zorros*, ha incurrido en la falta de la negligencia. Si no es capaz de elevarse por encima de este acto impuro, el cual lo lleva a proseguir en la existencia cíclica, tras la muerte no puede evitar caer en un destino desafortunado.
- (16) Si un laico que ha aceptado este precepto *cría animales, tales como elefantes, caballos, vacas, cabras, camellos, o burros, y se niega a dárselos a alguien que no ha recibido los preceptos del practicante laico*, ha incurrido en la falta de la negligencia. Si no es capaz de elevarse por encima de este acto impuro, el cual lo lleva a proseguir en la existencia cíclica, tras la muerte no puede evitar caer en un destino desafortunado.
- (17) Si un laico que ha aceptado este precepto *deja de almacenar ropas ceremoniales, boles para mendigar, y bastones, (para dar a monjes y monjas)*, ha incurrido en la falta de la negligencia. Si no es capaz de elevarse por encima de este acto impuro, el cual lo lleva a proseguir en la existencia cíclica, tras la muerte no puede evitar caer en un destino desafortunado.
- (18) Si un laico que ha aceptado este precepto *necesita ganarse la vida como granjero, pero no es diligente en la búsqueda de buena tierra de labor y de agua pura*, ha incurrido en la falta de la negligencia. Si no es capaz de elevarse por encima de este acto impuro, el cual lo lleva a proseguir en la existencia cíclica, tras la muerte no puede evitar caer en un destino desafortunado.
- (19) Supón que un laico que ha aceptado este precepto *se gana la vida como un comerciante que vende los artículos al peso*. El no debería de subir el precio de un bien, previamente acordado; y debería de pesar los bienes honestamente. Si él no lo hace así, ha incurrido en la falta de la negligencia. Si no es capaz de elevarse por encima de este acto impuro, el cual lo lleva a proseguir en la existencia cíclica, tras la muerte no puede evitar caer en un destino desafortunado.
- (20) Supón que un laico que ha aceptado este precepto *mantiene relaciones sexuales en un lugar¹²⁶, o en un momento inadecuado¹²⁷*; él ha incurrido en la falta de la negligencia. Si no es capaz de elevarse por encima de este acto impuro, el cual lo lleva a proseguir en la existencia cíclica, tras la muerte no puede evitar caer en un destino desafortunado.
- (21) Si un laico que ha aceptado este precepto *deja de pagar los impuestos de su negocio, y sale huyendo*, él ha incurrido en la falta de la negligencia. Si no es capaz de elevarse por encima de este acto impuro, el cual lo lleva a proseguir en la existencia cíclica, tras la muerte no puede evitar caer en un destino desafortunado.

¹²⁶ En las cercanías de un templo o de una estupa.

¹²⁷ Cuando uno está próximo al maestro espiritual, a monjes o monjas, y a los padres; cuando se están cumpliendo los ocho preceptos; en el periodo de menstruación.

- (22) Si un laico que ha aceptado este precepto *viola las leyes de su país*, ha incurrido en la falta de la negligencia. Si no es capaz de elevarse por encima de este acto impuro, el cual lo lleva a proseguir en la existencia cíclica, tras la muerte no puede evitar caer en un destino desafortunado.
- (23) Si un laico que ha aceptado este precepto *disfruta de los granos, frutas, melones, y vegetales frescos que él ha adquirido, y no los ofrece en primer lugar a las Tres Joyas*, ha incurrido en la falta de la negligencia. Si no es capaz de elevarse por encima de este acto impuro, el cual lo lleva a proseguir en la existencia cíclica, tras la muerte no puede evitar caer en un destino desafortunado.
- (24) Si un laico que ha aceptado este precepto *expone y alaba el Dharma, a pesar de no tener permiso de la Sangha para hacerlo*, ha incurrido en la falta de la negligencia. Si no es capaz de elevarse por encima de este acto impuro, el cual lo lleva a proseguir en la existencia cíclica, tras la muerte no puede evitar caer en un destino desafortunado.
- (25) Si un laico que ha aceptado este precepto *camina delante de un monje o de un novicio*, ha incurrido en la falta de la negligencia. Si no es capaz de elevarse por encima de este acto impuro, el cual lo lleva a proseguir en la existencia cíclica, tras la muerte no puede evitar caer en un destino desafortunado.
- (26) Si, cuando está sirviendo comida en un templo, *un laico sirve mejor y más comida a su maestro que a los otros monjes*, ha incurrido en la falta de la negligencia. Si no es capaz de elevarse por encima de este acto impuro, el cual lo lleva a proseguir en la existencia cíclica, tras la muerte no puede evitar caer en un destino desafortunado.
- (27) Si un laico que ha aceptado este precepto *cría gusanos de seda*, ha incurrido en la falta de la negligencia. Si no es capaz de elevarse por encima de este acto impuro, el cual lo lleva a proseguir en la existencia cíclica, tras la muerte no puede evitar caer en un destino desafortunado.
- (28) Supón que un laico que ha aceptado este precepto *encuentra a una persona enferma en el camino*. Si él sigue andando sin parar a ver lo que le sucede, y deja de hacer todo lo necesario para ayudarlo, ha incurrido en la falta de la negligencia. Si no es capaz de elevarse por encima de este acto impuro, el cual lo lleva a proseguir en la existencia cíclica, tras la muerte no puede evitar caer en un destino desafortunado.

Buen hombre, si un laico puede aceptar y mantener celosamente estos preceptos, él es llamado “una flor de *pundarika* entre los laicos”, “una maravillosa fragancia suprema entre los laicos”, “una flor de loto pura entre los laicos”, “un verdadero tesoro entre los laicos”, y “un hombre extraordinario entre los laicos”.

Buen hombre, como el Buda ha dicho, existen dos clases de Bodhisattvas: aquellos que han renunciado a la vida en familia, y aquellos que llevan una vida en familia. Los Bodhisattvas que han renunciado a la vida en familia son llamados monjes y monjas; los Bodhisattvas que llevan una vida en familia son llamados laicos y laicas. No es difícil para aquellos Bodhisattvas que han abandonado la vida en familia el mantener sus votos monásticos; pero para los Bodhisattvas que llevan una vida en familia resulta difícil mantener sus votos de laico. ¿Por qué? Porque aquellos que llevan una vida en familia están impedidos por muchas causas y condiciones adversas.

CAPÍTULO QUINCE.

Guardando los Preceptos de Forma Pura.

Sujāta preguntó: “Bhagavan, ¿Cómo debería alguien que ha recibido estos preceptos, guardarlos de forma pura?”

El Buda dijo: “Buen hombre, para mantener puros los preceptos uno debería de hacer tres cosas: 1) tener fe en el Buda, el Dharma, y la Sangha; 2) creer en la causa y efecto; 3) comprender el significado del Dharma.

Hay otras cuatro cosas: 1) tener amor benevolente; 2) tener compasión; 3) no tener codicia; 4) ayudar a los otros sin deseo de obtener una ulterior recompensa.

Hay otras cinco cosas: 1) retribuir con bondad a los enemigos; 2) salvar y proteger a aquellos que son presa del temor; 3) dar alegremente limosna sin necesidad de que nos la pidan; 4) dar limosnas a todos por igual, sin favoritismos; 5) procurar amor benevolente a todos por igual.

Hay otras cuatro cosas: 1) no menospreciarse a uno mismo, diciendo: “Yo no puedo alcanzar el fruto de la Iluminación”; 2) desear alcanzar la Iluminación a toda costa; 3) entrenarse diligentemente en todos los fenómenos virtuosos; 4) hacer grandes acciones incansablemente, sin llegar nunca a arrepentirse de ello.

Hay otras cuatro cosas: 1) aprender las cosas buenas, y enseñárselas a otros; 2) descartar las cosas malas, y enseñar a otros a abandonarlas; 3) ser diestro a la hora de discriminar entre lo virtuoso, y lo no virtuoso; 4) no aprehender las cosas, y no estar apegado a ellas.

Hay otras cuatro cosas: 1) conocer que todos los fenómenos están carentes de un yo, y de algo perteneciente a un yo; 2) conocer que todas las acciones tienen su correspondiente efecto; 3) conocer que todos los fenómenos compuestos¹²⁸ son impermanentes; 4) conocer que el placer surge del dolor, y que el dolor surge del placer.

Hay otras tres cosas: 1) no aprehender a los seres, no estar apegado a ellos; 2) con una mente ecuaníme, dar felicidad a todos los seres; 3) actuar de acuerdo a lo que uno dice.

Hay otras tres cosas: 1) dar a los seres las causas de la felicidad; 2) no buscar recompensa para los actos bondadosos de uno; 3) tener confianza en que uno alcanzará la Insuperable, Perfecta, y Completa Iluminación.

Hay otras tres cosas: 1) soportar un intenso sufrimiento para beneficio de los seres; 2) soportar ese sufrimiento continuamente; 3) soportar ese sufrimiento sin tregua, y sin arrepentirse.

Hay otras tres cosas: 1) dar lo que uno ama a otros, aunque en su mente aún haya apego; 2) soportar las persecuciones malévolas, aunque en su mente aún haya enfado; 3) discriminar entre lo virtuoso y no virtuoso, aunque en su mente aún haya engaño.

¹²⁸ *Samskrta-dharma.*

Hay otras tres cosas: 1) uno utiliza los medios hábiles para enseñar a los seres a abandonar lo no virtuoso; 2) utiliza los medios hábiles para enseñar a los seres a entrenarse en lo virtuoso; 3) el transforma a los seres incansablemente.

Hay otras tres cosas: 1) sin que preocuparse del cuerpo o la vida de uno, hace posible que los seres abandonen su dolor físico; 2) sin preocuparse del cuerpo o la vida de uno, hace posible que los seres abandonen el sufrimiento mental; 3) sin preocuparse del cuerpo o de la vida de uno, enseña a los seres a entrenarse en lo virtuoso.

Hay otras tres cosas: 1) atender los asuntos de otros antes que los de uno; 2) hacer eso sin preferir el tiempo para hacerlo; 3) hacerlo sin preocuparse por el esfuerzo de uno, o con ansiedad.

Hay otras tres cosas: 1) no tener una mente envidiosa; 2) regocijarse cuando uno ve la felicidad de otros; 3) mantener una mente siempre bondadosa, sin interrupción.

Hay otras tres cosas: 1) nunca olvidar el bien que alguien nos haya hecho, aunque sea pequeño; 2) recordar pagar una gran retribución a cambio de un pequeño favor recibido; 3) tener una resolución firme, y nunca tener el pensamiento de arrepentimiento, incluso aunque uno esté soportando un insoportable sufrimiento a lo largo de innumerables vidas.

Hay otras tres cosas: 1) conocer en profundidad los males de experimentar repetidamente los nacimientos y muertes, y nunca abandonar el hacer actos virtuosos; 2) ser el refugio para los seres sin refugio; 3) tener compasión hacia los seres transgresores, y no reprenderlos.

Hay otras tres cosas: 1) permanecer cerca de los buenos amigos; 2) oír el Dharma sin descanso; 3) aceptar fervientemente las enseñanzas de los buenos amigos instruidos.

Hay otras nueve cosas: 1) permanecer alejado de las tres aflicciones¹²⁹; 2) no arrepentirse en los tres tiempos¹³⁰; 3) dar limosna con una mente ecuánime a las tres clases de seres¹³¹.

Hay otras cuatro cosas: 1) cultivar el amor benevolente; 2) la compasión; 3) el regocijo; y 4) la ecuanimidad¹³².

Buen hombre, para purificar su mente, un Bodhisattva debería de empeñarse en estas acciones virtuosas en dos momentos: 1) cuando un Buda ha aparecido en el mundo; 2) cuando un Realizador Solitario ha aparecido en el mundo. Buen hombre, las acciones virtuosas de uno surgen del oír, del reflexionar, y del entrenarse. Uno tiene que oír y reflexionar en el Dharma durante estos dos periodos de tiempo, pero el entrenamiento espiritual no está limitado a estos dos periodos de tiempo.

Buen hombre, existen dos clases de Bodhisattvas: quienes han renunciado a llevar una vida en familia, y quienes llevan una vida en familia. Para los Bodhisattvas que han renunciado a la vida en familia es fácil mantener puros sus preceptos, pero para aquellos Bodhisattvas que

¹²⁹ Apego, rechazo, e ignorancia.

¹³⁰ Presente, pasado, y futuro.

¹³¹ Al virtuoso, al no virtuoso, y al neutro.

¹³² Los Cuatro Inmensurables.

llevan una vida en familia el mantener sus preceptos puros es difícil. ¿Por qué? Porque aquellos que llevan una vida en familia están impedidos por muchas causas y condiciones adversas.

CAPÍTULO DIECISEIS.

Poniendo Fin a lo No Virtuoso Pensando en Un Buda.

Sujāta preguntó: “Bhagavan, si un Bodhisattva ha recibido los preceptos del seguidor laico, ¿Cómo puede abandonar todos los fenómenos no virtuosos, tanto internos como externos, y cómo puede abandonar las causas y condiciones adversas?”

El Buda dijo: “Buen hombre, si un Bodhisattva tiene fenómenos no virtuosos, internos y externos, y también tiene causas y condiciones adversas, el debería de entrenar su mente fijándola en la imagen de un Buda. Aquel que piensa con devoción en un Buda, será capaz de abandonar los fenómenos no virtuosos internos y externos, y también las causas y condiciones adversas; y verá como se incrementan su compasión y sabiduría.

Pensando en las Siete Cualidades Excelentes de un Buda.

Sujāta preguntó: “Bhagavan, ¿Cómo se entrena uno?”

El Buda respondió: “Buen hombre, uno debería de pensar en las siete cualidades excelentes de un Tathagata: 1) Su cuerpo; 2) Su permanencia en el Dharma; 3) Su sabiduría; 4) Su realización; 5) Su entrenamiento mental; 6) Sus inconcebibles habilidades; y 7) Su liberación.

¿Por qué Su cuerpo es excelente? El cuerpo de un Tathagata está adornado con treinta y dos marcas maravillosas, y con ochenta características excelentes. El poder de cada sección de sus miembros puede igualar al de 1.080 Airāvanas¹³³. Los seres se deleitan sin cansarse de contemplarlo. Esto es llamado la excelencia de Su cuerpo.

¿Por qué Su permanencia en el Dharma es excelente? Tras haberse beneficiado a sí mismo, movido por la compasión, un Tathagata libera y beneficia a innumerables seres. Esto es llamado la excelencia de Su permanencia en el Dharma.

¿Por qué Su sabiduría es excelente? Un Tathagata tiene las Cuatro Sabidurías Libres de Obstáculos¹³⁴, las cuales son inalcanzables para los Oyentes y Realizadores Solitarios. Esto es llamado la excelencia de Su sabiduría.

¿Por qué Su realización es excelente? Un Tathagata está realizado en Su vida, votos, visiones, y acciones. Esto es llamado la excelencia de Su realización.

¿Por qué Su entrenamiento mental es excelente? Los logros de un Tathagata, de un Bhagavan, en las tres absorciones meditativas de la Vacuidad, la Carencia de Signos, y la Ausencia de Deseos¹³⁵, y los nueve niveles de absorción meditativa, no pueden ser igualados por los logros

¹³³ *Airāvāna*, el elefante de Sakra, el Rey de los Dioses.

¹³⁴ *Catvāri-jñāna*, son: 1) la sabiduría primordial (*swayambhū-jñāna*), 2) la omnisciencia (*sarvajña*), 3) la sabiduría de la omnisciencia (*sarvajña-jñāna*) y 4) la sabiduría sin esfuerzo.

¹³⁵ Las Tres Puertas de la Liberación.

de los Oyentes y Realizadores Solitarios. Esto es llamado la excelencia de Su entrenamiento mental.

¿Por qué Sus habilidades son excelentes? Los seis poderes milagrosos¹³⁶ de un Tathagata no pueden ser igualados por los de los Oyentes y Realizadores Solitarios. Además, para ellos es imposible conseguir los Dieciocho Atributos Exclusivos de un Buda: los Diez Poderes, las Cuatro Ausencias de Miedo, la Gran Compasión, y los Tres Recuerdos de la Igualdad. Esto es llamado la excelencia de Sus habilidades.

¿Por qué Su liberación es excelente? Un Tathagata ha conseguido dos liberaciones excelentes por medio de la aniquilación de los obstáculos de las aflicciones y de los obstáculos al conocimiento. El ha erradicado para siempre sus aflicciones, junto con las tendencias latentes, y ha logrado el dominio de la sabiduría y de las condiciones. Esto es llamado la excelencia de Su liberación.

Además, en los Sutras, Shariputra alaba el hecho de que el Tathagata posea siete cualidades excelentes.

Recordando los Diez Epítetos de un Buda.

Un Tathagata supera a los Oyentes y a los Realizadores Solitarios en todos los aspectos-desde su entrenamiento en la visualización de la impureza de un cuerpo en descomposición, hasta su consecución de la Insuperable, Perfecta, y Completa Iluminación; desde su base de adorno¹³⁷, hasta su base de liberación-por consiguiente, un Tathagata es llamado el Insuperable¹³⁸.

Para beneficiar a los seres, un Tathagata se ha entrenado en la profunda Absorción Meditativa de la Vacuidad, y en la Absorción Meditativa de la Total Suspensión de las Sensaciones y Percepciones; en los cuatro niveles de concentración; en la meditación en el amor benevolente y la compasión hacia los seres; y en la reflexión sobre los Doce Vínculos de la Generación Dependiente.

El Tathagata, el Perfectamente y Completamente Despierto¹³⁹, habla inequívocamente, por eso es llamado el Así ido¹⁴⁰. Surgiendo de la base del adorno, el ha alcanzado la Insuperable, Perfecta y Completa Iluminación¹⁴¹, lo mismo que los Budas del pasado. Por eso es llamado el Tathagata.

¹³⁶ 1) Ojo Divino; 2) Oído Divino; 3) conocimiento de las vidas pasadas de uno y los demás; 4) conocimiento de los pensamientos de los otros; 5) la habilidad de transformar el propio cuerpo, y de viajar instantáneamente a otro lado; 6) erradicación de las aflicciones y de sus descargas.

¹³⁷ Sus acumulaciones de mérito y sabiduría.

¹³⁸ *Anuttara.*

¹³⁹ *Samyak-sambuddha.*

¹⁴⁰ *Tathagata.*

¹⁴¹ *Anuttara-samyak-sambodhi.*

El ha adquirido completamente el verdadero Dharma, el cual es maravilloso, y por eso es llamado Un Digno de Ofrendas¹⁴². El es digno de todas las ofrendas de dioses y humanos, por eso es llamado Arhat.

El ha realizado las dos verdades: la verdad convencional, y la verdad última. Por eso es llamado el Perfectamente y Completamente Despierto.

El ha observado con pureza los preceptos y ha conseguido las Tres Claridades Completas¹⁴³, por ello es llamado el Perfecto en Conocimiento y Conducta.

El se ha liberado del renacer en los Tres Reinos de la existencia cíclica impulsado por el karma, por ello es llamado el Ido al Gozo¹⁴⁴.

El entiende los dos mundos: el mundo de los seres, y el mundo de su entorno, y por ello es llamado El Que Entiende el Mundo.

El conoce bien los medios hábiles para domar a los seres, por eso es llamado el Domador de los Hombres que Han de Ser Domados.

El hace posible que los seres no sientan miedo, y con destreza les enseña a abandonar el sufrimiento y a conseguir la felicidad; por eso es llamado el Maestro de Dioses y de Humanos.

El conoce todos los fenómenos y todos los procesos, por eso es llamado el Despierto.

El ha vencido a los cuatro demonios¹⁴⁵, por eso es llamado el Bhagavan¹⁴⁶.

Pensando en los Ornamentos y los Logros de un Buda.

Además, uno debería de observar que para beneficiar a los seres, un Tathagata se ha entrenado en los Tres Entrenamientos: moralidad, meditación, y sabiduría. A lo largo de incontables vidas pasadas, él ha beneficiado por igual a amigos y enemigos. El ha erradicado inmensurables aflicciones. El sabe que los seres, debido incluso a una sola aflicción, experimentan un inmensurable sufrimiento durante incontables vidas. Un Tathagata, un Bhagavan, para salvar a los seres, da lo que es difícil de dar, y soporta lo que es difícil de soportar.

Un Buda tiene dos purezas: la pureza de sus ornamentos de mérito y sabiduría, y la pureza de sus logros: el fruto de la liberación, y el fruto de la Iluminación. A través del poder de estas dos purezas, desde los diez primeros dieces¹⁴⁷, hasta los diez dieces finales¹⁴⁸, ningún dios o

¹⁴² *Arhat*.

¹⁴³ Las Tres Claridades son: 1) el conocimiento claro de sus vidas pasadas y de las de los otros, junto con sus causas y condiciones; 2) la claridad de su Ojo Divino que ve las vidas futuras de los seres, junto con sus causas y condiciones; 3) el conocimiento claro de que sus aflicciones han cesado, y que ya no volverán a surgir.

¹⁴⁴ *Sugata*.

¹⁴⁵ *Maras*. Los cuatro maras son: 1) Papiyan, el Demonio o Mara Celestial que habita en el sexto cielo del Reino del Deseo; 2) el mara de los cinco agregados; 3) el mara de las aflicciones; 4) el Mara que es Yama, el Señor de la Muerte.

¹⁴⁶ El Destructor Transcendente.

¹⁴⁷ Las Diez Acciones Virtuosas.

humano puede encontrar ninguna falta en Él. Un Tathagata tiene 80.000 tonos de Brahma, y los seres nunca se cansan de oírlos. Por lo tanto, El supera a todos los Oyentes y Realizadores Solitarios.

Buen hombre, si aquellos que han recibido los preceptos del laico, desean mantenerlos puros, deberían de entrenar sus mentes pensando en un Buda. Aquellos que piensan en un Buda, pueden abandonar sus acciones no virtuosas internas y externas, y también las causas y condiciones impuras. Ellos incrementan su sabiduría y compasión; erradican el apego, rechazo, e ignorancia; y se empeñan en todas las acciones virtuosas.

Buen hombre, existen dos clases de Bodhisattvas: aquellos que ha renunciado a la vida en familia, y aquellos que llevan una vida en familia. Es fácil para los Bodhisattvas que han renunciado a la vida en familia entrenar sus mentes pensando en un Buda, pero para aquellos Bodhisattvas que llevan una vida en familia es difícil entrenar sus mentes pensando en un Buda. ¿Por qué? Porque aquellos que llevan una vida en familia están impedidos por muchas causas y condiciones adversas.

CAPÍTULO DIECISIETE.

Haciendo Ofrendas a las Tres Joyas.

Las Tres Joyas como Campos Afortunados.

Sujāta preguntó: “Bhagavan, después de que un Bodhisattva haya recibido los preceptos del laico, ¿Cómo hace él las ofrendas a las Tres Joyas?”

El Buda dijo: “Buen hombre, existen Tres Campos Afortunados en el mundo: el Campo de la Amabilidad, el Campo del Mérito¹⁴⁹, y el Campo de Pobreza¹⁵⁰. El Campo de la Amabilidad lo constituyen los padres, maestros, y preceptores de uno; el Campo de Mérito lo constituyen desde aquellos que ya han alcanzado el Nivel de Calor, hasta la Insuperable, Perfecta, y Completa Iluminación. El Campo de Pobreza se refiere a los pobres y atribulados.

El Buda es ambos campos: el Campo de la Amabilidad y el Campo del Mérito; y lo mismo sucede con el Dharma, que es ambos campos: el Campo de la Amabilidad, y el Campo del Mérito. La Sangha de los monjes y monjas son los tres campos: el Campo de la Amabilidad, el Campo del Mérito, y el Campo de Pobreza. Por lo tanto, un Bodhisattva que ha recibido los preceptos de laico, debería de hacer ofrendas con fervor y diligencia a las Tres Joyas.

Haciendo Ofrendas al Buda.

Buen hombre, un Tathagata es la entera matriz del Dharma. Por consiguiente, un hombre sabio hace ofrendas con devoción a Su cuerpo viviente durante Su vida y, después de Su muerte, venera Sus reliquias, imágenes, y estupas. Cuando está en las soledades, donde no pueden encontrarse Sus imágenes o estupas, él piensa constantemente en El, y lo alaba respetuosamente.

¹⁴⁸ Los Diez Poderes.

¹⁴⁹ O Campo de Veneración.

¹⁵⁰ O Campo de la Compasión.

El hace ofrendas y anima a los demás a hacer lo mismo. Cuando ve a otros hacerlo, se siente feliz por ellos. Autorizado por sus méritos, él enseña ampliamente a los otros a hacer las ofrendas junto con él. Después de haber hecho las ofrendas, él no se menosprecia a sí mismo, ni a las Tres Joyas. Para hacer las ofrendas, él nunca pide a los otros que las hagan por él, ni tiene la intención de hacerlas por otros. Mientras está haciendo las ofrendas, él no tiene ni arrepentimiento, ni tampoco expectativas.

El junta con respeto sus manos y reverentemente alaba al Buda, tanto que lo que esté ofreciendo sea una sola moneda o innumerables tesoros; un hilo o innumerables hilos; una flor o innumerables flores; un palillo de incienso o innumerables palillos de incienso; una sola estrofa¹⁵¹ o innumerables estrofas; sea que haga una sola postración, o innumerables postraciones; sea que haga una sola circunvalación o innumerables circunvalaciones; sea que haga ofrendas solo una vez, o innumerables veces; sea que lo haga solo o en compañía de otros.

Buen hombre, si uno manifiesta fervor al hacer ofrendas al Buda, el Dharma, y la Sangha, uno debería de hacerlo tras mi Parinirvana del mismo modo en que lo hace ahora, durante Mi vida. Cuando uno ve una estupa, uno debería de hacer ofrendas de oro, plata, cobre, hierro, cintas, estandartes, toldos, música, incienso, aceite, o lámparas. Si resulta dañada, o es pisada por los pájaros u otros animales, uno debería de repararla o limpiarla. Si el daño es causado por el viento, agua, o fuego, uno también debería de repararla. Si uno es incapaz de repararla por sí mismo, entonces debería de pedir a otros que lo hagan, utilizando oro, plata, cobre, hierro, madera, o arcilla. Si está polvorienta, uno debería de derramar agua sobre ella, y limpiarla. Si está pisada, se debería de lavar con agua perfumada.

Si uno construye una estupa hecha de joyas, o hace una imagen del Buda con joyas, después de estar terminada, uno debería de hacer ofrenda de varios estandartes, toldos, inciensos, y flores. Si uno no puede conseguir tesoros para su construcción, puede utilizar madera y arcilla en la construcción de la estupa. Después de estar terminada, uno debería de hacer ofrendas de estandartes, toldos, inciensos, flores, y música. Uno debería de quitar de todo el entorno de la estupa las malas hierbas y las flores marchitas, los pájaros muertos y los cuerpos de otros animales muertos, las heces, y la suciedad. Uno debería de tapar los agujeros de los muros de la estupa para impedir la entrada de las serpientes y ratas.

Uno debería de hacer cuanto pueda para limpiar y perfumar con fragancias cualquier estatua del Buda hecha de oro, plata, cobre, aguamarina, cristal, madera, piedra, o arcilla. De acuerdo a la habilidad de cada uno, debiera de ser adornada con diversas guirnaldas.

Como si se estuviera adornando la estupa de un Rey Que Gira la Rueda¹⁵², uno debería de aplicar dentro de un templo perfume sólido y arcilla blanca. Una vez que la estupa y la estatua del Buda estén acabadas, uno debería de hacer ofrendas de aguamarinas, cristal, gemas preciosas, finos brocados, sedas de colores, campanillas, y cintas. Cuando uno pinta la imagen de un Buda, uno no debiera de mezclar resina con leche o huevo de ave en la pintura. Día y noche uno debiera de hacer ofrenda de guirnaldas, flores, cintas maravillosas, espejos pulidos,

¹⁵¹ *Stanza*, una estrofa de cuatro versos.

¹⁵² *Chakravartin*.

incienso, polvo de incienso, incienso encendido, perfumes sólidos, y diversos tipos de música y canciones de baile.

Uno nunca debería de hacer ofrenda de mantequilla refinada o de cebada, tal como hacen los no budistas. Ni tampoco se debiera de usar nunca mantequilla para untar una estupa o una imagen del Buda, o utilizar leche para lavarlas. Uno no debiera de hacer una estatua de un Buda, con tan solo la parte superior del cuerpo. Si existiera una estatua con el cuerpo incompleto, uno debiera de esconderla, y buscar a alguien capaz de repararla. Después de que ya tenga el cuerpo completo, entonces ya puede mostrarla. Cuando uno ve una estatua dañada, uno debería de venerarla y hacerle ofrendas lo mismo que si estuviera perfecta.

Cuando uno hace ofrendas, debe de hacerlas uno mismo. Si uno está débil, uno puede pedirle a alguien que le ayude a hacerlas, o que las haga por uno. Supón que hay alguien que presenta al Tathagata una ofrenda de todos los tesoros de los Cuatro Continentes; y supón que hay otra persona que ofrece al Tathagata una ofrenda de sus méritos, alabanzas respetuosas, y ferviente veneración. Los méritos adquiridos por estas dos personas son iguales, sin diferencia alguna.

Un Tathagata está completo en cuerpo y mente. Su cuerpo está adornado con las Treinta y Dos Marcas, y las Ochenta características excelentes¹⁵³, y está dotado de gran fuerza. Su mente está revestida de autoridad por las Dieciocho Características Peculiares de un Buda: los Diez Poderes, las Cuatro Ausencias de Miedo, la Gran Compasión, y los Tres Recuerdos de Igualdad; y por las cinco sabidurías¹⁵⁴, las Absorciones Meditativas, las Tres Puertas del Dharma, las once observaciones de la vacuidad, el conocimiento de los Doce Vínculos de la Generación Dependiente, y el inmensurable logro en meditación. Equipado con los siete conocimientos, El ha cruzado a la Otra Orilla por medio de la realización de las Seis Perfecciones. Si uno alaba a un Buda por estas cosas, uno realmente está haciendo ofrendas al Buda.

Haciendo Ofrendas al Dharma y a la Sangha.

Sujāta preguntó: “¿Cómo hace uno ofrendas al Dharma?”

El Buda respondió: “Buen hombre, si uno hace ofrendas a las doce categorías de las escrituras, a eso se le llama hacer ofrendas al Dharma.”

Sujāta: “¿Cómo hacer ofrendas a las doce categorías de las escrituras?”

Buda: “Si uno cree en esas escrituras, si las acepta y sostiene, si las lee y recita, si las explica, si pone en práctica sus enseñanzas, y si enseña a otros a hacer lo mismo, ello es llamado hacer ofrendas a las doce categorías de las escrituras.

Si uno copia alguna de las escrituras de las doce categorías, entonces uno debiera de hacer diversas ofrendas a las copias, de un modo semejante a las ofrendas hechas a un Buda. Existe

¹⁵³ Las Ochenta Marcas Menores.

¹⁵⁴ 1) la sabiduría que conoce la verdadera naturaleza de todos los fenómenos (*Dharmadhatu-svabhava-jñāna*); 2) la sabiduría semejante a un espejo (*Adarsa-jñāna*); 3) la sabiduría de la igualdad (*Samata-jñāna*); 4) la sabiduría del discernimiento (*Pratyaveksanā-jñāna*); 5) la sabiduría de realización (*krtyānusthāna-jñāna*).

otro Dharma, el cual tiene que ver con los Bodhisattvas de una capacidad, los Realizadores Solitarios de tres capacidades, y las tres verdades¹⁵⁵. Si uno cree en este Dharma¹⁵⁶, ello es llamado hacer ofrendas al Dharma.

Si uno hace ofrendas a aquellos que han renunciado a la vida en familia, generado la mente de la iluminación, quienes han recibido los preceptos y los guardan, y a los santos Oyentes de los Ocho Niveles del Oyente¹⁵⁷, desde Quien Entra en la Corriente hasta aquellos que se han convertido en Arhats, a ello se le llama hacer ofrendas a la Sangha.

Has de saber que aquellos que hacen ofrendas al Buda, el Dharma, y la Sangha, no están lejos de los Tathagatas que habitan en los mundos de las diez direcciones. Tanto que caminen, permanezcan de pie, sentados, o acostados, ellos están siempre con los Budas. Has de saber que aquellos que hacen ofrendas a los Tres Campos Afortunados, sean estas grandes o pequeñas, recibirán beneficios en innumerables vidas futuras.

Buen hombre, hay dos clases de Bodhisattvas: aquellos que han renunciado a la vida en familia, y aquellos que llevan una vida en familia. Es fácil para los Bodhisattvas que han renunciado a la vida en familia hacer ofrendas a las Tres Joyas, pero para los Bodhisattvas que llevan una vida en familia resulta difícil hacer ofrendas a las Tres Joyas. ¿Por qué? Porque aquellos que llevan una vida en familia están impedidos por muchas causas y condiciones adversas.

CAPÍTULO DIECIOCHO.

Las Seis Perfecciones.

Sujāta preguntó: “Bhagavan, según el Buda dijo antes, aquellos que hacen ofrendas a las seis direcciones, esto es, a las Seis Perfecciones, pueden incrementar sus riquezas y la duración de sus vidas. ¿Cuáles son las características de esas personas?”

La Perfección de la Virtud de la Generosidad (Dāna Paramita).

El Buda dijo: “Buen hombre, supón que alguien no tiene miedo de perder su riqueza. El siempre hace cosas para beneficio de los demás. Pensando y deleitándose en dar limosna, el da inmediatamente todo lo que tiene, sin que importe la cantidad. Cuando él da limosnas, él no se quita importancia ni a sí mismo, ni a la limosna dada. El practica la generosidad con ecuanimidad, sin que importe que los receptores guarden o violen los preceptos. El alaba la generosidad, y se regocija cuando ve a otros dando limosna, no sintiendo celos de ellos. Cuando él ve a quienes solicitan su generosidad, siente deleite. El se levanta a recibirlos, se postra ante ellos, y les pide que se sienten. Tanto que se lo pregunten o no, el alaba la retribución de la generosidad.

¹⁵⁵ Los tres primeros de los Cuatro Sellos del Dharma (*Catur Dharma-mudra*), 1) todos los fenómenos condicionados son impermanentes (*anitya*); 2) todos los fenómenos contaminados son sufrimiento (*dukkha*); 3) todos los fenómenos carecen de un yo (*anatman*); el cuarto sello que no es poseído por los Realizadores Solitarios, ya que su Nirvana es incompleto es: 4) el Nirvana es paz (*santi*).

¹⁵⁶ De los Cuatro Sellos del Dharma.

¹⁵⁷ Los Ocho Niveles del Oyente son Quien Entra en la Corriente, Quien Permanece en la Corriente; etc.

Cuando él ve a aquellos presa del miedo, él los salva y protege. En tiempos de hambruna, él se deleita en repartir comida y bebida, y no para obtener retribuciones o gratitud. Él alaba las virtudes de las Tres Joyas, y él no engaña a los demás dándoles las sobras, o artículos baratos en gran cantidad. Él no se deleita en la ingesta de alcohol, en el juego, o en una mente codiciosa. Él siempre cultiva la virtud de conocer la vergüenza y el deshonor. Incluso si posee una gran riqueza, él nunca abandona el autocontrol, y da limosna sin arrogancia. Buen hombre, estas características indican que esa persona puede hacer ofrendas a la Perfección de la Generosidad.

La Perfección de la Virtud de la Moralidad.

Buen hombre, supón que alguien puede purificar su cuerpo, habla, y mente. Él posee una mente virtuosa, y no comete transgresiones. Si él comete una falta no intencionada, él se siente avergonzado y lleno de remordimientos, porque él cree que uno recibirá una retribución de sufrimiento debido a la transgresión cometida. Cuando hace buenas acciones, se siente feliz. Cuando comete una pequeña transgresión, él considera que es algo grave, y siente remordimiento, ansiedad, y miedo debido a su retribución.

El nunca golpea, riñe, o causa incomodidad a los seres. Siente consideración hacia las mentes de los demás, y utiliza siempre palabras agradables. Cuando ve a los seres, siente amor hacia ellos. Él reconoce la amabilidad recibida, y paga su amabilidad devolviendo más de lo que recibió. Él no es tacaño, y no engaña a los seres. Él busca la riqueza por medios ajustados a la ley, y se deleita en utilizarla en hechos generadores de mérito, y en transformar a los otros. Cuando ve que otros están sufriendo, su deseo es sufrir esos tormentos en lugar suyo. Él cultiva el amor benevolente y la compasión para con todos. Cuando ve a quienes obran incorrectamente, él les ofrece ser su santuario. Cuando ve a aquellos que están involucrados en acciones virtuosas, alaba sus méritos y las buenas retribuciones que ellos obtendrán. Él también ayuda en persona a esos seres, posibilitándoles dar rienda suelta a su labor. Él permanece apartado de la mente enfadada. Cuando el enojo surge en él, aunque sea brevemente, él es consciente de ello y se siente avergonzado y lleno de remordimiento. Él habla usando palabras verdaderas y agradables, y nunca emplea un lenguaje que incite a la división, ni se involucra en una charla vacía. Buen hombre, estas son las características que indican que esta persona puede hacer ofrendas a la Perfección de la Moralidad.

La Perfección de la Virtud de la Paciencia. (Ksanti Paramita).

Buen hombre, supón que alguien puede purificar su cuerpo, habla, y mente. Si los seres le infligen graves daños, en él no surge el menor pensamiento de enojo, ni retribuye el mal con mal. Si más tarde ellos se arrepienten, él acepta su arrepentimiento inmediatamente. Cuando ve a los seres, se llena de alegría; cuando ve a aquellos que están involucrándose en acciones no virtuosas, siente pena por ellos. Él alaba la retribución proveniente de la paciencia, y censura el enfado. Él expone que la retribución para el enfado es un sufrimiento atroz. Él aplica su entrenamiento en la generosidad y la paciencia, en primer lugar, para con sus enemigos.

El observa correctamente que una persona compuesta de los cinco agregados es una convergencia de causas y de condiciones, y realiza que no hay razón para estar enfadado con esa convergencia. Él reflexiona profundamente en que el enfado es la causa para renacer en

los tres destinos desafortunados, para sufrir durante innumerables vidas. Cuando el enfado surge en él, aunque sea de forma breve, él se siente avergonzado, lleno de remordimiento, y temeroso de sus consecuencias. Cuando ve a otros que poseen una realización de la paciencia mayor que la suya, no siente envidia. Buen hombre, estas características indican que esta persona puede hacer ofrendas a la Perfección de la Paciencia.

La Perfección de la Virtud del Esfuerzo. (Virya Paramita)

Buen hombre, supón que alguien trabaja sin indolencia, ni negligencia. Él no codicia los placeres que se disfrutan sentado, o acostado. Sea una acción importante o de poca importancia, él siempre las realiza con la misma diligencia, y las lleva a su culminación. Durante su trabajo él no es distraído por el hambre, la sed, el calor, o el frío, o por consideraciones de momento adecuado o no adecuado, y él no se menosprecia. Durante su trabajo, no se arrepiente. Después de que su trabajo está finalizado, él celebra su habilidad y alaba la retribución por su enérgico esfuerzo en progresar.

Él adquiere la riqueza por medios acordes con la ley, y la utiliza para buenas acciones. Cuando ve a gente que actúa erróneamente, él les explica las consecuencias de las malas acciones. Él enseña a los seres a ser diligentes, y a no descansar antes de terminar su trabajo. Cuando él se involucra en la práctica de acciones virtuosas, no es disuadido por las palabras de otros. Buen hombre, estas características indican que esta persona puede hacer ofrendas a la Perfección del Esfuerzo.

La Perfección de la Virtud de la Concentración Meditativa. (Dhyana Paramita).

Buen hombre, supón que alguien puede purificar su cuerpo, habla, y mente. Él se deleita en permanecer en un lugar tranquilo, en un lugar solitario, tales como una cueva, una montaña, un bosque, o una casa vacía. Él no se deleita en dormir, o en escuchar sonidos estridentes, o en tratar sobre temas mundanos. Él no se deleita en la codicia, enfado, o engaño. Él siempre pronuncia palabras ponderadas y agradables. Él se deleita en la renuncia a la vida en familia para enseñar a transformar a los seres.

Sus aflicciones se van aminorando, y permanece apartado de las percepciones no virtuosas. Cuando ve enemigos, él cultiva el amor benevolente. Él se deleita en exponer la certeza de la retribución de las acciones cometidas. Si su mente llega a estar caótica, se siente avergonzado y ansioso. Cuando ve que alguien está meditando de forma incorrecta, él les explica las faltas a esos meditadores. Él transforma a los seres con destreza, guiándolos en la meditación correcta. Buen hombre, estas características indican que esta persona puede hacer ofrendas a la Perfección de la Concentración Meditativa.

La Perfección de la Virtud de la Sabiduría. (Prajña Paramita)

Buen hombre, supón que alguien puede purificar su cuerpo, habla, y mente, y que domina todos los temas mundanos. Su mente nunca está enloquecida o caótica; ni está sumergida en el apego, rechazo, e ignorancia. Él se apega de los seres, y sobresale haciendo ofrendas a los padres, maestros, preceptores¹⁵⁸, mayores, y a aquellos que son virtuosos. Practica el

¹⁵⁸ *Upādhyāya*.

autocontrol, y sus palabras siempre son ponderadas y agradables, no engañando nunca a los seres. El puede explicar la diferencia entre los senderos correctos y los erróneos; y entre las buenas y las malas retribuciones. El se deleita en la soledad y en el abandono de la vida en familia con el fin de lograr la Iluminación. El puede enseñar a los seres a través de las cuestiones mundanas. Tras ver a otros con más realizaciones que él, no siente celos; si supera a otros, no surge en él la arrogancia. En el sufrimiento no está agobiado; en la felicidad no se regocija. Buen hombre, estas características indican que esta persona puede hacer ofrendas a la Perfección de la Sabiduría.

Las Cuatro Cosas Conseguidas en Cada Perfección.

Buen hombre, uno consigue cuatro cosas en cada una de las seis direcciones. En la dirección de la Generosidad, las cuatro cosas son: 1) domar a los seres; 2) abandonar lo opuesto; 3) beneficiarse uno, y 4) beneficiar a los otros.

Si uno no tiene apego a su riqueza, ni discrimina entre amigos y enemigos, o entre el momento apropiado y el no apropiado, uno puede “domar a los seres” en base a la generosidad. No escatimando la riqueza de uno, es posible abandonar el mal de la tacañería por medio del dar limosnas; por lo tanto, la generosidad es llamada “abandono de lo opuesto”. Si uno está muy alegre, y no se arrepiente cuando uno piensa en dar limosna, cuando la está dando, y cuando la ha dado, en las vidas futuras uno obtendrá la felicidad en el mundo de los humanos o entre los dioses, e incluso la insuperable felicidad¹⁵⁹; por tanto, la práctica de la generosidad es llamada “el beneficio para uno mismo”. La generosidad hace posible que otros dejen atrás la agonía del hambre y de la sed, por eso es llamada “el beneficio para los otros”.

En la dirección de la observancia de la Moralidad, las cuatro cosas son: 1) el adorno de la Iluminación, 2) abandonar lo opuesto; 3) beneficiarse uno; y 4) beneficiar a los otros. La observación de los preceptos del laico y de los preceptos del Bodhisattva son la base para elevarse hacia el Primer Nivel¹⁶⁰, e incluso para lograr la Insuperable, Perfecta, y Completa Iluminación; por tanto, la observación de los preceptos es llamada “adorno de la Iluminación”. Después de que uno ha recibido los preceptos, uno se aparta de todos los preceptos no virtuosos, y del abandono de los preceptos virtuosos recibidos, por tanto, la observación de los preceptos es llamada “abandonar lo opuesto”. Aquel que observa los preceptos, en las vidas futuras obtendrá la felicidad entre los humanos o entre los dioses, e incluso la insuperable felicidad; por tanto, la observación de los preceptos es llamada “el beneficiarse a uno mismo”. Aquel que observa los preceptos da la ausencia de miedo a los seres, por tanto, la observación de los preceptos es llamada “el beneficio para los otros”.

En la dirección de la Paciencia, las cuatro cosas son: 1) el adorno de la Iluminación; 2) abandonar lo opuesto; 3) beneficiarse uno; y 4) beneficiar a los otros. Aquel que cultiva la paciencia puede desarrollar la bondad. Cultivando la bondad, uno se elevará hasta el Primer Nivel, e incluso alcanzará la Insuperable, Perfecta, y Completa Iluminación, por lo tanto, el desarrollo de la paciencia es llamado “el adorno de la Iluminación”. Aquel que cultiva la paciencia puede descartar la aflicción del enfado, por tanto, la práctica de la paciencia es

¹⁵⁹ De la liberación.

¹⁶⁰ *Bhumi*. El primero de los Diez Bhumis o Niveles de un Bodhisattva es llamado “Muy Alegre”.

llamada “el abandono de lo opuesto”. A través del cultivo de la paciencia, en las vidas futuras uno obtendrá la felicidad entre los humanos o entre los dioses, e incluso la insuperable felicidad; por tanto, la práctica de la paciencia es llamada “el beneficio para uno mismo”. A través de la paciencia, uno hace posible que otros tengan una mente alegre, amable, y agradable; por tanto, es llamada “el beneficio para otros”.

En la dirección del Esfuerzo, las cuatro cosas son: 1) el adorno de la Iluminación; 2) el abandono de lo opuesto; 3) el beneficio para uno mismo; y 4) el beneficio para otros. Debido al esfuerzo en el progreso, uno realiza la acumulación de acciones virtuosas; y en base a esa acumulación de acciones virtuosas uno llegará a alcanzar el Primer Nivel, e incluso logrará la Insuperable, Perfecta y Completa Iluminación; por tanto, el hacer un esfuerzo enérgico en el progreso es llamado “el adorno de la Iluminación”. Puesto que uno se involucra enérgicamente en la realización de acciones virtuosas, uno abandona el obstáculo de la indolencia, por tanto, el hacer un esfuerzo enérgico en progresar, es llamado “el abandono de lo opuesto”. Debido a las acciones virtuosas, en vidas futuras uno obtendrá la felicidad entre los humanos o entre los dioses, e incluso la felicidad insuperable; por tanto, la práctica del esfuerzo enérgico es llamada “el beneficio para uno mismo”. Uno enseña con gran energía a los seres a realizar acciones virtuosas, y a abandonar las acciones no virtuosas; por ello, el hacer un esfuerzo enérgico es llamado “el beneficio para los otros”.

En la dirección de la Concentración Meditativa, las cuatro cosas son: 1) el adorno de la Iluminación; 2) el abandono de lo opuesto; 3) el beneficio para uno mismo; y 4) el beneficio para otros. A través de la práctica de la meditación uno se elevará hasta llegar a alcanzar el Primer Nivel, e incluso logrará la Insuperable, Perfecta y Completa Iluminación; por tanto, el desarrollo de la meditación es llamada “el adorno de la Iluminación”. A través de la meditación uno cultiva innumerables raíces de virtud, y abandona las percepciones corrompidas; por tanto, la práctica de la meditación es llamada “el abandono de lo opuesto”. A través del poder de la concentración en un solo punto¹⁶¹, uno se deleita en la calma mental, y adquirirá la felicidad entre los humanos o los dioses, e incluso la felicidad insuperable; por tanto, la práctica de la concentración meditativa es llamada “el beneficio para uno mismo”. La meditación da poder a uno para eliminar la codicia, el enfado, y el engaño de la mente de los seres; por tanto, la meditación es llamada “el beneficio para los otros”.

En la dirección de la Sabiduría, las cuatro cosas son: 1) el adorno de la Iluminación; 2) el abandono de lo opuesto; 3) el beneficio para uno mismo; y 4) el beneficio para los otros. A través de la sabiduría uno se elevará hasta llegar a alcanzar el Primer Nivel, e incluso logrará la Insuperable, Perfecta, y Completa Iluminación; por tanto, el desarrollo de la sabiduría es llamado “el adorno de la Iluminación”. La sabiduría posibilita el que uno abandone la ignorancia, y hace que las aflicciones de uno pierdan su poder; por tanto, el desarrollo de la sabiduría es llamado “el abandono de lo opuesto”. La sabiduría posibilita que uno elimine los dos tipos de obstáculos: el obstáculo de las aflicciones, y los obstáculos al conocimiento; por tanto, el desarrollo de la sabiduría es llamado “el beneficio para uno mismo”. La sabiduría da poder a uno para domar y enseñar a los seres; por tanto, el desarrollo de la sabiduría es llamado “el beneficio para los otros”.

¹⁶¹ *Samatha*.

Afirmación sobre las Seis Perfecciones.

Buen hombre, algunos afirman que, aparte de la observación de los preceptos, no existe una práctica de la paciencia; y que, aparte del desarrollo de la sabiduría, no existe práctica de la concentración. Ellos creen que tolerar el mal infringido, sin deseo de venganza, es llamado “observación de los preceptos”; y que la práctica de la concentración para dominar la mente, es llamado “desarrollo de la sabiduría”. Para ellos, la observación de los preceptos es estar practicando la tolerancia, y el desarrollo de la tolerancia es estar observando los preceptos. Para ellos, el desarrollo de la sabiduría es estar practicando la concentración, y la práctica de la concentración es estar desarrollando la sabiduría. Por consiguiente, según ellos, solo hay cuatro Perfecciones.

Algunos dicen que, aparte de la observación de los preceptos, no existe el esfuerzo vigoroso; y que, aparte del esfuerzo vigoroso, no existe observación de los preceptos. Para ellos, la observación de los preceptos es el esfuerzo enérgico; y el ejercer un esfuerzo vigoroso es la observación de los preceptos.

Algunos dicen que, aparte de la generosidad no hay esfuerzo enérgico; y que, aparte del esfuerzo enérgico, no hay generosidad. Para ellos, la generosidad es esfuerzo vigoroso; y el esfuerzo enérgico es generosidad.

Estas afirmaciones no son ciertas. ¿Por qué? Porque la sabiduría es la causa, y la generosidad es el efecto. El esfuerzo enérgico es la causa, y la observación de los preceptos morales es el efecto. La absorción meditativa es la causa, y la paciencia ante la adversidad es el efecto. Causa y efecto no son una misma cosa, por tanto hay Seis Perfecciones.

Si ellos afirman que la observación de los preceptos morales es estar practicando la paciencia, y que el desarrollo de la paciencia es estar observando los preceptos, su afirmación no es cierta. ¿Por qué? Porque uno recibe los preceptos de otra persona, pero uno no puede recibir la tolerancia de otro. Existen aquellos que nunca han recibido un precepto, pero que no obstante son capaces de tolerar los males; y existen aquellos que son capaces de soportar un inmensurable sufrimiento, ya que ellos cultivan las raíces de virtud para beneficio de las multitudes. A través de innumerables vidas, ellos aceptan una inmensurable cantidad de sufrimiento poniéndose en el lugar de los seres, y en sus mentes no surge el arrepentimiento. Por lo tanto, aparte de la observación de los preceptos, existe la tolerancia de la adversidad.

Buen hombre, la profunda absorción meditativa¹⁶² viene de la concentración de la mente en un solo punto; y la sabiduría viene de la visión penetrante¹⁶³ (o meditación analítica). *Samatha* significa “meditación centrada en un objeto”; y *Vipashyana* significa “diferenciación de distintos objetos”. Por consiguiente, en las doce categorías de las escrituras, yo digo que concentración y sabiduría son diferentes. Por tanto, has de saber que hay Seis Perfecciones.

Un Tathagata habla primero de la Perfección de la Generosidad. Para posibilitar que los seres den limosna sin codicia, El después proclama la Perfección de la Moralidad. Para hacerles posible que ellos puedan soportar la sensación de pérdida cuando practican la generosidad, El

¹⁶² *Samadhi*.

¹⁶³ *Vipashyana*.

enseña la Perfección de la Paciencia. Para posibilitar que ellos se deleiten en la práctica de la generosidad, sin aguardar al tiempo conveniente, El les enseña a continuación la Perfección del Esfuerzo. Para hacer posible que ellos practiquen la generosidad con una mente bien centrada, sin oscilaciones, El enseña a continuación la Perfección de la Concentración Meditativa. Para hacer posible que ellos practiquen la dádiva sin buscar los placeres en el continuo renacer y morir, a continuación El enseña la Perfección de la Sabiduría.

Buen hombre, ¿Por qué son llamadas “Perfecciones¹⁶⁴”? Cuando uno da limosna, y uno no busca recompensas externas o internas, ni identifica al receptor como un Campo Afortunado o como no siendo ningún Campo Afortunado, y tampoco escatima su riqueza, ni busca un momento más propicio, ello es llamado Perfección de la Generosidad. Cuando uno no comete ni tan siquiera la más leve transgresión, aún para salvar su cuerpo o su vida, ello es llamado Perfección de la Moralidad. Cuando uno tolera el dolor infligido, tal como cuando personas malvadas desmiembran su cuerpo, sin que surja el enfado, ello es llamado Perfección de la Paciencia. Cuando uno alaba al Buda incesantemente con una estrofa durante tres meses, ello es llamado Perfección del Esfuerzo. Cuando uno obtiene de forma completa la Absorción Meditativa Semejante a un Diamante¹⁶⁵, ello es llamado Perfección de la Concentración Meditativa. Buen hombre, cuando uno alcanza la Insuperable, Perfecta y Completa Iluminación, uno ha conseguido entonces las Seis Perfecciones de forma completa, y ello es llamado Perfección de la Sabiduría.

Buen hombre, existen dos clases de Bodhisattva: aquellos que han renunciado a la vida en familia, y aquellos que llevan una vida en familia. No es difícil para aquellos Bodhisattvas que han renunciado a la vida en familia el practicar las Seis Perfecciones con pureza; pero es difícil practicar las Seis Perfecciones con pureza para aquellos Bodhisattvas que llevan una vida en familia. ¿Por qué? Porque aquellos que llevan una vida en familia están impedidos por muchas causas y condiciones adversas.

CAPÍTULO DIECINUEVE.

La Perfección de la Generosidad.

Sujāta preguntó: “Bhagavan, si un Bodhisattva ha comenzado la práctica de las Seis Perfecciones, ¿Qué puede hacer por los seres?”

El Buda: “Buen hombre, tal Bodhisattva puede rescatar a los seres que están hundidos en el océano del sufrimiento”.

La Práctica de la Generosidad con Cuerpo, Habla, y Mente.

“Buen hombre, si alguien escatima la riqueza, comida, y el Dharma, recibirá durante innumerables vidas la retribución de la pobreza y estupidez. Por consiguiente, cuando un Bodhisattva practica la Perfección de la Generosidad, él da limosna para beneficiarse a sí mismo y a los otros.

¹⁶⁴ *Paramita*: “perfección en”, “realización completa”,

¹⁶⁵ *Vajra-samadhi*.

Buen hombre, si alguien se deleita en dar limosna, si ve a los enemigos como amigos, si alivia la situación de aquellos con escasos recursos, y cree en la causación, tanto de la generosidad, como de la observación de los preceptos de la moralidad, esta persona cosechará los frutos de su generosidad.

Buen hombre, algunos piensan que la generosidad está en la mente. ¿Por qué? Porque creen que la mente es la raíz de la generosidad. Pero su afirmación no es cierta. ¿Por qué? Porque la generosidad depende de los cinco agregados de uno. ¿Por qué? Porque la generosidad es realizada con el cuerpo, habla, y mente de uno. Si uno da limosna a través de los cinco agregados para beneficiarse uno mismo y para beneficiar a los otros, esa generosidad puede adornar el Sendero hacia la Iluminación.

Las Tres Razones para las Excelentes Retribuciones de la Generosidad.

El abandono de las aflicciones, y la adquisición de una gran riqueza son llamadas las principales retribuciones de la generosidad. La longevidad, una buena apariencia, fuerza física, paz y alegría, y la elocuencia, son las otras retribuciones de la generosidad.

Hay tres razones por las que uno recibe las excelentes retribuciones de la generosidad: 1) las cosas dadas son limosnas excelentes; 2) el que las recibe es un Campo Afortunado excelente; y 3) uno es un donante excelente.

Si las cosas dadas tienen colores, olores, o sabores maravillosos; o son agradables al tacto, son llamadas un regalo excelente. Aquel que da un regalo excelente, recibirá una retribución excelente. Aquellos receptores que son gente santa-desde aquellos que están cerca de Entrar en la Corriente, a los Bodhisattvas, los Grandes Seres, que están esperando el logro de la Budeidad, y a los Budas-son llamados el Campo Afortunado más excelente. Aquel que da regalos al más excelente de los Campos Afortunados, tendrá las retribuciones más excelentes. Si uno que da limosna tiene una fe pura fuerte, si observa los preceptos, escucha el Dharma, y desarrolla la sabiduría, es llamado un donante excelente. Un donante excelente recibirá retribuciones excelentes.

Las Retribuciones para los Regalos Dados de Cinco Formas.

Buen hombre, un hombre sabio da de cinco formas: 1) con sinceridad; 2) con sus propias manos; 3) con fe; 4) en los momentos necesarios; y 5) en sintonía con el Dharma.

Buen hombre, ¿Cuáles son las retribuciones del dar con sinceridad? Todos aquellos que den con honestidad, recibirán abundantes riquezas y tesoros: oro, plata, aguamarina¹⁶⁶, conchas, esmeraldas, gemas preciosas, y corales¹⁶⁷; también medios de vida, tales como elefantes, caballos, vacas, y cabras; tierras de labor, casas, esclavos, sirvientes, y un numeroso séquito. Estas son las retribuciones para un donante que da con sinceridad.

¿Cuáles son las retribuciones del dar con las propias manos? Todos aquellos que den con sus propias manos también recibirán las retribuciones mencionadas antes. Además, será capaz de

¹⁶⁶ En otros Sutra se nombra al lapislázuli en su lugar.

¹⁶⁷ Todos ellos son conocidos como "los siete materiales preciosos".

usar las cosas recibidas. Estas son las retribuciones para un donante que da con sus propias manos.

¿Cuáles son las retribuciones del dar con fe? Todos aquellos que den con fe también recibirán las retribuciones mencionadas anteriormente. Además, el siempre será amado por sus padres, hijos, parientes, y por todos los seres. Estas son las retribuciones para un donante que da con fe.

¿Cuáles son las retribuciones del dar en los momentos necesarios? Todos aquellos que den en los momentos necesarios también recibirán las retribuciones mencionadas anteriormente. Además, él recibirá todo aquello que necesite en el momento en el que lo desee. Estas son las retribuciones para un donante que da en los momentos necesarios.

¿Cuáles son las retribuciones del dar en sintonía con el Dharma? Todos aquellos que den en sintonía con el Dharma también recibirán las retribuciones mencionadas anteriormente. Además, su riqueza no será perjudicada por los gobernantes, bandidos, el agua o el fuego. Estas son las retribuciones para un donante que da en sintonía con el Dharma.

Las Cinco Retribuciones Excelentes para Quien Da Objetos de los Sentidos Excelentes.

Si un donante da cosas con bellos colores, él obtendrá una buena apariencia. Si él da cosas con aromas agradables, él obtendrá un buen nombre que será conocido a lo largo y ancho. Si da cosas con sabores deliciosos, las multitudes se deleitarán viéndolo y escuchándolo; después de verlo y de oírlo, lo amarán y apreciarán. Si da cosas agradables al tacto, los receptores disfrutarán de excelentes sensaciones táctiles; debido a ello, él recibirá cinco retribuciones excelentes: 1) longevidad, 2) una buena apariencia, 3) fuerza física, 4) paz y alegría, y 5) elocuencia.

Buen hombre, algunos afirman que aquellos que hacen ofrendas a una estupa o a una estatua del Buda no pueden obtener la longevidad, buena apariencia, fuerza física, paz y alegría, y elocuencia. ¿Por qué no? Porque no existe un receptor. Eso no es cierto. ¿Por qué? Porque el donante tiene fe. Un donante que hace ofrendas con fe, también recibirá estas cinco retribuciones.

Buen hombre, por ejemplo, un monje cultiva el amor benevolente. Aunque su amor no tenga receptor, el recibirá una retribución inmensa. Similarmente, alguien que hace ofrendas a una estupa o a una imagen del Buda, también recibirá estas cinco retribuciones. Buen hombre, si uno siembra grano, entonces cosechará grano, y no melones. Por consiguiente, aquel que hace ofrendas a una estupa o a una imagen del Buda, no dejará de recibir buenas retribuciones. Por tanto, Yo digo que las retribuciones excelentes vienen de un regalo excelente, de un Campo Afortunado excelente, y de un donante excelente.

Los Tres Tipos de Regalo.

Buen hombre, hay dos clases de regalo: regalar el Dharma, y regalar la riqueza de uno. Aquel que da el Dharma como limosna, recibirá como retribución tanto el Dharma, como riquezas. Aquel que da riqueza, solo recibirá riqueza como retribución. Buen hombre, un Bodhisattva hace estos dos tipos de regalo por dos razones: 1) para hacer posible que los seres dejen atrás

su sufrimiento; y 2) para hacer posible que los seres domén sus mentes. Buen hombre, existen otros tres tipos de regalo: 1) dar el Dharma; 2) dar protección ante el miedo; y 3) dar las riquezas de uno.

Uno da el Dharma enseñando a otros a aceptar los preceptos, a renunciar a la vida en familia, a entrenarse para alcanzar la Iluminación, y a aprender todo lo relacionado con el Dharma; exponiendo el verdadero Dharma para eliminar las visiones erróneas; explicando qué es verdad, y qué es falso; censurando las cuatro inversiones¹⁶⁸; e insistiendo en la necesidad del autocontrol. Esto es llamado “dar el Dharma como regalo”.

Uno da protección ante el miedo salvando a los seres de su miedo al rey, a los leones, tigres, lobos, al agua, fuego, o a los bandidos. Esto es llamado “dar protección ante el miedo como regalo”.

Uno erradica su tacañería por medio de dar sus riquezas y tesoros, tanto que las cosas dadas sean bellas o feas, en gran cantidad o en pequeña cantidad. Para satisfacer a aquellos que piden limosna, uno les da aquello que necesitan, cosas tales como vacas, cabras, elefantes, caballos, búfalos de agua, o burros; casas, ropas de cama, árboles, plantas, agua, fuentes, esclavos, sirvientes, vehículos, o medios de transporte; botellas, urnas, cacerolas, camas, mesas, sillas, artículos hechos con cobre, hierro, o arcilla; vestidos, collares, lámparas, incienso, flores, abanicos, toldos, sombreros, zapatos, o bastones; cuerdas, arados, azadas, hachas, cinceles, o piedras. Uno también construye templos, y casas para alojamiento de aquellos que han renunciado a la vida en familia, y les da las cosas que se han nombrado antes, excepto los elefantes y caballos. Esto es llamado “dar las riquezas de uno como regalo”.

Los Obstáculos a la Generosidad.

Buen hombre, existen cuatro obstáculos para práctica de la generosidad: 1) la tacañería; 2) el negarse a dar limosna; 3) el desdeñar las cosas por su poca cantidad o valor; 4) el buscar recompensas mundanas. Estos cuatro obstáculos pueden ser vencidos por dos cosas: 1) entrenarse en ver que todos los fenómenos carecen de una entidad propia o inherente; y 2) entrenarse en ver la impermanencia de todos los fenómenos.

Buen hombre, si uno desea disfrutar la generosidad, hay cinco cosas que debería de erradicar: 1) el enfado; 2) la tacañería; 3) la envidia; 4) el apego al cuerpo y a la vida; y 5) el no creer en causa y efecto. Tras haber destruido estas cinco cosas, uno disfrutará dando limosna. Aquel que se deleita en la generosidad recibirá cinco beneficios: 1) uno nunca estará lejos de los seres santos; 2) todos los seres encontrarán deleite en verlo y escucharlo a uno; 3) uno no tendrá miedo en medio de las multitudes; 4) uno tendrá buena reputación; y 5) uno puede adornar la Iluminación.

La Generosidad Completa del Bodhisattva.

¹⁶⁸ Las cuatro inversiones son: 1) tomar lo impermanente por permanente; 2) tomar el sufrimiento por felicidad; 3) tomar un yo no existente como un yo verdaderamente existente; 4) tomar lo impuro por puro.

Buen hombre, un Bodhisattva es llamado “uno que da todo”. ¿Qué significa “dar todo”? Buen hombre, un Bodhisattva, un Gran Ser, adquiere cosas de forma completamente acorde a la ley, y entonces las regala, por eso es llamado “uno que lo da todo”. El siempre da limosna al receptor con una mente pura, por eso es llamado “uno que lo da todo”. El puede dar las pocas cosas que posee, por eso es llamado “uno que lo da todo”. El puede dar las cosas que ama, erradicando su tacañería, por eso es llamado “uno que lo da todo”. El da regalos sin buscar una recompensa, por eso es llamado “uno que lo da todo”. Cuando el da limosna, el no se plantea si el receptor es, o no es, un Campo Afortunado; por eso es llamado “uno que lo da todo”. El practica la generosidad para con amigos y enemigos por igual, por eso es llamado “uno que lo da todo”.

Un Bodhisattva da limosna a dos clases de receptores: los seres¹⁶⁹, y los no seres¹⁷⁰. El no escatima ni siquiera su propio cuerpo cuando hace regalos a estos dos tipos de receptores, por eso es llamado “uno que lo da todo”. El da limosna movido por la compasión, por eso es llamado “uno que lo da todo”. El no siente arrepentimiento cuando él piensa en dar limosna, cuando da limosna, y cuando ha dado limosna, por eso es llamado “uno que lo da todo”.

A veces, un Bodhisattva puede dar cosas impuras a los muertos para complacerlos. Sin embargo, el nunca da alcohol, veneno, cuchillos, porras, o grilletes a la gente como regalo, tanto que hayan o no hayan alcanzado el autocontrol. El nunca da al enfermo comida impura o medicina como regalo. El nunca roba nada, ni siquiera una moneda, para poder practicar la generosidad.

Cuando un Bodhisattva ha alcanzado la excelencia en la práctica de la generosidad, él nunca regaña o golpea a sus sirvientes para enojarlos o hacerlos sufrir. El da su riqueza como limosna siempre de acuerdo al Dharma, no buscando retribuciones ni en esta vida, ni en las futuras. Después de haber dado limosna, él siempre observa las faltas de sus aflicciones. El también observa profundamente la maravillosa virtud del Nirvana, y no busca nada excepto la Iluminación.

Cuando el da limosna al Campo de la Pobreza, el lo hace movido por la compasión; cuando da limosna al Campo del Mérito, él lo hace con reverencia y alegría; cuando da limosna a los familiares y amigos, el no tiene el pensamiento de abandonarlos. Cuando ve a quienes piden limosna, el les da lo que necesitan antes de que se lo pidan. ¿Por qué? Porque el dar limosna sin que lo pidan traerá retribuciones inmensurables.

Las Tres Clases de Personas Generosas.

Buen hombre, los practicantes de la generosidad son divididos en tres clases: pequeña, mediana, y grande. Dentro de la clase pequeña están aquellos que no creen que haya una retribución para las acciones, y que están profundamente atados por la tacañería, por el miedo a que su riqueza disminuya, y que se enfadan con aquellos que piden limosna. Dentro de la clase mediana están aquellos que, aunque creen en la retribución de las acciones, son tacaños,

¹⁶⁹ Los seres vivos, poseedores de mente, incluidos dentro de los Seis Reinos (seres infernales, fantasmas hambrientos, animales, humanos, semidioses, y dioses).

¹⁷⁰ Los seres vivos que no entran dentro de las categorías anteriores-por ejemplo las plantas y árboles, que de acuerdo al budismo no poseen mente- y los muertos que aún no han renacido.

y tienen miedo de que su riqueza disminuya, pero que en ocasiones deciden compartir parte de algunas de las cosas que poseen con quienes se las piden. Dentro de la clase grande están aquellos que creen profundamente que hay una retribución para las acciones, que no se apegan a su riqueza, sino que observan su impermanencia, que dan con sus propias manos al solicitante, y que están plenamente alegres cuando son capaces de dar limosna, e incómodos cuando son incapaces de hacerlo.

Además, dentro de la clase pequeña están aquellos que vuelven sus caras, evitando ver al demandante; y lo reprenden e insultan. Dentro de la clase mediana están aquellos que dan limosna con desdén y falta de respeto. Dentro de la clase grande están aquellos que respetuosamente dan limosna antes de que se la pidan.

Además, dentro de la clase pequeña están aquellos que dan limosna con la intención de obtener buenas retribuciones en esta vida. Dentro de la clase media están aquellos que dan limosna con la intención de conseguir buenas retribuciones en sus vidas futuras. Dentro de la clase grande están aquellos que dan limosna movidos por la compasión, sin buscar ninguna retribución a cambio.

Además, dentro de la clase pequeña están aquellos que dan regalos para pagar la amabilidad recibida. Dentro de la clase mediana están aquellos que dan limosna con la intención de acumular karma positivo. Entre los de la clase grande están aquellos que dan limosna para beneficio del Dharma.

Además, dentro de la clase pequeña están aquellos que hacen regalos movidos por el miedo. Dentro de la clase mediana están aquellos que hacen regalos solo a sus pares. Dentro de la clase grande están aquellos que dan regalos sin discriminar entre amigos y enemigos.

Existen tres clases de personas ricas. Los de la clase pequeña son aquellos que dicen que ellos no tienen nada que dar. Los de la clase mediana son aquellos que dicen que ellos tienen poco que dar. Los de la grande son aquellos que dan más de lo que se les pide.

También existen tres clases de personas pobres. Los de la clase pequeña son aquellos que, tras ver a alguien que pide limosna, albergan pensamientos maliciosos, y lo insultan. Los de clase mediana son aquellos que, tras ver a alguien que pide limosna, dicen de forma inexpresiva, que ellos no tienen nada que dar. Los de clase grande son aquellos que, tras ver a alguien que pide limosna, se sienten preocupados y afligidos porque ellos no tienen nada que dar.

Buen hombre, las personas que practican la generosidad pequeña son censurados por santos y sabios. Las personas que practican la generosidad media son objeto de lástima por santos y sabios. Las personas que practican la generosidad grande llevan la alegría a los corazones de santos y sabios.

La Dádiva como Beneficio para Uno Mismo, y los Demás.

Buen hombre, un hombre sabio hace regalos para beneficiarse a sí mismo y a los demás, porque sabe que la riqueza es impermanente; porque quiere dar alegría a los seres; porque se apena de ellos; porque desea erradicar su propia tacañería; porque no busca futuras retribuciones; porque quiere adornar el Sendero hacia la Iluminación.

Por lo tanto, un Bodhisattva que lo da todo no se arrepiente y no se preocupa con respecto a la disminución de su riqueza. El no se menosprecia ni a sí mismo, ni a su riqueza; ni investiga a los que piden, ni busca el momento más adecuado para él. Con frecuencia piensa en los solicitantes como si fueran personas al borde de la inanición. El permanece cerca de los buenos amigos, y acepta sus enseñanzas verdaderas. Cuando ve a alguien que le pide, el está muy alegre, como si estuviera recuperando su riqueza después de que su casa se hubiera quemado; y él alaba lleno de alegría la práctica de la generosidad, y expone los inconvenientes de la riqueza. Después de haber dado limosna, el está exultante, como si hubiera confiado su riqueza a un buen hombre. El dice a quien le pide: “Tu eres la causa de mi acumulación de méritos. Porque tú has venido a mí en búsqueda de limosna, ahora yo permanezco alejado de la tacañería.”

El, por tanto, ve al solicitante como a alguien encantador. Después de haber hecho los regalos, él enseña a aquel que pide a proteger las cosas recibidas, y diligentemente hacer ofrendas a las Tres Joyas: el Buda, el Dharma, y la Sangha.

Un Bodhisattva que da limosna con alegría nunca abandona el autocontrol. Incluso si da, a quien lo solicite, partes de su propio cuerpo, en él no surgirá ni siquiera el menor pensamiento de malicia. El nunca menosprecia a quien recibe, ni se glorifica a sí mismo; y se siente contento de tener las cosas que satisfacen al receptor. El fortalecerá los Cuatro Inmensurables: amor benevolente, compasión, regocijo, y ecuanimidad. Con el crecimiento de la fe, el no duda de que existe retribución para las acciones.

Buen hombre, si uno puede observar la impermanencia de la riqueza, y ver a cada uno de los seres como si fuera su único hijo, uno puede dar limosna. Buen hombre, semejante persona no puede ser afectada por la aflicción de la tacañería, lo mismo que el Monte Sumeru, el cual no puede ser movido por el viento. Buen hombre, esa persona puede ser un refugio para los seres. Esa persona puede practicar la Perfección de la Generosidad.

Cuatro Razones para Practicar la Generosidad.

Buen hombre, un hombre sabio se deleita en dar limosna por cuatro razones: 1) la generosidad puede erradicar las aflicciones de uno; 2) la generosidad puede inspirar a tomar diversos votos; 3) la generosidad puede traer paz y alegría; y 4) la generosidad puede traer abundante riqueza.

Buen hombre, el dar obsequios sin codicia es llamado generosidad. ¿Qué significa no tener codicia? El dar es una acción, y el regalo es el objeto dado. Puesto que la concurrencia de la acción y del regalo constituye la generosidad, es llamado ausencia de codicia. ¿Cómo erradica la generosidad las aflicciones de uno? Erradica la tacañería, la codicia, el enfado, y el engaño.

Buen hombre, ¿Cómo inspira la generosidad diversos votos? Después de haber dado limosna, uno puede hacer diversos votos, buenos o malos, y entonces recibirá las correspondientes retribuciones, buenas o malas. ¿Por qué? Debido al poder de los votos de uno.

Buen hombre, ¿Cómo puede la generosidad traer paz y alegría? Porque debido a la generosidad, uno experimentará la felicidad de los humanos o de los dioses, e incluso la insuperable felicidad.

Buen hombre, ¿Cómo trae la generosidad abundante riqueza? Porque debido a la generosidad, según sus deseos, uno recibirá oro, plata, e incluso animales.

Las Retribuciones Mundanas para la Generosidad.

Buen hombre, aquel que se deleita en hacer obsequios, puede destruir cinco fenómenos contaminados: 1) las visiones erróneas; 2) la falta de creencia en el Dharma; 3) el abandono del autocontrol; 4) la tacañería; y 5) el enfado. Tras haber descartado todos estos males, uno está muy alegre. Debido a ese gozo, uno alcanzará eventualmente la verdadera liberación.

Quien es generoso recibirá en esta misma vida cuatro retribuciones: 1) todos, incluidos los enemigos, encuentran deleite viéndolo; 2) su buen nombre se extiende en las cuatro direcciones; 3) no tiene temor en medio de las multitudes; y 4) todas las buenas personas vienen para seguirlo.

Buen hombre, supón que alguien no se arrepiente después de haber dado limosna. Incluso si él cae dentro del infierno debido a las aflicciones que han surgido, él no sufrirá ni de hambre, ni de sed en un lugar tan terrible. Puesto que él ha dado limosna sin arrepentirse, el no sufrirá el verse obligado a engullir bolas de hierro al rojo vivo, o hierro fundido. Si renace como un animal, el tendrá todo lo que necesite. Si renace como un fantasma hambriento, el siempre estará lleno, sin experimentar el hambre o la sed. Si renace como un ser humano, él estará dotado con cinco cosas: 1) longevidad; 2) una buena apariencia; 3) fuerza física; 4) paz y alegría; y 5) elocuencia; y además él tendrá fe, observará los preceptos, oír mucho el Dharma, y tendrá una sabiduría que supera la de los otros. Aunque renazca en un mundo lleno de perversión, el no practicará el mal. Cuando surjan los fenómenos no virtuosos, él no los seguirá. Aunque renazca en un lugar aterrador, él no tendrá miedo. Si renace como un dios, él disfrutará de diez beneficios excelentes.

Regalando Cosas Externas e Internas.

Buen hombre, un hombre sabio da regalos por dos razones: para domar su mente, y para destruir el enfado. Por estas razones, un Tathagata es llamado el Insuperablemente Honrado.

Buen hombre, tras dar los obsequios, un hombre sabio no busca la fama, no busca liberarse del miedo, ni el afecto del receptor, ni ser seguido por la gente buena, ni tampoco busca la recompensa de renacer como un ser humano o como un dios.

El se establece en dos principios: 1) no cambiar nunca la riqueza indestructible por aquella que está sujeta a destrucción; y 2) no seguir nunca los pensamientos de avaricia. ¿Por qué? Porque él piensa: "La riqueza que está sujeta a destrucción no me seguirá tras mi muerte. Por consiguiente, yo debería de donársela a otros como limosna, y no me desasosegaré por su pérdida. Debería de sentirme feliz repartiéndola".

Buen hombre, alguien que practique la generosidad debería de domar primero su propia mente dando cosas externas¹⁷¹. Más tarde, cuando esté completamente seguro de que su

¹⁷¹ Artículos o cosas necesarias para el bienestar de otros.

mente está domada, entonces él puede dar cosas internas¹⁷². Por medio del dar cosas externas e internas, el adquirirá dos condiciones: el abandonar para siempre los Tres Reinos de la Existencia, y alcanzar la verdadera liberación.

Buen hombre, lo mismo que un viajero exhausto que porta una pesada carga en un largo viaje es feliz despojándose de su carga, similarmente, el hombre generoso es feliz dando su riqueza a quienes piden.

Buen hombre, un hombre sabio reflexiona con frecuencia en que no hay nada mejor que la generosidad para hacer posible que su riqueza lo siga a sus vidas futuras. El también observa los sufrimientos del pobre, y los placeres del rico. Por tanto, el se deleita de todo corazón en dar limosna.

Buen hombre, has de saber que una persona rica que dice a alguien que pida, que él no tiene nada que dar, o que tiene intereses, está hablando de su pobreza, y de su exigua acumulación de méritos en su próxima existencia. Tal persona es llamada “uno que ha perdido el autocontrol”.

El Pobre Puede Dar Limosna.

Buen hombre, algunos dicen que el pobre debería de aceptar que él no tiene medios para practicar la generosidad. Pero su afirmación no es cierta. Porque todo el mundo tiene acceso al agua y a la hierba, las cuales pueden ser dadas como regalo. Mientras que el rey puede no necesariamente dar limosnas, los pobres no necesariamente son incapaces de dar limosna. ¿Por qué? Porque incluso un hombre pobre tiene algo que comer. Después de comer, él lava su plato. Incluso dando las sobras de la salsa a alguien en necesidad, como por ejemplo a un animal o a un fantasma hambriento, el acumulará mérito. Incluso en el caso de que él alimente a las hormigas con unas pocas partículas de harina, el recibirá inmensurables retribuciones por esta acción meritoria.

Entre los extremadamente pobres en el mundo, ¿Quién es el que no tiene unas pequeñas partículas de harina, y quién deja de sobrevivir por dejar de comer tres cucharas de harina tostada al día? Por tanto, uno debería de dar la mitad de su comida a quienes pidan.

Buen hombre, entre los extremadamente pobres en el mundo, ¿Quién es el que no tiene ropas y va desnudo? Si uno tiene ropas que vestir, ¿No tiene un trozo de paño para dar, y que otro pueda cubrir sus llagas? ¿No tiene uno algo de material de la longitud de un dedo para dárselo a alguien, y que el otro pueda hacer la mecha de una lámpara? Entre la gente extremadamente pobre en el mundo, ¿Quién no tiene un cuerpo? Si uno ve a otros llevar a cabo acciones meritorias, uno debería de usar su cuerpo para ayudarlos alegre e incansablemente. Entonces uno es llamado un hombre generoso, y acumulará méritos, los cuales pueden ser menores, iguales, o superiores a los de otros. Por ello, cuando Yo recibí comida del Rey Prasenajit, Yo hice una aspiración deseando que los méritos adquiridos por la práctica de la generosidad de un rey, y por la de un pobre, fueran iguales, sin ninguna diferencia.

¹⁷² Su propia carne y sangre, órganos del cuerpo, etc.

La Felicidad Mundana y Supramundana.

Por ejemplo, alguien ha comprado fragancias, las cuales incluyen perfumes sólidos, incienso, polvo de incienso, e incienso encendido. Cuando otra persona se acerca a esas cuatro fragancias, el percibe las mismas fragancias que percibe su dueño, pero las fragancias no pierden su fuerza. De manera similar, uno adquiere méritos en base a la dádiva, sea amplia o pequeña, delicada o burda; también en base a ayudar a otros alegremente en su práctica de la generosidad; o regocijándose en la generosidad de otros. Los méritos adquiridos son los mismos, porque la intención es la misma.

Buen hombre, si alguien no tiene nada que dar, si le desagrada ver a otros dando limosna, si duda de los Campos Afortunados, entonces es pobre. Si alguien tiene el dominio sobre una amplia riqueza, y tiene acceso a los Campos Afortunados, pero no da regalos debido a su falta de fe, entonces también es pobre.

Por consiguiente, un hombre sabio hace todo lo posible por dar, sea importante o humilde. Solo a través de la práctica de la generosidad puede uno obtener la felicidad de humanos o dioses, e incluso la felicidad insuperable. Por tanto, Yo digo en los Sutras que un hombre sabio dará incluso su última cucharada de comida, aunque el sepa que comiéndola sobreviviría, y que dándola moriría. Cuánto más no daría a otros, si tuviera más de una sola cucharada.

Buen hombre, un hombre sabio observa que la riqueza es impermanente. Debido a su impermanencia no beneficia a uno, puesto que es consumida en cada una de las innumerables vidas de uno. No obstante, aunque es impermanente, traerá inmensurables beneficios si es dada como limosna. ¿Por qué debiera de ser uno demasiado tacaño a la hora de dar limosna?

Buen hombre, un hombre sabio también observa que aquellos que cumplen con los preceptos, y que oyen asiduamente el Dharma, a través del poder de estas causas y condiciones, alcanzarán el fruto más elevado del Oyente, llegando a convertirse en Arhats. Sin embargo, este fruto santo no puede ponerlos a salvo del tormento el hambre o de la sed. Si un Arhat tiene problemas para conseguir alojamiento, ropa, comida y bebida, cama, y medicinas, es debido a que en las vidas pasadas no dio limosna. Al contrario, supón que alguien que ha violado los preceptos se deleita en dar limosna. Tras la muerte, incluso en el caso de que renazca como un fantasma hambriento o un animal, el siempre estará lleno y no experimentará el hambre.

Buen hombre, prescindir de la generosidad dentro del entrenamiento de uno lo priva de dos frutos: el mando sobre uno mismo, y la liberación. Supón que alguien observa los preceptos, pero no da limosna. Si renace en el cielo, el no tendrá ni una soberbia comida, ni adornos maravillosos. Por lo tanto, uno debería de deleitarse en la generosidad si uno busca la felicidad mundana, o la felicidad insuperable.

Un hombre sabio observa los placeres mundanos en su interminable ciclo de nacimientos y muertes. El también observa que la gente rica de los Cuatro Continentes aún no está satisfecha con sus placeres; por tanto, uno debería de hacer regalos para poner fin al ciclo de nacimientos y muertes de uno; y no para recibir placeres como retribución. Uno debería de practicar la generosidad para alcanzar la felicidad insuperable, y no la felicidad que se

encuentra entre humanos y dioses. ¿Por qué no? Porque esa clase de felicidad es impermanente, y tiene limitaciones

El Practicante de la Generosidad, y el Receptor de las Retribuciones.

Buen hombre, supón que alguien postula: “El practicante de la generosidad, el receptor del regalo, y el receptor de la retribución están compuestos de los cinco agregados, los cuales son impermanentes. ¿Cómo puede un practicante de la generosidad, que está compuesto de los cinco agregados, ser la causa de retribuciones futuras?”

Aunque en realidad no hay ni donante, ni receptor, las buenas retribuciones para la generosidad no dejarán de producirse. Deberías de preguntar a quien hace la pregunta: “¿Existen eventos tales como dar y recibir?” Si contesta: “Dar es un evento, y el yo que está dentro del receptor, es el verdadero receptor”, tú puedes contestar del mismo modo: “Dar es un evento, y los cinco agregados que constituyen un receptor, son el verdadero receptor”.

Entonces él podría preguntar: “Ya que los cinco agregados que constituyen a un practicante de la generosidad, son impermanentes, ¿Quién puede recibir las retribuciones de la generosidad?”

¡Escucha con atención, escucha con atención! Yo te lo explicaré. Pregúntale si una semilla es permanente o impermanente. Si él postula que es permanente, tú deberías de preguntarle por qué perece la semilla cuando surge el brote. Si él ve su problema, y dice que es impermanente, entonces tú deberías de preguntarle por qué la semilla, el agua, la tierra, y el fertilizante pueden hacer crecer los brotes. Si él te dice que la semilla es impermanente, pero que tiene la capacidad de hacer que crezcan los brotes para dar fruto, entonces tú deberías de decirle que los cinco agregados (de un practicante de la generosidad) funcionan de la misma manera.

Los Brotes No Son Puestos en Manifiesto a Través de Causas Patentes.

Supón que él postula que la semilla contiene el brote, el cual se hace patente por el esfuerzo humano, el agua, el fertilizante como causas manifestadoras. Su postulado no es cierto. ¿Por qué? Porque lo que es hecho patente debido a las causas manifestadoras, permanece lo mismo en cuanto a cantidad (o tamaño), siendo grande o pequeño, y no se incrementa ni decrece. Sin embargo, el agua y el fertilizante hacen posible que el brote crezca. Los brotes, que no existían antes, han llegado ahora a la existencia.

Supón que entonces él postula que existen dos clases de causas manifestadoras: la fuerte, y la débil. Una causa manifestadora fuerte, como por ejemplo la luz de una gran lámpara, puede hacer patentes más cosas de las que haría una causa manifestadora débil, como por ejemplo la luz de una lámpara pequeña. Su postulado no es cierto. ¿Por qué? Porque la semilla, el agua, y el fertilizante no pueden hacer que la semilla se haga manifiesta como un gran árbol de una sola vez, o en un día.

Supón que entonces él postula que las dos clases de causas manifestadoras dependen del momento adecuado: una causa manifestadora lo pone más patente cuando existen más cosas, y menos cuando hay menos cosas. Su postulado no es cierto, ¿Por qué? Porque, en su teoría,

el tiempo está fijado. Por lo tanto, Yo digo que esas causas manifestadoras no incrementan o disminuyen los objetos hechos patentes. El no debería de hacer esos postulados falsos.

Buen hombre, la semilla y el brote son diferentes. Aunque tienen apariencias diferentes, ellos se siguen uno a otro de forma incesante. Buen hombre, del potencial de la semilla crece el brote; del potencial del brote crece el tronco; del potencial del tronco crecen las ramas; del potencial de las ramas crecen las flores; del potencial de las flores crecen los frutos. Lo mismo es verdad para los cinco agregados. Uno que está compuesto por los cinco agregados, y que vive en uno de los destinos, como por ejemplo el de un ser humano, renace como otro, y después como otro, cada uno de ellos compuesto de los cinco agregados, y dentro de uno de los seis destinos.

El Ejecutor de la Acción, y el Receptor de la Retribución.

Supón que él postula que el ejecutor de la acción, y el receptor de la retribución, son diferentes. Su postulado no es cierto. ¿Por qué? Porque, en su teoría, el que hace la acción es un ego que está dentro de uno, y el receptor de la retribución es un cuerpo. Aunque él no explica cómo el ejecutor de la acción y el receptor de la retribución son diferentes, él muestra la diferencia por medio de un ejemplo. El postula que el “yo” que está dentro de uno hace una acción meritoria dentro de esta vida presente, observando el precepto de no matar; y que entonces un cuerpo en una vida futura estará dotado con una buena apariencia como retribución. Por lo tanto, en su teoría, la retribución no tiene una causa, y la acción no produce un efecto. Esta es el fallo de su postulado. Cuando él postula que el yo de la presente vida es el que ejecuta la acción, y que el cuerpo en una vida futura es el receptor de la retribución, tú puedes enseñarle que un conjunto de los cinco agregados en la presente vida es el ejecutor de la acción, y que otro conjunto de los cinco agregados en la vida futura es el receptor de la retribución.

También deberías de retarle, diciendo: “En tu teoría, el cuerpo de uno, y el ego de uno son dos cosas diferentes. El cuerpo disfruta de la comida y bebida, y viste ropas y adornos. Adquiere buena apariencia y más fuerza a partir de ingerir buena comida, y una mala apariencia y menos fuerza si come mala comida. ¿Qué adquiere el ego a partir de estas causas y condiciones?”

Si él dice que el ego consigue alegría o pesar, entonces pregúntale: “En tu teoría, ¿No significa esto que el que hace la acción, y quien recibe el resultado son diferentes? Por ejemplo, alguien come mantequilla para conseguir fuerza. Después de cierto tiempo, su cuerpo ha adquirido una buena apariencia y una gran fuerza. Si una persona demacrada se siente muy alegre después de ver al comedor de mantequilla, ¿Adquirirá él una buena apariencia y una gran fuerza?” Si su respuesta es negativa, entonces dile que lo mismo es verdad para el ego, en su teoría. ¿Cómo puede un ego adquirir lo que adquiere el cuerpo? ¿Por qué no puede? Porque son distintos.

Tres Verdades con Respecto a la Acción y su Resultado.

Mi Dharma¹⁷³ da enseñanzas diferentes: un grupo de los cinco agregados realiza una acción, y otro grupo de los cinco agregados recibe la retribución por la acción cometida, sucediéndose diferentes grupos de agregados de forma sucesiva, uno tras otro, ilimitadamente.

Buen hombre, supón que él postula que los cinco agregados de uno no pueden ir a la siguiente vida para recibir el resultado, ya que son impermanentes. Su afirmación no es cierta. ¿Por qué? Porque en mi Dharma hay tres verdades con respecto a estos sucesos: 1) el que hace la acción, y quien recibe la retribución, son lo mismo; 2) el que hace la acción, y quien recibe la retribución, son diferentes; y 3) no existe nadie que haga la acción, ni un receptor de la retribución.

Primero, el que hace la acción y el receptor son lo mismo, porque ambos están compuestos de los cinco agregados. Segundo, el que hace la acción y el receptor son diferentes, porque el que hace la acción puede ser un humano (en la presente vida), y el receptor puede ser un dios (en la vida futura). Tercero, no existe ni quien hace la acción, ni quien recibe el resultado, ya que la acción es una mera convergencia de causas y de condiciones. Puesto que la acción no tiene una existencia inherente, ¿Cómo puede haber un ejecutor de la acción, o un receptor de la retribución?

El Que Hace la Acción, y Quien Recibe la Retribución Son lo Mismo.

Supón que él cuestiona la continuidad del ejecutor y del receptor como dos grupos de los cinco agregados. Su comprensión es incorrecta. ¿Por qué? Porque, por ejemplo, uno puede mezclar veneno dentro de la leche, y volver la leche mantequilla clarificada¹⁷⁴. La mantequilla envenenada es diferente de la leche envenenada. Aunque son diferentes, la mantequilla envenenada sucede a la leche envenenada sin interrupción. Por ello, ambas son similares, y ambas pueden causar la muerte. Lo mismo es verdad para los grupos de los cinco agregados. Son similares vida tras vida, continuando infinitamente. Por tanto, tal como se afirmó antes, el que hace la acción, y quien recibe, son lo mismo.

El Que Hace la Acción, y Quien Recibe la Retribución Son Diferentes.

Supón que él postula que quien ejecuta la acción, y quien recibe la retribución no puede ser diferente, porque ambos están compuestos de los cinco agregados. Su afirmación no es cierta. ¿Por qué? Porque son diferentes en dos aspectos: son diferentes cuerpos, y diferentes nombres. Por ejemplo, dos personas son llamadas respectivamente “Buda Receptor”, y “Dios Receptor”. Ellos tienen cuerpos diferentes y nombres diferentes, y ellos realizan acciones diferentes con sus cuerpos y habla diferentes. Debido a sus diferentes acciones, ellos reciben diferentes retribuciones en cuanto a la duración de sus vidas, apariencia, fuerza física, paz y alegría, y elocuencia. Dios Receptor nunca recibirá las retribuciones por las acciones hechas por Buda Receptor, y viceversa. Aunque el término “cinco agregados” se les aplica a ambos, sus estados mentales son diferentes. Por ejemplo, mientras que Buda Receptor experimenta placer, Dios Receptor experimenta dolor; mientras que Buda Receptor es presa de la codicia, Dios Receptor es propenso al enfado. Sus experiencias no son similares. Además, la palabra

¹⁷³ Doctrina o Sistema.

¹⁷⁴ *Ghee*.

“cuerpo” se aplica a diferentes individuos, pero sus cuerpos son diferentes. Por ejemplo, mientras que Buda Receptor es blanco, Dios Receptor es negro.

Si el mismo nombre pudiera significar el mismo evento, entonces cuando un hombre nace, deberían de nacer todos los hombres; cuando un hombre muere, deberían de morir todos los hombres. Si él no acepta esta explicación, él no entiende por qué el ejecutor y el receptor son diferentes.

Supón que él asegura que mi afirmación de que el realizador y el receptor son diferentes, tiene los mismos fallos que tiene su teoría de que el ejecutor y el receptor son diferentes. El me está reprochando porque no puede ver su falla. Su acusación no es cierta. ¿Por qué? Hay dos casos diferentes en mi afirmación: 1) los grupos de los cinco agregados renacen uno tras otro, y mueren uno tras otro; y 2) renacen uno tras otro, pero no mueren uno tras otro. Como cada nacimiento es diferente, también cada muerte es diferente. Por tanto, yo digo que quien hace la acción, y quien recibe la retribución, son diferentes, y que son lo mismo, libre de su error.

No Existe Nadie que Haga la Acción, Ni Un Receptor de la Retribución.

Todo está compuesto de los cinco agregados, pero cada agregado carece de un ego, y de sus pertenencias. Sin embargo, los seres engañados sostienen visiones erróneas. Algunos postulan que uno de los cinco agregados es el “yo”, y que los otros cuatro son sus pertenencias. Algunos postulan que el “yo” existe aparte de los cinco agregados de uno. Sus postulados son falsos. ¿Por qué? Porque en mi Dharma no hay un “yo inherentemente existente”. Como ninguno de los cinco agregados es un “yo”-dado que cada uno de ellos es impermanente, no es un ejecutor, y no tiene mando sobre nada-ninguno de los otros cuatro agregados es la pertenencia de un “yo”. A través de la convergencia de las causas y de las condiciones, tiene lugar un evento distinto. Este proceso es llamado “hacer”, pero realmente no existe un actor. A través de la convergencia de las causas y las condiciones, tiene lugar otro evento distinto. Este proceso es llamado “recibir”, pero en realidad no existe un receptor. Por tanto, no existe un actor, ni un receptor.

Diez Analogías.

Como analogía, alguien pretende incendiar una aldea, y el deja caer una chispa dentro de un pajar. El fuego arde, y se disemina a través de cinco kilómetros, e incluso alcanza los diez kilómetros. El jefe de la aldea lo encuentra, y le pregunta: “Tú, idiota, ¿Por qué incendiaste esta aldea?” Él contesta: “Yo no quemé esta aldea. El fuego que yo encendí hace tiempo que no existe. Yo solo encendí un pajar, y por tanto yo te lo repararé con dos pajaros. No pagaré por las otras cosas que se han quemado.” El jefe de la aldea dice: “Tú, tonto, debido a tu pequeño fuego, han sido calcinados cinco kilómetros, e incluso ha alcanzado los diez kilómetros. ¿Cómo puedes no pagar por todo lo perdido?” Aunque el gran incendio es diferente de la chispa iniciadora, es la continuación de la chispa iniciadora, y por lo tanto el pirómano debería de ser el responsable de la pérdida total. Similarmente, un grupo de los cinco agregados hace acciones virtuosas o no virtuosas en esta vida presente. Entonces otro grupo de los cinco agregados renacido a través de renacimientos consecutivos, recibirá la retribución de las acciones virtuosas o no virtuosas cometidas.

Como analogía, alguien apuesta con otro a portar una antorcha durante cincuenta kilómetros. Si el portador de la antorcha gana, él puede reclamar lo apostado; si pierde, tiene que pagar lo apostado. Cuando el portador de la antorcha, después de haber llevado la antorcha durante cincuenta kilómetros, demanda el premio de la apuesta, el perdedor dice: “El fuego que prendió inicialmente la antorcha hace tiempo que ha desaparecido. ¿Cómo puedes decir que has ganado la apuesta?” El portador de la antorcha dice: “Aunque el poco de fuego inicial ya no existe, su continuación ha seguido ardiendo a través de los cincuenta kilómetros hasta llegar aquí. “ La postura de ambos tiene sentido. ¿Por qué? Porque el fuego inicial y su continuación son lo mismo y diferentes. Por tanto, el ganador y el perdedor no tienen falta en su argumentación lógica. Lo mismo es verdad para los cinco agregados. Por consiguiente, no hay falta en decir que los cinco agregados del ejecutor de la acción, y los cinco agregados del receptor de la retribución, son lo mismo y son diferentes.

Como analogía, las dos orillas y el agua contenida entre ellas, es llamado Ganges. Durante el verano, las dos orillas están muy distantes una de otra; y en otoño, ambas están más cerca una de otra. Sin que tenga una apariencia fija, el río es a veces más grande o más pequeño, y el agua está aumentando o decreciendo. Algunos dicen que es un río, mientras que otros dicen que no es un río. El sabio dice que este río es ambos, el mismo y diferente. Lo mismo es verdad para los cinco agregados. El sabio también dice que los cinco agregados de quien ha ejecutado la acción, y los cinco agregados de quien recibe la retribución son ambos, lo mismo y diferentes.

Si tú postulas que las dos orillas son tierra, la corriente es agua, y el espíritu del río es el río, tu postulado no es cierto. ¿Por qué? Porque si el espíritu del río fuera el río, ¿Por qué dice uno que el río está claro o turbio; que tiene esta orilla y esa orilla; que tiene una corriente profunda o ancha; que alcanza el océano; que puede o que no puede ser cruzado? Por ejemplo, donde hay un árbol, allí reside un espíritu del árbol. Sin un árbol, ¿Dónde puede residir el espíritu? Lo mismo es verdad para el río y el espíritu del río. Por lo tanto, las dos orillas junto con la corriente de agua que fluye continuamente, juntas, son llamadas “río”. Lo mismo es verdad para los cinco agregados. Por tanto, los cinco agregados de quien realiza la acción, y los cinco agregados de quien recibe la retribución son ambos, lo mismo y diferentes.

Como analogía, alguien insulta gravemente a un dignatario y, debido a su lenguaje abusivo, le ponen grilletes en sus piernas. Sus piernas no son culpables de su lenguaje insultante, pero están con grilletes. Por tanto, uno duda en decir que los cinco agregados del ejecutor de la acción y los cinco agregados de quien recibe la retribución son ambos, lo mismo y diferentes. Solo el sabio puede hacerlo.

Como analogía, cuando una lámpara, la mecha, el aceite, el fuego, y el esfuerzo humano convergen como causas y condiciones, aparece la luz de la lámpara. Si tú postulas que la luz de la lámpara aumenta o decrece, tu postulado no es cierto. ¿Por qué? Porque en realidad la luz de la lámpara ni aumenta ni disminuye. No obstante, debido a los continuos cambios en las condiciones, uno puede decir que la luz de la lámpara aumenta y disminuye.

Si tú afirmas que la lámpara es impermanente, pero el aceite es permanente, y que la luz de la lámpara aumenta y disminuye con la cantidad de aceite, tu postulado no es cierto. ¿Por qué? Porque el aceite también es impermanente, y puede ser quemado. Si el aceite fuera

permanente, entonces el aceite y la luz de la lámpara siempre permanecerían, y nunca se terminarían. Por tanto, el sabio dice que la fluctuación de la luz de la lámpara es ambos, lo mismo y diferente. Lo mismo es verdad para los cinco agregados. La luz de la lámpara es como las seis facultades, y el aceite es como la acción. Debido a la acción, los cinco agregados pueden surgir en una vida como un grupo, y en otra vida posterior, como otro grupo.

Como analogía, algunas personas hablan el idioma de Ātyana. Este idioma existió en el pasado, y ha ido pasando de una generación a la siguiente, hasta llegar al día de hoy. Aunque aún es llamado “el idioma de Ātyana”, el sabio dice que es o que no es el idioma de Ātyana. De ambas formas, el tiene razón. Lo mismo es verdad para los cinco agregados. Uno puede decir que los cinco agregados del ejecutor de la acción, y los cinco agregados del receptor de la retribución, son ambos, lo mismo y diferentes.

Como analogía, un hombre rico muere después de que sus legítimos herederos hayan muerto, y por tanto su riqueza será cogida por el gobierno. Entonces alguien viene de lejos, y dice: “Esta riqueza debería de pertenecerme”. El funcionario del estado pregunta: “¿Cómo esta riqueza amasada por el difunto, puede pertenecer a una persona que no tiene relación con él?” Le contesta: “Yo soy la séptima generación en la rama familiar ininterrumpida del difunto. ¿Cómo puede no pertenecerme esta riqueza?” El funcionario del estado asiente: “Es indudable, indudable. Así es, tal como dices.” Lo mismo es verdad para los cinco agregados. El sabio dice que los cinco agregados del ejecutor de la acción son ambos, lo mismo y diferentes.

Tú podrías decir: “Los cinco agregados hacen la acción, pero esta ha desaparecido una vez que ha sido hecha. No hay nada seguro, incluso cuando el ejecutor de la acción está vivo aún. Si la acción no tiene nada por seguro, entonces no hay potencial. ¿Cómo puede haber entonces una retribución tras la muerte del ejecutante de la acción? Tu postulado no es cierto. ¿Por qué? Porque todos los potenciales de las acciones del pasado aguardan el vaso y el tiempo correcto.

Como analogía, una semilla proviene de una naranja que ha pasado de ácida a dulce. Alguien siembra la semilla para recoger naranjas. A partir de la semilla crecen las raíces, tronco, hojas, flores, y frutos, todos los cuales no son ácidos. Cuando llega el tiempo, la fruta madura y tiene un sabor ácido. Este sabor ácido, que no existía antes, ha llegado a existir gracias a causas y condiciones. Proviene de la fruta original que contenía la semilla que fue sembrada más tarde. Lo mismo es cierto para las acciones de cuerpo, habla, y mente de uno. Si uno se pregunta dónde permanece el potencial de la acción, la respuesta es que el potencial de una acción originada por un actor en su vida pasada, espera el tiempo correcto, y el vaso correcto, para recibir la retribución de la acción.

Como analogía, un paciente toma una medicina durante algún tiempo. Aunque la medicina ha desaparecido, cuando llega el momento, hace su efecto y entonces el paciente recuperará el buen color y la fuerza. Similarmente, aunque las acciones de cuerpo, habla, y mente de uno parezcan haber desaparecido, cuando llega el tiempo, sus retribuciones llegarán.

Como analogía, las cosas aprendidas por un niño pequeño se van yendo, pensamiento tras pensamiento, y no permanecen en ningún sitio. No obstante, después de cien años, aún no están perdidas. Lo mismo es verdad para las acciones hechas en el pasado. Aunque no permanecen en ningún sitio, cuando llegue el tiempo, habrá un receptor de las retribuciones.

Aunque en realidad no hay un ejecutor de la acción, ni tampoco un receptor de la retribución, el receptor no puede ser algo distinto de un grupo de los cinco agregados. Si uno entiende con claridad este tema, uno puede conseguir el Insuperable Fruto Sagrado.

La Generosidad Impura.

Buen Hombre, si uno escatima su cuerpo, vida, y riqueza, es llamado tacaño. Un hombre tacaño no quiere dar limosna, y carece de compasión. El salva su riqueza para el Campo Afortunado adecuado, pero cuando él encuentra un Campo Afortunado, el busca sus defectos. El reconoce que la riqueza es difícil de conseguir, y el trabaja duramente y sufre por ella. O el dice que no hay causalidad, esto es, que no existe la retribución para quien practica la generosidad. El quiere y protege a su esposa y a su gente, y busca la fama. El acumula riqueza y se regocija viendo como se incrementa.

Si uno ve a la riqueza como algo permanente, es llamado avaro. La suciedad de la avaricia mancilla la mente de uno. Por esta razón, uno es incapaz de dar las cosas de otros, y mucho menos las cosas que pertenecen a uno.

Un hombre sabio hace obsequios no para recibir retribuciones por su amabilidad, ni para conseguir algo, ni para proteger a los tacaños, ni para conseguir los placeres de los humanos o de los dioses, ni para difundir su buen nombre; ni debido al miedo al sufrimiento de los tres destinos desafortunados; ni para obligar a otros, o para superar a otros, ni para reducir el exceso de riqueza, ni para librarse de cosas inútiles, ni para complacer a amigos o tradiciones familiares.

Un hombre sabio hace regalos llevado por la compasión, porque él desea que otros tengan paz y alegría; porque él quiere que otros también den limosna; porque él transita por el sendero de los santos; porque él quiere erradicar sus propias aflicciones; y porque él quiere poner fin al ciclo de nacimiento y muerte, y realizar el Nirvana.

Buen hombre, cuando un Bodhisattva da limosna, el evita cuatro males: 1) la violación de los preceptos; 2) la maraña de dudas; 3) las visiones erróneas; y 4) la tacañería.

El también evita otras cinco cosas: 1) la discriminación entre lo merecido y lo no merecido; 2) diferenciar entre el bueno y el malo; 3) seleccionar a los solicitantes en función de la casta; 4) menospreciar a los solicitantes; y 5) emplear un lenguaje insultante.

Uno dejará de recibir retribuciones maravillosas para la práctica de la generosidad por tres causas: 1) después de haber pensado dar una gran limosna, da una limosna pequeña; 2) uno da a propósito cosas de mala calidad como limosna; y 3) después de haber dado, uno se arrepiente.

Buen hombre, la generosidad de uno dejará de proporcionar el fruto insuperable por ocho razones: 1) después de haber dado limosna, uno ve las faltas del receptor; 2) uno hace un regalo con una mente discriminatoria; 3) después de haber hecho un regalo, uno pide al receptor que haga algo a cambio; 4) después de haber dado limosna, uno se alaba a sí mismo alegremente; 5) antes de dar limosna, uno dice que no tiene nada que dar; 6) después de haber dado limosna, uno reprende al receptor con una lenguaje cruel; 7) después de haber

hecho un regalo, uno pide al receptor que pague el doble del valor de lo recibido; y 8) después de haber hecho un regalo, uno alberga dudas. Ese practicante de la generosidad no puede estar ni cerca de los Budas, ni cerca de los seres santos.

La Generosidad Pura.

Es llamada “generosidad pura” si uno hace regalos ricos en colores, aromas, o sabores, o si son agradables al tacto; si uno da riquezas conseguidas de forma estrictamente acordes a la ley; si uno hace regalos porque observa que la riqueza es impermanente; si uno da regalos para erradicar las aflicciones de uno; o si uno da regalos para purificar su mente.

Es llamada “generosidad pura” si uno observa al donante, el receptor, lo dado, las razones para darlo, y las retribuciones de la generosidad. Es llamada “generosidad pura” si uno comprende que esa generosidad involucra a los doce campos de los sentidos, puesto que quien da, quien recibe, y el receptor de la retribución están cada uno de ellos compuestos de los doce campos de los sentidos.

Como practicante de la generosidad, uno debería de apreciar los Campos Afortunados, y buscar incansablemente la acumulación de méritos por medio de hacerles regalos. Uno debería de hacer obsequios a su esposa, sus allegados, y sus sirvientes, posibilitando que ellos también tengan compasión. Uno debería de dar limosna a los pobres para liberarlos de su sufrimiento. Cuando se estén haciendo regalos, uno no debería de buscar retribuciones mundanas, sino buscar erradicar de uno la arrogancia, desarrollar una mente dulce, ir más allá de los Tres Reinos de la Existencia, y alcanzar la Insuperable Liberación. Uno da limosna porque observa profundamente los males de padecer continuamente los repetidos nacimientos y muertes. Cuando se está obsequiando, uno no debería de observar si el receptor es un Campo Afortunado, o no. Si uno da limosna de esta forma, las retribuciones para la generosidad de uno lo seguirán, igual que el becerro sigue tras su madre.

Las Diferentes Retribuciones para los Regalos Hechos a los Distintos Campos Afortunados.

Si uno da limosna con la intención de recibir retribución, ello no es diferente de un negocio. Para ganarse la vida, uno labra el campo y siembra las semillas, y entonces recoge una cosecha. Similarmente, si uno da regalos, entonces uno recibe la retribución por su generosidad. Si el receptor de los obsequios recibe cinco beneficios-longevidad, buena apariencia, fuerza física, paz y alegría, y elocuencia-el que ha hecho el regalo también recibirá estos mismos cinco beneficios.

Las retribuciones para el practicante de la generosidad serán de 100 veces para la limosna dada a los animales; de 1.000 veces para las limosnas dadas a aquellos que han violado los preceptos; de 100.000 veces para las limosnas dadas a aquellos que observan los preceptos; de 1.000.000 veces para las limosnas dadas a los no budistas que han puesto fin a sus deseos; de 100.000.000 veces para las limosnas dadas a aquellos que están cerca de Entrar en la Corriente; y de inmensurables veces para las limosnas dadas a quienes han Entrado en la Corriente, a aquellos que están cerca de Volver Solo Una Vez, hasta llegar a los Budas.

Buen hombre, para explicarte las diferencias entre los Campos Afortunados, Yo hablo de retribuciones que van desde 100 veces la limosna dada, hasta lo inmensurable. En realidad, si

uno da limosna seriamente a los animales, movido por la compasión, y hace regalos reverentemente a los Budas, los méritos adquiridos (por plantar esas raíces de virtud en esos Campos Afortunados) son iguales, sin ninguna diferencia.

Si el regalo de uno hace posible que el receptor logre longevidad, buena apariencia, fuerza física, paz y alegría, y elocuencia, entonces en una vida futura uno también recibirá estos cinco beneficios, 100 veces la cantidad recibida por el receptor. De una forma similar, uno puede recibir inmensurables retribuciones para la generosidad. En los Sutras, Yo digo que Shariputra y Yo nos dimos limosna uno a otro; sin embargo, Yo adquirí más mérito del que adquirió Shariputra (debido a Mi mente de Gran Generosidad).

Las Retribuciones para la Generosidad Son Buenas, No Malas.

Algunos postulan que si el receptor de los regalos hace el mal, su falta implicará al practicante de la generosidad. Su postulado no es cierto. ¿Por qué? Porque el practicante de la generosidad que da limosna lo hace para aliviar el sufrimiento del receptor, no para incitarle a cometer transgresiones. Por lo tanto, el practicante de la generosidad recibirá buenas retribuciones. Si el receptor actúa mal, la falta es solo suya, y no implica al donante.

Tras haber dado cosas puras como regalo, el practicante de la generosidad renacerá en una casta alta, estará dotado con una buena apariencia que deleitará a la gente, conseguirá las cosas que quiera, y logrará un buen nombre que será conocido a lo largo y ancho. Estas retribuciones no son malas. ¿Cómo puede decir alguien que él será culpable de las transgresiones cometidas por otro?

Después de haber hecho regalos, el donante está lleno de alegría, no siente arrepentimiento, permanece cerca de los amigos virtuosos, consigue el dominio de la riqueza, renacerá dentro de una familia de la casta alta, adquirirá la felicidad de los hombres o de los dioses, e incluso la felicidad insuperable, al conseguir la destrucción de la cadena de sus aflicciones. Puesto que aquel que da limosna recibirá esas retribuciones maravillosas, ¿Cómo puede decir alguien que él recibirá malas retribuciones?

Tras haber dado limosna con sus propias manos, el practicante de la generosidad renacerá dentro de una familia de la casta alta, encontrará a amigos instruidos que lo beneficiarán, obtendrá una abundante riqueza que él usará o que dará como limosna; los otros estarán deleitados al verlo, y tras haberlo visto, lo estimarán y alabarán. Puesto que el generoso recibirá semejantes buenas retribuciones, ¿Cómo puede alguien decir que él recibirá malas retribuciones?

Tras haber dado limosnas puras, el practicante de la generosidad renacerá dentro de una familia de la casta alta, tendrá un gran séquito, riqueza abundante y tesoros, y no estará afectado por la enfermedad, las preocupaciones, o los temores. Su riqueza no será llevada por la ley, los bandidos, el agua, o el fuego. Incluso si el llega a perder su riqueza, no estará compungido. Y en innumerables vidas futuras él disfrutará de paz y alegría en su cuerpo y mente. ¿Cómo puede alguien decir que él recibirá malas retribuciones?

Antes de dar regalos, el donante debería de tener fe; mientras está dando limosna, debería de regocijarse; y después de haber dado, debería de tener paz y alegría. Cuando otros le soliciten

limosna, cuando la guarden, y cuando la usen, el no sentirá dolor. Si él da como limosna ropas, el estará dotado con una apariencia maravillosa. Si da comida como limosna, el adquirirá una fuerza física insuperable. Si da lámparas como limosna, el tendrá unos ojos puros. Si da vehículos como limosna, el conseguirá paz y alegría en su cuerpo. Si da casas como limosna, el no estará falto de todo lo que necesite. Puesto que aquel que practica la generosidad recibe tan buenas retribuciones, ¿Cómo puede alguien decir que recibirá malas retribuciones?

Además, las buenas retribuciones para el hacer regalos a un Buda quedan determinados tras hacerlo, tanto que El use o no use la limosna. Sin embargo, el mérito adquirido por hacer regalos a la gente o a la Sangha surge de la aceptación del receptor, y del uso de la limosna. ¿Por qué? Porque el donante erradica su propia tacañería en base al dar limosna, la cual es además erradicada por el uso del receptor del regalo. Por tanto, el mérito surge a partir del uso de la limosna. Además, el receptor del obsequio puede a su vez dar la limosna para que pueda ser usada por otros; y la Sangha puede utilizarla para su crecimiento. Si uno hace regalos sin buscar recompensas mundanas, o sin ocasionar que las aflicciones de uno surjan, entonces uno conseguirá el Fruto Puro Insuperable, llamado “Nirvana”.

Supón que alguien toma la firme resolución de que cada día el dará comida a otros antes de que él coma nada; y que si no puede hacerlo, él hará ofrendas a los Budas. Si él no cumple con su resolución, se siente avergonzado. Si cumple con su resolución, ello llegará a ser la causa y condición para el desarrollo de la maravillosa sabiduría. Ese practicante de la generosidad es el más destacado de los donantes. El es llamado un “practicante de la generosidad eminente”.

Las Retribuciones Correspondientes a la Práctica de la Generosidad Hecha de Forma Correcta o Incorrecta.

Si uno da limosna a quienes la solicitan, de acuerdo a sus deseos, en innumerables vidas futuras uno podrá tener todo lo que quiera. Si uno da regalos puros con una mente pura a los Campos Afortunados puros, uno recibirá inmensurables retribuciones. Si uno da vestido y comida con una mente de simpatía y alegre, a su esposa, esclavos, y sirvientes, en una vida futura recibirá una suerte inmensurable.

Supón que alguien, al ver a los pájaros y a las ratas comiendo grano en el granero, se apena de ellos, y piensa: “Gracias a mí, estos pájaros y estas ratas pueden sobrevivir”. Si él se siente alegre, y no surge un pensamiento de enojo, él recibirá una inmensurable suerte.

Supón que alguien hace para él ropas, adornos tales como collares y brazaletes, y diversos recipientes, y está complacido con estos artículos ya terminados. Si en vez de usarlos, él los da como limosna, en una vida futura él adquirirá un árbol que otorga los deseos.

Si alguien postula que uno puede recibir buenas retribuciones sin haber dado limosna, ellos están completamente equivocados. Si alguien postula que la práctica de la generosidad puede hacerse sin limosnas o sin regalos, y que sí puede ser llevada a cabo con tacañería, están completamente equivocados.

Has de saber que quien da limosna sin que se la pidan, quien da a otros aquello que no tienen, quien da más cosas de las que le piden, quien da cosas mejores de las que le piden, quien enseña a otros a que le pidan limosna, o quien va voluntariamente a algún sitio a dar limosna,

en una vida futura recibirá muchos montones de tesoros, y las cosas ordinarias de uno llegarán a convertirse en tesoros.

Si uno da limosna como divertimento, uno no planta en ningún Campo Afortunado. Si uno da limosna sin creer en la causalidad, no es llamada práctica de la generosidad. Si uno da regalos tan solo a los excelentes Campos Afortunados, y le disgusta dar limosna regularmente, uno no encontrará deleite en dar limosna cuando uno reciba las retribuciones en una vida futura. Si uno se ha arrepentido después de dar limosna, o roba cosas para dar regalos, la riqueza que uno obtendrá en una vida futura será consumida o dispersada.

Si uno regala como limosna cosas que han sido obtenidas angustiando al entorno de uno, aunque uno recibirá una gran retribución en una vida futura, será alguien enfermizo. Si uno da limosna mientras deja de cuidar de sus padres, llena de dolor a su esposa, y tiene en la miseria a sus sirvientes, uno es llamado una "mala persona". Esa generosidad es generosidad falsificada, no verdadera generosidad. Semejante practicante de la generosidad carece de compasión, y no recompensa la amabilidad recibida. Aunque en una vida futura él adquirirá riqueza, él no será capaz de usarla, o será perdida o dispersada, y será alguien enfermizo.

Si uno da como limosnas las riquezas adquiridas de acuerdo a la ley, en una vida futura él recibirá una inmensurable fortuna, y uno podrá usar su riqueza. Si uno da como limosna las riquezas obtenidas de forma no acorde a la ley, en una vida futura uno recibirá buenas retribuciones por confiar en alguien y, después de su muerte, uno será pobre.

Un hombre sabio observa en profundidad las felicidades disfrutadas por los humanos, dioses, y Reyes que Giran la Rueda. Aunque son maravillosas, son impermanentes. Por consiguiente, cuando él da limosnas, él no lo hace para conseguir esas felicidades.

Las Retribuciones Excelentes para el Dar el Dharma Como Limosna.

Buen hombre, existen dos tipos de limosna: dar riquezas, y dar el Dharma. Donar riqueza es lo inferior, y dar el Dharma es lo superior. ¿Qué quiere decirse por dar el Dharma como limosna? Se llama "dar el Dharma como limosna" si alguien entre los monjes, monjas, laicos, y laicas, enseña a otros a tener fe, a observar los preceptos, a dar limosnas, a escuchar asiduamente el Dharma, y a desarrollar la sabiduría; si él enseña a otros a copiar Sutras en papel; si él copia los Sutras del Tathagata y da las copias a otros para que las lean y reciten. En innumerables vidas futuras ese practicante de la generosidad recibirá retribuciones excelentes. ¿Por qué?

Tras oír el Dharma, los seres destruirán la mente del enfado; y por lo tanto en innumerables vidas futuras el practicante de la generosidad estará dotado con una apariencia excelente. Tras oír el Dharma, movidos por el amor benevolente, los seres dejarán de matar; por tanto, en innumerables vidas futuras el practicante de la generosidad tendrá una vida larga. Tras oír el Dharma, los seres no robarán la riqueza de otros; por tanto, en innumerables vidas futuras el practicante de la generosidad tendrá una abundante riqueza. Tras oír el Dharma, los seres abrirán sus corazones y se deleitarán dando limosnas; por tanto, en innumerables vidas futuras el practicante de la generosidad tendrá fuerza física. Tras oír el Dharma, los seres no abandonarán el autocontrol; por tanto, en innumerables vidas futuras el practicante de la generosidad disfrutará paz y alegría en su cuerpo. Tras oír el Dharma, los seres destruirán la

mente del engaño; por tanto, en innumerables vidas futuras el practicante de la generosidad logrará una elocuencia sin impedimentos. Tras oír el Dharma, los seres obtendrán una fe libre de dudas; por tanto, en innumerables vidas futuras el practicante de la generosidad tendrá una fe firme.

Similarmente, el practicante de la generosidad recibirá retribuciones excelentes por enseñar a los seres a observar los preceptos, dar limosnas, oír el Dharma, y a desarrollar la sabiduría. Por consiguiente, dar el Dharma como regalo es superior a dar riqueza como regalo.

Dar Limosna a los Fantasmas Hambrientos y a los Espíritus.

Supón que el hijo realiza acciones virtuosas, mientras que el padre realiza acciones no virtuosas. Algunos postulan que debido a las buenas acciones del hijo, tras la muerte, el padre no caerá en ninguno de los tres destinos desafortunados. Su postulado no es cierto. ¿Por qué? Porque el padre y el hijo hacen acciones de cuerpo, habla, y mente, que son diferentes. Sin embargo sí, tras la muerte, el padre renace como un fantasma hambriento, el puede recibir los méritos que su hijo le transfiera. En cambio, los dioses no piensan en las cosas del reino de los humanos. ¿Por qué? Porque ellos prefieren los tesoros maravillosos que encuentran en los cielos. Los moradores del infierno están sobrepasados por su propio sufrimiento, y no tienen la oportunidad de pensar en ninguna otra cosa, por tanto ellos no pueden recibir los méritos que les transfieran. Lo mismo es verdad para los animales y los humanos, pues ambos están ocupados con sus vidas.

¿Por qué solo un fantasma hambriento puede recibir los méritos que le transfieran? Debido a su codicia y tacañería en su vida anterior como un ser humano, él se ha convertido en un fantasma hambriento. Arrepentido de sus faltas, él desea recibir beneficios. Por tanto, un fantasma hambriento puede recibir los méritos que le transfieran sus parientes en el mundo de los humanos.

Por tanto, un hombre sabio diligentemente realiza acciones meritorias para beneficiar a los fantasmas hambrientos. El adquiere méritos en base a dar ropas, comida, casas, cama, y lo necesario, a ascetas, brahmines, pobres, y vagabundos. Entonces él recita mantras y oraciones para que los fantasmas hambrientos reciban los méritos que él les transfiera. El poder de su aspiración hará posible que los fantasmas hambrientos los reciban. ¿Por qué? Debido a su tipo de vida. Los fantasmas hambrientos se alimentan de diversas cosas inmundas: algunos comen pus; algunos comen excrementos; algunos comen sangre, vómito, y esputos. Después de que hayan recibido su limosna¹⁷⁵, estas cosas se convierten en buena comida y en buenos olores¹⁷⁶. Supón que alguien da el agua sucia de lavar los platos a los fantasmas hambrientos. Incluso aunque ellos no puedan consumirlo, el practicante de la generosidad aún así estará generando méritos. ¿Por qué? Debido a su compasión.

Si alguien hace ofrendas a la naturaleza, ¿Quiénes son los receptores? Son aquellos que están presentes en el lugar de la ofrenda. Si él hace ofrendas cerca de árboles, los espíritus de los árboles son los receptores. Lo mismo es verdad para los ríos, fuentes, manantiales, montañas

¹⁷⁵ La transferencia de mérito.

¹⁷⁶ Se dice que gran parte de los fantasmas hambrientos se alimentan de olores.

boscosas, y montículos. El practicante de la generosidad recibirá meritos del hacer ofrendas. ¿Por qué? Porque él hace felices a los receptores. Los méritos adquiridos a partir del hacer este tipo de ofrendas pueden proteger su cuerpo y su riqueza.

Algunos postulan que uno puede adquirir méritos en base a hacer sacrificios con derramamiento de sangre, como una ofrenda (a los dioses o a un Dios Supremo). Su postulado no es verdad. Del mismo modo en que uno no puede hacer crecer un árbol de madera de sándalo sembrando la semilla del fétido árbol *eranda*, similarmente uno no puede adquirir méritos en base a poner fin a la vida de un ser. Cuando uno hace ofrendas, uno debería de utilizar incienso, flores, leche, mantequilla, o medicinas.

Si uno transfiere méritos a los fallecidos, uno puede hacerlo en primavera, verano, y otoño, dentro del segundo, quinto, y noveno mes lunar.

Las Retribuciones Basadas en las Limosnas, los Campos Afortunados, y las Mentes de la Generosidad.

Supón que un practicante de la generosidad muere después de haber donado como limosna casas, ropas de cama, medicinas, jardines, estanques, manantiales, vacas, elefantes, caballos, y diversas cosas necesarias para la vida. Los méritos adquiridos a partir de su donación durarán mientras sean utilizadas sus limosnas. Lo seguirán del mismo modo en que una sombra sigue a su forma. Algunos postulan que los méritos se pierden a la muerte del que ha dado la limosna. Su postulado no es verdad. ¿Por qué? Porque los méritos se pierden cuando la limosna es destruida, o cuando ya no es usada, y no a la muerte del donante. Si aquellos que han renunciado a la vida en familia desechan comida y bebida durante los festivales, tal como hacen aquellos que viven en familia, ellos están siguiendo los usos mundanos, pero no en serio.

Si uno se deleita en hacer regalos de acuerdo a las preferencias del receptor, ello es llamado “dar”. Si uno da las partes de su cuerpo, o algo sumamente valioso para uno, como la propia esposa, es llamado “generosidad inconcebible”. Si un dignatario acaudalado da regalos a doce clases de persona-a los malvados, los violadores de los preceptos, los enemigos, los farsantes, a quienes no creen en causa y efecto, a quienes piden de forma amenazante, a quienes son regañones, al enojado, al ingrato, al poderoso, y al rico-es llamado generosidad inconcebible.

Buen hombre, hay tres reglas para la práctica de la generosidad: 1) dar al pobre movido por la compasión; 2) dar al enemigo sin esperar nada a cambio; 3) dar al virtuoso movido por la alegría y el respeto.

Buen hombre, si una persona rica hace ofrendas a las Tres Joyas durante muchos años, las retribuciones inmensurables por haber hecho esas ofrendas son inferiores a las retribuciones obtenidas por persuadir a los otros para que vivan y trabajen en armonía. Si alguien está avergonzado por las pocas cosas que tiene, o por su escasa calidad, y se niega a darlas como limosna, el está empeorando su situación de pobreza en la siguiente vida.

Supón que hay dos donantes. Si sus limosnas, sus Campos Afortunados, y sus mentes generosas son iguales, ellos recibirán retribuciones iguales. Si solo son iguales sus limosnas y su mente de generosidad, el que de la limosna a un excelente Campo Afortunado obtendrá la

mayor retribución. Si sus Campos Afortunados y sus mentes de la generosidad son inferiores, aquel que de las limosnas más excelentes obtendrá la mayor retribución. Si sus limosnas y sus Campos Afortunados son ambos inferiores, aquel que posea una mente de la generosidad más excelente será quien obtenga mayor retribución. Si tanto sus limosnas como sus Campos Afortunados son excelentes, aquel que tenga una mente de la generosidad inferior recibirá las menores retribuciones.

Practicando la Perfección de la Generosidad con Sabiduría.

Buen hombre, cuando un hombre sabio da limosnas, no lo hace para recibir retribuciones. ¿Por qué? Porque él sabe que la generosidad es una causa que necesariamente traerá un efecto. Sin embargo, existen aquellos que no tienen compasión, que no sienten gratitud por la amabilidad recibida, y no aspiran a las realizaciones de los hombres santos. La codicia y el apego motivan que envidien sus cuerpos, vidas, y riqueza. Esa gente no puede dar limosna.

Un hombre sabio observa que los seres no escatiman sus cuerpos y sus vidas cuando buscan riqueza. Por tanto, si ellos son capaces de dar su riqueza como limosna, también pueden abandonar sus cuerpos y sus vidas. Si alguien es demasiado tacaño para dar limosna, el también codicia su cuerpo y su vida. Si alguien pone en peligro su cuerpo y su vida para obtener riqueza con la que poder dar limosna, el es un gran practicante de la generosidad. Si alguien ha adquirido riqueza, pero es demasiado tacaño para dar limosnas, entonces él está sembrando la semilla de la pobreza en sus vidas futuras.

Por tanto, en los Sutras Yo digo que la gente de Jambudvipa¹⁷⁷ sobresale, con respecto todos los de los Cuatro Continentes, en tres cosas: 1) su valentía; 2) su atención mental; y 3) sus acciones puras. Aunque son incapaces de ver cuáles serán las retribuciones de sus acciones, son capaces de producir las causas. Ellos buscan la riqueza sin escatimar sus cuerpos o vidas, y dan limosna para erradicar su tacañería. Después de dar limosna, no se arrepienten. Además, ellos no discriminan entre Campos Afortunados, y campos no afortunados. Por tanto, ellos tienen valor.

Buen hombre, después de dar limosna, algunos se arrepienten por tres razones: 1) tiene apego a la riqueza; 2) sostienen visiones erróneas; o 3) ven las faltas del receptor. Existen otras tres razones: 1) temen los reproches de otros; 2) temen el sufrimiento tras la mengua de la riqueza; o 3) ven el infortunio de algunos donantes.

Buen hombre, un sabio no tiene arrepentimiento antes, después, o mientras está dando regalos. El no tiene arrepentimiento por tres razones: 1) él cree en la causa y efecto; 2) el permanece cerca de buenos amigos; y 3) el no tiene apego a la riqueza. El cree en la causa y efecto debido a que él escucha y reflexiona en el Dharma. El permanece cerca de los buenos amigos debido a su fe y sabiduría. El no está apegado a la riqueza porque observa su impermanencia y su vacuidad.

Buen hombre, si un practicante de la generosidad puede contemplarlo así, y dar las limosnas de este modo, él puede practicar la Perfección de la Generosidad de forma completa. Como Yo

¹⁷⁷ El Continente Sur, dentro de la cosmogonía budista. El nombre también se le daba a la antigua India, significa "Tierra Rosada".

afirme antes¹⁷⁸: 1) hay una generosidad que no puede ser calificada como Perfección; 2) hay Perfecciones distintas de la Generosidad; 3) hay generosidad que es calificada como Perfección, y 4) hay prácticas que no son ni generosidad, ni Perfecciones.

Atrayendo a los Seres Antes de Hacer Regalos.

Buen hombre, la sabiduría de uno posibilita que pueda hacer tres cosas: 1) dar como regalo cosas externas; 2) dar como regalo tanto cosas externas como internas; y 3) transformar a los seres antes de darles cosas externas o internas.

¿Cómo transforma uno a los seres? Después de ver a los pobres, uno debiera de preguntarles: “¿Podéis tomar refugio en las Tres Joyas? ¿Podéis aceptar los preceptos puros?” Si su respuesta es afirmativa, entonces uno debería de impartirles los Tres Refugios y los preceptos puros, y entonces darles las limosnas.

Si su respuesta es negativa, uno debería de preguntarles: “¿Podéis seguirme para decir: “Los fenómenos son impermanentes, los fenómenos carecen de un “yo”, y el Nirvana es paz”? Si su respuesta es afirmativa, entonces deberías de darles enseñanzas, y entonces darles las limosnas. Si ellos te contestan que pueden decir dos cosas, pero que no pueden decir que “los fenómenos carecen de un yo”, entonces uno debería de preguntarles: “Si no podéis decir que los fenómenos carecen de un yo, ¿Podéis decir que los fenómenos no tienen entidad propia?” Si su respuesta es afirmativa, uno debería de darles enseñanzas, y entonces darles las limosnas. Si uno puede enseñar primero, y después dar limosna, uno es llamado un gran donante. Buen hombre, si uno puede transformar a los seres de esta forma, sin discriminar entre amigos y enemigos, uno es llamado un gran practicante de la generosidad.

Buen hombre, un hombre sabio que tiene riquezas y tesoros da los regalos de esta forma. Si él no es rico, enseña al pudiente a dar limosnas. Si el rico no necesita ser enseñado, el lo ayuda personalmente a dar las limosnas.

Dar Tratamiento Médico Como Limosna.

Si él no es rico, el debería de estudiar la ciencia de la medicina y las prácticas del Mantra, y dar cuidado médico gratis a aquellos que lo necesiten. El debería de cuidar al enfermo y darle tratamiento. El debería de persuadir a quienes posean medios, que elaboren medicinas, en polvo, en tabletas, o en pociones. Tras haber logrado un perfecto conocimiento de la ciencia de la medicina, él debería de practicarla en todas partes.

Cuando él trata a un paciente, el debería de utilizar los métodos adecuados. Cuando él entra en contacto con la inmundicia, no debería de sentirse disgustado. El debería de saber si la enfermedad del paciente está empeorando o mejorando. El debería de conocer bien qué clase de alimento y medicina empeorará o mejorará la enfermedad y el sufrimiento del paciente. Si el paciente pidiera comida o medicinas que empeoraran su enfermedad, el debería de confortar al paciente con habilidad, sin darle una negativa rotunda, lo cual podría disgustar al paciente.

¹⁷⁸ En el Capítulo Diez.

Si él sabe que el paciente morirá, él no debería de anunciárselo, sino que debería de enseñar al paciente a tomar refugio en el Buda, el Dharma, y la Sangha; y a hacerles ofrendas. El debería de explicar al paciente que su enfermedad y su sufrimiento son una amarga retribución para las malas causas y condiciones generadas por él en las vidas anteriores, y que ahora él debería de arrepentirse de ellas. Si el paciente se enfada después de oír sus palabras, y lo insulta con un lenguaje cruel, el debería de permanecer en silencio sin replicar, y no debería de abandonar al paciente.

Aunque el cuide del paciente, no debería de esperar gratitud. Si el paciente parece haberse recuperado, el aún debería de visitarle en caso de recaída. Si el paciente se ha recuperado completamente, el debería de sentirse muy alegre, y no debería de esperar compensación por su servicio. Si el paciente muere, el debería de enterrarlo, y exponer el Dharma para consolar a los familiares y amigos, de forma que ellos no estén desconsolados.

El debería de dar comida y medicinas como limosnas. Si un paciente que se ha recuperado de su enfermedad le regala cosas en su alegría, el puede aceptarlas. Entonces él puede a su vez darlas a los pobres. Has de saber, que aquel que puede cuidar y tratar a los pacientes de este modo, es un gran practicante de la generosidad, alguien que verdaderamente está buscando el Sendero a la Insuperable Iluminación.

Buen hombre, el hombre sabio que está buscando la Iluminación estudia medicina aunque sea una persona rica, y construye sanatorios y demás cosas relacionadas; y provee a los pacientes de comida y bebida, y medicinas.

Dar Diversas Limosnas Mundanas.

Si una carretera está embachada, el debería de nivelarla y enancharla; y debería de quitar los cardos, piedras, y suciedad. En los lugares abruptos, el debería de colocar tablas, escaleras de mano, y cuerdas para los viajeros. En los alrededores de una carretera desierta, él debería de cavar pozos, plantar árboles frutales, y construir fuentes y estanques. Donde no hay árboles, él debería de emplazar postes para amarrar a los animales. En las paradas de descanso, él debería de construir un lugar de residencia que estuviera provisto con camas, ropas de cama, lámparas, velas, botellas, y platos. En un río, el debería de construir un puente, y disponer balsas. El debería de ayudar a aquellos que son incapaces de cruzar el río: cogiendo las manos del anciano, del joven, del demacrado, o del débil, él los ayuda a cruzarlo. A lo largo de los caminos, el debería de construir estupas, y plantar flores y árboles frutales.

Cuando él ve a aquellos que están huyendo del miedo, el debería de esconderlos y distraer a sus perseguidores con palabras amables y cosas hermosas. Cuando él ve a viajeros en un lugar traicionero, el debería de ayudarlos a superar los peligros. Cuando ve a aquellos que han perdido sus hogares y sus familias, él debería de consolarlos con palabras agradables, y darles todo lo que necesiten.

Cuando ve cansados a los viajeros, él debería de prepararles su baño, y lavar y masajear sus manos y pies. El debería de darles cama, y si no fuera posible, disponer paja. Cuando hace calor, el debería de refrescarlos con sombrillas o ropas adecuadas. Cuando hace frío, el debería de calentarlos con fuego y ropas. El puede hacer estas cosas, o enseñar a otros a hacerlas.

El debería de enseñar a los vendedores en los mercados a ser honestos en el negocio, no engañando a los clientes para conseguir un pequeño beneficio. El debería de indicar a los viajeros el camino correcto, y a que eviten el equivocado: el camino correcto es aquel en el que se encuentra agua y vegetación en abundancia, y que está libre de bandidos; mientras que el camino equivocado está plagado de tribulaciones. Cuando él ve a gente con las ropas o zapatos gastados, o utilizando boles dañados, él debería de remendárselos, lavarlos, o repararlos.

Cuando la gente sufre una plaga de ratas, serpientes, chinches, o insectos venenosos, él debería de eliminarlos. El debería de dar a la gente amuletos de la suerte, rascadores para la espalda, y bastoncillos para las orejas. El debería de coser, zurcir, y lavar la ropa de los monjes. El debería de disponer en el cuarto de baño: agua pura, pastillas de jabón, y cenizas limpias. Cuando él fabrica telas y vasijas, antes de utilizarlas, el debería de ofrecerlas a los Budas, y después a sus padres, maestros, y preceptores. Para sus ofrendas ante la imagen de un Buda, el puede hacerlas con incienso y flores.

El debería de dar comida a los ascetas y brahmines antes de probar él ningún bocado. Cuando haya visitantes venidos de lejos, él debería de saludarlos con palabras agradables, y darles agua pura para el baño, y ungüentos para sus pies. El debería de darles incienso, flores, palillos de sauce para limpiar los dientes, pastillas de jabón, ceniza, aceite perfumado y agua, higos en miel, ropa interior, y aceite para el cuerpo. Después de que hayan tomado su baño, él debería de darles, de acuerdo a sus necesidades, incienso, flores, y medicinas en polvo o tableta; al igual que comida y bebida. El también debe de darles cuchillas de afeitar, filtros, agujas, hilo, telas, papel, plumas, tinta, etc. Si él no puede hacer estos regalos con frecuencia, puede hacerlo cada mes lunar, durante los seis días de purificación.

Cuando él ve a una persona ciega, él debería de cogerlo de la mano, darle un bastón, y mostrarle el camino. Cuando ve a aquellos que han perdido su riqueza o a sus padres, el debería de darles ayuda financiera, y consolarlos y aconsejarlos con palabras agradables, hablándoles de las diferentes retribuciones para las malas y las buenas acciones de uno. Buen hombre, aquel que se entrena en dar limosna de esta forma es llamado un practicante de la generosidad puro.

Buen hombre, hay dos clases de Bodhisattvas: aquellos que han renunciado a la vida en familia, y aquellos que llevan una vida en familia. Es fácil para los Bodhisattvas que han renunciado a la vida en familia ser practicantes de la generosidad puros, pero es difícil para los Bodhisattvas que llevan una vida en familia el ser practicantes de la generosidad puros. ¿Por qué? Porque aquellos que llevan una vida en familia están impedidos por muchas causas y condiciones adversas.

CAPÍTULO VEINTE.

Los Tres Refugios.

Sujāta preguntó: “Bhagavan, tal como dijo antes el Buda, uno primero debería de enseñar a los solicitantes de limosna a tomar los Tres Refugios, y entonces darles la limosna. ¿Por qué necesita uno tomar los Tres Refugios? ¿Qué son los Tres Refugios?”

El Buda respondió: “Buen hombre, es para erradicar las emociones aflitivas de uno, y con ello poner fin al sufrimiento que uno padece y poder experimentar el gozo insuperable del Nirvana, para lo que uno toma los Tres Refugios. Tú preguntas qué son los Tres Refugios. Buen hombre, son el Buda, el Dharma, y la Sangha. El Buda es aquel que puede explicar la forma de destruir la causa de las aflicciones de uno, y la forma de lograr la verdadera liberación. El Dharma es la forma de destruir las causas de las aflicciones de uno, y la forma de lograr la verdadera liberación. La Sangha son aquellos que aceptan la forma de destruir las aflicciones de uno, y la forma de lograr la verdadera liberación.

Las Diferencias Entre los Tres Refugios.

Algunos postulan que existe un único refugio¹⁷⁹. Su postulado no es cierto. ¿Por qué? Aparezca o no aparezca un Tathagata en el mundo, el Dharma verdadero sigue existiendo siempre, pero nadie puede tener acceso a ello. Después de que ha aparecido un Tathagata en el mundo, Él revela el Dharma. Por tanto, uno debería de tomar un refugio por separado en el Buda. Aparezca o no aparezca un Tathagata en el mundo, el Dharma verdadero sigue existiendo siempre, pero nadie puede tener acceso a ello. No obstante, los discípulos del Buda pueden recibir el Dharma. Por tanto, uno debería de tomar un refugio por separado en la Sangha.

El Sendero Correcto a la Liberación es llamado “Dharma”. Aquel que ha obtenido la verdadera realización de su propia naturaleza, sin maestros, es llamado “un Buda”. Aquellos que aceptan el Dharma son llamados “la Sangha”. Sin los Tres Refugios, ¿Cómo podrían existir las cuatro fes indestructibles¹⁸⁰?

La toma de refugio puede ser completa o parcial. “Completa” se refiere a aquellos que toman refugio en el Buda, el Dharma, y la Sangha. “Parcial” se refiere a los Tathagatas tomando refugio solo en el Dharma. Buen hombre, aquellos que toman los Tres Refugios de forma completa son los monjes, monjas, laicos, y laicas.

Puesto que los Budas, los Realizadores Solitarios, y los Oyentes son distintos, también las Tres Joyas son diferentes. ¿Cuáles son sus diferencias? Son diferentes en cuanto que uno genera la mente de la Iluminación, adorna el Sendero de la Iluminación, y logra la Iluminación. Puesto que son diferentes por naturaleza, ¿Cómo puede decir alguien que él Buda es el Dharma?

Aquel que expone el Dharma es el Buda; aquellos que reciben sus explicaciones son la Sangha. Si algunos postulan que el Buda está incluido en la Sangha, su postulado no es cierto. ¿Por qué? Porque si el Buda estuviera incluido en la Sangha, entonces no existirían las Tres Joyas, los Tres Refugios, o las cuatro fes indestructibles.

Buen hombre, los Bodhisattva son distintos de los Budas. Hay dos clases de Bodhisattvas: aquellos que están en la posición sagrada, en espera de mostrar el logro de la Iluminación, tales como el Bodhisattva Maitreya; y aquellos que se están entrenando para alcanzar la Iluminación. Tomar refugio en los primeros significa tomar refugio en el Dharma; tomar refugio en los últimos significa tomar refugio en la Sangha.

¹⁷⁹ El Dharma.

¹⁸⁰ Fe en el Buda, fe en el Dharma, fe en la Sangha, y fe en los preceptos.

Aquel que, tras haber observado todos los males que hay en los fenómenos compuestos, se entrena solo y adquiere el sabor del dulce rocío, es llamado “Buda”. El Reino de la Realidad de todo lo que está libre de mancha y más allá de la causalidad, es llamado “Dharma”. Aquellos que aceptan y observan los preceptos, leen, recitan, y explican las doce categorías de las escrituras, son llamados “Sangha”.

Tomando Refugio en los Budas del Pasado.

Supón que alguien pregunta: “¿Cómo toma uno refugio en el Buda después de Su Parinirvana?”

Buen hombre, después del Parinirvana de un Buda, uno toma refugio en los Budas del pasado. Como Yo dije al Mayor Trapusa¹⁸¹: “Para llegar a ser un Arhat, quien no tiene más que aprender, tú deberías de tomar refugio en la futura Sangha”. Similarmente, uno toma refugio en los Budas del pasado.

Las retribuciones por plantar en los Tres Campos Afortunados tienen las correspondientes diferencias. Sin embargo, no hay diferencias entre las retribuciones obtenidas por hacer ofrendas a un Buda antes y después de Su Parinirvana. Similarmente, no hay diferencias entre tomar refugio en un Buda antes y después de Su Parinirvana. Por ejemplo, durante Su vida, un Buda ha instituido los preceptos para Sus discípulos. Después de que se haya ido, aquellos que violan los preceptos seguirán recibiendo las retribuciones por su transgresión. Similarmente, uno puede tomar refugio en los Budas del pasado. Por ejemplo, cuando un Tathagata está cerca de Su Parinirvana, todos los dioses y humanos hacen ofrendas en honor de Su Parinirvana. Sin embargo, el Tathagata aún está en el mundo, y puede recibir sus ofrendas para un evento que ni siquiera ha tenido lugar aún. Similarmente, uno puede tomar refugio en los Budas del pasado.

Utilizando una analogía, los padres de alguien viven lejos. Él comete una falta por regañarlos, y adquiere méritos por respetarlos y alabarlos. Similarmente uno puede tomar refugio en los Budas del pasado. Por consiguiente, Yo digo que no hay diferencia entre los méritos adquiridos por alguien que Me hace ofrendas cuando aún estoy en el mundo, y después de haber entrado en el Parinirvana.

El Orden de los Tres Refugios.

Buen hombre, los hombres y mujeres que dicen tres veces que ellos toman los Tres Refugios, son llamados respectivamente “laicos” y “laicas”. Todos los Budas toman refugio en el Dharma, y ellos revelan el Dharma exponiéndolo. Por lo tanto, uno debería de tomar primero refugio en el Buda. Uno debería de pensar en el Buda fervientemente para purificar su cuerpo, habla, y mente. Quien piensa en el Buda deja atrás los temores y la ansiedad. Por tanto, uno debería de tomar refugio primero en el Buda.

Un hombre sabio observa cuidadosamente que el Buda es supremo en sabiduría y liberación. Él puede explicar la liberación y la causa de la liberación; Él puede explicar el insuperable lugar

¹⁸¹ Junto con Bahalika, fueron los dos primeros discípulos laicos del Buda.

de silencio¹⁸²; Él puede secar el inmenso océano de sufrimiento de los repetidos renacimientos y muertes de uno. El es majestuoso en Su conducta, y es puro en Sus tres acciones¹⁸³. Por tanto, uno debería de tomar refugio primero en el Buda.

Un hombre sabio observa cuidadosamente que el ciclo continuo de nacimientos y muertes es una gran masa de sufrimiento, pero que el insuperable Sendero Correcto puede ponerle fin para siempre; que el ciclo continuo de nacimientos y muertes hace que uno esté hambriento de las cosas que ama¹⁸⁴, pero el insuperable rocío dulce hace que uno se llene; que el ciclo continuo de nacimientos y muertes está repleto de miedos y tribulaciones, pero que el verdadero Dharma insuperable puede ponerles fin; y que el ciclo continuo de nacimientos y muertes está impulsado por los engaños-pues se percibe erróneamente que uno tiene un “yo”, aunque es no existente¹⁸⁵; se percibe el sufrimiento como felicidad; y se percibe lo impuro como puro-pero que el verdadero Dharma insuperable puede poner fin a todos ellos. Por tanto, a continuación uno debería de tomar refugio en el Dharma.

Un hombre sabio observa cuidadosamente la vía de los no budistas. Sin ningún sentido de vergüenza o de deshonor, ellos no permanecen en el Dharma. Aunque ellos aspiran a la Iluminación, ellos no conocen el Sendero Correcto. Aunque ellos buscan la liberación, ellos no poseen las provisiones correctas. Aunque ellos han adquirido fenómenos mundanos con algo de bondad, ellos avaramente los guardan, incapaces de enseñarlos a los demás. Ellos perciben acciones que por naturaleza no son virtuosas, como acciones virtuosas.

Por el contrario, los miembros de la Sangha son calmos, y tienen compasión en sus corazones. Tienen pocos deseos y mucho contentamiento, y permanecen en el Dharma. Se entrenan en el Sendero Correcto, alcanzan la verdadera liberación, y sucesivamente lo enseñan a otros. Por tanto, a continuación uno debería de tomar refugio en el Dharma.

Tomando los Tres Refugios y Aceptando los Preceptos.

Si uno presta obediencia a las Tres Joyas, las respeta y alaba, permanece en el Dharma, y su fe está libre de dudas, ello es llamado “estar haciendo una ofrenda a las Tres Joyas”. Después de tomar refugio en las Tres Joyas, incluso en el caso de que uno no acepte los preceptos para poner fin a todas las acciones no virtuosas, y para involucrarse en todas las acciones virtuosas, uno aún puede vivir una vida en familia de acuerdo al Dharma, y ser llamado un “seguidor laico”.

Algunos postulan que sin haber tomado primero refugio en las Tres Joyas, uno no puede tomar los preceptos. Su afirmación no es cierta. ¿Por qué? Por que cuando Yo digo: “*svāgata, Bhikshu*”¹⁸⁶, él recibe inmediatamente todos los preceptos monásticos al completo, incluso aunque él no haya tomado refugio en las Tres Joyas.

¹⁸² El nirvana.

¹⁸³ De cuerpo, habla, y mente.

¹⁸⁴ Literalmente: “de las que tiene sed (*Trsnā*).”

¹⁸⁵ Cuando se lo busca empleando los métodos correctos, no se puede encontrar.

¹⁸⁶ “Bien venido, monje” o “Que bueno que hayas venido, monje”.

Algunos dicen que uno no puede recibir ningún precepto, a no ser que uno acepte un grupo completo de preceptos, tales como los ocho preceptos. Su afirmación no es cierta. ¿Por qué? Porque si esto fuera verdad, ¿Cómo podría un laico recibir algún precepto? El puede aceptar algunos preceptos, sin necesariamente aceptar todos los ocho preceptos. El recibir alguno de los ocho preceptos, aunque no pueda ser llamado “purificación”, puede ser llamado “bondad”.

Buen hombre, si uno acepta los ocho preceptos del laico para purificar sus acciones de cuerpo, habla, y mente, uno entrará dentro de las cinco protecciones. ¿Cuáles son esas cinco? No aceptar o no enunciar las visiones erróneas, sino aceptar y enunciar las visiones correctas; y entrenarse de acuerdo al verdadero Dharma. Estas son llamadas “las cinco protecciones”.

La Pérdida de los Tres Refugios.

Después de haber tomado los Tres Refugios, si uno comete acciones impulsadas por los engaños, y acepta las vías de los no budistas, y las palabras del Rey de los Dioses, Mahesvara¹⁸⁷, uno perderá los Tres Refugios. Por el contrario, si uno tiene una mente recta sin codicia ni tacañería, si cultiva un sentido de la vergüenza y del deshonor, y si tiene pocos deseos y mucho contentamiento, uno realizará pronto el cuerpo de silencio¹⁸⁸.

Supón que alguien hace varias acciones, realizando buenas acciones para adquirir placeres, tales como el hacer negocios; y que tiene una mente que no se apena de los seres. Esa persona no puede tomar los Tres Refugios. Sin embargo, si uno hace ofrendas a los dioses para proteger el cuerpo, vida, y hogar, uno no perderá los Tres Refugios.

Si uno presta obediencia a los no budistas porque uno cree honestamente que ellos pueden salvar a aquellos que tienen miedo, uno perderá los Tres Refugios. Sin embargo, si uno presta obediencia y hace ofrendas a los dioses porque uno ha oído que ellos han visto a los Budas, y que sus méritos sobrepasan a los de uno, entonces no perderá los Tres Refugios.

Si uno presta obediencia a Mahesvara, el Rey de los Dioses, del mismo modo en que la presta al rey, los altos funcionarios, los ancianos, y a quienes son virtuosos en el mundo, uno no perderá los Tres Refugios. Cuando uno presta obediencia a Mahesvara, uno debería de tener cuidado de no aceptar las visiones erróneas de sus adoradores. Cuando uno hace ofrendas a los dioses para proteger su cuerpo, vida, riqueza, y país, y para aliviar los miedos de las gentes, uno debería de invocar la mente del amor benevolente.

Las Visiones Erróneas.

¿Por qué uno no debería de aceptar sus visiones erróneas? Un hombre sabio analiza las afirmaciones de los no budistas. Algunos postulan: “Todo es creado por Mahesvara, el Rey de los Dioses”. Si Mahesvara fuera el creador de todo, ¿Por qué tendría uno que preocuparse de hacer buenas acciones? Algunos postulan: “Uno puede dejar atrás su sufrimiento saltando a un abismo, saltando dentro del fuego, o quedando sin comer hasta la muerte”. Estas son las causas del sufrimiento, no la forma de dejar atrás el sufrimiento. Todos los seres hacen acciones buenas y malas, y reciben las correspondientes retribuciones.

¹⁸⁷ Un Gran Dios creador.

¹⁸⁸ Un nombre para el *Dharmakaya* o Cuerpo de la Verdad.

Algunos postulan: “Todas las cosas son creadas por los tiempos, los astros, y Mahesvara”. Uno debería de desafiar esa afirmación preguntando por qué recibe retribuciones por las acciones del presente y por las pasadas. Un hombre sabio conoce claramente que esas son retribuciones de acciones pasadas, y no eventos creados por los tiempos, los astros, o Mahesvara. Existe gente que ha nacido al mismo tiempo, y bajo los mismos astros. Si ellos experimentan el dolor y el placer de acuerdo a los tiempos y a los astros, ¿Por qué una persona experimenta dolor, mientras otra experimenta placer; y por qué una es un varón, mientras que otra es una mujer?

Además, existen dioses y semidioses¹⁸⁹, que han nacido al mismo tiempo, y bajo los mismos astros. A veces los dioses derrotan a los semidioses, y a veces los semidioses derrotan a los dioses. Además, hay reyes nacidos al mismo tiempo, y bajo los mismos astros. Como cada uno de ellos gobierna su reino, un rey pierde su reino, mientras que otro conserva el suyo.

Algunos no budistas postulan: “Durante un año malo y ante la conjunción nefasta de los astros, nosotros enseñamos a los seres a eliminar su poder maléfico realizando buenas acciones”. Si los tiempos y los astros fueran la causa del infortunio, ¿Cómo podrían ser eliminados haciendo el bien? Por tanto, un hombre sabio no acepta esas visiones erróneas.

Buen hombre, todos los seres experimentan los efectos de sus acciones. Si ellos sostienen visiones correctas, experimentarán paz y alegría. Si ellos sostienen las visiones erróneas, experimentarán sufrimiento. Por la acumulación de acciones virtuosas, uno consigue un gran dominio sobre sí mismo, y atrae a los seres. Uno entonces les explica las causas y condiciones de las buenas acciones, las cuales harán posible que ellos alcancen un gran dominio sobre sí mismos. Todos los seres experimentan paz y alegría debido a sus acciones virtuosas, y no debido a los tiempos, o los astros.

Buen hombre, el Rey Ajātasatru¹⁹⁰ y mi discípulo Devadatta¹⁹¹ han caído en el infierno, y es una retribución por sus malas acciones, no un evento causado por los tiempos o los astros. Además, Udraka-Ramaputra¹⁹² caerá en el infierno debido a sus visiones erróneas.

Buen hombre, el propósito de uno es la raíz de todas las cosas buenas. Debido al propósito de uno, él podrá alcanzar la Insuperable, Perfecta, y Completa Iluminación, y adquirir el fruto de la liberación. Gracias al propósito de uno, es posible renunciar a la vida en familia, y poner fin a las malas acciones, y a las acciones que llevan a la existencia cíclica; uno puede aceptar y observar los preceptos, y permanecer cerca de los Budas; uno puede dar todo a quienes soliciten limosnas; uno puede eliminar definitivamente las retribuciones indeseadas originadas por las malas acciones, y suprimir las faltas tremendamente graves; uno puede unirse al grupo

¹⁸⁹ *Asuras*.

¹⁹⁰ Rey de Magadha, contemporáneo del Buda que incitado por Devadatta, mató a su padre Bimbisara, que era seguidor del Buda, para reinar. También intentó matar al Buda mandando contra El a un elefante enloquecido.

¹⁹¹ Primo del Buda, que creó disensión en la Sangha, e intentó asesinar al Buda haciendo rodar una gran piedra.

¹⁹² El segundo maestro del Príncipe Siddhartha Gotama, antes de convertirse en un Buda.

que definitivamente se dirige hacia la Iluminación¹⁹³; uno puede destruir las tres clases de obstáculos¹⁹⁴; y uno puede entrenarse para erradicar sus aflicciones. Debido al propósito de uno, pueden ser tomados los Tres Refugios. Habiendo tomado los Tres Refugios, uno puede aceptar los preceptos. Habiendo recibido los preceptos, las visiones, acciones, y entrenamiento de uno superarán al de los Oyentes.

Incluso aquellos que toman refugio en el Buda debido al miedo a los animales feroces, tales como leones, tigres, y lobos, pueden alcanzar la liberación. Entonces, aquellos que se refugian en el Buda porque han generado la mente de la Iluminación, y buscan trascender el mundo, pueden alcanzar la liberación con mayor certeza.

El Mayor Anathapindika le contó a su esposa, la cual había tomado los Tres Refugios, que su hijo, que aún no había nacido, también había tomado refugio. Realmente, un feto en el vientre no puede tomar refugio. ¿Por qué? Porque uno tiene que hablar para tomar refugio. No obstante, un niño no nacido recibirá protección, si su madre ha tomado refugio.

Buen hombre, los no budistas postulan que todo el mundo es creado por Mahesvara, el Rey de los Dioses. Ellos dicen además, que después de que pasen cien eones, aparecerá una manifestación de un Buda en el futuro. Si Mahesvara, el Rey de los Dioses pudiera crear un Buda, ¿Por qué este Buda destruiría la tradición de tomar refugio en Mahesvara? Si Mahesvara no puede crear un Buda, ¿Cómo pueden ellos postular que Mahesvara lo crea todo?

Los no budistas también postulan: “El Gran Brahma¹⁹⁵, Mahesvara, y Visnú son una misma entidad, pero nacieron en lugares diferentes. Mahesvara tiene un gran mando porque él es eterno, soberano, y existente. El también es llamado Rudra o Shiva, haciendo cosas diferentes bajo nombres diferentes. El busca la liberación, y es la liberación”. Sus postulados no son ciertos. ¿Por qué? Porque si Mahesvara creó a los seres y todas las existencias, él también habría creado todas las buenas y malas acciones, junto con sus retribuciones; e igualmente la codicia, el enfado, y el engaño, las cuales atan a los seres. Ellos también postulan: “Cuando los seres alcanzan la liberación, ellos se fusionan dentro del cuerpo de Mahesvara”. Su afirmación no es cierta. ¿Por qué? Entonces su liberación es un fenómeno Impermanente. ¿Cómo puede un fenómeno impermanente ser llamado liberación? Por ejemplo, el hijo de un brahmín también tiene un tiempo de vida. Por tanto Mahesvara no debiera de ser llamado un dios soberano.

Además, esos tres dioses no son una misma entidad. ¿Por qué? Porque la gente de Arjuna adora a Visnú como su liberación. Por tanto, los tres dioses no son una misma entidad. Si la liberación es impermanente, entonces es una ilusión. Pero un Buda no es una ilusión. El ver claramente la verdadera naturaleza de uno, es llamado “liberación”.

¹⁹³ Los seres se dividen en tres grupos: 1) el grupo de los que se han encaminado hacia la Iluminación siguiendo el Sendero Correcto; 2) el grupo que discurre por un sendero erróneo; y 3) el grupo de aquellos que están indecisos con respecto a qué sendero tomar.

¹⁹⁴ 1) las emociones aflitivas; 2) las acciones fruto de esas aflicciones; y 3) las retribuciones desafortunadas fruto de las acciones negativas.

¹⁹⁵ *Mahabrahma*.

Ellos también postulan: “Ver las partículas de polvo como los elementos de todas las cosas, es llamado liberación”. Ellos también postulan: “Percibir las diferencias en la naturaleza de la realidad, y las diferencias de entidad de los fenómenos, es llamado liberación”. Sus postulados no son ciertos. ¿Por qué? Porque si uno se entrena para lograr la Iluminación, y realiza las Cuatro Verdades Nobles, entonces uno verá la naturaleza de la realidad, y verá su verdadera entidad. Si uno toma los Tres Refugios verá verdaderamente las Cuatro Verdades Nobles. Los Tres Refugios abarcan inmensurables fenómenos virtuosos, y son las raíces del logro de la Insuperable, Perfecta, y Completa Iluminación.

Buen hombre, existen dos clases de Bodhisattvas: aquellos que han renunciado a la vida en familia, y aquellos que llevan una vida en familia. No es difícil para los Bodhisattvas que han renunciado a la vida en familia tomar los Tres Refugios con pureza, pero para los Bodhisattvas que llevan una vida en familia es difícil tomar los Tres Refugios con pureza. ¿Por qué? Porque aquellos que llevan una vida en familia están impedidos por muchas causas y condiciones adversas.

CAPÍTULO VEINTIUNO.

Los Ocho Preceptos.

Los Requisitos para Tomar los Tres Refugios.

Sujāta preguntó: “Bhagavan, si uno toma los Tres Refugios, ¿Qué retribuciones recibirá?”

El Buda respondió: “Buen hombre, si uno toma los Tres Refugios, sus buenas retribuciones será ilimitadas. Buen hombre, en el Reino de Kalinga está el Almacén de Tesoros de Pingala, en el que están depositados los siete tesoros¹⁹⁶. La gente de ese reino, tanto jóvenes como viejos, hombres y mujeres, llevan sus tesoros por medio de vehículos, elefantes, caballos, y burros. Después de siete años, siete meses, y siete días, aún son incapaces de vaciarlo. Si uno toma sinceramente los Tres Refugios con pureza, los méritos y retribuciones que obtendrá sobrepasarán a todos los tesoros depositados en ese almacén de tesoros.

Buen hombre, en el Reino de Videha está el Almacén de Tesoros de Pānduka, el cual contiene los siete tesoros. La gente de ese reino, tanto jóvenes como viejos, hombres y mujeres, llevan sus tesoros por medio de vehículos, elefantes, caballos, y burros. Después de siete años, siete meses, y siete días, aún son incapaces de vaciarlo. Si un uno toma sinceramente los Tres Refugios con pureza, los méritos y retribuciones que obtendrá sobrepasarán a todos los tesoros depositados en ese almacén de tesoros.

Buen hombre, en el Reino de Vārānasī está el Almacén de Tesoros de Sankha, el cual contiene los siete tesoros. La gente de ese reino, tanto jóvenes como viejos, hombres y mujeres, llevan sus tesoros por medio de vehículos, elefantes, caballos, y burros. Después de siete años, siete meses, y siete días, aún son incapaces de vaciarlo. Si un uno toma sinceramente los Tres Refugios con pureza, los méritos y retribuciones que obtendrá sobrepasarán a todos los tesoros depositados en ese almacén de tesoros.

¹⁹⁶ Oro, plata, aguamarina, cristal, conchas blancas, coral, rubí, y esmeralda.

Buen hombre, en el reino de Gandhāra, está el Almacén de Tesoros de Elāpattra; el cual contiene los siete tesoros. La gente de ese reino, tanto jóvenes como viejos, hombres y mujeres, llevan sus tesoros por medio de vehículos, elefantes, caballos, y burros. Después de siete años, siete meses, y siete días, aún son incapaces de vaciarlo. Si un uno toma sinceramente los Tres Refugios con pureza, los méritos y retribuciones que obtendrá sobrepasarán a todos los tesoros depositados en ese almacén de tesoros.

Aceptando los Ochos Preceptos.

Buen hombre, si uno recibe de alguien los Tres Refugios y los ocho preceptos, repitiendo por tres veces su aceptación, esto es llamado “una purificación durante un día y una noche para el seguidor laico”; y (ese día) termina al amanecer. Por tanto, uno no puede recibir los ocho preceptos de una imagen de un Buda. Uno tiene que recibirlos de una persona cualificada. Habiendo recibido los ocho preceptos, uno es puro en sus ornamentos, percepciones, pensamientos, y en su deseo de buenas retribuciones. Buen hombre, si uno toma los Tres Refugios y acepta los ocho preceptos para conseguir la purificación, las malas acciones que uno ha cometido serán purificadas, excepto las cinco faltas extremadamente graves que tienen una retribución inmediata.

Dos personas no deberían de tomar estos preceptos simultáneamente. Si lo hacen, ¿Por qué una persona viola los preceptos, mientras otra los guarda celosamente?

Debido al poder de estos preceptos, uno no hará el mal en vidas futuras. Incluso si uno ha cometido una falta después de haber recibido los preceptos, no perderá nunca los preceptos.

Supón que alguien envía un mensaje a un asesino para que mate a alguien. Antes de que le llegue el mensaje, uno genera la mente de la Iluminación y acepta los ocho preceptos para la purificación. Mientras uno está recibiendo los preceptos, el asesino recibe el mensaje y mata inmediatamente a la persona señalada. No obstante, y debido al poder de los preceptos, uno no recibirá la retribución por matar a otro.

Supón que un alto dignatario ordena a otros con frecuencia que hagan el mal. Si él desea aceptar los ocho preceptos para purificarse, él primero debe de ordenar que se deje de hacer el mal. Si él acepta los preceptos antes de haber hecho ese decreto, no habrá recibido realmente los preceptos. El, deseoso de recibir los preceptos de purificación, debería de decretar: “Yo deseo aceptar los preceptos para la purificación. Tenemos que cesar de hacer el mal y de hacer ejecuciones durante los seis días de purificación”. Si uno puede aceptar y observar los ocho preceptos de esa forma pura, uno conseguirá unas retribuciones inmensas, y una felicidad insuperable.

Aceptando los Ocho Preceptos Ahora, y No Más Tarde.

Si uno observa los ocho preceptos de la purificación durante cien años después de que el Buda Maitreya haya aparecido en el mundo, el mérito que uno recibirá será inferior al que se obtendrá por observarlos durante un día y una noche, en Mí tiempo. ¿Por qué? Porque en Mí

tiempo, los seres viven inmersos en las cinco degeneraciones¹⁹⁷. Por consiguiente, Yo dije a Mrgāra-mātr: “Buena mujer, si el árbol de sāla pudiera recibir los ocho preceptos, experimentaría la felicidad humana o celestial, e incluso la felicidad insuperable.”

Buen hombre, los ocho preceptos son una guirnalda que adorna la Iluminación Insuperable. Esta purificación es fácil de hacer, y le trae a uno méritos inmensurables. El no hacer esta cosa fácil se llama “abandonar el auto control”.

Buen hombre, existen dos clases de Bodhisattvas: aquellos que han renunciado a la vida en familia, y aquellos que llevan una vida en familia. No es difícil para aquellos que han renunciado a la vida en familia el enseñar a otros a observar los ocho preceptos con pureza, pero para los Bodhisattvas que llevan una vida en familia es difícil enseñar a otros a observar los preceptos con pureza. ¿Por qué? Porque aquellos que llevan una vida en familia están impedidos por muchas causas y condiciones adversas.

CAPÍTULO VEINTIDOS.

Los Cinco Preceptos.

Sujāta preguntó: “Bhagavan, ¿Qué tipo de gente puede tomar los Tres Refugios? ¿Qué tipo de persona no puede?”

El Buda dijo: “Buen hombre, aquellos que creen en la causalidad, las Cuatro Nobles Verdades, y el logro de la Iluminación, pueden tomar los Tres Refugios. Buen hombre, aquellos que tienen una fe sincera indestructible, permanecen cerca de las Tres Joyas, y aceptan las enseñanzas de los buenos amigos instruidos, pueden tomar los Tres Refugios. Además, pueden aceptar preceptos del practicante laico.

Uno debería de reflexionar en que los preceptos del laico pueden traerle a uno méritos y buenas retribuciones inmensurables, y que pueden destruir una inmensurable cantidad de fenómenos no virtuosos. Además, uno debería de reflexionar en que son incontables los seres que experimentan sufrimiento, que es difícil renacer como humano, que es difícil tener las facultades completas; que incluso aunque uno tenga las facultades completas, es difícil tener fe; que incluso teniendo fe, es difícil encontrar buenos amigos instruidos; que si uno ha encontrado buenos amigos instruidos, es difícil lograr el dominio de los fenómenos; y que incluso si uno ha obtenido el dominio de los fenómenos, los fenómenos son impermanentes.

Uno debería de entender esto: “Si yo realizo malas acciones, yo recibiré retribuciones acordes en mi cuerpo y mente, en la vida presente y en la vida futura. Por tanto, las malas acciones hechas con mi cuerpo, habla, y mente son mis enemigas. Incluso si las tres clases de acciones no trajeran retribución, yo no las cometería porque tendría unas características faciales abominables, y porque, tras la muerte, yo me arrepentiré de ellas. Por consiguiente, yo tomo los Tres Refugios, y acepto los ocho preceptos purificadores; y permaneceré alejado de aquellos que son malignos, y de las malas acciones”.

¹⁹⁷ *Pañca-kasaya*. Son: 1) la degeneración de un eón en decadencia; 2) la degeneración de las visiones; 3) la degeneración de las aflicciones; 4) la degeneración de las malas acciones de los seres; y 5) la degeneración de la duración de la vida humana en decrecimiento.

Los Preceptos Mundanos y los Preceptos Superiores.

Un hombre sabio distingue entre dos clases de preceptos: los preceptos mundanos, y los preceptos superiores. Si uno acepta los preceptos mundanos sin confiar en las Tres Joyas, son llamados “preceptos mundanos”. No son de fiar, son como la pintura que no contiene fijador. Por tanto, uno debería de tomar primero refugio en las Tres Joyas, y entonces aceptar los preceptos, sean durante toda una vida, como en el caso de los preceptos del seguidor laico; o durante un día y una noche, como sucede con los ocho preceptos.

Buen hombre, la aceptación de los preceptos no puede borrar las malas acciones cometidas por uno en el pasado, pero tomando los Tres Refugios y aceptando los preceptos superiores se puede. Incluso si uno ha cometido una falta grave, no perderá la esencia del correspondiente precepto. ¿Por qué no? Debido al poder del precepto. Supongamos que dos personas han cometido una falta. Uno de ellos ha tomado los preceptos superiores, y otro no. El último es culpable de una falta grave, mientras que el primero es culpable de una falta leve. ¿Por qué? Porque el último ha violado los preceptos del Buda.

Existen dos clases de transgresiones, aquellas que son graves por naturaleza, y aquellas que son graves por ser precepto. Dentro de cada clase, una falta puede ser grave o leve. Una falta grave puede ser disminuida para que se convierta en una leve, y viceversa.

Por ejemplo, Angulimala aceptó algunos preceptos mundanos¹⁹⁸, mientras que Elāpattra, el Rey de los Nagas, aceptó los preceptos superiores. Aunque Angulimala cometió una falta grave por naturaleza, él no era culpable de una transgresión grave. Al contrario, Elāpattra violó un precepto de abstinencia¹⁹⁹, y fue culpable de una transgresión grave. Por tanto, una falta grave puede convertirse en una transgresión leve, y viceversa. Así pues, aquellos que han cometido una misma acción, pueden recibir retribuciones diferentes.

“No matar” y “no robar” están incluidos en ambos grupos: en los preceptos mundanos y en los preceptos superiores. Lo mismo es verdad para “no beber alcohol”. No obstante, los preceptos mundanos son básicamente impuros. Tras haber recibido preceptos mundanos, uno permanece impuro, y sus ornamentos, percepciones, pensamientos, y retribuciones, también son impuras. Por tanto, esos preceptos solo pueden ser llamados “preceptos mundanos”, no preceptos superiores. Por ello, uno debería de aceptar los preceptos superiores.

Buen hombre, en el futuro, en tiempos del Buda Maitreya, los seres humanos tendrán una altura de cinco metros y medio, y la duración de su vida será de 84.000 años. Las retribuciones que serán obtenidas por aceptar los preceptos superiores por aquellos que vivan en aquel

¹⁹⁸ Siguiendo las órdenes de un maestro no budista, quien le había ordenado matar a mil personas, y traerle un dedo de cada una de ellas, Angulimala, cuyo nombre significa “Collar de dedos”, mató a 999 personas, y cuando se disponía a matar a su propia madre para completar la orden de su maestro, fue domado por el Buda, quien se apareció ante él.

¹⁹⁹ En una vida anterior, Elāpattra fue un moje que vivía en una cueva, A la entrada había un arbusto espinoso que le rompía la ropa. Enfadado, lo cortó, violando el precepto que impide a los monjes cortar árboles y arbustos. Como consecuencia de esto, renació como un naga con un árbol en la cabeza, lo que le ocasionaba un gran sufrimiento.

tiempo, y las retribuciones obtenidas por aquellos que aceptan esos preceptos hoy, en este mundo lleno de males, serán iguales. ¿Por qué? Porque sus tres raíces de virtud²⁰⁰ son iguales.

Algunos postulan que los preceptos han sido establecidos para proteger a aquellos que están destinados a ser matados. Su afirmación no es cierta. ¿Por qué? Porque los preceptos protegen a todos los seres, estén destinados a ser matados o no. Puesto que todos los seres, tanto los que son destinados a ser matados, como los que no son destinados a ser matados, son incontables e ilimitados, similarmente, las buenas retribuciones (por observar los preceptos) son incontables e ilimitadas.

La Observación de los Cinco Preceptos es Estar Dando las Cinco Limosnas.

Buen hombre, de entre todas las limosnas, liberar del miedo es la más destacada. Yo digo que las cinco grandes limosnas son los cinco preceptos, porque ellos liberan a los seres de los cinco miedos. Estas cinco limosnas son fáciles de dar porque uno puede darlas libremente sin necesidad de gastar su riqueza. No obstante, uno adquirirá un mérito inmensurable e ilimitado. Sin dar esas cinco limosnas, uno no puede lograr ni siquiera el primer fruto del Oyente, convirtiéndose en uno que Entra en la Corriente, y mucho menos alcanzar la Insuperable, Perfecta, y Completa Iluminación.

Buen hombre, uno que ha recibido los cinco preceptos es estimado y protegido por los dioses, y alcanza un gran renombre. Mientras se encuentra cara a cara con los males, uno no tendrá ansiedad o angustia. Los seres se sentirán deleitados estando cerca de uno, y siguiéndolo.

El hijo de Anathapindika, el Mayor, aceptó los preceptos porque le fueron dadas a cambio 8.000 piezas de oro. No obstante, él recibirá méritos inmensurables y buenas retribuciones. Buen hombre, si uno adquiere algunos méritos del aceptar los preceptos incluso por dinero, uno adquiere muchos más méritos si acepta los preceptos para conseguir la liberación.

Buen hombre, los cinco preceptos están rodeados por cinco fenómenos virtuosos, los cuales continúan creciendo, como la corriente del Ganges. ¿Cuáles son esos cinco? Son: 1) la bondad; 2) la compasión; 3) la alegría; 4) la paciencia; y 5) la fe. Si uno puede romper en pedazos las visiones erróneas y quitar la red de dudas, uno tendrá una atención correcta²⁰¹. Uno tendrá una gran pureza, estará adornado con labores puras, y estará libre de percepciones contaminadas.

Buen hombre, si uno es capaz de permanecer alejado de los cinco males²⁰² y de las cinco acciones no virtuosas cometidas con cuerpo, habla, y mente, esto es llamado “aceptación de los preceptos”. Si alguien postula que uno puede ir más allá del ciclo de nacimiento y muerte sin aceptar los cinco preceptos, su afirmación no es cierta. ¿Por qué? Porque, buen hombre, si uno aspira a cruzar el océano inmenso del nacimiento y muerte, uno debería de aceptar y observar sinceramente los cinco preceptos. Cuatro de los cinco preceptos permanecerán como preceptos no actuantes en las vidas futuras de uno, pero el tercer precepto no. Puesto que es

²⁰⁰ La ausencia de codicia, enfado, y de engaño.

²⁰¹ *Samyak smrti*.

²⁰² Matar, robar, conducta sexual errónea, mentir y hacer daño con la palabra, y beber alcohol.

difícil dejar de ser cariñoso, uno permanece enmarañado en el deseo sexual, por tanto uno debiera de tener cuidado de no abandonar el autocontrol.

Supón que alguien postula que hay faltas más graves que el consumo de alcohol, y se pregunta por qué los Budas del pasado instituyeron el precepto contra la ingesta de alcohol, pero no contra esas otras faltas más graves. Buen hombre, un alcohólico destruye su sentido de la vergüenza y del deshonor, y no tiene miedo de caer en los tres destinos desafortunados. Por tanto, él es incapaz de aceptar los otros cuatro preceptos. Por consiguiente, los Budas del pasado instituyeron este precepto que prohíbe beber alcohol.

Si alguien postula que este precepto debiera de ser el primero en la lista de los cinco preceptos, su afirmación es incorrecta. ¿Por qué? Porque beber alcohol es una falta grave por decreto, no una falta grave por naturaleza. Los Tathagatas instituyeron primero las faltas graves por naturaleza, y entonces instituyeron los preceptos contra las faltas por decreto.

Buen hombre, tal como el Tathagata ha dicho, hay tres días de purificación durante el creciente y menguante. Esto es para acomodar las costumbres de los no budistas que hacen ofrendas a los dioses en esos días. Buen hombre, lo mismo que los cordeles impiden que la persiana de una ventana caiga, similarmente, la observación sincera de los (ocho) preceptos durante esos (seis) días puede evitar que uno caiga en cualquiera de los tres destinos desafortunados.

Buen hombre, para dar limosnas, hacer ofrendas a las Tres Joyas, practicar meditación sentado, hacer buenas acciones, recitar Sutras, y para abastecer a sus padres, uno debería de tomar la resolución: “Si yo dejo de hacer esto, me castigaré a mí mismo”. Entonces los méritos adquiridos por uno crecerán día y noche, como la corriente del Ganges.

Los cinco preceptos darán como cosecha cinco frutos: 1) la retribución por una acción; 2) la retribución por no actuar; 3) la retribución principal; 4) la retribución secundaria; y 5) la liberación. Has de saber que aquel que observa los cinco preceptos después de haberlos recibidos, adquirirá esos cinco frutos.

Permaneciendo, o No Permaneciendo en el Dharma.

Supón que un laico va frecuentemente a los recintos de un templo para estar cerca de los monjes, les pregunta acerca del Dharma, y escucha sus enseñanzas atentamente. Tras haber escuchado el Dharma, él lo acepta y sostiene, lo recuerda, y entendiendo las diferencias entre sus significados, entonces lo enseña y transforma a otros. El es llamado “un laico que se beneficia a sí mismo y a los demás”.

Supón que un laico no estudia o aprende de la forma descrita, y que él desdeña a los monjes. Buscando sus faltas, él va a escuchar el Dharma sin fe ni reverencia. El sirve a los no budistas, percibe sus méritos, y cree realmente en (el poder de) los astros tales como el Sol, la Luna, y los cinco planetas. Esa clase de laico no está permaneciendo en el Dharma.

Un laico no está permaneciendo en el Dharma si, aunque él no cometa las cinco malas acciones, incita a otros a cometerlas; si coge las cosas de otros sin permiso; si vende bienes

prohibidos por el gobierno; si trata a los pacientes a cambio de un precio, y entonces les vende cosas; o si él establece su propio sistema contra la ley.

Un laico permanece en el Dharma si no hace el mal, si no incita a otros a hacerlo, y si no piensa en hacerlo. Un laico no está permaneciendo en el Dharma si comete una transgresión debido al surgir de sus emociones aflictivas, y después no se siente ni avergonzado, ni con remordimientos; o si él comete malas acciones para salvaguardar su cuerpo y vida. Si un laico hace cosas que van contra el Dharma, él no es llamado un ser humano, aunque tenga un cuerpo humano.

Al contrario, supón que un laico tiene fe, que realiza acciones meritorias, y que se entrena en la atención correcta. Él observa que todos los fenómenos son impermanentes, no poseyendo ninguno de ellos ningún “yo”, ni nada perteneciente a un “yo”. Él ni aprehende, ni está apegado a ningún fenómeno, porque él observa que todos los fenómenos, en medio del nacimiento, la decadencia, y la muerte, sin un momento de calma, no tienen control sobre sus procesos. Él observa que es difícil para uno renacer como un ser humano; que incluso si se renace como humano, es difícil tener las facultades completas; que incluso si uno tiene las facultades completas, es difícil adquirir las visiones correctas; que incluso aunque uno haya adquirido las visiones correctas, es difícil engendrar fe; que incluso aunque uno haya engendrado la fe, es difícil encontrar buenos amigos instruidos; que incluso aunque uno haya encontrado buenos amigos instruidos, es difícil oír el verdadero Dharma; y que aunque uno haya encontrado el verdadero Dharma, es difícil aceptarlo y sostenerlo. Aquel que hace estas observaciones es llamado “un ser humano”.

Cambiando Tres Cosas Frágiles en Tres Cosas Duraderas.

Si uno observa la impermanencia de los Tres Reinos de la Existencia, desde el Reino del Deseo hasta el Cielo de Ni Percepción, Ni Sin Percepción, en el Reino Sin Forma; uno percibirá tres cosas frágiles²⁰³. Por consiguiente, uno no busca renacer allí, desde los tres destinos desafortunados del Reino del Deseo, hasta el Cielo de Ni Percepción, Ni Sin Percepción.

Para cambiar el cuerpo frágil de uno en un cuerpo duradero, uno debería de prestar obediencia y de hacer ofrendas a los virtuosos, y seguirlos yendo y viniendo; debería de dar limosna con sus propias manos; y realizar acciones meritorias. Esto es llamado “cambiar el cuerpo frágil de uno en un cuerpo duradero”.

Para cambiar la riqueza frágil de uno en una riqueza duradera, uno debería de dar limosna a los viajeros, al enfermo, al demacrado, al pobre, y al de baja condición social; y hacer ofrendas a los ascetas y brahmines. Esto es llamado “cambiar la riqueza frágil de uno en riqueza duradera”.

Para cambiar la vida frágil de uno en una vida duradera, uno debería de mantener los seis recuerdos²⁰⁴; cultivar la bondad, la compasión, el regocijo, y la ecuanimidad²⁰⁵; y realizar las

²⁰³ El cuerpo, la riqueza, y la vida.

²⁰⁴ 1) el Buda, 2) el Dharma, 3) la Sangha; 4) los preceptos morales, 5) la generosidad; y 6) los dioses o los cielos.

²⁰⁵ Los Cuatro Inmensurables.

Cuatro Verdades Nobles. Uno debería de observar correctamente el proceso del nacimiento, vejez, enfermedad, y muerte. Uno debería de entender que las buenas y las malas acciones traen su correspondiente retribución; que el amor es seguido por la separación; que, antes de alcanzar la Iluminación, los seres no tienen ningún control sobre su nacimiento, sino que están bajo el poder del nacimiento y la muerte. Que puesto que todos los placeres mundanos conllevan dolor, uno puede aceptar los placeres, pero en modo alguno ha de apegarse a ellos, de forma similar al uso, pero no el sobreuso, del fuego en los días de invierno.

Uno debería de cultivar la paciencia, y dar limosna para beneficiar a los seres benéficos. Uno debería de observar en profundidad que el sufrimiento y la felicidad tienen la misma naturaleza. Uno debería de pronunciar palabras agradables para transformar a los seres, posibilitándoles que puedan permanecer en el Dharma. Uno debería de evitar a los malos amigos, y nunca debería de abandonar el autocontrol. Uno nunca debería de permitirse el consumo de alcohol, el juego, o la caza. Esto es llamado “cambiar una vida frágil en una vida duradera”.

Practicando Completamente la Perfección de la Generosidad.

Buen hombre, tras haber renacido como humano, si uno tiene dominio sobre la riqueza, uno debería de hacer ofrendas a sus padres, maestros, preceptores, mayores, y a aquellos que sostienen el Dharma; y proveer de las medicinas necesarias a los viajeros que vienen de lejos. Uno debería de pronunciar palabras agradables, y tener un sentido de la vergüenza y del deshonor. Uno no debería de creer, o de rendir respeto a una sola persona en particular. Cuando uno ve a sabios que cumplen con los preceptos, y que han escuchado mucho el Dharma, uno debería de ofrecerles alojamiento, comida y bebida, cama, ropas, y medicinas. Uno debería de creer que dentro de la Sangha están aquellos que son virtuosos, tales como aquellos que están Cercanos a Entrar en la Corriente y quienes Han Entrado en la Corriente, hasta llegar a aquellos Cercanos al Estado de un Arhat, los Arhats, y aquellos que se están entrenando en la Absorción Meditativa Semejante a un Diamante²⁰⁶, y en la Absorción Meditativa de la Iluminación. Con esta convicción uno da limosna con ecuanimidad, y adquiere méritos inmensurables.

Por tanto, en el *Sutra del Hijo del Ciervo*, Yo dije a Mrgāra-mātr: “El mérito adquirido haciendo ofrendas al Buda y a los quinientos Arhats no difieren del obtenido haciendo ofrendas a la Sangha”. Si uno hace ofrendas a un monje perteneciente a una Sangha, quien parece ser extremadamente depravado, aún así uno obtendrá méritos inmensurables y buenas retribuciones. ¿Por qué? Porque aunque ese monje sea una mala persona que no cumple con los preceptos, que no oye mucho el Dharma, o no realiza buenas acciones, él aún puede exponer la causalidad y los tres tipos de Iluminación, sostener las visiones correctas, y sostener el estandarte supremo del Tathagata; y no difama a las Tres Joyas.

Por tanto, si uno hace ofrendas a la Sangha, hace ofrendas a ambos: al Buda y a la Sangha. Si uno observa la maravillosa virtud del Dharma del Buda, uno realmente está haciendo ofrendas a todas las Tres Joyas. Si uno da limosna sin buscar retribución, en efecto uno está haciendo

²⁰⁶ *Vajra samadhi*.

ofrendas para la Iluminación Insuperable, practicando de forma completa la Perfección de la Sabiduría.

Si uno se entrena para lograr la Iluminación, uno adquirirá méritos insuperables en vidas futuras. Uno puede beneficiar a ambos, a uno mismo y a los demás, cultivando la bondad y la compasión, y abandonando la felicidad personal para poner fin al sufrimiento de los otros. Aunque uno no haya alcanzado la Iluminación, uno no tiene preocupaciones o arrepentimientos. Aunque uno ha oído que la Iluminación es difícil de alcanzar incluso tras haberse entrenado durante mucho tiempo, la mente de uno nunca retrocede. Para beneficio de los seres, uno soporta inmensos sufrimientos en innumerables vidas futuras, sin cansarse. Uno se deleita en entrenarse de acuerdo al Dharma, sin buscar la felicidad mundana. Uno se deleita en lugares silenciosos, y en renunciar a la vida en familia para alcanzar la Iluminación.

Aún viviendo una vida en familia, uno nunca debería de hacer el mal, como un hombre que ha conseguido la liberación, y ha adquirido tres clases de preceptos: 1) los preceptos de la liberación²⁰⁷; 2) los preceptos de la meditación²⁰⁸; y 3) los preceptos libres de las aflicciones²⁰⁹.

Buen hombre, existen dos clases de Bodhisattvas: aquellos que han renunciado a la vida en familia, y aquellos que llevan una vida en familia. No es difícil para aquellos Bodhisattvas que han renunciado a la vida en familia entrenarse de acuerdo al Dharma; pero para los Bodhisattvas que llevan una vida en familia es difícil entrenarse de acuerdo al Dharma. ¿Por qué? Porque aquellos que llevan una vida en familia están impedidos por muchas causas y condiciones adversas.

CAPÍTULO VEINTITRES.

La Perfección de la Moralidad.

Sujāta preguntó: “Bhagavan, ¿Cómo fortalece su mente un Bodhisattva que se dirige hacia la Iluminación?”

El Buda dijo: “Buen hombre, un Bodhisattva practica cuatro cosas para fortalecer su mente: 1) él nunca abandona su entrenamiento acorde al Dharma, aún experimentando un enorme sufrimiento; 2) él siempre cultiva la paciencia ante la adversidad, aunque él haya conseguido un gran dominio; 3) él siempre se deleita en dar limosna, aunque esté en la pobreza; 4) él siempre se deleita en la renuncia a la vida en familia, aún siendo muy joven. Si un Bodhisattva practica estas cuatro cosas, él puede encaminarse hacia la Iluminación, con una mente resuelta.

Un Bodhisattva que practica estas cuatro cosas reconoce que la moralidad es la base fundamento del Sendero hacia la Iluminación. Los preceptos morales son llamados también la base de comienzo, la base guía, la base nivelada, la base ecuánime, los pasos de los Budas, las raíces de todos los méritos, el campo afortunado.

²⁰⁷ *Pratimoksa-sila.*

²⁰⁸ *Dhyana-sila.*

²⁰⁹ *Anāsravā-sila.*

Por consiguiente, un hombre sabio acepta y observa los preceptos sin violarlos. Además, él es consciente de que los preceptos traen dos frutos: la alegría celestial, y la alegría de la Iluminación. Un hombre sabio busca la alegría de la Iluminación, no la alegría celestial.

Mancillando los Preceptos.

Tras aceptar los preceptos, si uno hace a propósito aquello que no debiera de ser hecho, si piensa a propósito en aquello que no debiera pensarse, si es negligente e indolente, si disfruta durmiendo demasiado, si se entretiene en percibir lo que es malo, o se gana la vida de forma incorrecta, o alberga malos deseos, ello es llamado “mancillar los preceptos”.

Supón que alguien acepta los preceptos porque tiene miedo a la pobreza, a la persecución, a la pérdida de su riqueza, o de forma forzada, o para salvar su cuerpo o su vida, o para conseguir beneficios y veneración, o por conseguir amor. Después de haber aceptado los preceptos, si uno alberga dudas, ello es llamado “mancillar los preceptos”.

Manteniendo Puros los Preceptos.

Buen hombre, uno puede mantener puros los preceptos si no se deleita en experimentar continuamente el ciclo repetido de nacimientos y muertes, si observa detenidamente los males de este ciclo; y si ve a la felicidad en el mundo humano o celestial, y al sufrimiento en el Infierno de Avici, como iguales; si uno tiene compasión hacia los seres, y con una atención mental correcta beneficia a innumerables seres, posibilitándoles alcanzar la Iluminación; si, para alcanzar la Insuperable Iluminación, uno observa los preceptos con autocontrol, con la intención de entrenarse de acuerdo al Dharma; si uno observa sus acciones de cuerpo, habla, y mente realizados en el pasado, presente, y futuro, conociendo sus distintos grados; si uno doma su mente y mantiene el autocontrol durante y después de su trabajo; si uno contempla las faltas propias causadas por la falta de conocimiento, la negligencia, el repentino surgir de las aflicciones, o el menor momento de falta de autocontrol; si uno ve a una falta leve como siendo una transgresión grave, y se siente avergonzado, con remordimiento, aterrorizado, y angustiado; si uno se arrepiente sinceramente de las transgresiones cometidas, y después se siente alegre, observa los preceptos estando vigilante, y se propone no volver a transgredirlos de nuevo.

Buen hombre, tras recibir los preceptos, uno no hace el mal por tres razones: 1) por el bien de uno mismo; 2) por el bien de los demás; y 3) por el bien del Dharma.

¿Qué se quiere decir por no hacer el mal por el bien de uno mismo? Uno debería de conocer qué tipo de acciones resultan dañinas; y también debería de saber que las acciones virtuosas y las no virtuosas, traen sus correspondientes retribuciones. Uno debería de saber que las acciones virtuosas o no virtuosas no son ficticias, y que traerán sus correspondientes retribuciones. ¿Cómo puede uno engañarse a sí mismo pensando que sus acciones no darán resultados? Por consiguiente, tras haber aceptado los preceptos, uno debería de guardarlos sin transgredirlos. Esto es llamado “no hacer el mal por el bien de uno mismo”.

¿Qué quiere decir no hacer el mal por el bien de otros? Un hombre sabio observa que en el mundo existen aquellos que poseen el Ojo Divino puro, que pueden ver cualquier cosa en cualquier parte; y aquellos que tienen la habilidad de conocer los pensamientos de otros. Si

uno hace el mal, ellos lo verán y lo conocerán. ¿Cómo puede uno no estar avergonzado de sus malas acciones? Además, los dioses poseedores de méritos inmensurables, poseen el Ojo Divino, el Oído Divino, la habilidad de transformar sus cuerpos y viajar instantáneamente a cualquier lugar, y la habilidad de conocer los pensamientos de otros. Uno no puede verlos cuando están cerca. Si uno hace el mal, los dioses lo verán, lo oirán, y lo conocerán. Puesto que los dioses ven claramente lo que uno hace, ¿Cómo puede uno no estar avergonzado de sus malas acciones? Esto es llamado “no hacer el mal por el bien de otros”.

¿Qué significa no hacer el mal por el bien del Dharma? Un hombre sabio observa que el Dharma de los Tathagatas es puro e inmaculado. Que posibilita que uno reciba beneficios en la presente vida, que alcance la tranquilidad, que pueda cruzar a la Otra Orilla, y que pueda alcanzar la Iluminación sin seleccionar el momento fijado. Por el bien del Dharma, uno acepta y observa los preceptos. Si uno no acepta primero los preceptos menores, ¿Cómo puede recibir más tarde los preceptos mayores? Si uno viola los preceptos menores, uno incrementará sus sufrimientos en los cinco destinos de la existencia²¹⁰. Si uno guarda celosamente los preceptos, uno logrará la alegría insuperable. El renacimiento como humano de uno, significa que no ha alcanzado la liberación porque uno no ha recibido los preceptos de los innumerables Budas, los Tathagatas, del pasado. Sin embargo, puesto que uno ha aceptado ahora los preceptos, entonces encontrará definitivamente en las vidas futuras a Budas tan numerosos como las arenas del Ganges. Con esas profundas reflexiones, uno recurre a la gran compasión, y acepta sinceramente los preceptos. Tras haber recibido los preceptos, uno los observa con absoluta determinación, para alcanzar la Insuperable, Perfecta, y Completa Iluminación, y beneficiar a innumerables seres. Esto es llamado “no hacer el mal por el bien del Dharma”.

Buen hombre, tanto que uno haya renunciado a la vida en familia, como que lleve una vida en familia, si uno toma los Tres Refugios, o acepta los ocho preceptos o los cinco preceptos, completa o parcialmente, y honestamente los observa durante un día y una noche, por una vez, por lo que dura un pensamiento, o durante una vida, uno conseguirá grandes méritos.

Buen hombre, tras haber recibido los preceptos, si uno practica los tres tipos de buenas acciones, oye mucho el Dharma, da limosnas, practica meditación, cultiva la bondad, y hace ofrendas a las Tres Joyas, ello es llamado “el adorno de la Iluminación”. Tras haber recibido los preceptos, si uno estudia las doce categorías de las escrituras del Tathagata, ello es llamado “adquirir el almacén insuperable del Gran Dharma”. Tras haber recibido los preceptos, si uno hace grandes esfuerzos en el desarrollo de la Perfección de la Moralidad, aunque uno no los vuelva a recibir en las vidas futuras, continuarán como preceptos no actuantes dentro de la mente.

Perfección y Observancia de los Preceptos.

Buen hombre, 1) hay una observancia de los preceptos, que no es Perfección; 2) hay otras Perfecciones distintas de la observación de los preceptos; 3) hay una observación de los preceptos que es Perfección; y 4) hay prácticas que no son observación de los preceptos, ni Perfecciones.

²¹⁰ Seres infernales, fantasmas hambrientos, animales, humanos, y dioses.

La observación de los preceptos por parte de los Oyentes y Realizadores Solitarios no puede ser considerada como Perfección; existen otras Perfecciones, tales como la Perfección de la Generosidad, que no son la observación de los preceptos morales. La observancia de los preceptos que no es Perfección puede ser ilustrada con dos ejemplos: cuando Yo era un Bodhisattva en el cuerpo de una vaca, Yo fui comido por animales e insectos, incluyendo hormigas, pero yo nunca fui movido por la malicia, o permití que naciera. Cuando Yo fui Rsi,²¹¹ para beneficio de los seres, yo no me levanté de mi postura de meditación durante doce años, mientras un pájaro azul construyó su nido en mi cabeza. La generosidad mundana es un ejemplo de prácticas que no son ni observación de los preceptos, ni Perfecciones.

Logrando la Perfección de la Moralidad.

Buen hombre, puesto que un Bodhisattva permanece en la Perfección de la Moralidad, ¿Quién puede describir la mirada de sufrimientos que él soporta? Si alguien que ha aceptado un precepto menor está satisfecho, no desea tomar nuevos preceptos, y no puede apenarse del sufrimiento de los seres, él no puede conseguir la Perfección de la Moralidad. Si alguien cultiva la paciencia, la concentración, la sabiduría, ejercita el esfuerzo para progresar, y se deleita en escuchar mucho el Dharma, él puede intensificar su práctica de la Perfección de la Moralidad, adornar la Iluminación, y adquirir el fruto de la Iluminación. Los preceptos ornamentan la Iluminación porque abarcan preceptos inmensurables, benefician a incontables seres, y traen buenas retribuciones inmensurables.

Buen hombre, después de que un Bodhisattva, un Gran Ser, ha recibido los preceptos, él ni habla de lo malo, ni presta oído a aquello que es malo, ni se deleita en hablar o en escuchar sobre temas mundanos. Ni tampoco se entretiene en percepciones no virtuosas, o en la compañía de malos amigos. Por tanto, los preceptos que él observa son llamados “preceptos puros y calmos”.

Cuando un Bodhisattva ve a la gente no virtuosa que ha violado los preceptos, él no los detesta. Al contrario, él aplica diversos medios hábiles para domarlos. Si no pueden ser domados, él se apena de ellos.

Un Bodhisattva nunca abandona o viola los preceptos para salvaguarda de su propio cuerpo o vida. En la vida diaria, él ejercita el autocontrol, y cultiva un sentido de la vergüenza y del deshonor. Él cuida de su cuerpo y de su vida como si estuviera tratando una úlcera maligna. Cuando entra en una aldea, él la ve como un machete, y él refrena sus facultades y mantiene una atención mental correcta. Con autocontrol, él observa lo que puede, o no puede ser hecho.

El piensa: “Los otros hacen acciones virtuosas o no virtuosas, debido a mí. Por tanto, cuando yo recibo una gran ofrenda, no debería de alegrarme. Cuando estoy en la miseria, no debería de preocuparme. Cuando yo recibo una ofrenda pequeña, yo debería de reconocerlo como un indicador de que mi fe, mi observación de los preceptos, mi práctica de la generosidad, mi escucha del Dharma, y mi sabiduría no llegan al estándar del Dharma. Por lo tanto, yo no debería de sentirme decepcionado. Yo acepto la fe y las limosnas de otros por dos razones: 1)

²¹¹ Un ermitaño dedicado a la vida espiritual, dotado de poderes milagrosos, y de una larga vida.

para incrementar el mérito de los demás; y 2) para incrementar mi propia bondad. Por tanto, cuando yo recibo pocas cosas, o cosas de muy escasa calidad, yo no debería de sentirme molesto. Si yo recibo algo después de haberlo esperado después de mucho tiempo, o tras haber sido regañado, yo debería de hacerme reproches a mí mismo, reconociendo que es debido a las faltas que yo he cometido anteriormente, y no a las de otros. Por tanto, yo no debería de sentirme molesto. Tras haber recibido los preceptos, si yo cometo una falta debido a otros, debería de reconocer que lo que yo he hecho no es el Sendero. ¿Por qué? Porque en las doce categorías de las escrituras no se afirma que las acciones no virtuosas sean el Sendero hacia la Iluminación. Por tanto, yo he recibido diversas retribuciones”. Si uno hace esas profundas reflexiones, uno puede lograr la Perfección de la Moralidad.

Buen hombre, has de saber que mientras uno realiza los cuatro tipos de actividad²¹², uno puede lograr la Perfección de la Moralidad si uno aparta sus facultades de lo no virtuoso, si soporta pacientemente el sufrimiento, y no recurre a una forma incorrecta de ganarse la vida; si uno está atemorizado de quebrar los preceptos mayores y menores, sin permitirse violar ni tan siquiera un precepto menor, o consentir que las aflicciones manchen la mente de uno, y si se entrena en soportar pacientemente la adversidad; si uno evita los malos amigos, si posibilita que los seres abandonen las visiones erróneas, si reconoce la amabilidad recibida, y la retribuye con más amabilidad; si uno se empeña en la práctica de las acciones virtuosas sin escatimar su cuerpo o su vida, si abandona sus propios proyectos para hacer posible que se realicen los de otros, y si no alberga malicia hacia aquellos que han reñido con uno; si uno observa los preceptos tal como han sido pronunciados por el Tathagata, si protege la vida de los seres sin preocuparse de su propia vida o riqueza; y si no viola ni siquiera un precepto menor hasta el momento de su muerte; o si uno no tiene codicia tras haber adquirido los siete tesoros maravillosos; si da amabilidad a los otros movido por la compasión, y no como una retribución por la amabilidad recibida; si observa los preceptos y desea que también todos los seres reciban los preceptos.

Buen hombre, existen dos clases de Bodhisattvas: aquellos que han renunciado a la vida en familia, y aquellos que llevan una vida en familia. No es difícil para los Bodhisattvas que han renunciado a la vida en familia lograr la Perfección de la Moralidad; pero para los Bodhisattvas que llevan una vida en familia es difícil lograr la Perfección de la Moralidad. ¿Por qué? Porque aquellos que llevan una vida en familia están impedidos por muchas causas y condiciones adversas.

CAPÍTULO VEINTICUATRO.

Acciones y Retribuciones.

Sujāta preguntó: “Bhagavan, antes de que un Buda, un Tathagata aparezca en el mundo, qué pueden los Bodhisattvas, los Grandes Seres, aceptar como preceptos?”

El Buda: “Buen hombre, antes de que aparezca un Buda en el mundo, no es posible tomar los preceptos de los Tres Refugios. El sabio que busca la Iluminación se entrena en las diez acciones virtuosas. Sin embargo, excepto los Budas, nadie puede explicar las diez acciones

²¹² Mientras uno está de pie, andando, sentado, o acostado.

virtuosas. Las explicaciones dadas por los Budas del pasado han seguido pasando hasta el día de hoy, sin omisiones; y el sabio las acepta y las lleva a cabo. Buen hombre, aquellos que no han estado cerca de los Budas, o que no han servido a los Budas en sus vidas pasadas, no pueden aceptar o entrenarse en las diez acciones virtuosas.

Buen hombre, los seres tienen diversos pensamientos los cuales generan varias aflicciones. Conducidos por las diversas aflicciones, ellos hacen varias acciones las cuales activan diversos potenciales kármicos que llevan a la existencia. Impulsado por esas diversas fuerzas potenciales que llevan a la existencia, uno renace repetidamente en varios cuerpos. Buen hombre, habiendo nacido en un cuerpo, uno ve diversos objetos. Habiendo visto diversos objetos, surge el pensamiento incorrecto. Este pensamiento incorrecto, enraizado en la ignorancia, y que surge del ansia de la mente, también es llamado “sed de lo amado”. Lo que uno hace por amor, es llamado acción. Las acciones cometidas por uno traen su retribución. El sabio comprende este proceso.

Aunque uno esté atado dentro por las aflicciones, y fuera, por las causas y condiciones, uno puede romper esa esclavitud por medio del entrenamiento en las diez acciones virtuosas. Por lo tanto, el Tathagata, después de haber alcanzado la Insuperable, Perfecta, y Completa Iluminación, expuso en primer lugar el Sendero de las Diez Acciones Virtuosas. Tomando el Sendero de las Diez Acciones Virtuosas, uno puede diferenciar entre las buenas y malas acciones, entre los buenos y los malos destinos; y puede conseguir la liberación. Por tanto, los seres deberían de estudiar seriamente y comprender el Sendero de las Diez Acciones Virtuosas.

No obstante, mientras que algunos seres toman este Sendero, otros no lo hacen. Por ello, en el Reino del Deseo, con su gran tierra, montañas, aguas, y vientos como nubes, existen los seres infernales, los fantasmas hambrientos, los animales, los humanos, los semidioses, y los dioses de los seis cielos del Reino del Deseo. Debido a las Diez Acciones Virtuosas existen los Cuatro Reyes Que Giran la Rueda, con ruedas de hierro, cobre, plata, y oro; y están mis siete grupos de discípulos²¹³, quienes aceptan los preceptos, y aspiran a conseguir la Iluminación Insuperable. Por realizar las Diez Acciones Virtuosas, y las diez acciones no virtuosas, las apariencias de los seres difieren; y la duración de sus vidas, y las cosas internas y externas aumentan o disminuyen. Por consiguiente, el sabio se entrena plenamente en las Diez Acciones Virtuosas.

Las diferentes clases de aflicciones surgen cuando los seres son jóvenes, de mediana edad, o viejos; durante la primavera, verano, otoño, e invierno; en un eón pequeño, medio, o grande. Cuando los seres se entrenaron primero en las diez acciones virtuosas, ellos adquirieron una duración de vida inmensurable, y disfrutaron excelentes objetos de los sentidos, tales como vistas, aromas, y sabores. Entonces, debido a su codicia, enfado, y a su engaño, ellos perdieron todo eso. Debido a sus diez acciones no virtuosas, existen los cambios en las estaciones, los

²¹³ Monjes, monjas, novicios, novicias, las novicias en sus dos últimos años antes de su ordenación, los laicos, y las laicas.

años, las estrellas, el Sol, la Luna, y los cuatro dominios²¹⁴. Sin embargo, aquel que observe estas cosas puede conseguir la liberación.

Debido al sufrimiento, los seres desarrollan fe en el Dharma. Con fe, ellos pueden observar la diferencia entre lo bueno y lo malo. Observando esto, ellos se entrenan en las diez acciones virtuosas. Como la mente de uno es la que activa todas las diez acciones, también son llamadas “los diez senderos”.

Las Diez Acciones No Virtuosas.

Los Tres Senderos No Virtuosos de Cuerpo son matar, robar, y la conducta sexual errónea. Los Cuatro Senderos No Virtuosos del Habla son: mentir, causar división, insultar, y la charlatanería. Los Tres Senderos No Virtuosos de la Mente son la codicia, el enfado, y el engaño de las visiones erróneas. Estas diez acciones no virtuosas son las raíces de todos los males. Puesto que los seres difieren en cuanto a sus reinos de existencia, sus destinos, sus modos de vida, cuerpos, vidas, y nombres, ellos realizan innumerables acciones buenas y malas, no solo diez.

De las diez acciones, las tres acciones no virtuosas de la mente son llamadas acciones, pero no senderos; y las siete acciones no virtuosas cometidas con el cuerpo y el habla son llamadas acciones, y también senderos. Por realizar las diez acciones virtuosas, o las diez acciones no virtuosas, sea uno solo o en compañía de otros, uno recibirá retribuciones buenas o malas. Estas acciones hacen que los seres sean buenos o malos. Por consiguiente, el sabio no piensa ni siquiera en hacer acciones no virtuosas, y mucho menos en hacerlas a propósito con su cuerpo o voz.

Has de saber que aquel que permite que sus aflicciones lo dominen, camina por los diez senderos no virtuosos. Si uno rompe en pedazos las cadenas de sus aflicciones y su imperio, camina por los diez senderos virtuosos. Supón que alguien ha tomado medidas preventivas; si, sin que medie premeditación, él comete accidentalmente una acción no virtuosa, él no es culpable de dicha acción.

Por tanto, el sabio se entrena con diligencia en las diez acciones virtuosas para realizar las Cuatro Nobles Verdades. Si uno planea hacer alguna mala acción, pero fracasa en ello, no es culpable de ninguna falta. Por tanto, el sabio se entrena diligentemente en las diez acciones virtuosas. Los seres que se entrenan en las diez acciones virtuosas pueden aumentar la duración de sus vidas, y las cosas internas y externas. Mientras que las emociones aflictivas de uno consiguen que las diez acciones no virtuosas se incrementen, el estar libre de las aflicciones, causa que se incrementen las acciones virtuosas.

Los Tres Elementos de la Acción.

Buen hombre, una acción comprende tres elementos: 1) el acto; 2) el método; y 3) la conclusión.

²¹⁴ Tierra, agua, fuego, y viento.

Si uno ve a otro como a un objetivo, conoce que es un ser vivo, y con una mente traidora toma su vida, o incita a otro a tomar su vida, ello es llamado “el acto”. Si uno busca cuchillos, afila cuchillos, adquiere veneno, o hace una cuerda, ello es llamado “el método”. Si tras haber matado a un ser, sin vergüenza ni remordimiento uno toca el cuerpo, lo pesa, o lo transporta; lo come o lo tira; usa sus partes o regala parte de él; se deleita en su acto; o se alaba por hacerlo con gran orgullo y arrogancia, ello es llamado “conclusión”.

Si uno ve a otro como a un objetivo, identifica las cosas poseídas por él, y con una mente traicionera las roba o envía a otros a robarlas, o las mueve a otro lugar, ello es llamado “el acto”. Si uno daña las paredes, utiliza una escalera de mano para entrar en su casa, busca las cosas, o las toca con sus manos, ello es llamado “el método”. Si tras haber robado las cosas, sin que haya ninguna vergüenza ni remordimiento, uno las esconde, las utiliza, las disfruta, las vende, o da parte de ellas; o se alaba por haberlo hecho con gran orgullo y arrogancia, ello es llamado “conclusión”.

Si uno ve a una mujer casada como a un objetivo, y con una mente traicionera mantiene relaciones sexuales con ella, ello es llamado “el acto”. Si uno envía a buscarla, va a verla, le da regalos, la toca, y emplea palabras insinuantes, ello es llamado “el método”. Si tras haber realizado el acto sexual, sin que haya vergüenza o remordimiento uno le da a ella joyas, o disfruta comiendo y bebiendo con ella; o se alaba a uno mismo con gran orgullo y arrogancia, ello es llamado “conclusión”.

Si uno abandona su integridad y miente a otros durante dos o tres periodos del día o de la noche, ello es llamado “el acto”. Si uno prepara cuidadosamente las palabras, o acepta las palabras de otro para contar mentiras, ello es llamado “el método”. Si tras haber mentido a otros, sin ninguna vergüenza ni remordimiento uno acepta el pago de dinero o bienes, los disfruta, o da parte de ello; o se alaba con gran orgullo y arrogancia, ello es llamado “conclusión”.

Si uno cuenta mentiras para dividir a otros, ello es llamado “el acto”. Si uno habla de las faltas de otro y de cosas malas, o persuade a otros a separarse en vez de unirse, ello es llamado “el método”. Si tras haber dividido a otros, sin vergüenza ni remordimiento uno acepta el pago de dinero o bienes, los disfruta, o da parte de ello; o se alaba con gran orgullo y arrogancia, ello es llamado “conclusión”.

Si uno riñe con un rostro colérico, ello es llamado “el acto”. Si uno oye hablar de las faltas de otro, y urde palabras para acusarlo, ello es llamado “el método”. Si tras haber reñido a otro, sin ninguna vergüenza ni remordimiento uno acepta el pago de dinero o bienes, los disfruta, o da parte de ello; o se alaba con gran orgullo y arrogancia, ello es llamado “conclusión”.

Si uno emplea palabras insinuantes o inapropiadas, ello es llamado “el acto”. Si uno canta o recita pasajes carentes de significado, o causa todo tipo de problemas entre los demás, ello es llamado “el método”. Si tras haber hecho insinuaciones a otro, sin ninguna vergüenza ni remordimiento uno acepta el pago de dinero o bienes, los disfruta, o da parte de ello; o se alaba con gran orgullo y arrogancia, ello es llamado “conclusión”.

Si uno, llevado por la codicia, tiene apetencia de riqueza, ello es llamado “el acto”. Si uno está obsesionado con ello, ello es llamado “el método”. Si uno adquiere la riqueza sin ninguna vergüenza ni remordimiento, la disfruta, o da parte de ella; si cuenta a otros sobre ello, o se alaba con gran orgullo y arrogancia, ello es llamado “conclusión”.

Si, movido por el enfado, uno golpea o riñe a otro, ello es llamado “el acto”. Si uno utiliza porras o piedras para interrogar a otro con respecto a sus insultos, ello es llamado “el método”. Si tras haber herido a otro, uno se regocija sin ninguna vergüenza ni remordimiento; acepta el pago de dinero o bienes, los disfruta, o da parte de ello; o se alaba con gran orgullo y arrogancia, ello es llamado “conclusión”.

Si, movido por el engaño, uno difama la verdad o la causalidad de las acciones, o calumnia a aquellos que son santos y sabios, ello es llamado “el acto”. Si uno lee y recita textos con las visiones erróneas, los copia y acepta, o los alaba, ello es llamado “el método”. Si tras haber aceptado las visiones erróneas uno las enseña a otros para fortificar sus visiones erróneas sin ninguna vergüenza ni remordimiento; acepta el pago de dinero o bienes, los disfruta, o da parte de ellos; o se alaba con gran orgullo y arrogancia, ello es llamado “conclusión”.

Haciendo Dos o Más Acciones No Virtuosas Simultáneamente.

De las diez acciones no virtuosas, dos pueden ser hechas de forma simultánea, tales como mentir y causar división. También hay tres que pueden ser hechas de forma simultánea, tales como mentir, causar división, e insultar. Un ejemplo es ser partidario de las visiones erróneas, utilizando el mentir e insultar. En estas tres acciones no virtuosas está implícita una cuarta, la charlatanería.

La codicia y el enfado no surgen simultáneamente, pero las otras ocho acciones no virtuosas pueden hacerlo de forma simultánea. Por ejemplo, utilizando las seis facultades de uno, uno hace dos acciones no virtuosas: cometer adulterio con la esposa de otro, y decir que esa acción no traerá ninguna retribución. Mientras uno está haciendo una acción, uno está haciendo otras acciones de forma simultánea.

Cada una de las diez acciones no virtuosas puede ser hecha solo con un acto, sin sus elementos asociados: el método y la conclusión. Si comprende los tres elementos, está hecha con ambos: un acto, y sus elementos asociados.

Algunas de las diez acciones no virtuosas son más graves que otras. Las acciones más graves son matar a la madre, al padre, a un Realizador Solitario (o a un Arhat), robar las cosas que pertenecen a las Tres Joyas, deshonar a la propia madre o a una monja, y contar mentiras para dañar a la Sangha.

Las Acciones No Virtuosas son Guiadas por los Tres Venenos.

Buen hombre, cada una de las diez acciones no virtuosas son conducidas por los tres venenos: codicia, enfado, y engaño.

Uno mata por tres razones. Si uno mata a otro para recibir beneficios, está empujado por la codicia. Si uno mata a un enemigo, está empujado por el enfado. Si uno mata a su padre, está empujado por el engaño.

Uno roba por tres razones. Si uno roba a otro para uno mismo, para su esposa, o para su séquito, está empujado por la codicia. Si uno roba a un enemigo, está empujado por el enfado. Si uno roba al pobre, está empujado por el engaño.

Uno se involucra en una conducta sexual incorrecta por tres razones. Si uno tiene sexo ilícito por placer, uno está empujado por la codicia. Si uno tiene sexo ilícito para destruir a un enemigo suyo, está empujado por el enfado. Si uno deshonra a su madre, está empujado por el engaño.

Uno miente por tres razones. Si uno miente para obtener ganancias financieras o placeres, está empujado por la codicia. Si uno miente para destruir a un enemigo, está empujado por el enfado. Si uno miente porque tiene miedo a la muerte, está empujado por el engaño.

Uno habla para causar división por tres razones. Si uno habla para causar división y lograr así ganancias financieras, está empujado por la codicia. Si uno habla para causar división y destruir así a su enemigo, está empujado por el enfado. Si uno habla para causar división y destruir la unidad de aquellos que sostienen visiones erróneas²¹⁵, está empujado por el engaño.

Uno insulta por tres razones. Si uno reprende a las mujeres y a los niños para obtener ganancias financieras, está empujado por la codicia. Si uno reprende a un enemigo con respecto a sus maldades, está empujado por el enfado. Si uno reprende al muerto por sus faltas, está empujado por el engaño.

Uno utiliza la charlatanería por tres razones. Si uno canta y grita por placer, está empujado por la codicia. Si uno canta y grita para molestar a otros, está empujado por el enfado. Si uno canta y grita para defender las visiones erróneas, está empujado por el engaño.

La codicia engendra envidia; el enfado engendra más enfado; y el engaño engendra visiones erróneas. El entrenamiento en las diez acciones virtuosas hace posible que uno pueda liberarse de esos tres venenos, que son quienes impulsan todas las acciones no virtuosas.

Las Retribuciones para las Diez Acciones No Virtuosas.

Alguien que realice alguna de las diez acciones no virtuosas, ciertamente recibirá malas retribuciones, renaciendo como un ser infernal, fantasma hambriento, o animal. Más tarde, uno recibirá las retribuciones residuales, renaciendo como un ser humano que vive en la pobreza, con una vida corta, con una esposa infiel, sin amigos íntimos, sin ser creído y siendo criticado por otros, y como alguien cuyos oídos no oirán las palabras virtuosas.

Esos transgresores pueden hacer que los cuatro dominios se debiliten, y que las cosas externas se deterioren. La tierra será escabrosa, azotada por tormentas de vientos, en ella no se encontrarán los siete tesoros, y estará cubierta de arena, piedras, y cardos. Las estaciones serán impredecibles, las frutas y melones carecerán de sabor, y las cosechas serán pobres.

²¹⁵ ¿Quizá: Visiones Correctas?

Para impedir estas consecuencias, uno debería de entrenarse seriamente en las diez acciones virtuosas. Tanto que se acepten o no se acepten como preceptos, las diez acciones virtuosas son posibles para los humanos en los tres continentes²¹⁶. Cuatro son posibles para aquellos que habitan en Uttarakuru, el Continente Norte. Cinco son posibles para los seres infernales. Todas las diez son posibles para los fantasmas hambrientos, los animales, y los dioses, pero no como preceptos. Para hacer las acciones, los dioses de los cielos de los Reinos del Deseo no necesitan el método, y ellos solo usan dos elementos: el acto, y la “conclusión”.

Matar.

La acción es hecha en un pensamiento. Si el asesino y su víctima mueren a la vez en el acto, el asesino no recibirá las retribuciones kármicas por la falta de matar. Si uno hace las preparaciones necesarias para matar, pero fracasa al llevarlas a cabo, uno recibirá las retribuciones por el método, pero no por el acto. Si uno hace las preparaciones y mata a la víctima, uno es culpable del acto. Si el asesinato no está seguido de la conclusión, uno no es culpable de este elemento asociado. Si el asesino muere en un pensamiento, y la víctima muere en el siguiente pensamiento, el asesino no es culpable de la falta de matar.

Si uno contrata a un asesino para matar a alguien, el asesino es culpable del acto, mientras que el otro es culpable del acto y de sus elementos asociados. Si uno emplea palabras insultantes para enviar a un asesino a matar a alguien, uno es culpable del acto y de sus elementos asociados. Después de que la víctima es matada, aunque uno tenga pensamientos benignos o neutrales, uno sigue siendo culpable del acto y de sus elementos asociados.

Algunos dicen: “El pasado ya se ha ido, el futuro no ha venido, y el presente no permanece. ¿Cómo puede haber asesinato si en un pensamiento de no matar, incluso ni una partícula de polvo es destruida? Si uno no tiene un pensamiento de matar, uno no puede tener muchos pensamientos de matar. ¿Cómo puede haber asesinato?” Su afirmación no es cierta. ¿Por qué? Porque aunque uno ahora tiene el pensamiento de no matar, no puede impedir pensamientos futuros de matar. Por consiguiente, el matar acontece. Uno no puede deducir que no se mate en ninguna parte, ya que uno ve que en un lugar determinado, no se está matando.

Una persona puede morir si su mano ha sido traspasada, mientras que otra persona puede sobrevivir después de que sus piernas hayan sido amputadas. Sin embargo, uno muere si la cabeza de uno es traspasada o cortada. Ese acto es una falta grave, y por eso el matar es llamado un sendero kármico.

De las diez acciones no virtuosas, las tres acciones de la mente involucran solo a uno mismo; y las otras siete acciones involucran tanto a uno mismo, como a los demás. Si no hay acto, no puede haber conclusión. Algunos postulan que las acciones del cuerpo, pero no las acciones del habla, son hechas con un acto y sus elementos asociados. Su afirmación no es cierta. ¿Por qué? Porque si las acciones verbales no requirieran un acto y sus elementos asociados, uno que ordena a un asesino matar a alguien, no sería culpable de ninguna falta. Por tanto, las acciones del habla también son hechas con un acto y sus elementos asociados. Las

²¹⁶ En el Continente Este de Pūrvavideha, el Continente Sur de Jambudvīpa; y el Continente Oeste de Aparagodānīya.

excepciones son las acciones mentales. ¿Por qué? Porque los seres santos y sabios no cometen faltas ni siquiera con sus mentes.

¿Cuáles son las consecuencias de un acto y de sus elementos asociados? Si uno realiza malas acciones a través de ellos, uno caerá dentro de uno de los tres destinos desafortunados. Las retribuciones principales para los transgresores pueden ser o no ser similares, permaneciendo en el Infierno de Reviviendo o en el Infierno de las Cuerdas Negras. Después ellos recibirán la retribución residual renaciendo como un fantasma hambriento, un animal, o un ser humano. Las retribuciones residuales son similares. Como ser humano, la vida será corta, y uno sufre al poseer facultades defectuosas.

Supón que uno mata a otro, y que la acción de uno origina dos muertes. Por haber matado a la persona que era el objetivo, uno es culpable del acto y de sus elementos asociados.

Algunos postulan que ni el cuerpo de uno, ni la vida de uno pueden ser clasificados como buenos o malos. ¿Por qué matar a alguien es una falta? Su postulado no es cierto. ¿Por qué? Porque el cuerpo y la vida de uno son el barco de la mente virtuosa y no virtuosas de uno. Si el barco es destruido, ya no puede sostener más a la mente virtuosa y no virtuosa de uno. Por lo tanto, el asesino ha cometido una falta.

Si el rey ordena que alguien sea matado, y los funcionarios al cargo aplauden su decisión, tanto el rey como los funcionarios son culpables de la misma falta. Lo mismo es verdad para la caza.

Si uno mata a alguien que está cercano a la muerte, pero cuya mente aún piensa, uno es culpable de la transgresión de matar. Si uno apuñala a alguien hasta la muerte, uno es culpable de la falta del matar. Si uno apuñala a alguien que ya está muerto, uno no es culpable de la falta del matar. Supón que uno intenta solamente golpear a alguien. Si muere tan pronto como uno pose su mano sobre él, uno no es culpable de matar. Si uno destruye un embrión dentro de una mujer haciendo que ella tome un veneno, uno es culpable de dos faltas, del acto y de sus elementos asociados. Si uno comete suicidio, uno no es culpable de matar. ¿Por qué? Porque uno no se ve a sí mismo como un objetivo, no tiene enfado, y no involucra a otros en el acto.

Algunos postulan que puesto que uno muere a causa del fuego y del veneno, tanto que su mente sea virtuosa, no virtuosa, o neutra, un asesino es culpable de la falta del matar tanto que su mente sea virtuosa, no virtuosa, o neutra. Su postulado no es cierto. ¿Por qué? Porque se dan casos en los que aquellos que han sufrido quemaduras, o que han tomado venenos, no mueren. Similarmente, si uno mata a alguien sin que medie malicia, uno no es culpable por matar, como por ejemplo, los médicos cuyos pacientes mueren a pesar de sus tratamientos.

Algunos afirman que el Rsi Vasu, quien recita mantras para sacrificar a personas y cabras como ofrenda a los dioses, no es culpable de la falta del matar. Su afirmación no es cierta. ¿Por qué? Porque él mata seres empujado por el engaño.

Si uno se regocija tras estar viendo que alguien está siendo matado, él es culpable de culminación. Es culpable de la misma falta alguien que alegremente recompense al asesino. Supón que uno encarga a un asesino que mate a alguien, y el asesino tortura a la víctima antes

de matarlo. Uno es culpable del acto; y el asesino es culpable dos faltas, del acto y de los elementos asociados.

Robar.

Si, empujado por la malicia, uno roba cosas de otro, uno es culpable de dos faltas: el acto y sus elementos asociados; si uno roba repetidamente, si roba los bienes confiados a uno, o si roba a través de los negocios. Si uno incita a otros a robar, uno también es culpable de esas dos faltas, incluso si uno no desea, coge, o usa las cosas robadas.

Supón que alguien intenta robar oro, y por error coge plata. Si, dándose cuenta de su error, él devuelve la plata a su lugar original, no es culpable de la falta de robar. Supón que alguien, después de haber robado oro, se siente lleno de remordimiento pues realiza la impermanencia de todo. Temiendo devolverla directamente a su propietario, él la devuelve por medio de medios hábiles. Aunque el oro no es devuelto a su lugar original, él no es culpable de la falta de robar.

Supón que un sirviente mezcla sus activos con los de su señor. Entonces, empujado por la codicia, el coge las cosas de su señor, y las esconde. Más tarde, el considera esas cosas como activos conjuntos, aunque estén lejos de su lugar original. El no es culpable de robo.

Supón que un viajero, después de haber sido robado por unos bandidos, va hacia una aldea. El jefe de la aldea se ofrece a reemplazarle lo que ha perdido. Si él pide más de lo que ha perdido, él es culpable de robo.

Supón que un donante da a alguien dos túnicas. El receptor coge una túnica, y dice que él no necesita una segunda. Si el donante coge de nuevo una, y la guarda, el es culpable de robo.

Supón que un donante tiene la intención de dar alojamiento, cama, medicinas, y otras cosas necesarias a un monje. Entonces él oye que una persona virtuosa ha venido de cualquier parte. Si en vez de ello, él da esas cosas a esa otra persona, él es culpable de la falta del robo.

Si alguien roba las cosas de un monje muerto, ¿Contra quién comete la falta? Si él ha revelado su falta en una confesión comunitaria de las acciones cometidas, el ha cometido una falta contra la Sangha que condujo esa ceremonia. Si él no ha hecho eso, ha cometido una falta contra las Sanghas de todas las diez direcciones. Si alguien roba las posesiones de una persona moribunda, el ha cometido la falta en la escena del crimen.

Si uno roba las cosas ofrecidas en un templo a la estatua de un Buda, uno ha cometido una falta contra el guardián del templo. Supón que una violenta inundación trae cosas, tales como grano, frutas, melones, ropas, y otras cosas necesarias. Si uno las coge, no es culpable de robo.

La Conducta Sexual Incorrecta.

Si uno tiene sexo en un momento inapropiado²¹⁷ o en un lugar inapropiado²¹⁸, con alguien que es una virgen²¹⁹, con alguien que no es su esposa, o que no es una mujer, uno es culpable de la

²¹⁷ Durante la menstruación, cuando no se desea, cuando están cerca los padres o el maestro de uno.

falta de la conducta sexual incorrecta. Esta falta se comete en tres continentes, pero no en el Continente Norte de Uttarakuru.

Si un monje tiene sexo con un animal, con otro monje, con un prisionero, un fugitivo, o con la esposa de su maestro, él es culpable de la falta de la conducta sexual incorrecta. Si el monje no pertenece a la Sangha, ¿Contra quién ha transgredido? El ha cometido una falta contra la ley de su país.

Supón que durante tiempos en los que impera el mal, o en tiempos tumultuosos, o bajo el gobierno de un rey tiránico, debido al temor, uno ordena a su esposa y a sus concubinas que se conviertan en monjas. Si uno aún intima con ellas, usando alguno de los tres orificios, uno es culpable de conducta sexual incorrecta.

Si uno tiene sexo consigo mismo o con alguien por la carretera, al lado de una estupa o de un templo, o en una asamblea, uno es culpable de mantener una conducta sexual inapropiada. Si uno mantiene relaciones sexuales con alguien que-aunque está bajo la protección del rey, o de los padres, o de los hermanos-ha mantenido una cita, o ha aceptado la invitación de uno, o el pago, uno es culpable de tener una conducta sexual incorrecta.

Uno es culpable de mantener una conducta sexual incorrecta, si mientras está teniendo sexo con su esposa, se imagina que ella es otra mujer; o si, mientras está teniendo sexo con la esposa de otro, se imagina que ella es su propia esposa. La falta de la conducta sexual incorrecta puede ser grave o leve. Si es provocada por aflicciones fuertes, es grave; si es provocada por aflicciones débiles, es leve.

El Habla Incorrecta.

Si uno pudo haber visto, oído, sentido, o conocido algo, si uno duda o pregunta, si uno dice algo que no es cierto, eso se llama “hablar con falsedad”. Si las afirmaciones de uno no están basadas en lo que ha visto, oído, sentido, o conocido, también es llamado “hablar con falsedad”, y no una afirmación veraz. Si uno habla sin ocultar, no es llamado habla falsa. Si uno habla en un idioma extranjero que sea incomprensible para los otros, es llamado “hablar con falsedad”, y no una exposición creíble. Si uno presenta una tesis retorcida o un galimatías intrincado, que resulta incomprensible para los otros, eso también es llamado hablar con falsedad, y no una propuesta creíble.

Uno es culpable de crear división o de insultar con el habla, si uno hace daño a otros con sus palabras. De forma similar, uno comete la falta de hablar insinuando o de hablar por hablar.

Estas siete acciones no virtuosas son a la vez acciones y senderos, mientras que las tres acciones no virtuosas de la mente, solo son acciones, pero no senderos. ¿Por qué? Porque uno no puede cometer una falta solo con la acción mental.

Acción Frente a No Acción.

²¹⁸ Cerca de un templo, estupa, u otro lugar sagrado como en presencia de escrituras, imágenes de deidades, etc.

²¹⁹ Con una monja, una niña, o con una mujer que haya tomado los ocho preceptos durante un día.

Algunos postulan: “La partículas surgen unas tras otras, y perecen pensamiento tras pensamiento. Después de que una partícula perece, no permanece en ninguna parte. Todo lo que no existe no tiene ninguna relación con una acción, por no hablar de la inacción.” Su postulado no es cierto. ¿Por qué? Porque en el mundo todos los fenómenos funcionan en virtud de causa y efecto. Sin una causa no existe el efecto. Por ejemplo, si uno se pone frente al agua²²⁰, o a un espejo, entonces la imagen de la cara aparece reflejada allí. Sin una cara, no existe la imagen. Similarmente, una acción es realizada por el cuerpo (o el habla) de uno. Lo opuesto de una acción, es la inacción.

Cuando uno se coloca frente al agua o a un espejo, la imagen de la cara de uno aparece reflejada allí. Similarmente, una persona con malos pensamientos parece desagradable, mientras que una persona con pensamientos virtuosos parece agradable. Similarmente, allí puede existir una acción y una inacción. Una persona tiene una buena apariencia debido al resultado de sus buenas acciones, mientras que otra tiene una apariencia horrible debido a sus malas acciones. Similarmente, allí puede existir una acción y una inacción. Aunque los pensamientos de uno perecen uno tras otro, este proceso no invalida una acción o una inacción, tal como Yo expliqué antes utilizando las analogías de la lámpara²²¹ y el río²²². Aunque los pensamientos de uno perecen uno tras otro, uno puede hablar de una acción y de una inacción desde el punto de vista de la verdad relativa²²³. Aunque las partículas perecen una tras otra, la vacuidad de este proceso²²⁴, no invalida la verdad relativa. Uno puede dar un nombre (falso) al proceso.

Alguien que ha matado a su madre o a su padre, o a un Arhat, es culpable de una falta grave más allá de toda medición. Sea un padre o un Arhat, como todo el mundo, están compuestos de los cinco agregados, los doce campos de los sentidos, y los dieciocho elementos (o esferas). ¿Por qué entonces es una falta tan grave? Porque ellos son Campos Afortunados: un padre es un Campo de Amabilidad, y un Arhat es un Campo de Mérito.

Por ejemplo, nadie puede pronunciar dos palabras simultáneamente. Sin embargo, dos palabras pronunciadas una tras otra poseen un significado que cada una de las palabras individualmente no posee. Aunque los pensamientos (o las palabras), perezcan unos tras otros, no es contrario a la verdad mundana llamar a ciertas palabras “habla falsa”. Por ejemplo, cuando uno dispara una flecha, aunque los pensamientos de uno perecen uno tras otro, la flecha alcanzará o errará el blanco, debido al poder de la acción del cuerpo de uno, y de otros factores. Similarmente, allí puede haber una acción y una inacción.

Por ejemplo, cuando uno baila por placer, aunque los pensamientos de uno perezcan uno tras otro, uno puede moverse debido al poder de la acción de cuerpo de uno, y de otros factores. Similarmente, puede allí puede haber una acción y una inacción. Por ejemplo, cuando uno mueve una antorcha en círculo, aunque los pensamientos de uno perecen uno tras otro, el fuego parece una rueda debido al poder de la acción del cuerpo de uno, y de otros factores.

²²⁰ Frente a un charco de agua.

²²¹ Sus llamas.

²²² La corriente.

²²³ O convencional.

²²⁴ De acuerdo a la verdad absoluta o última.

La mente de uno cambia cuando uno se propone actuar, encuentra el método, realiza la acción, y entonces habla de ello. Una acción es una convergencia de causas y de condiciones, y su huella inactiva permanece en la mente de uno. Por ejemplo, cuando los modos de comportarse cambian, la mente de uno cambia. Lo que es indestructible en la mente²²⁵ de uno permanece sin actuar. Después de que la impresión inactiva de una acción es almacenada en la mente de uno²²⁶, incluso aunque la mente de uno cambie rápidamente entre lo virtuoso, no virtuoso, y neutro, la acción hecha por uno no se perderá nunca, por eso es llamado “inacción”.

Has de saber que alguien que realice una buena acción con el cuerpo, y una mala acción con el habla, recibirá una retribución mezclada. Sin embargo, si su buena acción del cuerpo es realizada con una acción e inacción, y su mala acción verbal es realizada con acción solo, él recibirá buenas retribuciones, y no malas retribuciones. Por consiguiente, los Sutras afirman que cada una de las siete acciones no virtuosas está hecha con una acción y una inacción.

Una enfermedad grave tiene que ser tratada con un conjunto de medicinas, y un paciente no puede ser curado si falta una sola de ellas. ¿Por qué? Porque su enfermedad es grave. Lo mismo es verdad para todos los seres. Sus males tienen que ser tratados con muchos preceptos, y no pueden ser vencidos si falta un solo precepto.

Los Preceptos Erróneos, y las Formas Incorrectas de Ganarse la Vida.

Buen hombre, existen dos clases de seres que cometen transgresiones: aquellos que observan preceptos erróneos, y aquellos que no tienen preceptos que observar. Aquellos que observan los preceptos erróneos siempre son culpables de la falta de matar cuando ellos matan a cualquier ser como, por ejemplo, una cabra, e incluso cuando no matan a ninguno. ¿Por qué? Porque ellos han tomado el juramento de matar. Aquellos que no tienen preceptos que observar, solo cometen la falta de matar, cuando matan; y no son culpables de matar cuando no matan. ¿Por qué? Porque ellos no han tomado el juramento de matar. Por tanto, la mente es la raíz de todos los fenómenos virtuosos y no virtuosos. No obstante, uno comete esas faltas con su cuerpo o su habla, y no solo con su mente.

Incluso aunque uno tenga la intención de aceptar los preceptos virtuosos, sin que se den el momento y las condiciones adecuadas, no es posible recibirlos. Utilizando una analogía, para iniciar un fuego uno necesita hierba seca, una piedra de pedernal, y el esfuerzo humano. Si cualquiera de ellos está ausente, uno no puede encender fuego. Lo mismo es verdad para los preceptos, ya que uno sigue a su mente por aceptarlos, abandonarlos, observarlos, o violarlos. El Tathagata conoce completamente la naturaleza de la realidad²²⁷, y por eso ha instituido los preceptos.

Aquellos que no hacen el mal debido al poder de su pensamiento y sus buenas acciones, realmente observan los preceptos en consonancia al Dharma. Si uno recibe los preceptos de otro, es llamado “aceptación de los preceptos”.

²²⁵ *Alaya.*

²²⁶ *Alaya-vijñana*, el almacén de consciencia.

²²⁷ *Dharmata.*

Si uno pudiera adquirir méritos sin la aceptación de los preceptos, entonces los animales feroces, como los leones, tigres, y lobos podrían adquirir méritos todos ellos. Y sin embargo, no pueden. Por tanto, aquellos que aceptan los preceptos correctos adquirirán méritos inmensurables, mientras que aquellos que aceptan preceptos erróneos cometerán faltas inmensurables.

Las formas incorrectas de ganarse la vida, enumeradas en los Sutras, son: 1) criar cabras; 2) criar pollos; 3) criar cerdos; 4) pescar con caña; 5) pescar con redes; 6) matar vacas; 7) vivir como carcelero; 8) criar perros de caza; 9) hacer trampas para animales; 10) vivir como cazador; 11) encantar serpientes con encantamientos; 12) matar personas; 13) vivir como ladrón; 14) enemistar con la palabra; y 15) torturar a la gente con látigos, jaulas, candados, o clavos de hierro ardientes. Además, están los delincuentes que extorsionan a la gente; los monjes que abandonan sus preceptos sin ningún sentido de la vergüenza y del deshonor; y aquellos que carecen de gratitud y traicionan la confianza del rey o de los altos funcionarios del estado.

Estas personas no tienen preceptos que observar. Aunque lo que ellos hacen no es llamado un sendero de acciones no virtuosas, ellos cometen faltas muy graves. ¿Por qué? Porque continúan con sus formas de ganarse la vida. No obstante, sus formas de vida no son llamadas preceptos erróneos, salvo que ellos reciban esos preceptos de otros, o que hayan hecho un juramento.

Los preceptos erróneos son abandonados en cuatro ocasiones: 1) cuando uno manifiesta a la vez órganos sexuales masculinos y femeninos; 2) cuando uno fallece; 3) cuando uno acepta los preceptos correctos; 4) cuando uno rompe la cadena de los deseos.

La Dificultad de Recibir y Observar los Preceptos Correctos.

Algunos postulan que uno debe de aceptar los preceptos erróneos de la misma forma en que acepta completamente los preceptos correctos. Su postulado no es cierto. ¿Por qué? Porque es fácil recibir los preceptos erróneos, cuya única condición es hacer un juramento. Sin embargo, no es fácil recibir los preceptos correctos. Uno tiene que utilizar cinco métodos, esto es, las Cinco Fuerzas²²⁸. Puesto que es difícil recibir los preceptos correctos, uno debería de observarlos perfectamente.

Algunos postulan: “Los preceptos del laico no prohíben el hablar creando división, el insulto, o el habla sin sentido. Por tanto, los novicios y los monjes no observan ni los preceptos del laico, ni los ocho preceptos”. Su postulado no es cierto. ¿Por qué? Porque ellos observan el precepto del habla pura.

Algunos pueden decir que él ha aceptado los cinco preceptos para purificar su cuerpo, habla, y mente. No obstante, aquel cuya mente es impura no puede observar perfectamente los preceptos.

Supón que alguien ha aceptado los preceptos erróneos. Incluso aunque él no haya matado a ningún ser, los preceptos erróneos lo llevarán a hacer el mal. Al contrario, el monje, que ha

²²⁸ Las fuerzas de: 1) la fe, 2) el esfuerzo, 3) la atención; 4) la concentración, 5) la sabiduría.

aceptado y que observa los preceptos correctos, hará el bien. ¿Por qué? Porque ya que uno observa los preceptos, cada precepto (correcto o incorrecto) lleva a muchas acciones, las cuales traen muchas retribuciones en correspondencia.

Del mismo modo en que los seres son incontables, así lo son los preceptos. Puesto que hay incontables tipos de acciones, también hay incontables tipos de preceptos. El poder de un precepto correcto o erróneo es clasificado en fuerte, medio, y débil. Si uno no acepta los preceptos erróneos, uno no cometerá las faltas ocasionadas por ellos.

Supón que alguien te hace una pregunta desafiante: “¿Por qué los cinco preceptos son observados durante toda la vida, y los ocho preceptos solo son observados durante un día y una noche cada vez?” Tu deberías de responder: “El Tathagata conoce bien y comprende perfectamente las apariencias de la realidad, por ello ha instituido diferentes tipos de preceptos.”

Las Cinco Transgresiones Extremadamente Graves.

Buen hombre, en el mundo existen dos campos afortunados: el Campo del Mérito, y el Campo de la Amabilidad. Alguien que destruya esos dos campos de mérito está cometiendo las cinco faltas extremadamente graves. Uno comete alguna de estas cinco transgresiones extremadamente graves por tres razones: 1) uno posee una mente extremadamente perversa; 2) no reconoce el mérito (de esos campos afortunados); y 3) no es capaz de prever la retribución principal (de su mala acción).

Si uno mata a un Arhat, el cual ha sido percibido erróneamente como alguien que no es un Arhat, uno no es culpable de una falta extremadamente grave. Lo mismo es verdad para alguien que mata a uno de sus padres (a quien ha confundido con alguna otra persona). Supón que alguien no tiene sentido de la vergüenza ni del deshonor, ni tiene intención de pagar la amabilidad recibida de sus padres, y no tiene ningún respeto hacia ellos. Si el encuentra el método para matar a sus padres, pero no realiza la acción, el no es culpable de una falta extremadamente grave, aunque recibirá malas retribuciones por ello.

Los padres enseñan a sus hijos, aman a sus hijos, dan alojamiento a sus hijos, hacen lo que es difícil de hacer por sus hijos, y soportan sufrimientos por el bien de sus hijos; por eso ellos son llamados el Campo de la Amabilidad. Si uno cultiva la bondad después de haber matado a uno de sus padres, su práctica no le proporcionará buenas retribuciones. Por tanto, Yo digo que cuando uno descansa, aunque sea por un tiempo breve, a la sombra de un árbol, uno debería de ser lo suficientemente agradecido como para no dañar las ramas, hojas, o flores del árbol.

Buen hombre, después de Mi Parinirvana, algunos de Mis discípulos dirán que uno que mata a uno de sus padres percibido erróneamente como algún otro, no es culpable de la falta extremadamente grave. Esos discípulos pertenecen a la secta Dharmaguptaka. Los miembros de la secta Mahīśāsaka dirán que el asesino ha cometido una falta extremadamente grave. Los miembros de la secta Sarvāstivāda también dirán que el asesino es culpable de haber cometido una falta extremadamente grave. ¿Por qué? Porque los hechos mundanos son convincentes. El hecho de ser padres de uno, no puede ser cambiado por una percepción errónea.

Aquel que mata a alguno de sus padres con una mente perversa, comete una transgresión extremadamente grave. No obstante, si uno mata a uno de sus padres por haberlo confundido con algún otro, no es culpable de la falta extremadamente grave. ¿Por qué no? Porque para que se produzca una falta extremadamente grave, han de reunirse cuatro condiciones: 1) saber que el padre de uno es un ser vivo; 2) planear matar al padre; 3) reconocer al objetivo como el padre de uno; y 4) matar al padre con una mente perversa. Una transgresión extremadamente grave está basada en la presencia de esas cuatro condiciones. De otro modo, es injustificada.

Si, movido por la pena, el respeto, o el miedo, o por obediencia a la ley, o por lograr renombre, uno pone en manos de su padre un instrumento mortal para que su padre pueda cometer suicidio, uno comete la falta extremadamente grave, aunque uno no mate a su padre con sus propias manos.

Si uno es forzado a matar a uno de sus padres mientras está llorando y está sintiendo una gran angustia, el acto extremadamente grave es menos grave. También, si uno se propone matar a alguien, pero por error mata a uno de sus padres, uno no es culpable de haber cometido una falta extremadamente grave.

Supón que alguien intenta matar a su madre, y que por error, mata a otra persona que se le parece. Entonces, accidentalmente, él mata a su madre cuando pone el cuchillo en su sitio. El no es culpable de la transgresión extremadamente grave. Si uno mata a un padre por una percepción errónea (o por accidente), uno comete la falta de matar, pero no la falta extremadamente grave.

De las cinco transgresiones extremadamente graves, el parricidio es la menos grave; el matricidio es grave; matar a un Arhat es más grave; hacer sangre (intencionadamente) a un Buda es mucho más grave; y crear la disensión en la Sangha es la más grave de todas.

Existen cuatro casos en el matar: 1) el sujeto matado es valioso, y la intención es menos mala; 2) el sujeto matado es menos valioso, y la intención es mala; 3) el sujeto matado es valioso, y la intención es mala; y 4) el sujeto es menos valioso, y la intención es menos mala. Un ejemplo del primer caso es matar a un padre sin una mente perversa. Un ejemplo del segundo caso es matar a un animal con una mente perversa. Un ejemplo del tercer caso es matar a un padre con una mente perversa. Un ejemplo del cuarto caso es matar a un animal sin una mente perversa.

La Gravedad y lo Definitivo de las Retribuciones.

Los tres elementos de una acción mala tienen diversos niveles de gravedad. Existen casos en los que el método es grave, y la acción y la conclusión son menos graves; donde la conclusión es grave, y el método y la acción son menos graves; donde el método y la acción son graves, y la conclusión es menos grave; donde el método y la conclusión son graves, y la acción es menos grave. Para un mismo objeto dado, uno recibirá retribuciones más graves, o menos graves, de acuerdo a la gravedad de la intención de uno.

Buen hombre, supón que alguien tiene la intención de ofrecerme comida, pero que antes de hacer eso, él la da a un perro hambriento. Yo aún lo alabo como un gran practicante de la

generosidad. Quien da limosnas sin detenerse a identificar al receptor como siendo un campo afortunado o no, adquiere méritos inmensurables. ¿Por qué? Porque su mente es buena y pura.

Existen cuatro clases de acciones, una de las cuales no trae retribuciones, mientras que las otras tres traen retribuciones respectivamente en la vida presente, en la siguiente vida, o en una vida futura. Además, de acuerdo a la retribución y su tiempo de llegada, las acciones de uno pueden clasificarse en cuatro clases: 1) la retribución es insegura, pero su tiempo de llegada es seguro; 2) la retribución es segura, pero su tiempo de llegada es inseguro; 3) tanto la retribución como su tiempo de llegada son seguros; y 4) tanto la retribución como su tiempo de llegada son inseguros.

Un tiempo de llegada seguro significa que una retribución va a llegar con seguridad en la vida presente, en la vida siguiente, o en una vida futura. ¿Qué significa una retribución segura? Si uno realiza una acción repetidamente y a propósito, sin arrepentirse, disfrutándola, haciendo votos de ello, y regocijándose después de hacerla, esta acción traerá una retribución segura. Todas las demás acciones acarrearán retribuciones inseguras.

Mitigando Una Retribución, y Cambiando Su Tiempo de Llegada.

Si una acción cometida por uno traerá una retribución insegura, y un tiempo de llegada inseguro, este potencial kármico puede ser cambiado. Además, si una retribución va a llegar con seguridad en una vida futura, el potencial kármico de uno también puede ser cambiado de forma que puede recibir la retribución en la vida presente. ¿Por qué? Porque a través del poder de la sabiduría de uno y de una mente benevolente, una retribución mala (al ser recibida primero) puede ser menos grave.

Las retribuciones para los potenciales kármicos pueden ser graves o menos graves, dependiendo de si llegan más alejados o más cercanos en el tiempo. Uno recibe retribuciones una tras otra, siguiendo la convergencia de las causas y condiciones. Supón que alguien observa los preceptos, que controla su cuerpo, y que cultiva su mente y su sabiduría, y que sabe que las buenas y malas acciones traerán sus correspondientes retribuciones. El puede cambiar un potencial kármico mayor en un potencial menor, o puede quedar exento de la retribución de un potencial kármico menor. Supón que alguien es tan afortunado como para encontrar un buen amigo instruido, quien le enseña a cultivar la bondad y a entrenarse para alcanzar la Iluminación. El puede cambiar una retribución grave que debe de llegar en una vida futura en una retribución menos grave que llega en la presente vida.

Supón que alguien tiene potenciales kármicos del Reino del Deseo. Después de que ha alcanzado el tercer fruto del Oyente, convirtiéndose en Uno Que No Retorna Más, el puede cambiar sus potenciales kármicos y recibir en esta vida presente las retribuciones que iban a madurar inicialmente en una vida futura. Los Arhats pueden hacer lo mismo.

Buen hombre, un hombre sabio que observa los preceptos, que controla su cuerpo, y que cultiva su mente y su sabiduría, puede destruir los potenciales kármicos extremadamente graves, lo mismo que el mantra antídoto²²⁹ y la Joya anti veneno, destruyen los males.

Supón que alguien comete una transgresión pequeña con un método menos grave, pero cuya conclusión es grave. Si él no observa los preceptos, no controla su cuerpo, o no cultiva su mente y su sabiduría, él puede hacer que un potencial kármico menor se llegue a convertir en un potencial kármico muy importante.

Potenciales Kármicos Sellados y Abiertos.

Cada ser puede realizar todo tipo de acciones, y el potencial kármico de cada acción puede estar sellado o abierto. Si uno actúa con premeditación, este potencial kármico está sellado. Si uno actúa sin premeditación, está abierto. Un potencial kármico abierto trae una retribución insegura, mientras que un potencial kármico sellado trae una retribución segura. La retribución para un potencial kármico abierto madura en un tiempo indeterminado, mientras que la retribución segura de un potencial kármico sellado llega en un tiempo definitivo.

Quienes crean potenciales kármicos abiertos, observan los preceptos y tienen visiones correctas; mientras que quienes crean potenciales kármicos sellados, violan los preceptos y mantienen visiones erróneas. Quienes crean potenciales kármicos abiertos creen en la causalidad, mientras que aquellos que crean potenciales kármicos sellados no creen en causa y efecto. Quienes crean potenciales kármicos abiertos los ven mitigados por su bondad cuando realizan acciones incorrectas, mientras que quienes crean potenciales kármicos sellados los fortifican con su maldad cuando realizan acciones incorrectas. Quienes crean potenciales kármicos abiertos recibirán retribuciones como humanos, mientras que quienes crean potenciales kármicos sellados reciben retribuciones como seres infernales. Quienes crean potenciales kármicos abiertos poseen atención correcta, mientras que quienes crean potenciales kármicos sellados no poseen atención correcta. Quienes crean potenciales kármicos abiertos se arrepienten de sus acciones durante los tres periodos de tiempo (del día y noche), mientras que quienes crean potenciales kármicos sellados no se arrepienten de sus acciones en los tres periodos de tiempo.

Si uno ha creado potenciales kármicos sellados, buenos o malos, grandes o pequeños, traerán de forma segura las retribuciones correspondiente, y en la escala correspondiente.

Las Retribuciones Correspondientes para las Diversas Acciones.

El cuerpo de uno está formado por la consciencia inicial. Después de que el cuerpo está formado, surgen inmensurables pensamientos. Aunque la consciencia inicial es virtuosa, después de que el cuerpo está formado, uno recibe una mezcla de retribuciones buenas y malas, como sucede con dioses y humanos. El cuerpo de un habitante de los reinos infernales está formado por su consciencia no virtuosa. Después de que su cuerpo está formado, recibe malas retribuciones. El cuerpo de un fantasma hambriento y el cuerpo de un animal también está formado por su consciencia no virtuosa. Después de que su cuerpo está formado, reciben una mezcla de retribuciones buenas y malas. El cuerpo provisional entre la muerte y el

²²⁹ *Agada mantra.*

renacimiento, está formado por su consciencia inicial, la cual no es virtuosa, ni no virtuosa. Después de que está formado el cuerpo provisional, recibe una mezcla de retribuciones buenas y malas. Un ser humano también recibe una mezcla de retribuciones conforme él crece, desde el estado de un embrión hasta la vejez.

Tal como se afirmó en los Sutras, las acciones y las retribuciones poseen cuatro combinaciones: 1) retribuciones negras para las acciones negras; 2) retribuciones blancas para las acciones blancas; 3) retribuciones mezcladas para las acciones mezcladas; y 4) ausencia de retribuciones para las acciones que no son ni negras, ni blancas. Las retribuciones negras para las acciones negras, quiere decir nacer en los reinos infernales. Retribuciones blancas para las acciones blancas quiere decir renacer en los cielos del Reino de la Forma. Retribuciones mezcladas para las acciones mezcladas quiere decir nacer en el Reino del Deseo como dios, humano, animal, o fantasma hambriento. La ausencia de retribución para las acciones que no son negras ni blancas, significa el renacimiento libre de aflicciones de los seres santos.

Buen hombre, quien no comprende la causalidad de los fenómenos transmigra en la existencia cíclica durante innumerables vidas. ¿Por qué? Porque quien no entiende la causalidad de los fenómenos, aunque haya renacido en el Cielo de Ni Con Percepción, Ni Sin Percepción, del Reino Sin Forma, para vivir durante 80.000 eones, cuando agote sus méritos, puede caer incluso en alguno de los tres destinos desafortunados.

Buen hombre, nadie puede moldear las cosas mejor que la mente. Moldea aflicciones, las cuales moldean acciones, las cuales a su vez son las que moldean el cuerpo de uno. A causa de la codicia, uno tendrá una buena apariencia y una buena voz, y un comportamiento pacífico. Debido al enfado, uno tendrá una apariencia desagradable y una voz poco atractiva, y sus comportamientos serán vulgares. Lo mismo es verdad para los efectos del engaño.

Debido a las acciones de los seres, cada uno de los incontables mundos tiene (innumerables seres infernales) en 136 infiernos²³⁰; e innumerables fantasmas hambrientos, animales, humanos, y dioses. No obstante, debido a sus acciones virtuosas, incontables seres alcanzan la liberación.

Las Diez Acciones Virtuosas.

Buen hombre, las diez acciones virtuosas pueden conseguir tres cosas: 1) dominar las aflicciones de uno; 2) generar una mente bondadosa; y 3) fortificar la observancia de los preceptos. Son como las tres cosas que pueden eliminar un veneno: 1) la medicina antídoto; 2) un mantra; y 3) una joya verdadera.

Si alguien es diestro en el auto control, y discrimina entre lo correcto e incorrecto con una memoria plena, el puede consumir las diez acciones virtuosas. Y al contrario, si carece de auto control, y no tiene ni fe, ni un sentido de la vergüenza y del deshonor, el puede consumir las diez acciones no virtuosas.

²³⁰ Cada uno de los ocho grandes infiernos está rodeado por dieciséis infiernos circundantes, que suman 128. Por tanto, los 8 grandes infiernos, mas los 128 circundantes, suman 136, en cada uno de los mundos.

Cada una de las diez acciones virtuosas comprende tres elementos: 1) el método; 2) el acto; y 3) la conclusión. El método es obedecer y hacer ofrendas a los padres, maestros, preceptores, y saludar a los virtuosos con palabras agradables. El acto es hacer estas cosas sinceramente. La conclusión es estar alegre, no arrepentirse, y cultivar la memoria²³¹.

Cada elemento tiene tres niveles de ejecución: fuerte, medio, y débil. Por ejemplo, el método es fuerte, el acto es medio, y la conclusión es débil; el método es medio, el acto es fuerte, y la conclusión es débil; el método es débil, el acto es fuerte, y la conclusión es media.

Las diez acciones virtuosas están basadas en la ausencia de codicia, enfado, y engaño; mientras que las diez acciones no virtuosas están basadas en la codicia, enfado, y engaño. Uno puede transitar por el sendero de las diez acciones virtuosas tanto que las haya aceptado o no como preceptos.

Los Diferentes Tipos de Preceptos.

Uno pierde los preceptos en seis ocasiones: 1) cuando uno destruye sus raíces de virtud; 2) cuando uno manifiesta al mismo tiempo órganos sexuales masculinos y femeninos; 3) cuando muere; 4) cuando uno abandona los preceptos; 5) cuando uno acepta preceptos erróneos; y 6) cuando uno abandona su cuerpo del Reino del Deseo.

Algunos postulan que uno abandona los preceptos cuando perece el Dharma del Buda. Su postulado no es cierto. ¿Por qué? Porque tras haber aceptado los preceptos, uno no los pierde. Al contrario, si uno no acepta los preceptos, no recibe ninguno de ellos.

Los preceptos que prohíben las malas acciones de cuerpo, habla, y mente son llamados los Preceptos de la Liberación²³². Los preceptos que surgen en la mente de uno en cualquiera de los Cuatro Niveles de Concentración, y en sus respectivos acercamientos, son llamados los Preceptos de Meditación²³³. Los preceptos que surgen en la mente de uno cuando uno ve la Iluminación²³⁴ antes de lograr el Primer Nivel de Concentración, son llamados los Preceptos Libres de Aflicciones²³⁵. Los preceptos que permanecen en el continuo mental de uno y que permiten que no actúe de forma incorrecta en las vidas futuras son llamados Preceptos de Inacción. Los preceptos que posibilitan que uno controle sus facultades con atención correcta, y que no abandone el auto control cuando ve, oye, toca, y conoce los objetos de los sentidos, esto es: las visiones, sonidos, olores, sabores, sensaciones táctiles, y objetos mentales; son llamado Preceptos de Control de la Facultades.

¿Por qué los preceptos son llamados “preceptos”? Preceptos significa “prohibiciones”, puesto que prohíben todo lo no virtuoso. Los preceptos también son llamados “un paso estrecho”, porque su naturaleza no permite lo no virtuoso. También son llamados “frescor”, porque no dejan entrar el calor de las aflicciones, no permitiéndoles la entrada. También son llamados

²³¹ El recuerdo de lo correcto y lo incorrecto, esto es, tener siempre presente las enseñanzas del Dharma, en cada ocasión, en cada momento.

²³² *Pratimoksa-sila*.

²³³ *Dhyana-sila*.

²³⁴ “Ver la Iluminación” se llama al logro del primer fruto del Oyente.

²³⁵ *Anāsravā-sila*.

“ascendentes”, porque hacen posible que uno renazca en los cielos, e incluso que pueda alcanzar la Iluminación Insuperable. También son llamados “aprendizaje”, porque uno aprende a domar su mente y sus facultades para desarrollar la sabiduría.

Uno puede adquirir un tipo de preceptos, los Preceptos de la Liberación. Uno puede adquirir dos tipos de preceptos añadiendo un segundo, los Preceptos de la Meditación. Uno puede adquirir tres tipos de preceptos, añadiendo un tercero, los Preceptos Libres de Aflicciones. Uno puede adquirir cuatro tipos de preceptos, añadiendo un cuarto, los Preceptos de Control de las Facultades. Uno puede adquirir cinco tipos de preceptos, añadiendo un quinto, los Preceptos de Inacción.

Buen hombre, uno recibe los Preceptos de la Liberación en la vida presente, y adquiere los Preceptos de la Meditación en la vida pasada, presente, o futura. Buen hombre, cuando uno acepta los preceptos (de la Liberación), si uno observa seriamente los males de padecer repetidamente los nacimientos y muertes, y las virtudes de la liberación, uno no solo los recibe como preceptos, sino que también recibe sus esencias como inacción. Los Preceptos de Inacción duran la vida de uno, sea larga o corta.

Uno pierde los Preceptos de Inacción por tres razones: 1) por esforzarse poco en adornar la Iluminación; 2) por abandono del autocontrol; y 3) por indecisión en la aceptación del precepto de acción. Uno retiene un precepto de inacción por tres razones: 1) por mantener sus votos originales; 2) por mantener un estricto auto control; y 3) por una decidida aceptación del precepto de acción.

Buen hombre, además de las diez acciones virtuosas y las diez acciones no virtuosas, calificadas respectivamente por los preceptos correctos y los preceptos erróneos, existen acciones virtuosas y no virtuosas no cubiertas por los preceptos. Uno realiza una acción virtuosa o no virtuosa con una acción y una inacción. Por ejemplo, una buena acción, salvo que sea abandonada, es hecha con ambas, con una acción y una inacción. Entonces, en un segundo pensamiento, solo queda el aspecto de no acción, porque el acto se ha ido.

El aspecto de no acción de una acto hecho en una vida pasada o en la presente, continúa en las vidas futuras. Si alguien que ha recibido los preceptos en esta vida hace el mal, el ha hecho dos acciones, una buena acción²³⁶ con un acto y una mala acción con una inacción. Uno abandona una buena acción hecha con una acción y una inacción por dos razones: 1) las limosnas dadas ya han sido gastadas; y 2) la mente de uno abandona la buena acción.

Uno pierde los Preceptos de la Meditación en dos ocasiones: 1) cuando la meditación de uno retrocede; y 2) cuando uno destruye sus raíces de virtud. Uno las pierde en otras tres ocasiones: 1) cuando uno muere; 2) cuando su meditación retrocede; y 3) cuando uno renace en un cielo.

Uno pierde los Preceptos Libres de Aflicciones en tres ocasiones: 1) cuando el logro espiritual de uno retrocede; 2) cuando la capacidad de uno avanza desde lo bajo a lo alto; y 3) cuando uno consigue un fruto elevado.

²³⁶ El haber tomado los preceptos.

Cuando la vida celestial de uno finaliza, todos los potenciales de las buenas acciones mentales desaparecen. Cuando uno corta sus raíces de virtud, todos los potenciales de todas las buenas acciones de cuerpo, habla, y mente se pierden.

Buen hombre, si alguien ha adquirido plenamente los Preceptos de la Liberación, los Preceptos de la Meditación, los Preceptos Libres de Aflicciones, y los Preceptos del Control de las Facultades, él entiende claramente el sendero de las diez acciones virtuosas.

La Duración de las Vidas de los Seres.

Buen hombre, debido a las diez acciones virtuosas y a las diez acciones no virtuosas las duraciones de las vidas de los seres humanos puede aumentar o disminuir. Puede disminuir hasta llegar a los diez años, o puede aumentar hasta llegar a un número incontable de años. No obstante, la duración de la vida de los humanos en el Continente Norte de Uttarakuru, tiene una duración fija de 1.000 años.

Aquí, en el Continente Sur de Jambudvīpa, la duración de la vida humana es de 100 años, mientras que en el Continente Este y en el Continente Oeste, es de 250 años. Como aquí la duración de la vida de un ser humano puede incrementarse hasta un incontable número de años, también la vida humana allí puede durar un incontable número de años.

La duración de la vida de los dioses en el primer cielo del Reino del Deseo, el de los Cuatro Grandes Reyes, es de 9 millones de años, pero la próxima forma de vida de cada dios es incierta. La duración de la vida de los dioses en el segundo cielo del Reino del Deseo, el de los Treinta y Tres, es de 18 millones de años, pero la próxima forma de vida de cada dios es incierta. La duración de la vida de los dioses en el Cielo de Yama, el tercer cielo del Reino del Deseo, es de 36 millones de años, pero la próxima vida de cada dios es incierta. La duración de vida de los dioses en el Cielo de Tushita, el cuarto cielo del Reino del Deseo, es de 72 millones de años, pero la próxima forma de vida de cada dios es incierta, excepto para los Bodhisattvas que están esperando allí el demostrar el logro de la Budeidad. La duración de la vida de los dioses en el Cielo de Nirmāna-rati, el quinto cielo del Reino del Deseo, es de 144 millones de años, pero la próxima forma de vida de cada dios es incierta. La duración de la vida de los dioses del Cielo de Paranirmita vasa-vartin, el sexto cielo del Reino del Deseo, es de 288 millones de años, pero la próxima forma de vida de cada dios es incierta.

Un año en el Cielo de Paranirmita vasa-vartin es igual a un día y una noche en el Infierno Ardiente²³⁷. Contando treinta días en un mes, y doce meses en un año, la duración de las vidas de los habitantes de ese infierno es de 288 millones de años, pero la próxima forma de vida de cada habitante es incierta. Un año en el Cielo de Nirmāna-rati es igual a un día y una noche en el Infierno de Los Tremendos Gritos y Llantos²³⁸. Contando treinta días en un mes, y doce meses en un año, la duración de las vidas de los habitantes de ese infierno es de 144 millones de años, pero la próxima forma de vida de cada habitante es incierta. Un año en el Cielo de Tushita es igual a un día y una noche en el Infierno de Los Gritos y Llantos²³⁹. Contando treinta días en un mes, y doce meses en un año, la duración de las vidas de los

²³⁷ *Tapana.*

²³⁸ *Maharaurava.*

²³⁹ *Raurava.*

habitantes de ese infierno es de 72 millones de años, pero la próxima forma de vida de cada habitante es incierta. Un año en el Cielo de Yama es igual a un día y una noche en el Infierno de la Intensa Opresión²⁴⁰. Contando treinta días en un mes, y doce meses en un año, la duración de las vidas de los habitantes de ese infierno es de 36 millones de años, pero la próxima forma de vida de cada habitante es incierta. Un año en el Cielo de Los Treinta y Tres es igual a un día y una noche en el Infierno de las Cuerdas Negras²⁴¹. Contando treinta días en un mes, y doce meses en un año, la duración de las vidas de los habitantes de este infierno es de 18 millones de años, pero la próxima forma de vida de cada habitante es incierta. Un año en el Cielo de los Cuatro Grandes Reyes es igual a un día y una noche en el Infierno de Reviviendo²⁴². Contando treinta días para un mes, y doce meses para un año, la duración de la vida de los habitantes de ese infierno es de 9 millones a años, pero la próxima forma de vida de cada habitante es incierta.

La duración de la vida de los habitantes del Infierno del Avici es de un eón, y la duración de la vida de los habitantes del Infierno Tremendamente Ardiente²⁴³ es de medio eón. La duración de la vida está fijada solo para aquellos que residen en estos dos infiernos.

Quinientos años en el mundo de los humanos es igual a un día y una noche en el mundo de los fantasmas hambrientos. Contando treinta días en un mes, y doce meses en un año, la duración de la vida de los fantasmas hambrientos es de 15.000 años, pero la próxima forma de vida de cada fantasma hambriento es incierta. En el Reino Animal, la duración de la vida de cada uno es incierta, excepto para los Reyes Naga, los hermanos Nanda y Upananda.

Un año en el Infierno de Avici es igual a un día y una noche en el Cielo de Ni Con Percepción, Ni Sin Percepción, el cuarto cielo del Reino Sin Forma. Contando treinta días en un mes, y doce meses en un año, la duración de las vidas de los dioses en ese cielo es de 80.000 grandes eones. Para los dioses del Cielo de la Nada, el tercer cielo del Reino Sin Forma, la duración de sus vidas es de 60.000 grandes eones; para los dioses del Cielo de Consciencia Ilimitada, el segundo cielo del Reino Sin Forma, la duración de sus vidas es de 40.000 grandes eones; para los dioses del Cielo de Espacio Ilimitado, el primer cielo del Reino Sin Forma, la duración de sus vidas es de 20.000 grandes eones. Has de saber que aquellos que tienen aflicciones ligeras, y que aman el permanecer en absorción meditativa, renacerán en uno de los Cielos Sin Forma.

Los Eones Pequeños, Medios, y Grandes.

La duración de dieciocho rondas de cambios en la duración de la vida humana, incrementándose de los 10 años a los 80.000, y después volviendo a decrecer hasta los 10 años, es llamada un eón medio. La duración de tres rondas de catástrofes menores-cada una de ellas consistentes en tres hambrunas, tres epidemias, y una guerra-es llamada un eón pequeño. Una gran catástrofe provocada por el viento golpea después de cinco rondas de grandes catástrofes provocadas por el fuego y el agua. La duración de cinco grandes catástrofes de viento es llamado un eón grande.

²⁴⁰ *Sanghata.*

²⁴¹ *Kalasutra.*

²⁴² *Samjiva.*

²⁴³ *Mahatapana.*

La Desaparición de los Seres del Reino del Deseo.

Cuando se desata la guerra aquí, en Jambudvipa, el Continente Sur, el enfado también surge entre los habitantes de los Continentes Este y Oeste. Cuando aquí la gente se enferma, quienes habitan en los otros continentes sienten dolores de cabeza y se debilitan. Cuando aquí sube el precio del grano, los habitantes de los otros dos continentes piensan en comida. Esos eventos malos no suceden en el Continente Norte de Uttarakuru.

La duración de la vida humana se incrementa debido a no matar, y mengua debido a matar. Durante el eón de destrucción, golpean las catástrofes del fuego y el agua. Cuando comienza la catástrofe del fuego, si las retribuciones de quienes habitan allí se han agotado, entonces saldrán del infierno. Si no se han agotado todavía, renacerán en otros grandes infiernos de los mundos de las diez direcciones. Si los ocho grandes infiernos están vacíos, significa que los habitantes de los infiernos se han ido. Si aquí se han agotado los potenciales kármicos de los seres en los cuatro grandes océanos de mundos, todos los seres serán liberados. Si sus potenciales kármicos no se han agotado, ellos renacerán en los océanos de mundos de otras direcciones. Si aquí ya no hay seres, eso significa que se han marchado.

Bajo el suelo de Jambudvipa, a una profundidad de más de 500 *yojanas*²⁴⁴, está la ciudad del Rey Yama, que tiene una longitud y una anchura de 75.000 yojanas. Si los potenciales kármicos de los fantasmas hambrientos ya se han consumido, entonces abandonarán la ciudad. Si sus potenciales kármicos aún no se han agotado, tienen que renacer en otra Ciudad del Rey Yama en los mundos de las otras direcciones. Si no hay fantasmas hambrientos en la ciudad, significa que la han abandonado.

En ese tiempo, a través de causas internas, alguien alcanzará el primer Nivel de Concentración, y anunciará en voz alta: “Está tranquilo en el Primer Nivel de Concentración. Está tranquilo en el Primer Nivel de Concentración”. Todos aquellos que oigan sus palabras meditarán, y alcanzarán el Primer Nivel de Concentración. Entonces ellos abandonarán sus cuerpos humanos, y renacerán (como dioses) en los cielos del Primer Nivel de Concentración.

Entonces, a través de causas internas, uno de los dioses en los cielos del Primer Nivel de Concentración, alcanzará el segundo Nivel de Concentración, y en voz alta anunciará: “Está tranquilo en el Segundo Nivel de Concentración. Está tranquilo en el Segundo Nivel de Concentración”. Aquellos que han oído sus palabras, meditarán y alcanzarán el Segundo Nivel de Concentración. Entonces ellos abandonarán sus cuerpos del Primer Nivel de Meditación, y renacerán en los cielos del Segundo Nivel de Concentración. En ese tiempo, desde el Infierno de Avici hasta los cielos del Primer Nivel de Concentración no habrá ningún ser.

Más allá de los cuatro continentes se eleva la cadena montañosa de Yugandhara²⁴⁵, donde hay siete soles. Sin embargo, debido al mérito de los seres, solo parece un Sol, y este madura los granos y revitaliza toda la vegetación. Cuando comienza el apocalipsis del fuego, aparecen todos los siete soles, y son incinerados los granos, hierba, árboles, montañas, ríos, la gran

²⁴⁴ La *yojana* es una antigua medida de longitud es la distancia cubierta durante un día por un ejército, o la distancia que cubre en un día una yunta de bueyes. Es, por tanto, una longitud variable, que puede ir de los 8 a los 19 kilómetros.

²⁴⁵ La tercera de las ocho cadenas montañosas que rodean al Monte Sumeru.

tierra, el Monte Sumeru, el Rey de las Montañas, e incluso los cielos del Primer Nivel de Concentración. Cuando los dioses del Segundo Nivel de Concentración ven la catástrofe, se sienten aterrorizados. Sin embargo, los dioses que habían renacido allí antes que ellos, dirán a los dioses recién llegados: “No tengáis miedo. Ya hemos visto ese apocalipsis del fuego antes. Parará allí, y no llegará hasta aquí”

La Reparación de los Seres en el Reino del Deseo.

Incluso después de que haya transcurrido una ronda entera de la duración de la vida de los humanos, desde los 10 años incrementándose hasta los 80.000, y luego decreciendo hasta los 10, el calor del fuego del apocalipsis aún no se habrá disipado. Entonces las lluvias caerán desde el medio de los cielos de los Niveles de Concentración. Después de otra ronda entera de la duración de la vida de los humanos, creciendo y decreciendo, debido al poder del potencial kármico de los seres, el viento, como siete capas de nubes, aparecerán bajo el agua para retener el agua. En ese tiempo, las lluvias pararán, y sobre la superficie del agua aparecerá una película, como si fuera nata de leche. Entonces el Monte Sumeru y los cuatro continentes que lo rodean, reaparecerán gradualmente. El agua contendrá naturalmente todas las semillas de toda clase de vida.

En ese tiempo, en el Segundo Nivel de Concentración, vivirá un dios cuyos méritos se agotan, y a quien se le ha acortado la duración de su vida. Debido a sus potenciales kármicos, el renacerá en este mundo humano. Aquí el tendrá una vida larga, y emitirá luz para iluminarse a sí mismo. Después de vivir solo durante mucho tiempo, el llegará a estar ansioso, y piensa: “Si yo aún atesoro algún mérito, yo deseo que renazcan otros aquí, para ser mis compañeros”.

Tan pronto como el genera ese pensamiento, en los cielos del Segundo Nivel de Concentración otros dioses que han agotado su mérito, morirán. Debido a sus potenciales kármicos, renacerán allí. Cuando él los ve, se siente deleitado y piensa: “Estas personas son manifestaciones mías. Yo soy su creador, y tengo el poder sobre ellos.” Esas personas también pensarán: “Yo he nacido de él. El me ha manifestado, y tiene el poder sobre mí”.

A través de esas causas y condiciones, todos los seres adoptan la visión errónea de que uno tiene un ego independiente.

Buen hombre, los cinco agregados, los doce campos de los sentidos, y los dieciocho elementos (o esferas), el mundo de los seres, y el mundo de sus países²⁴⁶ llegan a existir debido a las diez acciones.

Buen hombre, existen dos clases de Bodhisattvas: aquellos que han renunciado a la vida en familia, y aquellos que lleva una vida en familia. Es fácil para aquellos Bodhisattvas que han abandonado la vida en familia observar el sendero de las diez acciones virtuosas; pero para los Bodhisattvas que llevan una vida en familia es difícil observar el sendero de las diez acciones virtuosas. ¿Por qué? Porque quienes llevan una vida en familia están impedidos por muchas causas y condiciones adversas.

²⁴⁶ Su entorno.

CAPÍTULO VEINTICINCO.

La Perfección de la Paciencia. Los Dos Tipos de Paciencia.

Sujāta preguntó al Buda: “Bhagavan, el Buda ha explicado las Perfecciones de la Generosidad y de la Moralidad. ¿Cómo practica el Bodhisattva la Perfección de la Paciencia.”

El Buda dijo: “Buen hombre, existen dos clases de paciencia: la paciencia mundana, y la paciencia supra mundana. La paciencia mundana es ser capaz tolerar el hambre, la sed, el frío, el calor, el dolor, y el placer. La paciencia supra mundana es ser paciente en la fe, en la generosidad, en la observación de los preceptos, en la escucha del Dharma, en el desarrollo de la sabiduría, y en sostener las visiones correctas; tener paciencia manteniendo el refugio en el Buda, el Dharma, y la Sangha; tolerar las calumnias, los golpes, los insultos, y las cosas malas, y también ser paciente con la codicia, el enfado, y el engaño de uno; y paciencia en soportar lo que es difícil de soportar, en dar lo que es difícil de dar, y en hacer lo que es difícil de hacer.

Buen hombre, si un Bodhisattva es golpeado, despreciado, calumniado, o regañado con palabras insultantes, el no alberga un pensamiento de venganza. Un Bodhisattva soporta esas cosas, no para obtener beneficios en esta vida, sino en las vidas futuras. Puesto que él retribuye el mal con el bien, el mal no lo volverá a alcanzar.

Perfección y Paciencia.

Buen hombre, 1) existe paciencia que no es cualificada como una Perfección, 2) existen Perfecciones distintas de la paciencia; 3) existe paciencia que tiene la cualificación de Perfección; y 4) existen prácticas que no son ni paciencia, ni Perfecciones.

La paciencia mundana y la paciencia desarrollada por los Oyentes y los Realizadores Solitarios no tienen la condición de Perfección. La Perfección de la Generosidad, la Perfección de la Moralidad, y la Perfección de la Concentración son Perfecciones distintas de la Paciencia. Si en uno no surge ni tan siquiera un solo pensamiento de enfado cuando son cortadas su cabeza, sus ojos, manos, y pies, entonces esta paciencia está cualificada como Perfección. La generosidad y la observación de los preceptos por parte de los Oyentes y Realizadores Solitarios, no son ni paciencia, ni Perfecciones.

Cómo Cultivar la Paciencia.

Buen hombre, para cultivar la paciencia, uno debiera primero destruir su orgullo, enfado, y engaño. Uno debería de percibir que un fenómeno no tiene ni un “yo”, ni lo perteneciente a un “yo”, ni una naturaleza permanente. Has de saber, que aquel que es capaz de contemplar de este modo a todos los fenómenos, puede realmente cultivar la paciencia con deleite.

Cuando un hombre sabio está siendo reñido, el piensa: “Las palabras ofensivas no surgen de forma simultánea. Cuando la primera palabra ha sido pronunciada, la segunda aún no ha surgido. Cuando la segunda es pronunciada, la primera ya ha desaparecido. Puesto que no surgen simultáneamente, ¿Qué es regañar? Son meros sonidos de viento. ¿Por qué debería de estar enfadado? Yo soy una reunión de los cinco agregados. Si los cuatro agregados mentales

están ausentes, no puede ser percibida la riña. Mi cuerpo²⁴⁷, también es una reunión de partes. Todo lo que es una reunión está cambiando incesantemente, pensamiento tras pensamiento. Entonces, ¿Quién es objeto de la riña?

Reñir no es más que el moverse del viento. Existen dos clases de viento: el viento externo, y el interno. Si no me enfado por el viento externo²⁴⁸; mucho menos me voy a enfadar por el viento interno²⁴⁹. La razón para regañarme puede ser verdadera o falsa. Si yo merezco la reprimenda, ¿Por qué debería de estar enfadado? Si no soy merecedor de ella, la reprimenda volverá a quien regaña. Puesto que nada tiene que ver conmigo, ¿Por qué debería de enojarme? Ser presa del enfado es una acción no virtuosa. ¿Por qué? Porque mi enfado me conducirá a alguno de los tres destinos desafortunados. El sufrimiento que experimentaré allí será una retribución por lo que yo hice. Por lo tanto, yo soy la causas de todas mis retribuciones, buenas y malas.”

Buen hombre, para cultivar la paciencia, se han de hacer cinco cosas: 1) no devolver el mal recibido; 2) contemplar la impermanencia de todo; 3) cultivar el amor benevolente y la compasión; 4) no abandonar el auto control; y 5) erradicar el enfado.

Buen hombre, has de saber que uno cultiva realmente la paciencia, si puede conseguir plenamente las cinco cosas citadas; si uno puede emplear palabras siempre agradables, si purifica los potenciales kármicos de su cuerpo y habla, si saluda a los otros de forma amistosa, y si contempla las razones de sufrimiento y felicidad de uno; si uno puede entrenarse en la Absorción Meditativa de la Vacuidad, y observar que todos los seres son impermanentes y que están inmersos en el sufrimiento; y si uno puede ver a quien lo riñe como siendo un loco, un insensato, o un ignorante.

Un hombre sabio piensa: “Si quien riñe conmigo es más fuerte que yo, no debiera de enfadarme. ¿Por qué? Porque si yo me enfado, él puede quitarme la vida. Si es más débil que yo, no debiera de enfadarme. ¿Por qué? Porque él no es rival para mí. Si yo respondo a la reprimenda regañando, resulta un insulto para mi cuerpo y habla. Utilizando una analogía, si alguien da veneno a otro como venganza, los otros no estarán sorprendidos. Sin embargo, si él toma el veneno (para vengarse de otro), los otros se reirán de él. Lo mismo es verdad para mí. Si yo me enfado con otro, yo seré censurado por los seres santos, y en el futuro tendré que padecer un terrible sufrimiento. Por lo tanto, aunque mi cuerpo sea cortado en pedazos, yo no me enfadaré. En vez de ello, yo debiera de observar las causas y condiciones resultantes de los potenciales kármicos de las acciones hechas en el pasado, y cultivar el amor benevolente y la compasión hacia todos. Si no puedo tolerar tan poca cosa, ¿Cómo puedo yo domar a los seres? Tolerar la adversidad es la causa verdadera de la Iluminación. El logro de la Insuperable, Perfecta, y Completa Iluminación es el verdadero fruto de la paciencia. Si yo no planto esa semilla, ¿Cómo puedo madurar ese fruto?”

Un Bodhisattva Con Paciencia.

²⁴⁷ El agregado de la forma.

²⁴⁸ Mucho más fuerte, y producido por la naturaleza.

²⁴⁹ Muchísimo más débil, y producido por los seres.

Buen hombre, un hombre sabio que se deleita en el cultivo de la paciencia parece amistoso y agradable. El disfruta de un carácter alegre, y la gente lo aprecia, no cansándose nunca de verlo. Sin embargo, el no tiene apego hacia aquellos que él transforma.

Cuando un hombre sabio sufre la enemistad y le hacen daño, el hace una aspiración, deseando que los enemigos en una vida futura lleguen a ser sus padres, hijos, o familiares, quienes no lo odiarán. El observa que toda privación, deformidad, característica facial horrenda, o facultades incompletas, son retribuciones para el enfado. Por ello, un hombre sabio cultiva diligentemente la virtud de la paciencia.

Buen hombre, puesto que un Bodhisattva, un Gran Ser, cultiva la paciencia ante la adversidad, el se deleita en observar los males de padecer repetidamente el nacimiento y muerte, y se deleita en entrenarse de acuerdo al Dharma y en hacer esfuerzos enérgicos. El lee, recita, y copia los Suttas del Tathagata, y hace ofrendas a los maestros y a aquellos virtuosos. El cuida del enfermo y del angustiado, y cultiva el amor benevolente y la compasión universal. Cuando él ve a quienes están sufriendo, hace posible que dejen atrás su sufrimiento.

El se deleita siempre en abandonar la vida en familia. Durante toda su vida, el observa los preceptos, se esfuerza enérgicamente, y restringe sus seis facultades, no permitiéndoles que activen sus aflicciones. El preferiría más perder su cuerpo y su vida antes que violar los preceptos. Si otros tienen proyectos, el se deleita en ayudarlos a realizarlos. El tiene siempre un sentido de la vergüenza y del deshonor, y alaba la virtud de la paciencia. Para domar a los seres, él puede tolerar miríadas de dolores. El puede tolerar incluso los males ocasionados por los enemigos, mucho más los hechos por los parientes.

El puede tolerar dos clases de enfado: el enfado de los seres, y el enfado de los “no seres”. El olvida su propia felicidad para hacer posible la felicidad de otros. El no tiene en cuenta las malas acciones de los demás, y nunca olvida las más ligeras bondades de los otros. El evita hablar causando división, y guarda silencio con respecto a las faltas de otros. En vez de ello, él habla de los inconvenientes de las aflicciones, haciendo posible que los seres abandonen sus aflicciones. No obstante, no habla de las cosas que desagradan a otros. El purifica sus acciones de cuerpo, habla, y mente. Si comete una falta debido al surgir de las aflicciones, se siente avergonzado y lleno de remordimiento.

Buen hombre, existen dos clases de Bodhisattvas: aquellos que han renunciado a la vida en familia, y aquellos que llevan una vida en familia. No es difícil para aquellos que han renunciado a la vida en familia el cultivar la paciencia, pero para los Bodhisattvas que llevan una vida en familia es difícil cultivar la paciencia. ¿Por qué? Porque aquellos que llevan una vida en familia están impedidos por muchas causas y condiciones adversas.

CAPÍTULO VEINTISEIS.

La Perfección del Esfuerzo.

Sujāta preguntó al Buda: “Bhagavan, ¿Cuál es la forma correcta de practicar las Seis Perfecciones por parte de un Bodhisattva, un Gran Ser?”

El Buda: “Buen hombre, los Cuatro Esfuerzos Correctos²⁵⁰ son: 1) poner fin para siempre a lo no virtuoso ya existente; 2) no permitir que surja nada nuevo no virtuoso; 3) hacer que surja lo virtuoso aún no existente; y 4) aumentar lo virtuoso ya existente. Si un buen hombre, o una buena mujer, se involucran con diligencia en los Cuatro Esfuerzos Correctos, es llamado “esfuerzo vigoroso”. Ese esfuerzo vigoroso es la forma correcta de practicar las Seis Perfecciones, y hace posible que uno se libre de las aflicciones. Has de saber que uno que puede tolerar el sufrimiento en cualquiera de los tres destinos desafortunados, puede practicar verdaderamente la Perfección del Esfuerzo de forma firme, ni demasiado deprisa, ni demasiado despacio.

Cómo Hacer Esfuerzos Vigorosos.

Hay dos clases de esfuerzo vigoroso: correcto y erróneo. Un Bodhisattva debería de apartarse del esfuerzo vigoroso erróneo, y debería de hacer un esfuerzo vigoroso correcto. Cultivar la fe, el amor benevolente, la compasión, la práctica de la generosidad, la observación de los preceptos, escuchar el Dharma, y desarrollar la sabiduría, es llamado estar haciendo “el esfuerzo correcto”. Hacer eso durante los tres periodos del día sin arrepentirse, no estar contento con lo virtuoso que uno ha conseguido, y aprender respecto los fenómenos mundanos y supra mundanos, también es llamado el esfuerzo correcto.

Aunque un Bodhisattva no escatima dar ni su cuerpo, ni su vida, no obstante, para proteger el Dharma debería de estimar a ambos. Mientras realiza los cuatro tipos de actividad-andando, de pie, sentado, o acostado-él se entrena de acuerdo al Dharma. Cuando no realiza buenas acciones, no es indolente. Incluso cuando pierde su cuerpo y su vida, el no abandona su conformidad al Dharma. Si el llega a la orilla opuesta a la existencia cíclica, a través de las Seis Perfecciones, es debido a su esfuerzo vigoroso.

Cuando uno lee, recita, copia, y reflexiona en las doce categorías de las escrituras, se llama “hacer un esfuerzo vigoroso para uno mismo”. Cuando uno transforma y doma a los seres, se llama “hacer un esfuerzo vigoroso para otros”. Cuando uno se está entrenando en el Sendero hacia la Iluminación, si da limosnas, observa los preceptos, oye mucho el Dharma, desarrolla la sabiduría, aprende los fenómenos mundanos; hace ofrendas a los padres, maestros, y a aquellos virtuosos; practica la meditación de la calma mental y la meditación analítica; y también lee, recita, y copia los Sutras, es llamado “hacer un esfuerzo vigoroso en el logro de la Iluminación”.

Estas prácticas son todas llamadas “esfuerzo vigoroso”, y es la forma correcta de practicar las Seis Perfecciones. Buen hombre, una persona indolente no puede persistir en la generosidad, en la observancia de los preceptos morales, en el esfuerzo vigoroso, en la práctica de la meditación para controlar su mente, en la paciencia para soportar los males, y en la discriminación entre lo bueno y lo malo. Por tanto, yo digo que la práctica de las Seis Perfecciones está impulsada por el esfuerzo vigoroso.

Perfección y Esfuerzo Vigoroso.

²⁵⁰ Dentro de los Treinta y Siete Factores de la Iluminación.

Buen hombre, 1) hay un esfuerzo vigoroso que no es cualificado como Perfección; 2) hay Perfecciones distintas del esfuerzo vigoroso; 3) hay un esfuerzo vigoroso que es cualificado como Perfección; 4) hay prácticas que no son ni esfuerzo vigoroso, ni Perfecciones.

El esfuerzo vigoroso en lo no virtuoso, o en los fenómenos mundanos aún siendo buenos, y el esfuerzo vigoroso realizado por los Oyentes y Realizadores Solitarios no son cualificados como Perfección. La Perfección de la Sabiduría, por ejemplo, es una Perfección distinta del esfuerzo vigoroso. El esfuerzo vigoroso en estas Cinco Perfecciones-las Perfecciones de la Generosidad, Moralidad, Paciencia, Concentración, y Sabiduría-es cualificado como Perfección.

La generosidad, la observación de los preceptos morales, la tolerancia de la adversidad, la concentración, el desarrollo de la sabiduría, y los demás fenómenos virtuosos practicados por las personas ordinarias, los Oyentes, y los Realizadores Solitarios no son ni esfuerzo vigoroso, ni Perfecciones.

Buen hombre, existen dos clases de Bodhisattvas: aquellos que han renunciado a la vida en familia, y aquellos que llevan una vida en familia. No es difícil para aquellos Bodhisattvas que han renunciado a la vida en familia hacer un esfuerzo vigoroso, pero para los Bodhisattvas que llevan una vida en familia, es difícil hacer un esfuerzo vigoroso. ¿Por qué? Porque aquellos que llevan una vida en familia están impedidos por muchas causas y condiciones adversas.

CAPÍTULO VEINTISIETE.

La Perfección de la Concentración.

Sujāta preguntó al Buda: “Bhagavan, los Bodhisattvas, los Grandes Seres, practican la Perfección de la Concentración. ¿Qué significa concentración?”

El Buda: “Buen hombre, la observación de los preceptos y el cultivo de los Cuatro Inmensurables-amor benevolente, compasión, regocijo, y ecuanimidad-es llamado “concentración”. Permanecer alejado de las aflicciones de uno, y realizar todo tipo de acciones virtuosas, es llamado “concentración”. Buen hombre, sin concentración uno no puede tener éxito en las cosas mundanas, y mucho menos en las que trascienden lo mundano. Por tanto, uno debiera de entrenarse seriamente en la meditación.

Cómo Entrenarse en la Concentración.

Si un Bodhisattva desea entrenarse en la Perfección de la Concentración, en primer lugar él debería de estar cerca de buenos amigos instruidos, para aprender los medios hábiles para conseguir la absorción meditativa, tales como el observar los preceptos de la liberación y los preceptos de restricción de las facultades, evitar toda forma incorrecta de ganarse la vida, permanecer en el Dharma, y seguir las instrucciones de sus maestros. El no debería de estar complacido con lo virtuoso conseguido, sino que debería de cultivar la virtud sin descanso. Debería de deleitarse en la tranquilidad, y evitar las cinco coberturas²⁵¹. El debería de deleitarse en la contemplación de los males provenientes del continuo ciclo de nacimientos y

²⁵¹ Codicia, enfado, estupor, agitación, y duda.

muerdes; y debiera de aplicarse sinceramente en la realización de buenas acciones, no dejándolo nunca.

Con atención correcta, el nunca abandona el autocontrol. El es moderado en el uso de las palabras, y moderado en dormir y comer. Puro en cuerpo y mente, el evita a los malos amigos, los intereses no adecuados, y los asuntos mundanos. El se conoce a sí mismo, conoce el momento propicio, y las acciones correctas. El observa sus estados mentales, tales como alegría, ansiedad, enfado, dulzura, y severidad; y los cambia, como hace un orfebre que es capaz de ajustar el calor y el frío sin error. Se deleita en el sabor de la concentración, dulce como el rocío. Aunque el está en medio de todas las cosas mundanas, su mente permanece impertérrita, como el Monte Sumeru, el cual no puede ser movido por los cuatro vientos.

Si su atención mental es firme, él ve las faltas que hay en el ver, oír, tocar, y conocer. Has de saber, que quien se entrena sin descanso en la absorción meditativa, puede llegar a conseguirla completa, igual que frotando madera de forma incesante llega a producirse el fuego.

La Absorción Meditativa, el Adorno de la Iluminación.

Buen hombre, sin absorción meditativa es imposible conseguir los fenómenos mundanos, o alcanzar la Iluminación que trasciende al mundo. Buen hombre, las absorciones son las raíces de todos los fenómenos virtuosos. Por tanto, uno debería de controlar su mente, lo mismo que un espejo en que se refleja todo lo bueno y malo. Por ello, la absorción meditativa es llamada “el Adorno del Sendero Hacia la Iluminación”.

El disfrute del gozo en cuerpo y mente es llamado “absorción meditativa”. El estado mental que ni crece, ni decrece, es llamado “absorción meditativa firme”. Las meditaciones, desde la que visualiza los huesos sin carne de un cadáver, hasta la Insuperable, Perfecta, y Completa Iluminación, son todas ellas llamadas “absorciones meditativas”.

Las cuatro condiciones para conseguir la absorción meditativa son: 1) determinación; 2) esfuerzo; 3) mente, y 4) sabiduría. A través de estas cuatro condiciones uno puede adquirir méritos inmensurables, y potenciar la bondad. Otras tres condiciones son: 1) escuchar el Dharma, 2) reflexionar en las enseñanzas de Dharma; y 3) aplicarlo. Partiendo de estas tres condiciones, la absorción meditativa de uno irá desarrollándose en tres niveles de progreso: entrada, permanencia, y profundización.

Buen hombre, las semillas de la absorción meditativa se encuentran en el Reino del Deseo. Debido a esas semillas, uno puede obtener la absorción meditativa. En el Reino del Deseo uno puede alcanzar absorciones meditativas que van desde el Primer Nivel de Concentración del Reino de la Forma, hasta el Nivel de Ni Con Percepción, Ni Sin Percepción del Reino Sin Forma, siendo cada nivel superior al precedente. No obstante, la absorción meditativa puede retroceder, permanecer, o profundizarse. Si uno ha alcanzado el Cuarto Nivel de Concentración del Reino de la Forma, entonces esta será firme.

En cada uno de los Cuatro Niveles de Concentración uno experimenta alegría y alegría sutil, pero no en los niveles intermedios. Esto también es verdad para la adquisición de los seis

poderes milagrosos. Uno experimenta alegría y alegría sutil después de haber conseguido esos poderes, pero no antes.

La absorción meditativa es llamada el adorno de la Iluminación. A través de la absorción meditativa uno puede transitar el sendero de aquellos que aún están aprendiendo, y con posterioridad andar por el sendero de aquellos que ya no tienen más que aprender; puede adquirir los Cuatro Inmensurables; las Tres Puertas de la Liberación, y poderes mágicos inmensurables que benefician a uno y a los demás; puede conocer la mente de los demás para domarlos; revelar una inmensa sabiduría; desarrollar las cinco fuerzas²⁵²; mutar la capacidad pobre en superior; poner fin al ciclo de nacimiento, vejez, enfermedad, y muerte; conseguir la omnisciencia²⁵³; ver claramente la naturaleza de la realidad como si fuera vista a través de una gasa transparente.

Las Cuatro Absorciones Inmensurables.

Buen hombre, un hombre sabio hace estas observaciones: “Todas mis aflicciones son mis grandes enemigos. ¿Por qué? Porque mis aflicciones pueden herirme a mí, y también herir a otros. Por tanto, yo debería de cultivar la mente del amor benevolente y de la compasión, con la intención de beneficiar a los seres, y de obtener inmensurables fenómenos virtuosos puros.”

Los postulados de aquellos que afirman que los fenómenos virtuosos pueden ser conseguidos sin amor benevolente y compasión, son completamente erróneos. El amor benevolente y la compasión pueden poner fin a los males, hacen posible que los seres abandonen el sufrimiento y encuentren la felicidad, y también hacen posible que uno trascienda el Reino del Deseo. Si el amor benevolente es mostrado en el Reino del Deseo, se llama “amor benevolente del Reino del Deseo”. Buen hombre, alguien que pueda cultivar el amor benevolente conseguirá méritos inmensurables. Si uno da paz a los enemigos antes que a otros, ello es llamado “cultivar el amor benevolente”.

Buen hombre, los seres están divididos en tres grupos: enemigos, amigos, e indiferentes. Estos tres son llamados “los objetos del amor benevolente de uno”. Quien cultiva el amor benevolente debería de comenzar con los amigos, dándoles felicidad, y luego gradualmente ir extendiéndolo a los enemigos. Buen hombre, el amor benevolente surge de la observación de los preceptos o de la práctica de la generosidad. Si uno puede ver a cada uno de los enemigos como si fuera su único hijo, esto se llama “adquirir el amor benevolente”.

Buen hombre, con el amor benevolente uno puede tener conexión con la gente, pero no puede salvarlos del sufrimiento. No obstante, con la compasión pueden hacerse ambas cosas. Buen hombre, has de saber que quien ve lo bueno en su enemigo, aunque sea tan ligero como un cabello, y no ve lo que hay de malo en él, está aprendiendo el amor benevolente. Has de saber que aquel que visita y cuida de un enemigo cuando está enfermo, y le da aquello que necesita, está cultivando correctamente el amor benevolente.

²⁵² Fe, esfuerzo diligente, atención mental, concentración, y sabiduría.

²⁵³ *Sarvajña-jñāna*, el conocimiento de todo lo cognoscible.

Buen hombre, desarrollar la paciencia es la causa del cultivo del amor benevolente, y el amor benevolente es la causa que da paz y felicidad a todos. Has de saber que aquel que puede cultivar el amor benevolente puede destruir las causas y condiciones de la arrogancia, y puede practicar las Seis Perfecciones de acuerdo al Dharma.

Aquel que se entrena en la meditación está acumulando méritos puros, los cuales serán la base para su renacimiento en el Cielo de Brahma. Si él es capaz de observar los males de soportar repetidamente el nacimiento y la muerte, y de observar la virtud del Nirvana, los otros deberían de respetar la tierra que él ha hoyado. El puede soportar lo que es difícil de soportar, dar lo que es difícil de dar, y hacer lo que es difícil de hacer. El puede entrenarse en las Cuatro Concentraciones y en las Cuatro Absorciones Meditativas; y también en las ocho liberaciones. El piensa: “¡Que pueda recibir yo las dolorosas retribuciones de las malas acciones de cuerpo, habla, y mente de todos los seres, en su lugar! ¡Que puedan todos los seres recibir las buenas retribuciones producidas por mis acciones meritorias!”

El amor benevolente y la compasión pueden crecer o menguar con el número de sus objetos. Existen tres niveles de amor benevolente y compasión: bajo, medio, y alto. Existen tres grupos de objetos: enemigos, amigos, e indiferentes. Existen tres clases de objetos: codicia, seres, y no seres. Meditando en estos objetos con las Cuatro Mentes Inmensurables-amor benevolente, compasión, regocijo, y ecuanimidad-uno alcanzará las cuatro absorciones meditativas inmensurables.

Perfección y Concentración.

Buen hombre, 1) hay concentración que no es cualificada como Perfección; 2) hay Perfecciones distintas de la concentración; 3) hay concentración que es cualificada como Perfección; 4) hay prácticas que no son concentración, ni Perfecciones.

La concentración mundana y la concentración practicada por los Oyentes y por los Realizadores Solitarios no es cualificada como Perfección. La Perfección de la Generosidad, la Perfección de la Moralidad, la Perfección de la Paciencia, y la Perfección del Esfuerzo son Perfecciones distintas de la concentración. La Absorción Meditativa Semejante a un Diamante es una concentración que es cualificada como Perfección. Las acciones virtuosas de los seres ordinarios, los Oyentes, y los Realizadores Solitarios inducidas por la escucha y la reflexión, no son ni concentraciones, ni Perfecciones.

Buen hombre, existen dos clases de Bodhisattvas: aquellos que han renunciado a la vida en familia, y aquellos que llevan una vida en familia. No es difícil para aquellos Bodhisattvas que han renunciado a la vida en familia entrenarse en la concentración pura, pero para los Bodhisattvas que no han renunciado a la vida en familia es difícil entrenarse en la concentración pura. ¿Por qué? Porque aquellos que llevan una vida en familia están impedidos por muchas causas y condiciones adversas.

CAPÍTULO VEINTIOCHO.

La Perfección de la Sabiduría. Cómo Desarrollar la Perfección de la Sabiduría.

Sujāta preguntó al Buda: “Bhagavan, ¿Cómo practica un Bodhisattva la Perfección de la Sabiduría?”

El Buda: “Buen hombre, has de saber que un Bodhisattva puede desarrollar la Perfección de la Sabiduría si se esfuerza en la observación de los preceptos y escucha mucho el Dharma; si lleva una forma correcta de ganarse la vida, y cultiva la paciencia; si se apena de los seres, si tiene sentido de la vergüenza y del deshonor, y si se mantiene apartado de la envidia; si conoce medios hábiles para su entrenamiento; si soporta el sufrimiento para beneficio de los seres, sin arrepentirse; si se deleita en practicar la generosidad y en domar a los seres; si conoce bien las características de sus faltas graves y leves; si se empeña diligentemente en enseñar a los seres a practicar la generosidad y a realizar acciones meritorias; si conoce el significado de las palabras sin hacerse arrogante; si permanece cerca de buenos amigos instruidos, y se beneficia a sí mismo y a los demás; si estima a las Tres Joyas, a los maestros, a los preceptores, y a los mayores virtuosos; si no se menosprecia a sí mismo, ni a la Iluminación; si puede ver las profundas y maravillosas virtudes de la Iluminación; si conoce las características de lo virtuoso y lo no virtuoso, y conoce todas las doctrinas mundanas y supra mundanas; si conoce la causa y efecto, y sabe que cada acción es hecha con una intención y un acto.

En uno la sabiduría surge de tres fuentes: la escucha, la reflexión, y el entrenamiento en la meditación. La sabiduría surge de la escucha si uno aprehende los significados en base a la escucha de las palabras. La sabiduría surge de la reflexión si uno aprehende los significados a través de la reflexión. La sabiduría surge del entrenamiento en la meditación si uno aprehende los significados en base al entrenamiento en la meditación.

Es llamado sabiduría si uno puede estudiar las doce categorías de las escrituras del Tathagata, si puede eliminarla red de sus dudas, aprender todos los temas y doctrinas mundanos, y si puede discriminar entre los senderos correctos e incorrectos; si uno puede diferenciar bien entre las doce categorías de las escrituras; entre los significados de los términos relacionados con causa y efecto, tales como los cinco agregados, los doce campos de los sentidos, y las dieciocho esferas o elementos; entre las meditaciones de la calma mental y de la visión penetrante; entre lo alto, medio, y bajo; entre lo bueno, lo malo, y lo neutro; entre las cuatro confusiones²⁵⁴; y entre los niveles de ver la Iluminación, y entrenarse para la Iluminación.

Un Bodhisattva Con Sabiduría.

Buen hombre, un hombre sabio que busca adquirir los Dieciocho Fenómenos Exclusivos-los Diez Poderes, las Cuatro Ausencias de Miedo, la Gran Compasión, y los Tres Tipos de Mente de la Igualdad-permanece cerca de un Buda y de Sus discípulos. Si no es posible encontrar el Dharma del Buda en el mundo, él se deleita estudiando con maestros no budistas. Incluso si se encuentra discurrendo por un sendero erróneo, el sigue buscando el verdadero Dharma. El siempre cultiva las Cuatro Mentes Inmensurables-amor benevolente, compasión, regocijo, y

²⁵⁴ Tomar lo impermanente por permanente, el sufrimiento por felicidad, el yo no existente por existente, y lo impuro por puro.

ecuanimidad-y busca conseguir los cinco poderes transcendentales²⁵⁵. Con estos poderes, él puede observar la impureza y la impermanencia de los fenómenos compuestos, y mostrar sus faltas.

El enseña a los seres a aprender los distintos idiomas, oral y escrito, para que ellos puedan dominar el habla correcta. El hace posible que los seres dejen atrás sus enfermedades corporales y mentales. Se deleita en enseñar a otras materias mundanas, y nadie supera sus esforzados comportamientos, tales como las prácticas del mantra y de la medicina. Es diestro en la obtención de riqueza. Entonces, él protege su riqueza, la utiliza para buenas razones, y la dona como limosna de cuerdo al Dharma. Aunque es instruido, no es arrogante. Aunque ha adquirido grandes méritos, no cae en la complacencia. El enseña a los seres a encender la fe, a dar limosna, a respetar los preceptos, a escuchar mucho Dharma, y a desarrollar la sabiduría. El conoce la diferencia entre los métodos buenos, malos, y neutros, y entre las causas y condiciones del estudio y del entrenamiento en la meditación, y su secuencia debida. El conoce el Sendero de la Iluminación y sus adornos; y las capacidades grandes, medias, y pequeñas de los seres. El también conoce la teoría no budista de los sonidos, pero no está atado a ello. El conoce el momento adecuado para domar a los seres. El conoce el mundo de los seres, y el mundo de sus entornos, y practica completamente las Seis Perfecciones.

Perfección y Desarrollo de la Sabiduría.

Buen hombre, 1) hay desarrollo de la sabiduría que no es cualificado como Perfección; 2) hay Perfecciones distintas del desarrollo de la sabiduría; 3) hay desarrollo de la sabiduría que es cualificado como Perfección; y 4) hay prácticas que no son ni desarrollo de la sabiduría, ni Perfección.

El desarrollo de la sabiduría mundana y el desarrollo de la sabiduría por parte de los Oyentes y Realizadores Solitarios no es cualificado como Perfección. No hay otras Perfecciones distintas del desarrollo de la sabiduría. Por lo tanto, todas las Seis Perfecciones desarrollan la sabiduría. La generosidad, la observación de la moralidad, y el esfuerzo de los Oyentes y Realizadores Solitarios no son ni desarrollo de la sabiduría, ni Perfecciones.

Buen hombre, existen dos clases de Bodhisattvas: aquellos que han renunciado a la vida en familia, y aquellos que llevan una vida en familia. No es difícil para aquellos Bodhisattvas que han renunciado a la vida en familia desarrollar una sabiduría pura, pero para los Bodhisattvas que llevan una vida en familia es difícil desarrollar una sabiduría pura. ¿Por qué? Porque aquellos que viven en familia están impedidos por muchas causas y condiciones adversas.

Mientras el Buda estaba exponiendo esta enseñanza del Dharma, Sujāta, el hijo de un Mayor, y mil seguidores laicos despertaron la mente de la Insuperable, Perfecta, y Completa Iluminación. Entonces se levantaron de sus asientos, prestaron obediencia al Buda, y volvieron por donde habían venido.

²⁵⁵ Ojo Divino, Oído Divino, el conocimiento de las vidas pasadas de otros, conocimiento de los pensamientos de otros, y el poder de transformar el cuerpo y viajar al instante a cualquier parte.

Traducido del sánscrito al chino durante la Dinastía Liang del Norte, por el Maestro de Tripitaka, Dharmaksema, de India.

Traducido al castellano y anotado por el ignorante y falto de devoción upasaka Losang Gyatso. Gracias a Mary Carmen S. P. por su ayuda en las diversas lecturas. Editado a 02/10/2016, en el C.E.T. Nagarjuna, Valencia, España.

